



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
COLEGIO DE LETRAS CLÁSICAS



LA ECDISIS DE LAMIA:



ESTUDIO INTRODUCTORIO, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE  
*DE LAMIIS LIBER* DE JOHANNES WEYER  
(PREFACIO Y CAPÍTULOS I, II, V, VI, VII, VIII, XI, XII, XIII Y XIV)

T E S I S  
que para obtener el título de  
Licenciada en Letras Clásicas  
presenta

Laura Leticia Velázquez Velázquez

Asesora  
Lic. María de Lourdes Santiago Martínez

•  
MÉXICO, D.F.

2011



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

JOHANNES WEYER

*DE LAMIIS*

texto bilingüe anotado



*LA ECDISIS DE LAMIA:*

*ESTUDIO INTRODUCTORIO, TRADUCCIÓN Y NOTAS*

LAURA L. VELÁZQUEZ





*El Sabbath de las brujas*  
Hans Baldung Grien

*A mis padres...*  
*A mi hermano*

*¡Reinas magas de Persia, maravillosa Circe, sublime Sibila!, ¡ay!  
¿Qué ha sido de vosotras? Y ¡qué bárbara transformación!  
....Aquella que, en el trono de Oriente, enseñó las virtudes de las  
plantas y el viaje de las estrellas, aquella que, junto al trípode de  
Delfos brillaba con el dios de la luz y daba los oráculos a un  
mundo de rodillas.... Es la misma que, mil años después, es cazada  
como un animal salvaje, perseguida en las encrucijadas, execrada,  
despedazada, lapidada, sentada sobre carbones ardientes.*

Jules Michelet, La bruja

## AGRADECIMIENTOS

Jamás podré agradecer de manera suficiente al  
*divino laberinto de los efectos y de las causas*

El apoyo y presencia de mi familia: mis padres, las personas por quienes profeso la mayor admiración y cariño; mi hermano, compañero incondicional y consejero.

La guía de mi asesora, la Lic. Lourdes Santiago Martínez, a cuya infinita paciencia y dedicación debo el presente trabajo, a cuya confianza y apoyo debo tantas cosas más.

La instrucción del maestro Gabriel Sánchez Barragán, quien hace no mucho tiempo me convirtiera en aprendiz de docente y me iniciara en el arte de rastrear las huellas de cuanto pensamiento inquietante se cruzara en mi camino.

Todos los preceptos y el tiempo invertido en la revisión de este trabajo de mis sinodales: la maestra Patricia Villaseñor, gracias a quien no sólo se incrementó mi conocimiento sino también mi afición por el latín; la licenciada Natalia Moreleón, a quien culpo de haber sembrado en mí el afecto por la lengua y cultura griega; y la licenciada Raquel García, cuyo entusiasmo y vocación docente admiro sobremanera.

Las enseñanzas que a lo largo de toda mi formación he recibido de mis maestros.

El constante aliento y amistad de todos mis amigos. Gracias especialmente a Pancho y a Astrid por compartir conmigo su conocimiento sobre traducción y por las utilísimas lecturas que me recomendaron; a Lesly, por ayudarme con mi continuo estudio del español; a Pedro, por ayudarme con mi continuo estudio del latín y del griego; a Gilberto, por convertirme en aprendiz de documentalista y tipógrafo.

## CONTENIDO

PRESENTACIÓN	
I. ESTUDIO INTRODUCTORIO	I
I. 1. CONTEXTO HISTÓRICO Y CULTURAL	I
I.1.1. La Europa del s. XVI	I
I.1.2. <i>Arcana mundi</i> : Astrología, Alquimia, Hermetismo y Magia	III
I.1.3. Y la tierra se envolvió en tinieblas: El origen de la brujería	VI
I.1.4. Herejía e Inquisición	VII
I.1.5. Tras los rastros de la cacería: Magia, ciencia y religión	X
I.2. JOHANNES WEYER	XII
I.2.1. Breve biografía	XII
I.2.2. Obra	XIII
I.2.2.1. <i>De lamiis liber item de commentitiis jejuniis</i>	XIV
I.3. ESCLAVAS DE LAS SOMBRAS	XVIII
I.3.1. La luna ensangrentada: Cacería de brujas	XVIII
I.3.2. La construcción de un “adversario”	XXI
I.3.3. “Por un brujo, diez mil brujas”	XXIII
I.3.4. La cofradía de las brujas	XXVI
I.4. LA ECDISIS DE LAMIA	XXXI
I.4.1. Una madre demoníaca	XXXI
I.4.2. La simiente del mal: Lamia	XXXIII
I.4.3. Lamia y su identificación con Lamashtu	XXXV
I.4.4. Sierpe venenosa	XXXVI
I.4.5. Los monstruosos límites de la naturaleza femenina	XXXVIII
I.5. CONCLUSIONES: La lamia bruja	XLII
II. TEXTO BILINGÜE ANOTADO	1
SOBRE LA PRESENTE TRADUCCIÓN	2
<i>DE LAMIIS</i> O “SOBRE LAS LAMIAS”	3
III. BIBLIOGRAFÍA	107
IV. APÉNDICE	123

## PRESENTACIÓN

“La naturaleza las hace brujas...’ Es el genio propio de la mujer y de su temperamento.”<sup>1</sup> dice Jules Michelet en la introducción de su obra *La bruja* y no sin razón, pues los conceptos de “mujer” y “bruja” parecen fundirse con gran naturalidad en uno solo. Toda bruja es mujer en tanto que no sólo conoce los misterios, sino que incluso repite en su propio cuerpo los ciclos de vida y muerte de la naturaleza; lo que es más, hace uso de ellos para obtener sus propios deseos. Precisamente por eso la figura de la bruja ha pasado a ostentar un encanto y poder tales que, de ser la habitante temerosa de los lugares más recónditos en los límites entre el mundo civilizado y el "salvaje," aquellos recovecos siniestros y aislados, ha venido a convertirse en la protagonista de numerosas leyendas, en un ente distinto y terrible, al que un supuesto pacto con Satán y una sexualidad desmedida, que rompe con todos los estándares impuestos por el varón, tornan en una afrenta viviente contra Dios, el normal desarrollo de la sociedad patriarcal y sus códigos ético-morales.

Es en la Europa del s. XVI el escenario donde se desenvuelve el personaje de la bruja europea, donde se da una gran ola de cambios, a saber, el surgimiento de nuevas formas de concebir al mundo, el descubrimiento de nuevos territorios, los constantes conflictos religiosos, el ascenso del capitalismo como orden económico, el creciente poder de la Inquisición, entre otros, que provocaron en la población de la época un profundo sentimiento de incertidumbre, miedo y ansiedad que se vio materializado en exacerbada violencia contra ciertos "seres" desvalidos que iban *contra natura*, que eran diferentes, los tabúes vivientes que sirvieron de chivo expiatorio para una catarsis colectiva: herejes, apóstatas, leprosos y brujas.

Estas brujas, en su mayoría mujeres viejas, comenzaron a ser perseguidas, enjuiciadas y exterminadas, por considerarlas seres potencialmente dañinos capaces de obrar las más terribles atrocidades, para satisfacer los deseos de aquel a quien ellas estaban dedicadas a servir: Satán. Esto dio origen a un fenómeno denominado “cacería de brujas,” un periodo contrapuesto a la Europa revolucionaria, una historia negra y sombría, un atroz holocausto.

El impacto que este fenómeno tuvo en la sociedad de la época puede constatarse en la cantidad de escritos que a propósito del tema vieron la luz. La gran mayoría de estos tratados eran hostiles para con la figura de la bruja y no sólo exponían la peligrosidad de su presencia en el mundo, sino que abogaban por su completo exterminio. Sin embargo, frente a esta literatura hostil

---

<sup>1</sup> MICHELET, Jules, *La bruja*, p. 1

surgió otra que, sustentada sobre todo en cierto escepticismo científico, propugnó por hacer notar al mundo que las brujas no eran más que viejecillas dementes, enfermas de melancolía, muy propensas, por el hecho de ser mujeres, a caer en las trampas y engaños que el diablo les prodigaba, con el fin de perder sus almas. Uno de los principales escritos que aborda este asunto es, sin duda, el que se ha seleccionado como eje de esta tesis y del que se ofrece la primera traducción al español, el *De lamiis liber* (Libro sobre las lamias) de Johannes Weyer, médico y ocultista holandés, que pretendió, por medio de la elaboración de este escrito, no sólo eximir a las brujas de la pena a la cual habían sido condenadas, sino demostrar que todos los crímenes que se les achacaban eran absurdos.

Así como dos eran las posiciones respecto a las brujas, dos eran también, principalmente y sobre otras, las denominaciones con las que los eruditos se referían a ellas: *malefica* y *lamia*. La asociación del nombre *malefica* a la figura de la bruja es evidente, toda vez que al ser ésta paladín de Satán, lo era también de la maldad pura; no obstante, ¿qué sucede con el término *lamia*?, ¿por qué razón se habría de llamar así a la bruja?, ¿es que habría alguna relación etimológica del nombre con alguna de las acciones atroces que se imputaban a la bruja o sería simplemente este apelativo una elección caprichosa de los tratadistas? Si tornamos la mirada al pasado mitológico, bien podríamos lanzar la afirmación de que tal nombre es probablemente un título honorífico que la tradición ha seleccionado de manera meticulosa y cuidada para la bruja.

Existía en la mitología grecorromana un personaje de raíces muy antiguas, que luego pasaría a formar parte del folclore de otros pueblos, llamado lamia o Lamia. A ella se la describe de muchas formas, pero la caracterización que se ha impuesto sobre todas es la de un ser monstruoso mitad mujer y mitad serpiente, poseedor de una feminidad terrible, cruel, violenta y destructiva. Debido a esto, creemos que Lamia debió haber heredado algo más que el nombre a la figura mitológica de la bruja europea. El título de esta tesis hace referencia precisamente a ello: la ecdisis de Lamia describe la "renovación" de un personaje mitológico griego; Lamia se desnuda la piel y con ello renace como bruja.

Este trabajo se plantea una visión diferente de la bruja, no ya como mera protagonista de relatos fantásticos o como un personaje misterioso que nos acecha desde las sombras, sino como esa figura que la Historia ha rescatado de las cenizas; que la Psiquiatría ha puesto en "tela de juicio;" que la Religión, por un lado, ha condenado y, por el otro, ha

celebrado y tomado como modelo; que los Estudios de género han alzado como estandarte; que la Mitología ha arropado; que la Literatura ha inmortalizado y de cuya existencia autores tan clásicos como Homero, Teócrito, Eurípides, Apolonio de Rodas, Horacio, Ovidio, Valerio Flaco, Apuleyo, Diódoro y Filóstrato, entre otros, ya daban cuenta.

## I. ESTUDIO INTRODUCTORIO

### I.1 CONTEXTO HISTÓRICO Y CULTURAL

#### I.1.1 La Europa del s. XVI

El s.XVI europeo es un siglo de cambios dramáticos y sin precedente que marca el inicio de la Edad Moderna y que puede describirse como un periodo de movilidad intelectual, religiosa y social. La centuria comienza con grandes travesías y exploraciones que posibilitaron el descubrimiento de un nuevo continente. El establecimiento de nuevas rutas comerciales y la entrada a Europa de grandes cantidades de metales preciosos provenientes del nuevo mundo posibilitaron el surgimiento de un nuevo sistema económico, el capitalismo, cuyo advenimiento derivó en una gran movilidad social y en la concentración del poder económico. Asimismo, el fluctuante estado de la economía provocó a lo largo del siglo varias quejas contra los ricos, quienes fueron culpados de la pobreza de las masas. En efecto, el siglo pronto se inundó de protestas contra los cambios que estaban aconteciendo: los campesinos, evidentemente decepcionados por las privaciones que habían adquirido antes con el feudalismo y la nueva situación en la que no encontraban vestigio alguno de mejora, no tenían más opción que tornar su mirada a un pasado remoto o poner su esperanza en un futuro prometedor que habría de arribar con el advenimiento del milenio.<sup>1</sup>

Por su parte, la moralidad cristiana pronto se ajustó a la renovada realidad económica, en lugar de rechazarla, y apostó por la conservación del antiguo orden que estuvo lejos de condenar el lujo prevaleciente entre algunos miembros del alto clero y otros excesos. En este momento precisamente, los críticos sociales aprovecharon para evocar la antigua moralidad cristiana contra los abusos del poder económico y político del papado, lo que ocasionó que varias rebeliones se dispersaran por el continente. Esta evidente decadencia de la Iglesia Católica preparó el camino a la Reforma cuyos impulsores se veían a sí mismos como parte del cuerpo del cristianismo, al que no pretendían destruir sino inyectar de nueva vida y moralidad. Este movimiento, iniciado oficialmente hacia el 1517, implicó el pronto desmoronamiento del antiguo orden medieval en el que la idea de jerarquía —concepción católica derrumbada por el protestantismo al confrontar al hombre directamente con Dios sin necesidad de intermediarios— lo dominaba todo. Fueron precisamente los constantes y encarnecidos conflictos religiosos los que inspiraron los más cruentos tratamientos contra los que consideraban sus enemigos —llámense católicos,

---

<sup>1</sup> Cf. KOENISBERGER et al, *Europe in the sixteenth century*, pp.1-10.

protestantes o brujas— chivos expiatorios, la mayoría, de tiempos en los que la violencia parecía domeñar con pasión todo, y con cuya ruina se aseguraba la salvación de las almas más indefensas ante la ira de Dios.<sup>2</sup>

Ahora bien, tal magnitud de cambios no sólo provocó un resquebrajamiento en las esferas moral y religiosa sino también en la intelectual. Los dramáticos cambios acaecidos durante la centuria favorecieron el que el hombre empezara a concebirse a sí mismo y a su universo circundante de manera distinta. A pesar de que el espectáculo de la naturaleza, sus maravillas y portentos seguían generando en él temor por lo desconocido, no evitó que hubiera quienes creyeran que eran capaces de develar sus misterios. La disseminación de conocimientos astrológicos, mágicos y alquímicos aseguraban otorgar a la mente humana el poder de descifrar los arcanos del universo divino. El conocimiento esotérico pronto se fundió con el conocimiento científico de ciencias como las matemáticas, la astronomía o la geometría. Las concepciones sobre el cielo y la tierra fueron más allá de meros presupuestos teológicos y fue precisamente este cambio de actitud lo que preparó el advenimiento de la revolución científica. Correctamente caracteriza Jacob Burckhardt a este periodo como “el descubrimiento del mundo y el hombre.”<sup>3</sup> Durante este movimiento cultural e intelectual, que recibe el nombre de Renacimiento, la élite educada, los estudiosos, siempre miraron atrás y empezaron a identificarse y a comprender de manera distinta la civilización grecolatina. El latín se convirtió en el idioma culto no disponible para el común de la gente; sin embargo, no fue la única lengua a la que los estudiosos tornaron su atención, toda vez que se iniciaron en la lectura del griego, hebreo, siríaco y caldeo. Verdaderamente, una firme creencia imperaba entre los eruditos de la época: el más grande conocimiento se encuentra en el pasado más remoto, pues es a través de él que se puede estar más cerca de las fuentes de la verdad.<sup>4</sup>

A pesar de estos intentos de retornar a la “edad dorada,” no se puede afirmar que Europa haya carecido de ímpetu para enfrentar los cambios que trajo consigo el siglo XVI, época crucial en el desarrollo de la supremacía europea, y que potenciarían la postrera evolución de la Europa moderna.<sup>5</sup>

---

<sup>2</sup> Cf. KOENISBERGER et al, *Europe in the sixteenth century*, pp.1-10; RUIZ, Teofilo, “The mysteries of the Renaissance en *The terror of history: mystics, heretics and witches in the western tradition*. Todas las citas correspondientes a este autor y obra hacen referencia a una serie de conferencias que puede ser descargada en la siguiente página: <[http://www.shareseeking.com/Terror-of-History-Mystics-Heretics-and-Witches-in-the-Western-Tradition\\_517328.html](http://www.shareseeking.com/Terror-of-History-Mystics-Heretics-and-Witches-in-the-Western-Tradition_517328.html)> [23-08-10]

<sup>3</sup> Cf. *Apud.*, RUIZ, Teofilo, “The mysteries of the Renaissance,” *op.cit.*

<sup>4</sup> *Idem*

<sup>5</sup> Cf. KOENISBERGER et al, *Europe in the sixteenth century*, pp.1-10; RUIZ, Teofilo, “The mysteries of the Renaissance,” *op.cit.*

### I.1.2 *Arcana mundi*: Astrología, Alquimia, Hermetismo y Magia

Resulta difícil para la mente racional comprender cómo algunos hombres, valiéndose de conocimientos que actualmente se calificarían como supersticiones insignificantes y faltas de seriedad científica, pudieran predecir ciertos acontecimientos. No obstante en los siglos XV y XVI, finales del Renacimiento y principios de la Edad Moderna, no era extraño encontrar la presencia de dichos personajes en lugares tan importantes como la corte, compartiendo escenario con poderosas figuras como reyes y papas, ni que su popularidad y credibilidad alcanzaran grandes proporciones.<sup>6</sup> En efecto, en ese entonces no era nada absurdo pensar que la astrología hubiera otorgado la capacidad, a un tal Luca Gaurico, de presagiar la caída de Giovanni Bentivoglio, tirano de Bologna; el ascenso de Alessandro Farnese a la silla papal como Pablo III, la muerte de éste; la elección de Giovanni de Medici como el papa León X; o aquella famosa predicción que de manera casi exacta anunciaba la cercana muerte de Enrique II de Francia, suceso cuyo cumplimiento también inmortalizó un contemporáneo de Gaurico, Nostradamus, en su primera centuria, cuarteta 35: “el joven león al viejo desmontará, en campo bélico y en duelo singular, en la caja de oro los ojos de él agujerará, dos heridas con una, después morirá de muerte cruel.”<sup>7</sup>

Fue, principalmente, la exactitud de tales profecías la que alentó la ebullición de esta práctica y la que provocó que el hombre adquiriera un interés mucho mayor por descifrar su relación con los cuerpos celestes. Así encontramos a importantes intelectuales desarrollando doctrinas que vinculaban al ser humano con el universo (microcosmos y macrocosmos). Ciertamente, se creía que la posición que los astros guardaban al momento del nacimiento tenía una profunda influencia en la vida del hombre; la teoría de que había naturalezas superiores vinculadas a las esferas celestes con las que era posible conectarse mediante el uso de amuletos, la aspiración de ciertos olores o el consumo de determinadas sustancias, estaba muy propagada. La astrología no era, pues, reconocida como supersticiosa u “oculta,” era, de hecho, una práctica pública y no fue sino hasta el s. XVII que se vio formalmente atacada; lo que es más, observaciones astrológicas como las que

---

<sup>6</sup> RUIZ, “Hermetism, Astrology, Alchemy and Magic,” *op. cit.*

<sup>7</sup> POLLIDORO, *Los grandes misterios de la historia*, p.201.

realizó Tycho Brahe<sup>8</sup> fueron empleadas por teóricos como Johannes Kepler, para dictar las leyes del movimiento planetario.

La alquimia, por su parte, se tiene como un arte ancestral que se remonta a las culturas caldea y babilónica. Se decía que la biblioteca de Alejandría contaba con una vasta colección de textos alquímicos; sin embargo, el nacimiento de la alquimia como se la conoció en la época renacentista, está datado hacia el 1144, con la traducción del tratado de alquimia árabe *El libro de la composición de la Alquimia*.

Aunque al hablar de alquimia, lo primero que viene a la mente es una especie de “orfebres” que buscaban transmutar la materia de los metales en oro, este conocimiento va mucho más allá. La alquimia era una confusión entre magia egipcia, filosofía griega, gnosticismo, neoplatonismo, astrología babilónica, teología cristiana y mitología pagana, y en ella se advertían dos marcados propósitos complementarios: uno ambiciosamente experimental y otro filosófico-espiritual que hacía de ella una especie de “religión,” en la cual se ve a aquella oscura figura misteriosa del alquimista trabajando en su laboratorio o, en palabras de él mismo, en su altar, con el objetivo de conseguir la divina esencia identificada como el *anima mundi*, que sirve de vínculo entre el dios desconocido y el ser humano. El descubrimiento de esta esencia espiritual del mundo, ingrediente que va más allá de los cuatro elementos fundamentales, implicaba la develación de todos los secretos y significados de la naturaleza; así como la obtención de la piedra filosofal, la adquisición de todo el conocimiento y sabiduría del mundo.<sup>9</sup>

No obstante, la búsqueda de esa sabiduría universal divina no fue dominio propio de la alquimia, sino también de un conjunto de ideas agrupadas bajo el término “hermetismo,” que encuentran su fundamento en un grupo de escritos contenidos en la obra atribuida a Hermes Trismegisto y conocida como *Corpus hermeticum*, trabajo cuya antigüedad propició que los eruditos renacentistas pensaran que su autoridad venía ligada a su cercanía con las fuentes de verdad, casi al inicio de la existencia humana. En realidad, tal obra fue compuesta entre los años 100 y 300 d.C., y los textos que la conforman encuentran su origen en el gnosticismo, pero combinan también elementos filosóficos,

---

<sup>8</sup> Astrónomo y astrólogo danés que midió las posiciones de las estrellas y de los planetas; fue preceptor de Kepler. Su particular visión de la astrología y su interés en la alquimia fueron fundamentales en sus investigaciones astronómicas. Aceptaba que era posible realizar predicciones astrológicas, basado en la creencia de que los cuerpos celestes afectaban la vida de los humanos, pero no la determinaban. Cf. MOSLEY, *Tycho Brahe and astrology, passim*.

<sup>9</sup> Cf. SHUMAKER, *The occult sciences in the Renaissance: a study in intellectual patterns*, pp. 169-180; RUIZ, “Hermetism, Astrology, Alchemy and Magic,” *op. cit.*

astrológicos y mágicos, que discuten temas tales como el surgimiento del cosmos o la naturaleza de la divinidad.<sup>10</sup>

Para el hermetismo existe un *nous* en el que, de acuerdo con Ernesto Priani,<sup>11</sup> confluyen los elementos progenitores masculino y femenino, y que se presenta como la manifestación de la influencia poderosa y dominante que el cosmos ejerce sobre todas las cosas a través de los astros. Teófilo Ruíz, por su parte, apunta que el hermetismo también reconoce al mundo como un animal viviente al igual que las estrellas y los planetas, y que el principal objetivo de esta doctrina era encontrar un vínculo entre el mundo humano y el divino, el microcosmos y el macrocosmos, encuentro que conllevaba el conocimiento del significado del universo.<sup>12</sup>

Tanto la astrología como la alquimia y el hermetismo se encuentran vinculadas todas a la magia. Cada una de estas tradiciones se nutre de la otra y comparte elementos comunes. Así, el mago puede ser astrólogo, pero a la vez es aquel que conoce determinadas fórmulas que le permiten tener cierto control sobre las fuerzas ocultas del mundo, la naturaleza y sus fenómenos.

La magia juega un papel preponderante durante el Renacimiento tardío y la temprana Edad Moderna. Varios eran los tratados mágicos que circulaban en aquella época, pero, sin duda, el más importante de todos fue el grimorio medieval *Picatrix*, obra que contenía todo tipo de fórmulas y formas de construir amuletos, y donde se identificaba la existencia de dos principales vertientes de la magia: una maléfica o demoníaca, en la que se contacta a espíritus malvados con el fin de lograr los objetivos deseados, y la otra benéfica, realizada sobre todo con fines curativos, cuyos principales exponentes se encontraban en la figura de las curanderas. De acuerdo con Teófilo Ruíz, en el París del XVI alrededor de treinta mil personas se identificaban a sí mismas como astrólogos o magos, y en Castilla hay registros que dan fe de la existencia de ciertas personas que iban a las villas a ofrecer servicios, como atraer lluvias o simplemente controlar los fenómenos naturales mediante encantamientos.<sup>13</sup>

A pesar de su popularidad, la magia durante el Renacimiento encontraba tanto seguidores como opositores. Mientras los que estaban a favor de ella la veían como la posibilidad del hombre de controlar las fuerzas universales, idea que iba acorde al nuevo

---

<sup>10</sup> RUIZ, "Hermetism, Astrology, Alchemy and Magic," *op. cit.*

<sup>11</sup> PRIANI, "En busca del hermetismo," en *De filósofos, magos y brujas*, p. 279.

<sup>12</sup> Cf. RUIZ, "Hermetism, Astrology, Alchemy and Magic," *op. cit.*; YATES, *Giordano Bruno and the hermetic tradition*, pp. 169-189.

<sup>13</sup> Cf. RUIZ, "Hermetism, Astrology, Alchemy and Magic," *op. cit.*

lugar que ocupaba él mismo, en el que por encima de todo se estimaban sus capacidades; quienes estaban en contra la percibían como un intento del humano de ponerse en el lugar de Dios y una subversión contra el orden que la voluntad divina había planeado para el mundo.

### I.1.3 Y la tierra se envolvió en tinieblas: El origen de la brujería

En torno a la brujería, sus posibles causas y orígenes existe todavía una amplia variedad de opiniones y teorías discordantes y, en numerosas ocasiones, antagónicas. Algo seguro sobre ella, sin embargo, es el hecho de que, aun teniendo relación con algunas de las ciencias ocultas mencionadas con anterioridad, se trata de un fenómeno distinto que encuentra sus raíces en épocas tempranas, en tiempos de los primeros hombres y las primeras religiones, cuando el temor ante su entorno cambiante era tal que la mejor manera en la que las primeras civilizaciones trataron de contener y dominar al mundo fue por medio de una serie de hechizos y ceremonias, mediante los cuales transferían ciertas propiedades mágicas a determinados objetos del mundo físico, lo que les daba la sensación de tener poder y control sobre la naturaleza circundante.<sup>14</sup>

En la Europa del s. XVI, la brujería era una combinación de creencias provenientes tanto de la clase educada como de la que no lo era. Gran cantidad de personas creía que en los lugares más recónditos, en las partes más apartadas de las ciudades, en los límites de la civilización, existían ciertos personajes, en su mayoría mujeres viejas, que tenían pacto con el diablo, idea fundada en la creencia popular de que la magia es real, de que se puede obtener poderes mediante determinadas fórmulas, cuya fallida consecución se debe tan sólo a una mala recitación de la misma, y de que hay también en el mundo una dicotomía entre el bien y el mal: sol y luna, día y noche, luz y oscuridad. La formación de estos opuestos duales surge con la identificación del bien con lo luminoso y del mal con lo oscuro y sombrío. Desde antiguo la noche, portadora de secretos invisibles, ha causado una especie de terror reverencial en el hombre, y es que, con el ocaso del sol, se da paso a la total oscuridad a la que no hay forma de “iluminar,” precisamente por ello está asociada a potencias malvadas y destructivas.

Para Jean Bodin, erudito del s.XVI, la brujería estaba asociada directamente a la oscuridad y a la maldad, toda vez que un pacto demoníaco permitía a la bruja obtener algo

---

<sup>14</sup> Cf. RUIZ, “The origins of witchcraft,” *op. cit.*

a través de supersticiones e impiedades maquinadas por el demonio, con el objetivo de llevar a la raza humana a la perdición.<sup>15</sup> Como Bodin, hubo incontables teóricos del s. XVI interesados en el tema de la brujería; la gente empleaba toda su energía en tratar de describir qué era la brujería y gracias a ello fue precisamente en este siglo que la brujería europea adquirió una personalidad bien definida. A pesar de esto, muchos afirman que esta práctica no tenía ningún sentido y que fue un invento de las clases en el poder que buscaban crear un escape para el pueblo; no obstante, otros investigadores, como Margaret Murray, encuentran en la brujería europea resquicios de una antigua religión pagana, un culto agrario datable de tiempos prehistóricos que había sobrevivido hasta manifestarse en el s. XVI con cierta clase de ceremonias que serían castigadas por los inquisidores. Más tarde y contra los detractores de Murray, surgió el descubrimiento de Carlo Ginzburg de una creencia, sobreviviente en Italia, de ciertos individuos que se identificaban a sí mismos como “los buenos caminadores.”<sup>16</sup>

Sea que la brujería fuera un invento de las clases en el poder, sea que fuera la sobrevivencia de una religión antigua, lo verdaderamente importante es que es un fenómeno que causó tal magnitud e impacto en la sociedad de la época que originó una cruenta persecución y, como muchos lo describen, un criminal genocidio equiparable a aquel perpetrado contra los judíos en tiempos de la Segunda Guerra Mundial, y que ella es en sí misma la contraparte de la otra Europa, la historia negra, una suerte de irracionalidad desbordada y oscura realidad alterna contrapuesta a aquella en la que se desarrolló el estado racional y en la que nació la revolución científica.

#### I.1.4 Herejía e Inquisición

Para poder entender la creación de la Inquisición como institución, hay primero que tornar hacia el concepto en que ella se fundamenta: la herejía. De acuerdo con el código de Derecho Canónico “se llama herejía la negación pertinaz, después de recibido el bautismo, de una verdad que ha de creerse con fe divina y católica, o la duda pertinaz sobre la misma.”<sup>17</sup> En efecto, la herejía se refiere a ciertas creencias contrarias al dogma de la religión del que la acoge como propia, es decir, para un cristiano no puede ser considerado

---

<sup>15</sup> Cf. BODIN, *On the demonmania of witches*, p.45.

<sup>16</sup> Cf. RUIZ, “The origins of witchcraft,” *op. cit.*

<sup>17</sup> SCTJM, *Herejía*, < <http://www.corazones.org/diccionario/herejia.htm>> [21-09-10].

hereje un judío o un musulmán.<sup>18</sup> La herejía es considerada como pecado mortal porque atenta contra la autoridad de Dios, depositada en Pedro y en sus sucesores, y contra la fe; surge de un juicio erróneo y cuestiona toda potestad: no hay herejía sin ortodoxia, ni ortodoxia sin herejía y el mejor criterio de ortodoxia en toda época ha sido y es la autoridad papal.

Burton reconoce seis tipos de herejes:<sup>19</sup>

- Reformistas: grupo cuyo entusiasmo por reformar la Iglesia lo lanzó fuera de los límites de la ortodoxia. Ellos propugnaban por la pureza de vida, la iluminación interna del individuo por el espíritu santo y el ejemplo apostólico.
- Excéntricos: grupo que profesaba extrañas doctrinas fundadas en la superstición, banalidad y fantasía.
- Reaccionarios: aquellos que no aceptaban los cambios de la Iglesia.
- Herejes inversos: grupo proclamado como hereje por su pronunciamiento del papado como hereje ante sus intentos reformistas.
- Intelectuales: aquellos cuyas creencias pasaron de la ortodoxia al campo filosófico-teológico.
- Cátaros: movimiento religioso surgido hacia el s. X que predicaba una dualidad creadora y la salvación por medio del ascetismo.

Precisamente con el surgimiento de esta última herejía se marca el inicio de las luchas de la Iglesia contra los herejes. Entre los años 1220 y 1230, la Iglesia encuentra la forma ideal de combatir a aquellos que rechazaban sus dogmas de fe: la Inquisición. Fue Gregorio IX el encargado de fundar esta institución, cuyo principal objetivo era el obtener o “inquirir” la verdad sobre cierto comportamiento, es decir, sobre los actos efectuados por alguna persona, pero también sobre sus sentimientos y pensamientos.<sup>20</sup>

La Inquisición marcó un cambio dramático en la mentalidad del occidente medieval en la manera de luchar contra la heterodoxia. Según algunos autores como Peter Grell<sup>21</sup> la concepción de un “universo moralizado” propició la creencia de que un individuo podía atraer el castigo divino sobre una comunidad, debido principalmente a lo cual nuevos discursos de diferencia comenzaron a aparecer. De acuerdo con Ruiz tales discursos consisten en definir a aquellos que pueden ser incluidos en el cuerpo de la Iglesia y

---

<sup>18</sup> A un judío o un musulmán se les considera apóstatas antes que herejes.

<sup>19</sup> *Apud.*, SULLIVAN, *Dissent and Reform in the Early Middle Ages* by Jeffrey Burton Russell, pp. 187-188.

<sup>20</sup> Cf. RUIZ, “The born of the Inquisition,” *op.cit.*

<sup>21</sup> Cf. GRELL, *Tolerance and Intolerance in the European Reformation*, p. 43.

aquellos que deben ser excluidos. Este proceso es descrito como la construcción de “la otredad.”<sup>22</sup>

El inicio del s. XIII se presenta como un periodo particularmente hostil en crear su propia visión de lo otro y lo diferente que habrá de aislar a judíos, musulmanes, herejes y leprosos del resto de la sociedad. La Inquisición condena el amor cortés y el judaísmo, determina que la lepra es una contaminación pecaminosa y fuerza al leproso a participar de una ceremonia en la que es declarado socialmente muerto y en la que es convertido en el otro que no debe ser tocado, lo contaminado, el tabú viviente, cuyo padecimiento es la respuesta justa a sus pecados, una especie de *homo sacer* asociado al daño inherente activo al que es necesario evitar.

A pesar de que la Inquisición potenció la separación de ciertas personas del resto de la población, también funcionó como una especie de barrera política, social y económica que podía confiscar las propiedades de aquellos a quienes considerara sus enemigos, manera ideal de mantener el control monetario y poblacional. Con estos nuevos objetivos en mente, lo que en un principio propugnó por el convencimiento y la persuasión para retornar al buen camino, luego fue reemplazado por castigo físico y tortura.<sup>23</sup>

La tortura ha sido practicada a lo largo de la vida de Europa occidental, lo que es más, era una forma legal de interrogatorio. Por ello, no resulta difícil entender que ésta tuviera un soporte popular y una aceptación tal que permitiera a la Iglesia hacer uso de ella como forma apropiada de combatir todo lo diferente merecedor de un castigo ejemplar, digno de exterminio por ir en contra de la ortodoxia del mundo cristiano. Ante la creencia de que el hereje, el musulmán, el judío, el leproso y después la bruja están inmiscuidos en un ataque directo contra la cristiandad; la persecución, el castigo y la tortura se convierten en la forma de dar al resto de la gente una identidad común.<sup>24</sup>

Ahora bien, si se inquieran las razones por las cuales la Inquisición asesinaba, se encontrarán dos verdades: la primera, que su poder estaba articulado por este mecanismo de control; la segunda, que el asesinato permitía a los inquisidores confiscar las propiedades de los condenados.<sup>25</sup> En efecto, el método como trabajaba la Inquisición era el siguiente:

Se da la acusación secreta de herejía contra una persona. El acusado jamás puede confrontar a su acusador, pero puede, a cambio, hacer una lista de todos sus enemigos, si el

---

<sup>22</sup> Cf. RUIZ, “The born of the Inquisition,” *op.cit.*

<sup>23</sup> *Idem*

<sup>24</sup> *Idem*

<sup>25</sup> *Idem*

acusador se encuentra entre ellos, la acusación no es tomada en consideración. El acusado es presentado ante el tribunal inquisidor que espera por parte de aquél una sola respuesta correcta: “soy culpable.” Si el acusado confesaba su pecado, era “puesto en libertad,” porque era lo esperado de la caridad de un buen cristiano; pero, si no confesaba su crimen, era torturado. No obstante, aún cuando fuera liberado, la libertad del reo era un mero espejismo, pues en realidad, al atraer la atención de la Inquisición, se convertía en alguien marcado, en alguien sospechoso ante la comunidad que lo veía como un traidor. Así pues, al obtener la confesión se aseguraba que la próxima vez que el acusado fuera señalado, fuera también atrapado y culpado como hereje, con base en confesiones previas; no obstante, en esta ocasión su último destino sería la muerte.<sup>26</sup>

A partir de lo anterior puede concluirse que si bien la Inquisición propició una clase de violencia contra el acusado que no implicaba al principio un homicidio, sino una total pérdida de aceptación por parte del mundo civilizado, con el paso del tiempo ésta pasó a sumergir a sus enemigos en los terrenos de lo execrable, lo pernicioso y lo digno de ser destruido, y por medio de esto, a legitimar la exterminación de ellos a través de la pena capital.

### I.1.5 Tras los rastros de la cacería: Magia, ciencia y religión

Sabido es que la relación entre magia, ciencia y religión, a pesar de las divergencias en las que puedan caer las tres, es estrecha. La religión tiene un gran número de elementos mágicos; parte importante de los rituales religiosos de la iglesia son de naturaleza mágica, o al menos así son percibidos en ocasiones por los practicantes. A su vez la ciencia tiene elementos mágicos, es muy difícil, por ejemplo, separar completamente la figura del alquimista de la del químico o la de un mago de un científico. Grandes mentes científicas como la de Francis Bacon estaban inmiscuidas en el campo de la magia.<sup>27</sup>

No obstante, a pesar de lo anterior, con el paso del tiempo se dio lo que Keith Thomas llama el “gran declive de la magia”<sup>28</sup> y pronto se concibió a ésta como parte del dominio popular y como tarea de charlatanes y personajes excéntricos. Este hecho se debió en gran medida al nacimiento de la reforma religiosa.

La Reforma, surgida hacia los primeros años del s. XVI, vino a cuestionar dogmas básicos de la Iglesia católica como la validez de ciertos sacramentos y el libre albedrío.

---

<sup>26</sup> NATHAN, *Territorios del mal*, pp.155-181; RUIZ, “The born of the Inquisition,” *op.cit.*

<sup>27</sup> RUIZ, “Magic, Science and Religion,” *op.cit.*

<sup>28</sup> *Apud.*, RUIZ, “The born of the Inquisition,” *op.cit.*

Lutero presentó un cuadro diferente de cómo debía ser vivida la religión cristiana y abogó por una creencia profundamente personal e individual, basada en un examen cuidadoso de las escrituras y la eliminación de todas aquellas adiciones de “inspiración humana.” Este movimiento llamaba a una interpretación más rigurosa de la vida del cristiano.<sup>29</sup>

La respuesta de la Iglesia católica a este movimiento reformista llegó con el pontificado de Pío IV, alrededor del 1560, y se le conoce con el nombre de Contrarreforma o Reforma Católica. Sus principales objetivos fueron evitar el avance del protestantismo y “purgar” al catolicismo hasta su renovación. La creencia de que la Iglesia es la intermediaria entre las esferas de lo humano y lo divino, y de que los sacramentos, la fe y las buenas obras son el camino a la salvación se mantuvo vigente, pero hubo una reestructuración eclesiástica a través de la apertura de nuevos seminarios, se abogó porque las órdenes religiosas retornaran a sus prístinos orígenes espirituales y porque la espiritualidad se centrara en una vida piadosa y una relación mucho más cercana con Cristo. Asimismo, se impuso un castigo para quienes abusaran de su cargo con el fin de obtener beneficios económicos a expensas de los fieles, y para quienes que llevaran su religiosidad al exceso.<sup>30</sup>

Ante esto Europa se vio dividida en dos formas de cristianismo: el protestante que dominaba las zonas norteñas y el católico que se estableció en las mediterráneas, y muy pronto se desató una guerra religiosa en la que pugnaban ambas posturas no sólo a nivel teológico, sino también a nivel físico.

La Reforma y Contrarreforma crearon un ambiente de incertidumbre y confusión entre la población europea que se enfrentaba al sentimiento de que el mundo no era lo que solía ser y de que en él imperaba la inseguridad. Esta falta de certeza y confianza es uno de los principales detonantes de la cacería de brujas; mientras que en las ciudades mayoritariamente protestantes, las culpadas por crímenes de brujería resultaban ser católicas, en aquellas regiones en las que predominaba el catolicismo, las brujas tenían creencias reformistas; hay pues una estrecha relación entre el conflicto religioso y las acusaciones por brujería o nigromancia. No es fortuito el hecho de que la devastación acaecida en regiones por conflictos religiosos, coincidiera con los lugares donde se realizaron las más cruentas persecuciones. Las guerras entre protestantes y católicos fueron un espejo de la forma en que la violencia se articulaba en términos de persecución. El

---

<sup>29</sup> RUIZ, “Magic, Science and Religion,” *op.cit.*

<sup>30</sup> Cf. BALDERAS, *La Reforma y la Contrarreforma*, pp. 11-22.

hecho de que algo que se describía como el retorno a la tradición fuera en realidad algo nuevo, creó un profundo sentimiento de terror.<sup>31</sup>

Parte de ese surgimiento de lo nuevo viene dado con el inicio de la revolución científica, misma que coincide también con el principio de la cacería de brujas. A pesar de que las ideas científicas fueron un fenómeno común entre las élites, éstas no tardaron en desperdigarse entre el pueblo, creando gran incertidumbre y el ya mencionado sentimiento de terror ante el hecho de que el orbe estuviera cambiando. Antes de esta transformación en las ideologías, todos estaban conscientes de que el mundo estaba organizado de cierta manera: la tierra al centro del universo con los planetas y estrellas girando alrededor de ella en órbitas circulares. Con la revolución científica esta visión cambia, ahora se presenta contra el universo geocentrista a uno heliocentrista provisto de otra especie de órbitas, lo cual tuvo extraordinarias repercusiones en el desarrollo de cierta ansiedad colectiva.<sup>32</sup>

Sabido es que con frecuencia se le teme a lo nuevo y, sin duda, la gente en Europa desarrolló una especie de neofobia, un miedo, que a simple vista podría resultar irracional, ante la innovación y el cambio. Frente al nuevo orden del mundo y las constantes querellas hubo una búsqueda de estabilidad por la que habría que pagar un enorme precio con sangre inocente.

## I.2. JOHANNES WEYER

### I.2.1. Breve biografía

Los datos más antiguos sobre la vida de Weyer se hallan recopilados en la *Vita Wieri* escrita por Martin Schook hacia el año 1660. De acuerdo con esta biografía, Johannes Weyer habría nacido en febrero de 1515 o 1516, en la ciudad de Grave, municipalidad sureña de los Países Bajos. Se conocía el nombre de sus padres: Teodoro y Agnet. A temprana edad fue puesto bajo la tutela del filósofo ocultista Heinrich Cornelio Agrippa.

Viajó a París para realizar estudios en medicina, luego partió a Orleans donde obtuvo el grado de doctor. Tuvo una estancia corta en África y ahí conoció las propiedades de los *Theraphim* (imágenes, estatuillas, o ídolos vaticinadores del futuro con forma humana que se creía que tenían el poder de hablar a determinadas horas y bajo la influencia de ciertos astros y constelaciones),<sup>33</sup> mismos que incluiría en sus comentarios *Sobre los engaños de los demonios*. De ahí se dirigió a Creta, lugar en el que ejerció su profesión

---

<sup>31</sup> Cf. BALDERAS, *op.cit.*, pp. 11-22; RUIZ, "Magic, Science and Religion," *op.cit.*

<sup>32</sup> Cf. RUIZ, "Magic, Science and Religion," *op.cit.*

<sup>33</sup> Cf. WILSON y FELL, *The complete dictionary of arts and sciences*, s.v. Theraphim.

durante un tiempo, para regresar después a su tierra natal y convertirse en médico del duque Guillermo de Cleves por intervención del humanista Konrad Heresbach, luego de que Arhem, ciudad de la que había sido nombrado médico oficial, no pudo seguir pagando su salario. Fue precisamente en este momento y luego de que fuera consultado a causa de un juicio realizado contra un adivino que Weyer publicó su principal trabajo sobre brujería, demonología y magia: *Sobre los engaños de los demonios*.

Se retiró de la vida pública en 1578 y fue sucedido por su hijo Galeno Weyer. Murió en febrero de 1588 en Tecklenburg.<sup>34</sup>

### I.2.2. Obra

La obra de Weyer, que incluye tratados de medicina, así como de magia y brujería, se enlista a continuación:

- *De praestigiis daemonum et incantationibus ac ueneficiis* (Sobre los engaños, encantamientos y venenos de los demonios), 1563. Es la obra más importante y famosa del autor, dedicada al duque de Cleves, donde analiza el fenómeno de la magia, así como a sus practicantes y las potencias que, de acuerdo con él, lo hacen posible. Es uno de los tratados de mayor relevancia dentro de la corriente interpretativa escéptica de la magia y dentro de la demonología; se dice que gracias a éste, al menos en Cleves, no hubo nunca una condena a muerte que implicara el cargo de brujería. Fue considerado por Freud uno de los diez libros más significativos de todos los tiempos, gracias a los aportes que realiza en materia de “Psiquiatría.”

- *Pseudomonarchia daemonum* (El falso reino de los demonios), apéndice de *De praestigiis daemonum*, 1577. Compendio de nombres de demonios y sus jerarquías. Weyer estima la existencia de 7451926 espíritus infernales, número que resulta al multiplicar ministros y embajadores, agrupados en las 11 legiones que obedecen a 72 príncipes.

- *Medicarum observationum rararum liber* (Libro de observaciones médicas extrañas), 1567. Tratado donde el autor analiza y propone la cura de algunas enfermedades como el escorbuto, la fiebre cuartana, la angina pestilente, la pleuresía y la perineumonía. Fue traducido al alemán en 1580 como *Artzney-Buch von etlichen biß anher unbekandten und unbeschiebenen Kranckheiten*.

---

<sup>34</sup> Cf. SCHOOK, “Vita Wieri,” en *Wieri opera omnia*.

- *De lamiis liber item de commentitiis jejuniis* (Libro sobre las lamias, así como sobre los falsos ayunos), 1577. Tratado traducido al alemán, hacia 1586, como *De Lamiis, Das ist: Von Teuffelsgespenst Zauberern und Giffibereytern, kurtzer doch gründtlicher Bericht*.

- *De irae morbo* (Sobre la enfermedad de la ira), 1577. Tratado traducido al alemán como *Vom Zorn, iracundiae antidotum*, en 1585.

#### 1.2.2.1 *De lamiis liber item de commentitiis jejuniis*

El tratado *De lamiis liber item de comentitiis jejuniis* es una versión abreviada del afamado tratado *De Praestigiis Daemonum et Incantationibus ac Venificiis*, donde Weyer pretende demostrar, en primer lugar, que los actos de brujería y el Sabbath son ilusiones y, luego, que las acciones malvadas y fantásticas atribuidas a las brujas o lamias son obra del demonio, que actúa con el permiso de Dios; el actor humano es meramente un vehículo en tanto que el diablo es quien realmente realiza todos los trabajos, con el único objetivo de esparcir la superstición para pervertir y extraviar a las almas. En efecto, para el autor, las lamias, a quienes distingue de los magos con arduo empeño por considerar que estos últimos son los verdaderamente merecedores de castigo, no son nada más que mujeres viejas enloquecidas y hechizadas por el diablo, quien, a pesar de que no tiene tanto poder como el que pretende darle la Iglesia Católica, es capaz de engañar los sentidos de los hombres y, con mayor facilidad, los de las mujeres.

La obra se divide en 24 capítulos y un anexo titulado *De comentitiis jejuniis*:

Capítulo I. *Quid magus infamis* (¿Qué es un mago infame?). Da inicio a su obra con una definición de mago y su distinción de la lamia, valiéndose para ello del ejemplo de los magos del faraón y Moisés.

Capítulo II. *De malefica in Endor* (Sobre la bruja en Endor). Afirma que la evocación del espíritu de Samuel por parte de la bruja de Endor no es más que un espectro formado por el diablo ante el llamado de la médium, para engañar a Saúl.

Capítulo III. *De Simone mago, et artis magicae eiusdemque librorum condemnatione* (Sobre Simón el mago y la condenación de sus libros de arte mágica). Relata la historia de Simón el mago y las prohibiciones de la ley judía.

Capítulo IV. *De Veneficis* (Sobre los envenenadores). Hace una descripción detallada del oficio de envenenador, los elementos que se incluyen en diversas preparaciones y el modo en que se realizan los venenos.

Capítulo V. *Quid Lamia* (¿Qué es una lamia?). Ofrece su definición de Lamia.

Capítulo VI. *Lamiarum professionis modus et foedus* (La forma de profesión de las lamias y el pacto). Mediante ejemplos tomados del *Malleus maleficarum* intenta demostrar que la forma de profesión narrada por las lamias contiene inconsistencias, debido principalmente a que los propios trabajos realizados por los demonios son inconsistentes.

Capítulo VII. *Professio lamiarum diluitur, ostenditurque foedus esse praestigiosum stultum, et nullius ponderis* (La profesión de las lamias es dilucidada y se muestra que el pacto es engañoso, estúpido y de ninguna importancia). Arguye que el pacto realizado por las lamias y el demonio no tiene validez legal, toda vez que no se hizo en presencia de testigos ni con la voluntad dispuesta de Dios.

Capítulo VIII. *Foederis vani demonstratio reliqua* (Demostración restante del pacto vano). Muestra que el crimen del asesinato de los infantes es falso. Asimismo discute la inobservancia, requerida por el pacto, de algunas normas prescritas por la Iglesia.

Capítulo IX. *Qui homines daemonum illusionibus artibusque magis sunt expositi* (¿Qué hombres están más expuestos a las ilusiones y artes de los demonios?). Explica que los melancólicos y los caídos en desgracia son más proclives a sufrir las alucinaciones creadas por el demonio, quien los emplea como instrumentos perfectos de su persuasión.

Capítulo X. *Quomodo uim imaginatiuam uitiet diabolus* (¿De qué modo vicia el diablo la fuerza imaginativa?). Demuestra lo absurdo de las creencias de los melancólicos, quienes se creen capaces de transformarse en animales o culpables de crímenes que no cometieron. Detalla también la manera en que el diablo, por permisión divina, obtiene poder para ilusionar la fantasía de estos hombres.

Capítulo XI. *Quomodo in corrupenda phantasia naturalibus quandoque pharmacis soporiferis utatur diabolus* (¿De qué modo y cuándo utiliza el diablo fármacos naturales soporíferos para corromper la fantasía?). Expone que el diablo suministra a los hombres ciertas drogas que hacen que éstos caigan en un profundo sueño, estado en el cual son propensos a creer que hacen todo lo que el demonio sugiere en sus mentes. También

incluye una descripción, mediante una cita de Giambattista della Porta, de cómo se prepara y para qué sirve el ungüento de las lamias.

Capítulo XII. *Aerem nullo modo a Lamiis turbari posse, nec fruges excantari* (Que el aire de ningún modo puede ser turbado por las lamias ni los frutos ser encantados). Explica cómo el demonio es capaz de pronosticar cambios atmosféricos o las plagas enviadas por Dios, y cómo, aprovechándose de tal habilidad, ilusiona las mentes de las lamias a través de acciones ridículas enseñadas por él mismo, de manera que crean que pueden provocar disturbios en los aires.

Capítulo XIII. *Concubitus daemonis et lamiae esse imaginarius* (Que el concubito de la lamia y el demonio es imaginario). Habla sobre la deplorable creencia de la posibilidad de unión entre un ente espiritual y un ser material. Alude al famoso caso de posesión demoníaca masiva acaecido en el monasterio de Nazareth en Colonia.

Capítulo XIV. *Homines ullius rei potentia in bestias transformari nequire* (Que los hombres no pueden ser transformados en bestias por ningún poder). Expone la capacidad de transformarse en bestias que se atribuye a las lamias; explica que tal poder no es más que un engaño del demonio inducidos en la mente de los hombres a través de imágenes, durante el sueño.

Capítulo XV. *Ridiculas esse res quibus laedere creduntur lamiae* (Que son ridículas las cosas mediante las cuales se cree que las lamias dañan). Habla sobre la absurda creencia de que las lamias son capaces de efectuar maleficios y envenenamientos, valiéndose de cualquier sustancia corporal de sus víctimas. Discute, además, los diferentes tipos de maleficio.

Capítulo XVI. *Quotquot vulgo Lamiarum maleficio affecti creduntur et quorum ita laesorum sacra meminere Biblia, omnes a diabolo uel exurieri uel obsesos esse* (Todos cuantos comúnmente se cree que fueron afectados por un maleficio de las lamias y así la sagrada Biblia recuerda a algunos de los dañados, que todos o son destruidos o fueron obsesionados por el diablo). Describe cómo aquellos hombres y bestias que se piensa que son afectados por las lamias en su salud, en realidad son invadidos en su cuerpo, de manera sobrenatural, por el demonio, quien les produce toda suerte de afecciones al obstruir sus conductos y venas, turbar sus humores, introducir objetos, aturdir su cerebro y desunir sus estructuras.

Capítulo XVII. *De rebus monstruosis ore reiectis, quas non fuisse in corpore, multis ostenditur argumentis* (Sobre las cosas monstruosas expelidas por la boca, que se muestra, con muchos argumentos, que no estuvieron en el cuerpo). Argumenta que todos los objetos extraños que puedan salir de la boca de los afectados por un maleficio, es decir, clavos, huesos, espinas, etc., no son sino imágenes que el diablo envía a las mentes de los observadores o incluso que dichos objetos fueron trasladados a través del aire por el demonio y puestos en la boca de su víctima, justo cuando ésta los expele. Habla de su experiencia como médico en estos casos, sobre los exámenes realizados a personas con este mal y sobre las nulas lesiones encontradas en los cuerpos de quienes debían haber sido afectados por tales objetos.

Capítulo XVIII. *Ridiculus modus res duras in corpus insinuandi* (El modo ridículo de introducir cosas duras en el cuerpo). Coincide con Teofrasto, Paracelso y Ludovic Milich en que el diablo es capaz de abrir los poros del cuerpo para insertar clavos, piel, espinas de pescado, etc., y de cerrar después dichos poros, de manera que cuando así lo decide el demonio, tales objetos puedan ser extraídos.

Capítulo XIX. *Animantia naturalibus morbis varie affligi, qui Lamiis atribuntur falso* (Que los seres animados son de diversas maneras debilitados por enfermedades naturales, que son atribuidas falsamente a las lamias). Explica cómo desde antiguo han existido diversas enfermedades que exterminan al ganado y que, sin embargo, este hecho ha sido siempre imputado a la ejecución de hechicerías. Describe las argucias de los envenenadores para hacer creer a todos que es a causa de la magia que los animales mueren. Relata el caso de un envenenador de Augsburgo.

Capítulo XX. *Experimenta in dignoscendis Lamiis fallacissima* (Experimentos falsísimos para identificar a las lamias). Refiere que, en algunos distritos, los magistrados y ejecutores se valen de la ordalía o juicio de Dios por agua, para determinar quiénes son lamias. Cita varios casos de juicios en los que se llegó a emplear esta práctica.

Capítulo XXI. *Quae in maleficii inquisitione sunt facienda. Nec soli confessioni standum esse* (Las cosas que han de realizarse en la inquisición del maleficio y que no ha de atenerse sólo a la confesión). Afirma que las confesiones obtenidas sobre la realización de acciones malvadas deben ser analizadas a profundidad, atendiendo, siempre que se pueda, a la opinión de un médico competente. Dice que, si se detecta la presencia de la enfermedad de la melancolía en quien confiesa los crímenes, esta persona no debe ser

inculpada. Condena el uso de la tortura o castigo para obtener la confesión, pues tales prácticas sólo obtienen respuestas dudosas, incoherentes, falsas, fútiles y, la mayor parte del tiempo, erróneas.

Capítulo XXII. *De uanitate confessionis Lamiarum, earundemque innocentia insignium Iurisconsultorum sententia* (Sobre la vanidad de la confesión de las lamias y la inocencia de las mismas, sentencia de los insignes jurisconsultos). Mediante una cita de Grillandi, el *Malleus maleficarum* y el *Canon episcopi* distingue entre aquellos que simplemente siguen y obedecen al demonio y los otros que han sido bautizados en su nombre. Califica lo primero como digno de castigo y lo segundo como imperdonable.

Capítulo XXIII. *Quomodo Lamiae mentis errore a diabolo affectae, nec ulli noxiae sunt reducendae, et quae eis statuenda poena: Nec omnem voluntatem esse puniendam* (De qué modo la lamias fueron afectadas con un trastorno mental por el diablo, y cómo ningún delito debe serles imputado, y qué castigo ha de serles impuesto: y que no toda voluntad debe ser castigada). Establece que las lamias han sido entrenadas por Satán, quien daña terriblemente la fantasía de estas mujeres. No obstante, si ellas buscan a Cristo, tendrán la posibilidad de ser restauradas en la fe. El hereje que confiese su crimen será aceptado nuevamente y perdonado.

Capítulo XXIV. *Quarundam obiectionum confutatio* (Refutación de algunas objeciones). Termina el libro diciendo que existen hombres que concuerdan con su opinión, a saber, que las cosas asombrosas atribuidas a las lamias, su poder y sus actos malvados, en su mayoría, son fábulas y fantasmas, y que hay quienes se oponen a su visión arguyendo: que las brujas son reconocidas por la Ley de Moisés; que ellas pactan con el diablo y abjuran de Dios; que son homicidas; que participan de banquetes y de concúbitos junto con los demonios; que seducen almas; que aprenden artes prohibidas. Asevera que ampliamente ha desmentido, de manera serial, estas afirmaciones.<sup>35</sup>

### I.3. ESCLAVAS DE LAS SOMBRAS

#### I.3.1. La luna ensangrentada: Cacería de brujas

Se denomina “cacería de brujas” a un fenómeno social, surgido en Europa, que se caracterizó por la búsqueda de personas reconocidas como brujas o, mejor dicho, acusadas

---

<sup>35</sup> Cf. LEA, *Materials toward a history of witchcraft*, pp. 108-114.

del crimen de brujería, su condena y su final ajusticiamiento.

Sabido es que brujería era una práctica fundamentalmente rural y que la mayoría de acusaciones de brujería tenían que ver con este entorno y con algunos fenómenos que se desarrollaban en él: leche de repente cortada, caída de pilas de leños y otros sucesos inconsecuentes que no podían ser explicados de manera racional.

Durante el s. XVI, la comunidad rural comienza a sufrir un colapso; los cambios en la sociedad de clases de Europa provocaron grandes diferencias sociales y económicas en la villa. Ahora, quienes antes sentían que tenían cierta igualdad dentro de la colectividad gracias a sus posesiones, pronto adquieren conciencia de que han caído en el terreno de la desposesión: un gran número de campesinos pierde sus tierras y éstas pasan a manos de unos cuantos que ocupan posiciones de poder dentro de la comunidad. Los ricos comienzan a privatizar las propiedades; el cercamiento de los terrenos y la imposición de límites y fronteras traen consigo una dislocación social y económica, y ésta, junto con un drástico incremento de la población, lleva a una dramática ampliación en el número de pobres, lo que muy pronto provoca que el maltrato del desposeído se vuelva una práctica común. Junto con el incremento del número de pobres surge un nuevo concepto de los mismos. El rostro de la pobreza se devalúa y los antiguos atributos soteriológicos son hechos a un lado: el pobre ya no es visto como un hijo de Dios que accederá de manera directa al reino de los cielos, sino como alguien que está fuera de los límites de la sociedad, como alguien marginado a quien es necesario confinar y aislar, por el hecho de ser malévolos y perniciosos.

Para ese momento, la mendicidad se había convertido en una práctica tan común que esa actividad comenzó a ser monitoreada por el Estado, pues se sabe que nadie podía ejercer la mendicidad si antes no obtenía una licencia que le permitiera hacerlo. Lo que en el periodo medieval era una forma lícita de obtener la ayuda del prójimo, se volvió luego digna de reprobación y oprobio. Así, si antes el mendigo era regalado con un mendrugo de pan, ahora era rechazado; si antes el limosnero respondía con agradecimiento a la caridad, ahora, contra la falta de desprendimiento, dirigía una maldición. Si una vieja que no tenía los medios para subsistir, aparecía ante la puerta de alguien con mayores recursos y era despedida, ella simplemente volvía la espalda a quien la repudiaba, pero antes de partir regresaba su mirada hacia su agresor y le decía: “te maldigo”; si después tal hombre tenía algún problema, sabía cuál era la causa: “aquella pordiosera era una bruja.”<sup>36</sup>

---

<sup>36</sup> Cf. MIGUEL, *Poverty and Witch Killing*, pp. 1156-1159; RUIZ, “Witch Craze and its historians,” *op.cit.*

A su vez, como resultado de este mundo de cambios sociales se da un desbalance en la población. En la Europa moderna, era mayor el número de mujeres que el de hombres. Estas mujeres en su mayoría eran viejas desposeídas, viudas o habitantes de las partes más lejanas de la villa, de las fronteras entre el mundo civilizado y el salvaje. Quienes vivían en aquellos lugares tenían fama de poseer ciertos conocimientos y de resguardar ciertas tradiciones; se creía que tales personajes eran practicantes de una especie de medicina herbal, se consideraba que eran curanderas sabias no sólo a causa de su edad, sino de su actividad.<sup>37</sup>

Con el advenimiento de las sociedades de profesionistas, muy especialmente la de los médicos, aquellas mujeres, vistas como competencia, fueron acusadas de brujería. Las muertes normales de infantes durante el parto, pronto fueron imputadas como crímenes de origen satánico a las comadronas. Ciertas prácticas ya no eran aceptadas por aquellos en el poder; todo aquello que atentara contra el nuevo orden, debía ser destruido.<sup>38</sup>

El gran cambio de mentalidad europea propició también el surgimiento de ciertas instituciones de control como el albergue, la prisión y el asilo mental. Este control de la sociedad se nota, en especial, en la modificada actitud hacia la locura: lo que antes era sinónimo de una cercanía con el universo divino, para este periodo se convertirá en aquello que hay que confinar y que será visto como un espectáculo, un objeto al que las clases adineradas podrán visitar en el manicomio para entretenerse. Por su parte, la prisión, como lugar en que se encierra a aquellos a quienes no les está permitido circular en sociedad, también es propia de estos tiempos, y representa una nueva forma de ordenar y monitorear a la sociedad.<sup>39</sup>

De la mano de estos nuevos métodos de ordenamiento se origina un cambio, producto de la Reforma y Contrarreforma, en la manera en que se efectúa la confesión. Si durante la Edad Media se acudía con el sacerdote para confesar los pecados, durante los siglos XVI y XVII, tiempo en el que abundan los manuales de confesión que instruyen al sacerdote sobre cómo inquirir las culpas, se tiende a enumerar los pecados, en otras palabras, se enlistan los malos pensamientos y actos y se propugna por una categorización de las culpas.<sup>40</sup>

Las nuevas maneras en que se relaciona el hombre con el dinero son también una causa importante del surgimiento del sentimiento de ansiedad, pues la preservación de un

---

<sup>37</sup> *Idem*

<sup>38</sup> *Idem*

<sup>39</sup> *Idem*

<sup>40</sup> *Idem*

estatus de vida que refleje comodidad se vuelve excesivamente importante. La brujería es, pues, resultado de la cambiante relación del hombre y el mundo material. En efecto, hay una conexión bastante clara entre el nivel económico, el estatus social y el ser bruja; por supuesto existían acusaciones de brujería en estratos sociales altos, las más de las veces, sin embargo, tales denuncias se volcaban en contra de personas de una clase social y condición muy específica: mujeres pobres, viejas, viudas o habitantes de los territorios linderos de la villa.<sup>41</sup>

A su vez, la consolidación del estado moderno trae consigo la monopolización de la violencia. El Estado racional y secular, donde la soberanía y actividad política se encuentra separada de la religión, dota a los pobladores de una diferente noción de identidad que los distingue de aquellos que viven en los límites de la civilización. Los campesinos pueden ahora sentir con mayor rigor la mano castigadora del Estado, que encuentra su principal instrumento de poder en la Inquisición. Esta institución era empleada por la corona como perfecto instrumento para combatir a los disidentes y mantener cierto tipo de unidad nacional, así el elaborado mecanismo de persecución coadyuvaría a que los enemigos, a saber, judíos, conversos, musulmanes o brujas fueran aniquilados en su totalidad.<sup>42</sup>

Por medio de la aniquilación en el fuego o en la soga se creó un ambiente de teatralidad que producía en el espectador un profundo impacto psicológico. La ejecución del condenado se convirtió en una práctica aleccionadora y pedagógica sobre el poder de la sociedad, y la muerte del condenado, en la última exclusión, de lo otro temido y peligrosamente distinto.

### I.3.2. La construcción de un “adversario”

En los primeros años de la Europa moderna era común tanto en las clases cultas como en las populares creer en la existencia de una conspiración maléfica liderada por Satán, en la que se incluía a ciertas personas provenientes de las más variadas regiones europeas. El objetivo de dicha conjuración no era otro sino atentar de manera directa contra el orden establecido y la religión cristiana. Los miembros de tal conjura eran en su mayoría mujeres ancianas que, montadas en las espaldas de los demonios, asistían a reuniones nocturnas en las que eran partícipes de toda clase de excesos y atrocidades como concúbitos con el demonio, asesinato de niños y práctica de orgías. Tales testimonios, obtenidos bajo

---

<sup>41</sup> *Idem*

<sup>42</sup> RUIZ, “Witch Craze and its historians,” *op.cit.*; NATHAN, *op.cit.*, pp. 183-214.

confesión, crearon un sentimiento de miedo en la sociedad, que se vio acrecentado por la angustia, tormento e inestabilidad que trajo consigo la ola de fenómenos inauditos que se estaba gestando.

De acuerdo con Teófilo Ruíz, había partes en Europa, en el tardío s. XV y el temprano s. XVI, que no habían sido aún cristianizadas en su totalidad; la religión cristiana allí practicada se encontraba mezclada con todo tipo de creencias supersticiosas. Hasta finales del s. XV, las órdenes mendicantes alcanzan dichos territorios con el objetivo de evangelizarlos por completo y de acabar con creencias absurdas, como la existencia en los hombres lobo.<sup>43</sup> Los peligros espantosos por los que el hombre se sentía acechado junto con la idea de un Dios creador que parecía terrible y vengativo y que expresaba su ira en términos de lo material, a través de los más ominosos portentos y calamidades, provocó una especie de psicosis masiva. Para combatir tal patología, las clases en el poder se vieron obligadas a crear formas de escape, seleccionando a un grupo hacia el cual se pudiera canalizar el miedo y la ira generalizada; en efecto, la consecución de este objetivo fue lograda, gracias a la creación de una mitología alrededor de un chivo expiatorio: las brujas.

Para el hombre de ese entonces no cabía la menor duda de que las brujas existían y de que entre sus malévolos planes estaba el de destruir a la sociedad cristiana en complicidad con el diablo. Fue en este preciso momento que la figura del demonio adquirió una importancia mayor a la que había tenido hasta ese momento y a la que tendría después. En la Biblia se ofrecen varias descripciones de la figura de Satán, “el adversario,” aquel ente-encarnación que funge como contrapunto de un dios inflexible y severo que permanece atento ante cada acción del ser humano. Sin duda, uno de los retratos más reveladores es el presentado por el libro de Isaías: “¿cómo caíste desde el cielo, Lucifer, hijo de la aurora? Precipitado eres hacia la tierra tú que hacías caer a los pueblos, tú que decías en tu corazón: ‘subiré al cielo, sobre las estrellas de Dios levantaré mi trono, me sentaré en el monte de la asamblea en los extremos del norte; ascenderé a las cimas de las nubes, seré igual al Altísimo’ Pero eres arrojado al infierno, a la profundidad del abismo.”<sup>44</sup>

La imagen de este demonio es la de un ángel hermoso y rebelde impelido hacia un mundo oscuro. El ser de luz es convertido en príncipe de las tinieblas, tentador, tirano

---

<sup>43</sup> RUIZ, “Fear and the construction of Satan,” *op.cit.*

<sup>44</sup> *Quomodo cecidisti de caelo, lucifer, fili aurorae? Deiectus es in terram, qui deiciebas gentes, qui dicebas in corde tuo: “In caelum conscendam, super astra Dei exaltabo solium meum, sedebo in monte conventus in lateribus aquilonis; ascendam super altitudinem nubium, similis ero Altissimo.” Veruntamen ad infernum detractus es, in profundum lacu.* Is.14.8-15.

poderoso y dragón antiguo, cuyo pecado fue retar el poder de Dios y cuyo objetivo es hacer de la tierra una extensión de su imperio de maldad, sobre el que desea gobernar a partir de su ley de pecado y muerte.

En el s. XVI no resultaba difícil creer en el demonio. Parte de ser cristiano implicaba creer en el diablo y en su poder, y parte del poder del diablo consistía en equipararse a Dios ganando adeptos para su propia secta. Se sabe de casos en los que algunas brujas, como Mary Clemment, confesaron abiertamente, sometidas a interrogatorio, que se debían al diablo, en tanto que él era su dios y ellas sus siervas, y que se encontraban con él, en su forma de macho cabrío, en reuniones nocturnas.<sup>45</sup>

La figura del diablo con el paso del tiempo se va nutriendo de la ideología cambiante de las sociedades; mientras se concibe al diablo bíblico como la contraparte de Dios, el del s. XVI es, además, dotado de rasgos animalescos sobre todo en el rostro, aunque en su cuerpo humanizado también se le asignan características que habrán de imprimir en su figura cierto matiz que tiene que ver con el terror sobrenatural, como garras, patas de macho cabrío, alas de murciélago. Las expresiones, por otra parte, con las que su rostro es adornado, apuntan a la maldad y a la burla; la pasión violenta, el vínculo con lo carnal y material, el pecado y la muerte se convierten en sinónimos de su figura.

#### I.3.4. “Por un brujo, diez mil brujas”

Sprenger alguna vez dijo: “hay que decir la herejía de las brujas y no de los brujos: éstos son poca cosa,”<sup>46</sup> y tal afirmación puede corroborarse en el número de muertes de mujeres acusadas por el crimen de brujería, frente al de hombres. Si bien es cierto que tanto uno como otro sexo podía ser asociado a tal práctica, la realidad mostraba una forma de operar distinta: aproximadamente el 80 o 90% de los inculcados eran mujeres. Es debido a lo anterior que la relación entre los sexos en términos de la persecución y la cacería se torna de vital importancia en la manera en que ambas se articularon.

Es sabido que las primeras religiones fueron cultos vegetales y de fertilidad dominados por la mujer. Varios investigadores, como Merlin Stone en su obra *When Gog was a woman*, consideran que el declive de estos cultos dedicados a deidades femeninas se dio con la llegada de los indoeuropeos a Europa, quienes trajeron una serie de

---

<sup>45</sup> Cf. MUCHEMBLED, *Historia del Diablo. Siglos XII-XX*, pp. 20-32, 131-140; RUIZ, “Fear and the construction of Satan,” *op.cit.*

<sup>46</sup> *Apud.*, MICHELET, *La bruja*, p.1.

innovaciones propias de una civilización diferente: el caballo, la guerra y dioses masculinos. Paulatinamente, las diosas se vieron engullidas por las nuevas divinidades, pero gradualmente se introdujeron en el culto de los dioses sin desaparecer por completo. Para Schlain,<sup>47</sup> este fenómeno tendría orígenes diferentes: él argumenta que con la invención de la escritura, que renovó el cerebro humano, la literalidad reforzó el hemisferio izquierdo del cerebro, a nivel simbólico masculino, a expensas del derecho, icónicamente femenino, y que este cambio modificó el balance entre el hombre y la mujer, produciendo el aborrecimiento de lo femenino, la caída de la diosa y del estatus político de la mujer, a lo que siguieron el patriarcado y la misoginia.

El odio contra la mujer en Occidente encuentra su origen esencialmente en dos tradiciones: la clásica grecolatina y la judía, que produjeron diferentes textos normativos profundamente misóginos, el más famoso de ellos es la Biblia. En ella, se relata que la mujer surgió de una costilla del varón, es decir, fue creada a partir de él y no por separado. A su vez, la mujer es presentada como un ser que siempre quiere más de lo que le ha sido otorgado —no es arbitrario el hecho de que sea Eva la que tienta a Adán a comer el fruto prohibido— como alguien susceptible de ser engañada y tentada, y como la culpable de que el hombre fuera expulsado del paraíso y castigado con la muerte. Si bien es cierto que el cristianismo trató de equilibrar a la dañina Eva con la pureza de María virgen, en realidad en nada fue la mujer redimida, y la imposición de una contraparte positiva no impidió que fuera considerada como un ser algo inferior, que ameritaba sobre todo estar bajo la supervisión y el control del varón.

En realidad, existen datos de que, en el cristianismo primitivo, la mujer ocupaba un lugar preponderante dentro de la Iglesia, mismo que fue perdiendo con el devenir de los años y la conquista eclesiástica del imperio romano. De ser entonces protagonista, la mujer se convierte en una excluida de lo sagrado, no puede administrar los sacramentos, ser ministro religioso o dirigir la transubstanciación. Ahora, su estatus sólo le da la posibilidad de ser considerada como proclive al pecado, a ser seducida por los demonios, a la lujuria: es el enemigo que trajo el mal al mundo.

En efecto, en el mundo del s. XVI, que estaba dominado por un gobierno y una religión patriarcal y donde además imperaba con riguroso yugo la violencia, la posición de la mujer estaba muy restringida. No era común ver por las calles a mujeres de clases altas caminando solas; el mundo exterior estaba plagado de peligros, entre los que destacaba la

---

<sup>47</sup>*Apud.*, ROBINSON, *Goddess worship: that real "old time religion?"*, <<http://www.religioustolerance.org/goddess.htm>>, 01-04-11.

violación. Para ese entonces, la interacción entre los sexos no era menos tensa que en siglos anteriores. En efecto, las relaciones hombre-mujer encuentran su basamento en el sexo, el miedo a la sexualidad y la creciente idea de que el hombre era superior en términos sexuales; en cambio, la mujer es vista como objeto de placer que debe ser resguardado y usado; además, debido a su potencialmente dañina y exacerbada sexualidad, es considerada como peligrosa: el hombre no puede confiar en ella, pues si lo hace encontrará una vía segura hacia la perdición. Este temor por lo femenino impulsa la creación de patrones y límites de la sexualidad, demarcaciones creadas por el hombre que no debían ser transgredidas por la mujer so pena de estigmatización y, en casos extremos, de muerte. La mujer sexualmente activa es la que transgrede el orden social.<sup>48</sup>

A lo anterior también hay que añadir el problema de la edad; de acuerdo con Marianne Hester,<sup>49</sup> una mujer por encima de los cuarenta y específicamente una mujer sola, viuda, soltera, separada, divorciada o abandonada, era un ser vulnerable. El hecho de que esas mujeres no estuvieran definidas por los términos masculinos ni formaran parte de ellos, las volvía potencialmente dañinas. La mujer mayor de cuarenta era percibida como carente de la restricción propia de su comportamiento heterosexual dada por el embarazo; la soltera o viuda, por su parte, estaba desprovista de la restricción que le proveía un esposo. Como resultado de esto, en estas mujeres el natural deseo carnal, que fue referido por el *Malleus maleficarum*, estaba particularmente fuera de control.

El *Malleus maleficarum* (Martillo de las brujas) fue un poderoso documento que se convirtió en el texto fundamental y normativo tanto de la persecución como de la cacería de brujas, y que heredó toda esta tradición misógina. Fue escrito por los dominicos Jacob Sprenger y Heinrich Krämer, bajo las órdenes de Inocencio VIII, quien, hacia el año 1484 y por medio de la bula papal *Summis desiderantes affectibus*, les ordenó que investigaran los cargos de brujería en ciertas áreas de Alemania. Lo que ambos encontraron en aquellas regiones fue una serie de supersticiones que creyeron necesario suprimir de raíz. En 1486 escribieron el *Malleus* para que fuera empleado por los inquisidores. Este libro recrudeció el odio contra la mujer y legitimó la persecución.

La obra se divide en tres partes: en la primera parte, se habla sobre los tres ingredientes esenciales de la brujería: el diablo, la bruja y el permiso divino; en la segunda parte se describen las cosas que hacen las brujas y, en la tercera, se examinan los diferentes procesos judiciales que han de seguirse para exterminarlas. Krämer y Sprenger aseguran

---

<sup>48</sup> Cf. RUIZ, "Witch Craze and Misogyny," *op.cit.*

<sup>49</sup> Cf. HESTER, *Lewd women and wicked witches: a study of the dynamics of male domination*, p. 120.

que el propósito de las brujas es el de devastar a la religión cristiana, a través de la ejecución de varios daños, toda vez que son sirvientes del diablo, enemigo de Dios y de los hombres. A su vez afirman que no existe peor crimen que la brujería: las brujas son herejes, peor aún, apóstatas, es decir, no sólo niegan las doctrinas de la fe, sino que también, por decirlo de alguna manera, reniegan de la misma; pertenecen al peor tipo de apóstatas porque han realizado un pacto de fidelidad con el adversario de la fe y de la salvación; se entregan en cuerpo y alma al diablo y tienen concúbitos con los demonios; son aun de una calaña peor que la de Eva, porque tientan a otros y los arrastran consigo a la perdición, consiguiendo nuevos adeptos para su secta o sacrificando niños en honor del diablo; causan diversas desgracias de manera temporal y toda su vida es un pecado. Por todo lo anterior es necesario aniquilarlas y juzgarlas bajo la ley canónica y la ley civil.<sup>50</sup>

Hasta aquí se ha constatado cómo el siglo XVI se convirtió en heredero de una ancestral tradición misógina que, aunada a otros factores, lo llevaría a ser testigo de uno de los pasajes históricos más oscuros en la historia de Occidente, y de una masacre atroz. La mujer era la encarnación del mal y de lo diferente, aquello a lo que se debía temer por ser potencial y nocivamente peligroso, dada su tendencia a la sexualidad descontrolada; para la temprana modernidad, la mujer podía ser bruja y la bruja, en la mayoría de las ocasiones, era mujer, simple y sencillamente porque “débil, ligera era la criatura, blanda ante las tentaciones. Fue inducida al mal por la concupiscencia.”<sup>51</sup>

### I.3.5. La cofradía de las brujas

Una bruja, en sentido europeo, es una persona que hace un pacto con el demonio, que entrega su cuerpo a éste para que lo use a voluntad, con el objeto de lastimar a otros y atraerlos a su servicio. Con esta idea en mente, protestantes y católicos, amparados en la autoridad de un “martillo,” salían a ciudades y campiñas en busca de estos seres malignos. Esto, evidentemente, causó una revolución en la literatura de la época y pronto surgió una gran cantidad de tratados que analizaban la figura de la bruja y sus terribles actos. Gran parte de estas obras eran hostiles para con ella y tenían bien delineado su perfil, o por lo

---

<sup>50</sup> Sobre los contenidos del *Malleus*, cf. NATHAN, *op.cit.*, pp. 79-106; RUIZ, “Witch Craze and Misogyny,” *op.cit.*

<sup>51</sup> MICHELET, *La bruja*, p. 4.

menos, creían saber con certeza cómo alguien podía volverse bruja; en la mayoría de estos textos hostiles, se reconocen fundamentalmente los siguientes requisitos:<sup>52</sup>

- El pacto satánico: la bruja debía firmar un pacto con el diablo en el que le prometía tenerlo como dios, hacer el mal y ayudarlo en su tarea de perder a las almas. A cambio, él le otorgaba algunas cosas, como riqueza, satisfacción sexual, poder y la posibilidad de venganza, si bien él era quien recibía los mayores beneficios. Este pacto era escrito y firmado con la propia sangre del pactante,<sup>53</sup> podía ser entablado durante un periodo de tiempo o por el resto de la vida, y tenía lugar en medio de una encrucijada,<sup>54</sup> región que se creía que era frecuentada por todo tipo de demonios y fantasmas. Teofilo Ruíz en su obra *The terror of history, mystics, heretics and witches in the Western tradition*, cita el caso de Joseph Schultz de Augsburgo, hombre condenado por el crimen de brujería, que confesó que cierto día, al llegar la media noche, realizó un pacto escrito con su propia sangre; y el de Magdalena de la Cruz, en España, monja que dijo haber pactado con un demonio de nombre Balbar por un periodo de 41 años.<sup>55</sup>

- La marca del diablo: para poder realmente ser considerada bruja, la acusada debía tener en su cuerpo alguna señal, arañazo o cicatriz con la que el diablo la hubiera marcado al momento de hacer el pacto. Dicha marca era usualmente pequeña, adquiría la forma de un murciélago o un hongo y era emplazada en las axilas o los genitales. Se considera que era el equivalente de una señal de nacimiento e insensible al dolor. En efecto, se dice que en caso de conocer a alguien inculcado de brujería, cualquiera podía buscar en el cuerpo de aquél el sello particular del diablo y picarlo con una aguja, si no había dolor, era, con seguridad, practicante de brujería. Otra forma de marca era la aparición de un tercer seno o pezón, con el cual la bruja podía amamantar a su demonio personal. Tanto una señal como la otra tenían connotaciones evidentemente sexuales, pues no sólo simbolizaban la posesión del marcado, sino también la sumisión al señor en una especie de esclavitud por medios dolorosos, toda vez que hacían alusión a la marca con hierro.

---

<sup>52</sup> Cf. NATHAN, *op.cit.*, pp. 29-35; RUIZ, "The world of the witches," *op.cit.*

<sup>53</sup> La sangre simbólicamente está asociada a la vitalidad; representa además el sacrificio. A su vez está asociada con la legitimidad divina. Cf. CIRLOT, *A Dictionary of Symbols*, s.v. sangre.

<sup>54</sup> Hécate, la diosa de la hechicería, estaba vinculada a las encrucijadas, toda vez que se creía que ella, al ser capaz de convocar a las potencias fantasmales, también lo era de rechazarlas. Las encrucijadas, asimismo, tenían gran importancia en la magia mesopotámica, se decía que las hechiceras tomaban polvo de las encrucijadas y quemaban la imagen de aquella persona a la que deseaban hacerle el daño. Dicho polvo era también usado en los rituales nigrománticos. Cf. GRIMASSI, *Witchcraft: A mystery tradition*, p.104.; WEST, *Some cults of Greek goddesses and female daemons of Oriental origin*, p. 364.

<sup>55</sup> Cf. RUIZ, "The world of the witches," *op.cit.*

- La abjuración: la bruja debía pasar por un proceso en el que renunciaba a la fe cristiana y a su Dios, y aceptaba como único regente al demonio. Además de afirmarse de esta manera en la fe diabólica, debía arrojar al suelo el rosario y el escapulario,<sup>56</sup> y realizar otras prácticas que rechazaran y atentaran contra todo indicador de la fe cristiana, como el hecho de escupir la cruz.

- El homenaje: aquellos que se dedicaban a tratar el tema de la brujería, empleaban la mayor parte de sus discursos en este asunto, pues el acto de rendir homenaje a Satán no sólo implicaba un simple humillación mediante una genuflexión ante el nuevo señor, sino algo obsceno que remitía directamente a la relación entre el diablo y su sometida, la bruja. La sumisión al demonio era mostrada mediante la celebración de una ceremonia ritual conocida con el nombre de *osculum infame*, en la cual la nueva adepta besaba la otra boca del diablo, a saber, el ano, mientras éste expelía toda suerte de flatulentos gases, a través de lo cual se creía que Satán obtenía poder para seducir a la bruja.

El homenaje incluía como siguiente acto el bautismo. La iniciada era rebautizada, es decir, entraba en la Iglesia de Satán mediante la realización de un bautismo sacrílego en el que se otorgaban a la bruja nuevos padrinos y un nuevo nombre. Posteriormente la bruja cortaba un trozo de su ropa, un pedazo de cabello o algún aditamento personal, y se lo ofrendaba al diablo como símbolo de completa entrega —la bruja otorga de manera simbólica una de sus pertenencias y dicho objeto la representa a sí misma. Con ello el diablo la retenía y adquiría poder sobre ella. La nueva adepta se volvía entonces una sola con el demonio y así entraba en el círculo mágico (pentagrama invertido) y se convertía oficialmente en un miembro de la comunidad adoradora de Satán. Finalmente prometía al demonio un sacrificio de sangre y su total auxilio en la tarea de pervertir y perder a las almas.

- El maleficio: la bruja era capaz de perpetrar toda suerte de maleficios en perjuicio de los hombres, mediante una operación mágica, con frecuencia realizada por los demonios. Se pensaba que el principal motivo para que una bruja realizara un maleficio era la sed de venganza, un profundo deseo de mejorar su situación de pobreza o de ingerir carne humana, la cual se creía que otorgaba cierto poder de revitalización.<sup>57</sup> Con

---

<sup>56</sup> La importancia del rosario radica en su significado espiritual, toda vez que representa los misterios en la vida de Jesús y María. Por su parte el escapulario, representa de manera simbólica el yugo de Cristo. Se dice que si alguien al momento de morir tiene puesto el escapulario, las puertas del cielo le serán abiertas de manera inmediata. Cf. PELNER, *Handbook to life in the medieval world, Volumen 1*, p. 829.

<sup>57</sup> La práctica del canibalismo separa aquello que es considerado humano de lo que no lo es. Se consideraba también que el hecho de ingerir carne joven daba cierto tipo de poder revitalizante; el canibal se vuelve lo que come. Cf. NATHAN, *op.cit.*, p. 30; GOLDMAN, *The anthropology of cannibalism*, p. 5-7.

frecuencia el mal consistía en asesinatos o enfermedades realizados en contra de personas y animales, pérdida de cosechas, la convocación de tormentas y pestes, la esterilidad, impotencia, el adulterio y la transformación de personas en bestias.

La intervención del demonio era vital para la consecución del maleficio, toda vez que era él quien enseñaba a la bruja cómo debía realizarse el embrujo, qué tipo de fórmulas recitar, qué objetos emplear, etc.

- El *Sabbat* o aquelarre: en Europa era aceptada la creencia de que en cierta época del año las brujas se reunían para llevar a cabo ritos orgiásticos, adorar al diablo e inmiscuirse en toda suerte de actos perversos; ellas llegaban a tales eventos nocturnos volando, iban montadas en las espaldas de los demonios. A estas reuniones se les da el nombre de Sabbat; esta celebración se realizaba en determinadas fechas, los pequeños Sabbats tenían lugar determinado día de la semana, principalmente martes y viernes; los grandes Sabbats, por su parte, se desarrollaban en fechas específicas como aquél celebrado la noche del 30 de abril, la *Walpurgisnacht* o noche de las brujas. De acuerdo con las fuentes hostiles, el Sabbat era en realidad una inversión de la misa católica donde se llevaba a cabo: la adoración del diablo, la degradación de la hostia, el privilegio de los placeres carnales sobre las virtudes espirituales, etc. En el ritual había ciertas personas vestidas con pieles de animales —macho cabrío u oso— que se convertían en representantes del demonio. Se celebraba una gran cena llena de manjares sin sabor, toda vez que no podían ser aderezados con sal, por ser ésta símbolo de eternidad. Esta festividad llamaba al gozo desenfrenado: bailes, gula, intercambios sexuales promiscuos, etc. Se creía, además, que el diablo acudía a esta fiesta bajo la efigie de hombre o de algún animal y que obsequiaba a las brujas con algún demonio menor, que adoptaba la forma de gato u otro animal pequeño y se convertía en su compañero. Además, las brujas participaban en una especie de danza orgiástica y en sacrificios de niños recién nacidos, cuya sangre era extraída para luego ser devorados.<sup>58</sup>

Atendiendo a lo anteriormente dicho, se puede advertir que la extrema maldad y, ante todo, el desenfreno sexual convirtieron a la bruja europea en hipérbole de la otredad. El canibalismo y el asesinato la separaron de lo humano y la identificaron con lo monstruoso, con lo que va *contra natura*. Según las fuentes hostiles, es ella la creatura que irrumpe en los límites que separan lo civilizado y salvaje, lo humano y lo animal; es ella el peligroso mal que debe ser extirpado, que no merece vivir; es ella a quien es necesario excluir, condenar y aniquilar.

---

<sup>58</sup> NATHAN, *op.cit.*, pp.31-33; RUIZ, “The world of the witches,” *op.cit.*

Hasta ahora se ha dado una descripción de esta figura “mitológica” partiendo de las fuentes hostiles y se ha demostrado con suficiencia que para éstas la bruja es un ser peligroso debido, ante todo, a su estrecha cercanía con Satán. Sin embargo, ¿qué sucede cuando el mismo personaje es descrito por fuentes a las que llamaremos “no hostiles”? Para los teóricos “no hostiles,” la bruja europea no pierde ninguna de las características de las que la tradición hostil la ha dotado; no obstante y a diferencia de ésta, aquélla reconoce tales características como pertenecientes a terrenos que son gobernados por la imaginación y la melancolía. Para Weyer, por ejemplo, autor cuyo trabajo sobre las brujas se ha traducido líneas abajo, la bruja es: “la que se piensa que por un pacto mágico o imaginario entablado con el demonio por propia voluntad a partir de su deseo, o por instigación maligna o por un impulso y con la asistencia de aquél, destina cualquier mal por su pensamiento o su imprecación o por un asunto frívolo e inepto a un trabajo instituido,” y más adelante agrega: “intentaré demostrar que esta viejecilla casi siempre es estúpida de mente, indocta y, a excepción de algunos libros, que es engañada con ilusiones por un espíritu demoníaco, manchada únicamente su fantasía por el diablo y viciada con fantasmas hasta tal punto que confiesa constantemente que hizo cosas que ni pudo hacer, ni nunca estuvieron en la naturaleza de las cosas, ni la propia naturaleza soporta.” De esto se desprende que: la bruja de Weyer, por un lado, pierde toda asociación al maleficio y con ello, cierto carácter maligno, en cuanto a la posibilidad de realizar obras malvadas por medios sobrenaturales, por supuesto, y, por el otro, se vuelve un ente más vinculado a lo terrenal y alejado de lo espiritual, por decirlo de alguna manera. Su peligrosidad más que en sus poderes sobrehumanos y en su pacto con Satán, radica en el hecho de ser mujer y la mujer por naturaleza se encuentra estrechamente vinculada al mundo de “lo otro temido,” en el que se ubica también a la brujería, la hechicería y el sexo.

Ahora bien, ¿de dónde es que a la mujer-bruja se le relaciona con estos conceptos? La respuesta a tal interrogante está dada en el apelativo con el que Weyer y algunos otros tratadistas, dejando de lado la denominación más común *malefica*, se refieren a la bruja: *lamia*. La lamia o Lamia es un personaje de la mitología grecolatina relacionado con otras varias creaturas monstruosas tanto de la propia mitología griega y romana, como de otras culturas europeas y semíticas. En los siguientes apartados, se explora la figura de la lamia en sus aspectos “ofídico-bestial” y “humano-femíneo” y se la vincula, luego, a la figura de la bruja europea, con la intención de delinear las particularidades que esta última heredó de su predecesora helena.

#### I.4. LA ECDISIS DE LAMIA

##### I.4.1 Una madre demoníaca

No es nueva la suposición de que en varios personajes mitológicos helenos parecen distinguirse resquicios de algunos otros de origen primordialmente sumerio o acadio. La lamia griega no es la excepción y en ella sobreviven manifiestamente ciertas características de una figura mitológica mesopotámica: el demonio Lamashtu o Labartu para la mitología sumeria, y Dimme para la mitología acadia.

Lamashtu, hija de Anu y consorte de Pazuzu, era un terrible demonio femenino, “el más terrible de los demonios sumerios” en palabras de Ôrît Kāmîr.<sup>59</sup> Ella está identificada con el poder destructor de la gran diosa;<sup>60</sup> habita a los alrededores de montañas y pantanos y se desempeña como “acechadora nocturna.” Los niños están especialmente expuestos a sus ataques: se dice que amuletos protectores eran atados al cuello del recién nacido para protegerlo de Lamashtu, quien solía deslizarse por debajo de las puertas de la casa de la mujer encinta y acariciar el estómago de la embarazada siete veces, con objeto de matar al feto. A su vez podía ella arrebatarse al bebé de los brazos de su nodriza.<sup>61</sup>

Esta demonio era considerada la fuente de todas las pesadillas, podía corromper el agua de ríos e infestar los caminos de enfermedades, y su principal afición era la de beber la sangre de los hombres. Algunos investigadores la identifican con la diosa sumeria Innana y la deidad asiria Ishtar y afirman que ella representa la parte oscura de ambas divinidades: “este demonio” —dice Kensky— “muy bien puede ser el lado terrible de la personalidad de Ishtar vertido y demonizado en un personaje distinto, un *doppelgänger*<sup>62</sup> de la poderosa diosa.”<sup>63</sup> Sobre las virtudes que poseía en su advocación maligna Innana/Ishtar, baste la siguiente referencia: “bruja asesina, mujer engañosa, hechicera, exorcista frenética, encantadora fascinadora de serpientes, *qadishtu*, *naditu*, *ishtaritu*, *kulmashitu*,<sup>64</sup> cazadora por la noche, acechadora por el día, quien ensucia la tierra, quien

---

<sup>59</sup> Demonio mesopotámico y consorte de Lamashtu, el único que de acuerdo a la mitología asirio-babilonia podía controlarla. Cf. KIPPENBERG, *Popular religión*, p.81.

<sup>60</sup> Este apelativo se refiere al concepto de una diosa todopoderosa o de una diosa madre, cuyo culto prevelece en las que se cree fueron las primeras expresiones religiosas del mundo, y cuyo culto decayó, según algunos, con el advenimiento de las sociedades patriarcales.

<sup>61</sup> RHEA, *Daily life in ancient Mesopotamia*, p. 128.

<sup>62</sup> Doble fantasmagórico de una persona viva. Cf. BRANSON, *Return to the Cemetery: More Ghosts and Hauntings*, p.43.

<sup>63</sup> *Apud* KĀMĪR, *Every breath you take: stalking narratives and the law*, p. 31.

<sup>64</sup> De acuerdo con Gruber, los nombres *Ishtaritu* y *Naditu* podrían hacer referencia a dos sacerdotisas de la gran diosa y estarían identificadas también con la propia Innana/Ishtar; por su parte, *qadishtu* sería un apelativo para referirse a la nodriza o, posteriormente, a una hechicera. *Apud.*, KĀMĪR, *op. cit.*, p. 32.

amordaza la boca de los dioses, quien cierra la matriz de la diosa, asesina del varón, mujer implacable, ladrona astuta cuyos hechizos y brujería nadie puede comprender.”<sup>65</sup>

Si se acepta la suposición de Kensky, entonces puede advertirse no sólo que Lamashtu es una imagen sombría y la personificación del mal, sino también que ella está estrechamente vinculada a la magia, lo que es más, el nombre de este demonio aparece en varias tablillas de encantamientos y algunos estudiosos de esta figura, como West, afirman que era adorada por las brujas mesopotámicas.<sup>66</sup>

La iconografía representa a Lamashtu desnuda, con cabeza de leona, los pechos descubiertos, y con patas de ave de presa apoyadas en un burro; un puerco y un perro



aparecen a su lado amamantándose, mientras ella en sus manos sujeta un par de serpientes. Con frecuencia suele ser rodeada de otros animales, lo que la vincula a la “señora de las bestias.”<sup>67</sup> Los textos babilónicos afirman que “ella es furiosa, impetuosa, una diosa terrible y resplandeciente, una loba [...], sus manos están en la carne y en la sangre; ella entra por la ventana, se desliza

como serpiente, entra en la casa y deja la casa: ‘tráeme a tus niños, que debo chuparlos, y a tus pequeñas niñas, de quienes seré la guardiana, quiero dar mi pecho a la boca de tus pequeñas niñas.’”<sup>68</sup>

En la figura de la demonio Lamashtu se aprecian fundamentalmente dos cosas: que ella puede encarnar los aspectos positivos y negativos de la diosa madre, toda vez que trae consigo la muerte mediante el homicidio y la enfermedad, pero también perpetúa la vida mediante el pecho que nutre a las de su propia raza y a los animales fundamentalmente ominosos, y que puede representar los aspectos más oscuros y nocivos de la mujer, puesto que es considerada astuta, pero, a la vez, poseedora de un poder mágico maligno y monstruosa destructora de los varones.

---

<sup>65</sup> *Ibid.*, pp. 31-32.

<sup>66</sup> Lamashtu está también estrechamente relacionada con Hécate, Medea, Empusa, Gello y Medusa, cf. WEST, *Some cults of Greek goddesses and female daemons of Oriental origin*, pp. 360-367.

<sup>67</sup> Cf. BURKERT, *The orientalizing revolution: Near Eastern influence on Greek culture in the early archaic age*, p. 83.

<sup>68</sup> *Ibid.*, p. 331.

#### I.4.2 La simiente del mal: Lamia

La lamia no tiene una descripción única y su apariencia varía de acuerdo a los autores que la describen; sin embargo, en lo que todos coinciden, es en su apariencia monstruosa. A continuación se presentan las fuentes que hablan sobre la lamia:

- Aristófanes en un pasaje de las *Avispas*, donde se dedica a insultar a Cleón, recurre a la figura de la lamia para burlarse del estratega. La expresión que utiliza el comediógrafo es: Λαμίας ὄρχεις ἀπλύτους, (testículos sin lavar de una Lamia).<sup>69</sup>

- En el escolio a las *Avispas* se describe a Lamia como una bestia que deriva su apelativo λαμία del sustantivo λαμός, precisamente porque se creía que ella tenía μέγαν λαμόν (gran garganta). De acuerdo con el escoliasta, los testículos de Lamia eran, además de no lavados, δραστικοί, esto es, vigorosos. El mito que se cuenta en el escolio es en realidad relatado por Duris en su trabajo *Sobre las cuestiones libias*, y habla de una mujer llamada Lamia, cuya excesiva hermosura provocó en Zeus un ferviente deseo de involucrarse con ella, y en Hera unos celos incontrolables. Su enemistad con la diosa le trajo como consecuencia la muerte de sus hijos y su enorme sufrimiento, la distorsión de su bella figura. Desde ese entonces, Lamia se dedicó a robar a los niños de otras con el fin de matarlos.<sup>70</sup>

- El escoliasta de *la Paz* añade unas cuantas variantes al personaje de la lamia. Él la concibe como una mujer monstruosa de testículos vigorosos;<sup>71</sup> también se la describe como un animal salvaje de olor pestilente (δύσοσμον).<sup>72</sup> De acuerdo con esta fuente era hija de Belos y Libia. Zeus se enamoró de ella y la llevó consigo a Italia; Hera, por su parte, celosa, mató a sus hijos y a ella la condenó a mantener todo el tiempo sus ojos abiertos, lo que le ocasionó un terrible sufrimiento. Zeus, apiadado de ella, le concedió el poder de sacarse los ojos a voluntad para descansar, y de transformarse en cualquier cosa que ella

---

<sup>69</sup> Cf. Ar. V., 1030-1035.

<sup>70</sup> Cf. Scol. V., 1035c.3.

<sup>71</sup> El motivo de los testículos hace de la lamia un personaje andrógino, que no es completamente hombre ni mujer, trasciende la “identidad” de género. En su persona canaliza los poderes de ambos sexos. Cf. AMENT, “Aspects of androgyny in classical Greece,” *Woman’s power, man’s game: essays on classical antiquity in honor of Joy K. King*, p. 3.

<sup>72</sup> La pestilencia o *dysmia* parece estar muy vinculada a la pérdida de toda feminidad y a la violencia excesiva y descontrolada propia de la guerra encarnizada. Cuenta el mito griego que Afrodita castigó a las lemnias con la *dysmia*, debido a que éstas descuidaron el culto por la diosa; a raíz de eso, sus esposos se unieron a las esclavas de la vecina Tracia, a lo que las lemnias respondieron asesinandolos. Apolodoro se refiere a la isla de Lemnos como *gynaikokratoymene*, gobernada por mujeres, lo que según Bachofen haría referencia a una ginecocracia amazónica hostil y violenta, asesina de varones. A su vez la *dysmia* es atribuida por el escoliasta de Apolonio de Rodas a un hechizo efectuado por la bruja y hechicera Medea. Cf. *Apud.*, BACHOFEN, *El matriarcado: una investigación sobre la ginecocracia en el mundo antiguo*, pp. 219-220.

quisiera. Se cuenta que Lamia, resentida y celosa de que otras conservaran a sus hijos, comenzó a robarlos y a matarlos, de ahí la costumbre de que los niños llamaran a las nodrizas temibles “lamias.”<sup>73</sup>

- Diódoro Sículo, por su parte, admite que en la región de Automala en Libia había una caverna, en la cual de acuerdo al mito había nacido Lamia, una reina de excesiva belleza, cuyo corazón salvaje hizo que su cara adquiriera un aspecto bestial. Luego de la muerte de sus hijos, cayó en una amargura tal que ordenó que todos los niños recién nacidos fueran separados de sus madres y asesinados. Por este acontecimiento, dice el historiador, los niños temen el nombre de lamia. El autor termina su relato con una cita de Eurípides que da fe del origen libio de la mujer.<sup>74</sup>

- Antonino Liberal cuenta una historia semejante a la de Diódoro, sólo que él describe a la lamia como un monstruo que vive en cierta caverna del monte Kirfis. Es llamada por unos Lamia y por otros Síbaris y se dedica a cazar animales y hombres. A causa de esto hubo un tiempo en que los delfios consideraron la opción de migrar; sin embargo, una predicción del oráculo los hizo permanecer en el territorio: ellos debían ofrecer en sacrificio un joven al monstruo. Alcioneo, hijo de Diódomo, resulta elegido para ingresar en la caverna de la bestia; sin embargo, Euribato, quien se había enamorado de Alcioneo, toma el lugar de éste. Una vez dentro de la cueva, Euribato arroja a Síbaris contra las rocas y ésta muere a causa de una herida en la cabeza.<sup>75</sup>

- Flavio Filóstrato, en su *Vida de Apolonio de Tiana*, relata el mito con más variantes. El autor cuenta que uno de los alumnos de Apolonio, de nombre Menipo, quien era muy hermoso, fue enamorado por una mujer extranjera hermosa, rica y elegante. Ella se presentó ante el muchacho como una fenicia habitante de Corinto y lo invitó a su casa, lugar en el que le prometió que jamás habría alguien que pudiera rivalizar en amor con él. Menipo entonces comenzó a visitar a su amante durante las tardes. Al percatarse de ello, Apolonio advirtió a su discípulo que su amante era en realidad una ο φίς (serpiente), por lo que no podía casarse con ella. La mujer, después de ser torturada por las palabras del sabio Apolonio, terminó por confesar sus verdaderos propósitos: ella tenía planeado devorar el cuerpo de Menipo, toda vez que solía alimentarse de cuerpos jóvenes y hermosos, a causa

---

<sup>73</sup> Cf. *Scol.Pax.*, 758d3-d4.

<sup>74</sup> Cf. D.S. *Bibliotheca Historica*, 20.41.1- 4.

<sup>75</sup> Cf. *Ant. Lib., Met.*, 8.1.1-8.6.6.

de su pureza de sangre (τὰ γὰρ καλὰ τῶν σωματίων καὶ νέα σιτεῖσθαι, [...] ἐπειδὴ ἀκραιφνέσασιν αὐτοῖς τὸ ἀκάμα).<sup>76</sup>

### 1.4.3 Lamia y su identificación con Lamashtu

Algunos hacen derivar el nombre Lamia de λαιμός<sup>77</sup> (garganta); otros, por su parte, afirman que proviene de un animal, más propiamente dicho, de una especie de tiburón feroz, que Aristóteles describe en su *Historia de los animales*.<sup>78</sup> Sin embargo, otros investigadores como West, han querido encontrar en el sustantivo λάμια una forma helenizada de Lamashtu, en la que el fonema /sh/ se perdió por no existir en el griego.<sup>79</sup> Si se acepta la teoría de West, entonces el monstruo heleno y el demonio mesopotámico podrían tener en común algo más que su evidente asociación a la maldad:

- En primera instancia, es posible que el mito de Lamia conserve en la memoria el origen oriental del personaje, pues le otorga un origen fenicio o libio.<sup>80</sup>

- Lamashtu, el más terrible de los demonios, pasa su tiempo robando a los niños de los brazos de su madre con el objetivo de matarlos luego. Lamia, por su parte, es bien conocida por secuestrar niños ella misma u ordenar que se perpetre tal acción, para luego asesinarlos.<sup>81</sup>

- Ambas figuras son caníbales, pues devoran el cuerpo y beben la sangre de niños y hombres, no así la de las mujeres.<sup>82</sup>

- Ambas poseen características bestiales tanto física como “psíquicamente.”<sup>83</sup>

- Mientras el demonio mesopotámico tiene una vinculación ancestral con la magia, por su mención en las tablillas de hechicería, su adoración por parte de las brujas mesopotámicas, su asociación con la Hécate griega y con la parte oscura y brujeil de Innana/Ishtar; creemos que Lamia, por su parte, podría guardar estrecha relación con las prácticas mágicas por su probable relación con Hécate a través de la propia Lamashtu.

---

<sup>76</sup> Cf. Philostr., VA., 4.25.

<sup>77</sup> Cf. *Supra*. p. 31.

<sup>78</sup> Cf. WEST, *op.cit.*, p. 377.

<sup>79</sup> *Idem*

<sup>80</sup> *Ibid.* pp. 377-378.

<sup>81</sup> *Idem*

<sup>82</sup> *Idem*

<sup>83</sup> *Idem*

#### 1.4.4 Sierpe venenosa

“La piel no sólo sierpe venenosa, mas con la piel los años se desnuda,” dice Góngora en uno de sus sonetos aludiendo a la creencia de que la serpiente tiene el poder de rejuvenecer al momento de cambiar de piel. Esta potestad atribuida a la serpiente, debió haber influido para que este animal se mantuviera como una especie de símbolo universal en las mitologías del mundo. En la concepción mítico-religiosa de algunas civilizaciones, por ejemplo, ella frecuentemente permanece en estrecha cercanía con los dragones, serpientes enormes de penetrante mirada —según la mitología griega— o seres serpentinos alados —de acuerdo con la imaginaria medieval. En efecto, ella puede ser vinculada tanto a los aspectos positivos, luminosos y de principio masculino, como a aquellos negativos, sombríos y de principio femenino.<sup>84</sup> Pero, ¿por qué razón la serpiente puede simbolizar los aspectos positivos y negativos al mismo tiempo? La respuesta a tal interrogante podría encontrarse en la propia esencia de la serpiente que hace de ella un animal que puede renovar la vida, pero también destruirla. De acuerdo con la Biología, aunque compartan características físicas, existen, por un lado, las víboras, que son pequeñas y carecen prácticamente de poder ofensivo y, por el otro, las serpientes, de gran tamaño y peligrosidad, capaces de asesinar en un corto espacio de tiempo.<sup>85</sup> Lo que es más, el veneno de las serpientes puede ser utilizado en favor de la salud, en el tratamiento de algunas enfermedades, pero también es símbolo de intoxicación y, en el peor de los casos, de muerte. La serpiente entonces encarna la dualidad en sí misma, puede simbolizar los opuestos conjuntados y es poseedora de una doble naturaleza.

Otro ser que comparte esta doble naturaleza de la serpiente es la mujer, y es quizá esta característica la que más ha fortalecido el vínculo que existe entre ambas, y entre serpiente y diosa. Bien es cierto que la serpiente puede estar también enlazada a lo masculino,<sup>86</sup> pero es su asociación con la mujer la que presenta características mayoritariamente negativas. La serpiente femenina se relaciona con el agua dadora de vida gracias a su sinuosa forma, pero este ondulado cuerpo, al evocar las olas marinas, también la transforma en sabia protectora de profundos y secretos misterios de la existencia; en la guardiana de las fuentes de la vida y la inmortalidad.<sup>87</sup> La forma circular que adopta

---

<sup>84</sup> CIRLOT, *Dictionary of symbols*, s.v. serpent.

<sup>85</sup> Cf. FOUBISTER, *Goddess in the Grass: Serpentine Mythology and the Great Goddess*, p. 4.

<sup>86</sup> Se sabe, por ejemplo, que en la India existía un culto a la serpiente que representaba la fertilidad masculina, debido a que ésta erecta hace alusión al falo. Asimismo se conoce de un culto en Egipto a la serpiente solar y al falo. Cf. JENNINGS, *Ophiolatrea*, pp. 13 ss.

<sup>87</sup> Cf. *Idem*

cuando muerde su cola —imagen que captura la esencia del tiempo cíclico— y su poder regenerativo cíclico la vinculan a la luna<sup>88</sup> y a la sangre —además de su evidente relación con la sangre menstrual<sup>89</sup> está aquella otra con la sangre común y corriente, pues se sabe que el veneno de algunas serpientes actúa como anticoagulante, permitiendo que la sangre fluya libremente: la luna cambia su apariencia cada 29 días y medio; la serpiente muda de piel de manera constante, y la mujer menstrua a la manera cíclica de la luna.

La serpiente enroscada, por su parte, representa el recurrente ciclo de la vida y renacimiento, con frecuencia la imagen de tres serpientes describe la triada vida, muerte y renacimiento, concepto asociado con la triple diosa doncella, madre y vieja. A propósito de esto dice Mircea Eliade:<sup>90</sup>

El ciclo lunar era analizado, memorizado y utilizado para propósitos prácticos hace 15000 años antes del descubrimiento de la agricultura. Esto hace más comprensible el considerable rol de la luna en las mitologías arcaicas y especialmente el hecho de que el simbolismo lunar estuviera integrado en un sistema simple que comprendía tan diferentes realidades como la mujer, el agua, la vegetación, la serpiente, la fertilidad, la muerte, el renacimiento, etc.

Gimbutas, por su parte, nota que es verdaderamente posible ver la cola de la serpiente como un símbolo polivalente, que es al mismo tiempo la luna llena, un símbolo de una fuente de energía, el espiral de la eternidad sin las barreras del tiempo, y también la diosa misma.<sup>91</sup>

La serpiente simboliza la seducción de la fuerza espiritual por la materia, es el principio del mal inherente en todas las cosas mundanas. Es a la vez fuerza de destrucción y está conectada con las tentaciones.<sup>92</sup> De acuerdo con Jennings, se relaciona también de manera muy estrecha con la maldad, situación que permitió al judeocristianismo colocarla como materialización de Satán, a quien también se conoce como serpiente o dragón antiguo: “dondequiera que reine el diablo, la serpiente tendrá cierto tipo de veneración, pues es símbolo de la tentación y caída.”<sup>93</sup> Es la relación de la vida y la corrupción, la fuente de todo mal.

---

<sup>88</sup> Eliade apunta que en Europa Central había una creencia sobre que los cabellos que salieran de la cabeza de una mujer bajo la influencia de la luna serían convertidos en serpientes. *Apud.*, FOUBISTER, *op.cit.*, p. 4.

<sup>89</sup> Antiguamente se creía que la sangre menstrual coagulaba para formar un bebé, por lo que esta sangre se relaciona también con el misterio del poder generador de vida. La sangre menstrual está a su vez asociada a la muerte y los numerosos prejuicios contra la sangre menstrual se presentan por el temor y misterio que envuelve a esta función del cuerpo. Cf. FOUBISTER, *op.cit.*, p. 5.

<sup>90</sup> *Idem*

<sup>91</sup> *Idem*

<sup>92</sup> Gresmann reconoce a Eva como una diosa fenicia arcaica diosa del inframundo que era personificada en la serpiente. Cf. FOUBISTER, *op.cit.*, p. 5.

<sup>93</sup> Cf. JENNINGS, *op. cit.*, p. 2.

La bestia que mata siempre produce cierto horror y aversión, y de acuerdo con Teillard,<sup>94</sup> la serpiente está dotada además de una fuerza magnética. Su piel le permite resucitar y su movimiento ondulatorio le otorga el poder de la sabiduría. Ella representa los dos aspectos de lo cíclico: el afirmativo y el negativo, el constructivo y el destructivo. La serpiente antigua en relación con el varón es luminosa y apela a la fertilidad masculina; en relación con la mujer es depositaria de la fuerza de la parte misteriosa y temible de la naturaleza.<sup>95</sup>

#### 1.4.5 Los monstruosos límites de la naturaleza femenina

Para la mitología griega, la primera mujer fue Pandora, la poseedora de “todos los dones” o aquella que “todo lo da.” No obstante, muy contrariamente a las probables etimologías del nombre, aquel “regalo” de Zeus a la humanidad era en realidad un engaño, un hermoso mal, un ser diferente y ajeno a la raza de los varones; ella era un artificio y el principio de la maldad.<sup>96</sup> Ahora bien, a nivel biológico, la mujer era considerada también un ser que difería mucho del varón: mientras que para Aristóteles ella era un “hombre deforme y mutilado,”<sup>97</sup> para otros estudiosos del cuerpo de la mujer, como Hipócrates, la diferencia se articulaba en términos mucho más complejos.<sup>98</sup>

De acuerdo con las teorías hipocráticas, la principal diferenciación entre los cuerpos masculino y femenino debía hacerse a partir de la textura de la carne.<sup>99</sup> La inclinación de la mujer a la humedad del agua, hacía de ella un ser que prosperaba a partir de comidas, bebidas y actividades consideradas como frías, suaves y húmedas; según Helen King, esto la hacía muy cercana al mundo natural, siendo este hecho la principal causa tanto de sus respuestas emocionales como de su exacerbado apetito sexual.<sup>100</sup> Según Glands,<sup>101</sup> habría una base fisiológica para la vinculación de la mujer con lo húmedo: su cuerpo retiene de tal manera la humedad que ocasiona que éste adquiera una textura blanda, esponjosa y “lanuda.” Por su parte, el tejido cutáneo del hombre era concebido como firme y cercano a

---

<sup>94</sup> *Apud.*, CIRLOT, *op. cit.*, s.v serpent.

<sup>95</sup> CIRLOT, *op. cit.*, s.v serpent.

<sup>96</sup> Cf. HES., *Th.*, 570 ss; *Op.*, 59 ss.

<sup>97</sup> Arist., *De generatione animalium.*, 737a. 27-28.

<sup>98</sup> Cf. KING, *Hippocrate's woman*, pp. 25 ss.

<sup>99</sup> *Apud.*, KING, *op. cit.*, p. 27.

<sup>100</sup> *Idem*

<sup>101</sup> *Apud.*, KING, *op. cit.*, p. 28.

la textura de la madera. “Mientras que la mujer en un ‘material putrescible,’ el hombre es el producto final de un proceso manufacturero.”<sup>102</sup>

Para la ideología del Renacimiento y la temprana Edad Moderna las cosas no cambiaron mucho respecto a la naturaleza femenina y su distinción de la masculina, lo que es más, la adición de las explicaciones cristianas del mundo hizo de la mujer un ser potencialmente demoniaco. La idea general diseminada en aquella época era la necesidad de una vigilancia imprescindible para someter y controlar a un ser inquietante, imperfecto y peligroso. Los médicos renacentistas, siguiendo la corriente aristotélica, concebían a la mujer como un varón inacabado, esa era precisamente la razón de que ella fuera inconstante y ante todo frágil.<sup>103</sup> Su naturaleza la hacía irritable, impúdica, engañosa, capaz de elaborar las más intrincadas mentiras, era la supersticiosa guardiana de los secretos de la vida y la muerte, eso la hacía temible. De acuerdo con las concepciones teológicas, en ella predominaba la idea de mal y de pecado, pues ésta era capaz de practicarlo sin pudor ni vergüenza; la lujuria, la envidia, la vanidad, la pereza y el orgullo eran las faltas con mayor frecuencia practicadas por las féminas. Para varios eruditos la mujer estaba ubicada en el lado oscuro de la creación, por ello se encontraba mucho más próxima al demonio; ella, más que un ser sometido, simplemente era un ser inferior.<sup>104</sup>

Lemnius, afamado médico del s. XVI, formuló una teoría sobre los olores en la que afirma que el hombre por naturaleza posee un olor agradable, mientras que la fémina posee un natural aroma desagradable: “la mujer abunda en excreciones y a causa de sus reglas despide un mal olor que empeora todas las cosas y destruye sus fuerzas y capacidades naturales.”<sup>105</sup> La pestilencia del perfume natural del segundo sexo es tal que se cree que su proximidad hacía secar y ennegrecer la nuez moscada.<sup>106</sup> El cuerpo femenino, inclinado al pecado, puede pervertir al masculino, su humedad maléfica lo predispone a producir un veneno cuya exhalación transforma en “mórbidas” las cosas más puras.

Para otros estudiosos de la medicina, como Jaubert, la mujer era naturalmente inferior al hombre. La prudencia, característica propia del “primer sexo,” era resultado de la aridez, mientras que la necedad, propiedad fundamental del segundo sexo, era producto de la humedad y la pereza. Los niños y mujeres, por ser blandos, son seres inconstantes. Al contrario del calor masculino que da seguridad y alegría, la humedad femenina provee de

---

<sup>102</sup> *Ibid.*, p. 29.

<sup>103</sup> MUCHEMBLED, *Historia del diablo*, pp. 91-93.

<sup>104</sup> *Idem*

<sup>105</sup> *Ibid.*, pp. 94-95.

<sup>106</sup> Cf. *Supra*. Nota. 72.

incertidumbre y tristeza. Precisamente por eso, sostiene el médico: “después del juego del amor casi todos los hombres se ponen tristes y tienen el espíritu abatido, porque no sólo son desecados, sino también enfriados, por la sustracción de una sustancia necesaria a las artes.”<sup>107</sup> Lo que quiere decir que, con la pérdida del semen, el hombre pierde también parte de su calor natural y en este estado es propenso a la muerte si es además atacado por otras enfermedades.

Por su parte, Guillaume Bouchet vinculaba el poder generador de vida de la mujer con su belleza y obediencia, él afirmaba que cuando la fémina poseía una belleza singular y además era de naturaleza obediente, entonces eso era signo de que ella era fecunda y podía engendrar; que esa era la verdadera causa de que fuera deseada por todos los hombres.<sup>108</sup> Por el contrario, arguye que no es posible amar a las feas porque gran parte del tiempo son brujas.<sup>109</sup> La fealdad y la belleza no sólo están relacionadas con figuras como la bruja vieja o la joven virgen atractiva, sino también con aquellas caracterizadas como monstruosas, bien por poseer características animales en cuanto a su cuerpo, o bien por el temor que infunden en cuanto a su poder seductor.

El mundo medieval y renacentista concebía al monstruo como un ser contrario a la naturaleza, parte de un mundo alejado de los límites de la civilización, que podía materializarse en los fenómenos, los niños deformes, los fetos abortados y las mujeres. La naturaleza de la mujer como la del monstruo está “fuera de los límites,” no sólo porque su corporeidad transgrede las fronteras de las formas masculinas, sino también las categorías de la naturaleza y su normal curso.<sup>110</sup>

Por su parte, la “otra” monstruosidad, aquella que está emparentada con la sugestión y la tentación, alza como estandarte a la mujer hechicera, encantadora y seductora, esa que la tradición ha denominado *femme fatale*, un personaje frío, arrogante, inaccesible e irresistible: ella es la encarnación del erotismo y del desafío de las convenciones sociales. Es la contraparte de la *femme fragile* caracterizada como infantil, delicada, pasiva y cercana a la santidad. La mujer fatal es misteriosa, exótica y enigmática, atrayente y cruel al mismo tiempo, con frecuencia toma el papel de la *allumeuse*, “la mujer que incita” el deseo masculino pero jamás lo satisface. Es una belleza extraordinaria la que

---

<sup>107</sup> *Ibid.*, p. 97.

<sup>108</sup> El autor además añade que una mujer bajo influencia de la luna es muy fecunda, toda vez que la luna las provee de humedad y vigor: la luna es creadora de humedad. Cf. *Idem*

<sup>109</sup> Este postulado del médico concuerda con la opinión de Bodin para quien la fealdad es la causa principal de que una mujer se vuelva bruja y de que se interrelacione con los demonios, toda vez que no les es posible encontrar algo mejor. Cf. *Idem*

<sup>110</sup> MILLER, *Virgins, mothers, monsters: Late-medieval readings of the female body out of bounds*, pp. 12 ss; MILLER, *Medieval Monstrosity and the Female Body*, pp. 1-9.

le otorga el poder de la muerte y la hace temible y peligrosa, tal como sucede con diferentes figuras mitológicas como la propia lamia o la banshee.<sup>111</sup>

En efecto, es la diferente constitución de la mujer la que la convierte no sólo en la contraparte del varón, sino en la encarnación de lo otro nocivo y monstruoso a lo que hay que someter, para evitar la diseminación de su simiente malvada y la perdición de la raza de los hombres. Sea ella de apariencia horrenda o hermosa, siempre representará un peligro debido a la inconstancia propia de su naturaleza, su fealdad la vuelve un objeto de terror y su belleza la torna en un objeto de deseo que tendrá siempre la virtud de ser mórbido y atrayentemente destructivo.

---

<sup>111</sup>FINNEY, *Women in Modern Drama: Freud, Feminism, and European Theater at the Turn of the century*, p. 91.

## 1.5. CONCLUSIONES: LA LAMIA BRUJA

Según algunos autores, como Edward Burriiss,<sup>112</sup> la relación más estrecha que puede existir entre la lamia griega y la lamia de finales del Renacimiento y principios de la Edad Moderna —que se convirtió en una forma más de designar a la bruja europea— se da a partir de la creencia de que ambas son chupadoras de la sangre de los infantes. Los propios teóricos renacentistas intentaban vincular a una y otra por medio de la etimología:

Se les llama lamias a partir de un animal así llamado. La lamia es una bestia monstruosa que tiene pies de caballo, y todos los demás miembros como mujer, según dice la glosa 24, y en Gregorio “Sobre Job” 34 dice que la lamia tiene apariencia humana, pero cuerpo bestial, y se llama lamia como si fuera *lania*, a partir de *laniare* (despedazar) niños, porque se cuenta que las lamias viejas entran en las casas con las puertas cerradas, lastiman a los niños y los desgarran, que luego los regresan vivos. Sobre aquella famosa historia Tren 4. Pero dice la glosa: las lamias también desnudan sus mamas, amamantan a sus cachorros. La lamia se enfurece contra sus fetos más cruelmente que las demás bestias, y por eso se llama como si fuera *lania*, porque se dice que despedaza a sus cachorros. Sobre este género de animales escribe muchas cosas más Álvaro Pelagio en su tratado *Sobre el llanto de la Iglesia*, libro 2, artículo 7, columna 10. De donde, puesto que estas mujeres, de las cuales se ha tratado en esta cuestión, caminan de noche, y se dice que entran en las casas y asesinan a los niños, son llamadas por eso, lamias.<sup>113</sup>

No obstante, a lo largo de este estudio se ha intentado demostrar que los puntos coincidentes entre el monstruo heleno y el personaje europeo van mucho más allá de meras presuposiciones de carácter anecdótico-fantástico y lingüístico. La relación entre las dos lamias encuentra profundas raíces mitológicas e ideológicas.

La bruja, como ya se ha descrito con anterioridad, es la simiente del mal que atenta contra el correcto desarrollo del mundo, destruyéndolo, ya que aparece siempre asociada con Satán, la serpiente o dragón antiguo; la lamia, por su parte, encuentra sus orígenes en el demonio mesopotámico Lamashtu, figura asociada a “la señora de las bestias” y a otros personajes mitológicos griegos temibles, y ya por su “progenitora,” ya por su propia naturaleza semi-humana o semi-monstruosa, ya por el sufrimiento y pena extrema de los que la hace presa el mito, a su vez se convierte en devastadora maldad. Ambas están enlazadas a la figura de la serpiente, la primera la toma en principio como símbolo lunar y luego como efigie de la perversidad absoluta, la corrupción y el pecado: el diablo; la segunda la hace parte de su propio cuerpo femenino y

---

<sup>112</sup> BURRISS, *The terminology of witchcraft*, p. 139.

<sup>113</sup> *Dicuntur etiam lamiae ab animali sic dicto. Lamia est bestia monstruosa habens pedes equinos, et caetera membra ut femina, ut dicit glo.esai.24 et grego super iob 34 inquit, lamiam habere humanam speciem, corpus vero bestiale, et dicitur lamia quasi lania a laniando pueros, quia fabulantur vetulas lamias clausis ianuis domos intrare, infantes corrumpere, et laniare, postea vivos restituere, et super illud Tren.4. Sed et lamiae nudaverunt mammas, lactaverunt catulos suos, dicit glo. Lamia crudelius contra suos foetus quam caeterae bestiae debacchatur, et ideo lamia quasi lania dicitur: quia catulos suos laniare fertur. De hoc genere animalium plura scribit Alvarus pelagius in tracta. De planctu ecclesiae lib.2.arti.7.col.10. Unde quia hae mulieres, de quibus hac quaestione est agendum, ambulat de nocte, et dicuntur intrare domos, et pueros occidere, ideo lamiae dicuntur.* ALBERTINI, Arnaldo, *De agnoscendis assertionibus catholicis et haereticis tractatus*, q. 24.

terribilidad destructiva: la serpiente “femínea” es una bestia asesina capaz de “renacer,” en su propias capacidades biológicas guarda los secretos cíclicos creadores y destructivos y es la imagen misteriosa de la parte oscura de la naturaleza.

Algunas variantes del mito presentan a Lamia como una mujer muy hermosa “caída en desgracia;” es precisamente el detalle de la extrema belleza y el de cierto poder seductor, el que hace de ella una *femme fatale* fascinante y transgresora que rebasa los límites definidos en términos masculinos. La bruja mayor de cuarenta años también es una mujer fatal, en tanto que la carencia de la guardia de un esposo o de un embarazo, y su deseo natural por la carne, la tornan en una afrenta potencialmente dañina y fuera de control. Ambos personajes son hechiceros, no sólo por cierta clase de atrayente morbosidad, sino por su evidente vinculación a las prácticas mágicas. Los crímenes que se imputan a la bruja tienen que ver con la perpetración de maleficios conseguidos a través de medios que irrumpen en el curso normal de la naturaleza. La lamia también se liga a la parte agresiva de la magia, por medio de Lamashtu como advocación oscura de la Innana/Ishtar bruja.

Bruja y Lamia son seres liminares habitantes de cavernas o alrededores ubicados fuera del mundo civilizado; ambas son representaciones de formas diferentes de lo femenino temible, caníbales que actúan *contra natura* y chupan la vitalidad del varón, beben su sangre y lo destruyen; las dos son modelos de una feminidad “viril” que en la lamia se articula en términos de cierta androginia dada por su “hermafroditismo” y la *dysmia* que la despoja de cualquier rastro de “lo femenino” aceptado y la acerca a lo temido, belicoso, incontrolable, asesino y violento; que en la bruja, entretanto, se manifiesta sobre todo en una suerte de impulsivo salvajismo “natural.” El cuerpo erotizado de Lamia, joven y hermosa, se transforma en monstruoso; es la imagen del cuerpo femenino repulsivo. La bruja vieja, por su parte, representa otro tipo de monstruosidad asociado con el ciclo reproductivo de la vitalidad ya perdida y la mortandad encarnada en su piel inconsistente y arrugada. Ambas figuras violan los límites de la vida y la muerte: el cuerpo joven y hermoso, dotado de un atractivo irresistible, se torna por un lado espantoso y aterrador, y por el otro, flácido y aborrecible. Como apunta Cohen, “el miedo al monstruo es en realidad una especie de deseo,”<sup>114</sup> lo cual se torna en un verdadero dilema cuando el monstruo resulta ser mujer, puesto que el hombre no puede vivir sin el sexo femenino.<sup>115</sup>

La lamia griega y la lamia tardo-renacentista, la mujer peligrosamente hermosa y la decadente vieja, el monstruo y la bruja, son símbolos de la ruptura de lo natural que transgreden las fronteras de lo considerado como lo adecuado y correcto, una y otra encarnan la anormalidad extrema que sabe resistir el paso del tiempo y el “desarrollo” de las mentalidades, manteniéndose intacta en la memoria de los pueblos, mediante una metamorfosis o “renacimiento” de la otredad.

---

<sup>114</sup> *Apud.* MILLER, *Virgins, mothers, monsters: Late-medieval readings of the female body out of bounds*, p. 3.

<sup>115</sup> *Cf. Idem*

JOHANNES WEYER



*DE LAMIIS*

texto bilingüe anotado

## SOBRE LA PRESENTE TRADUCCIÓN

En su ensayo sobre la traducción dice Alfonso Reyes: "una lengua es toda una visión del mundo, y hasta cuando una lengua adopta una palabra ajena suele teñirla de otro modo, con cierta traición imperceptible."<sup>1</sup> Dado lo anterior, se ha tratado de traducir el presente texto de manera que el español conserve la mayor fluidez posible. No obstante, se ha procurado también un apego fiel al latín, de manera que las ideas de Weyer puedan ser transmitidas tan puntualmente como el propio español lo permita.

Para la presente traducción se ha utilizado la edición más actual encontrada, que corresponde al facsimilar del año 1582. Se ha consignado en notas las citas empleadas por el autor, así como información de carácter cultural necesaria para una mejor comprensión del texto. Entre corchetes el lector podrá hallar añadidos realizados con la intención de que la lectura sea más fluida y comprensible.

---

<sup>1</sup> Cf. REYES, Alfonso, "Sobre la traducción," *Obras completas de Alfonso Reyes*.14, p. 145.

## DE LAMIIS

Satis iustas Deo Optimo Maximo<sup>2</sup> gratias agere nequeo, quod meo calamo tale suppeditarit scribendi argumentum, cuius publicatione effectum sit, ut et plurimis in locis deferbuerit saeuitia grassandi in sanguinem innocentem, et truculenta atrocitas ac diaboli tyrannis a laniena humana, qua nullum ipsi fragrantius est holocaustum, arceatur. Video enim, librorum de Praestigiis daemonum editione me eam consequutum usuram, ut celebriores quidam magistratus miserrimas anus, quae odioso lamiarum nomine apud plebeia iudicia notantur, non solum mitius tractent, uerumetiam a capitali supplicio absoluant contra consuetudinem diuturna temporum praescriptione et auctoritatis praeiudicio inductam. Quinetiam frequentes congratulationes hominum eruditissimorum cuiuscunque etiam professionis, status, et religionis, prolixè testantur meas lucubrationes non esse omnino infructuosas, quum in meam sententiam sua approbatione descendere multi certe uideantur. Postquam uero longioris tractationis (quam tamen argumenti difficultas et magnitudo postulat) taedio eosdem libros subsultim uel inspicere solum, uel perfunctorie legi a quibusdam, nec argumentorum uim satis perpendi intelligam, quae de lamiis discutienda obueniunt, breuibus proponere uolui, ne quid delicatulum lectorem a iudicii nostri cognitione penitioe tardaret.

Caeterum ferme fit, ut mota disputatione

---

<sup>2</sup> Sed ipse Jupiter—id est iuuans pater, quem conuersis cassibus appellamus a iuuando—Iouem, a poetis ‘pater diuomque, hominumque’ dicitur, a maioribus autem nostris *optimus*, *maximus*, et quidem ante optimus, id est beneficentissimus, quam maximus quia maius est certeque gratius prodesse omnibus quam opes magnas habere. Cic., *N.D.* 2.64.

## SOBRE LAS LAMIAS

No puedo agradecer lo suficiente y en la medida de lo justo a Dios, el más bueno y más grande,<sup>3</sup> el que haya concedido a mi cálamo escribir un argumento de este tipo, de cuya publicación es resultado el que, en muchísimos lugares, se apacigüe la crueldad de arremeter contra sangre inocente, y que la feroz atrocidad y tiranía del diablo se aparte de la carnicería humana, en relación con la cual no existe para aquél ningún holocausto más apetitoso. Veo pues que yo conseguí, con la edición de los libros *Sobre los engaños de los demonios*,<sup>4</sup> este beneficio: que ciertos magistrados muy célebres no sólo traten más gentilmente a las misérrimas viejas, quienes entre los juicios populares son designadas con el odioso nombre de lamias, sino también que las absuelvan de la pena de muerte, contra la costumbre instituida por la duradera prescripción de los tiempos y por el prejuicio de la autoridad. En efecto, las frecuentes congratulaciones de hombres eruditísimos de cualquier profesión, postura y religión atestiguan ampliamente que mis elucubraciones no son del todo infructuosas, pues en efecto parece que muchos, con su aprobación, concuerdan con mi opinión. Pero, después de entender que, por el tedio propio de tan extenso tratado (que, sin embargo, la dificultad y magnitud del argumento demanda), estos mismos libros sólo son examinados a pequeños saltos o son leídos superficialmente por ciertas personas, y que la fuerza de los argumentos no es sopesada de manera suficiente, quise exponer en breves palabras las cosas que, sobre las lamias, aparecen como dignas de discutirse, para que nada aparte al quisquilloso lector del conocimiento más profundo de nuestro juicio.

Por lo demás casi siempre ocurre que, una vez sugerida la disertación sobre las

---

<sup>3</sup> Apelativo derivado de aquel epíteto que otorgaban los romanos a Júpiter Capitolino, del que Cicerón da cuenta: “pero Júpiter mismo —esto es el padre que ayuda, a quien con diferentes casos llamamos Jove, a partir de *iuvare* (ayudar)— es llamado por los poetas padre de dioses y hombres, por nuestros mayores óptimo, máximo, y en efecto óptimo, esto es, muy benéfico, antes que máximo porque es mayor y en verdad, más grato ser útil para todos, que tener gran riqueza.” Cic., *N.D.*, 2.64 (Todas las traducciones, a menos que se especifique lo contrario, serán propias).

<sup>4</sup> Cf. Estudio introductorio, p. 13.

de lamiarum actionibus, sacrae mox Scripturae testimonia obiiciantur, in quibus magi uel malefici siue incantatoris aut etiam praestigiatoris, ut alii interpretantur, siue uenefici nomen legitur, eoque denotari nuncupatas uulgo lamias uel sagas, statim indistinctius afferatur. Comperio autem, prodigiosos hos homines cum suis artibus, praestigiis illicitisque diuinationibus, uarie a Rabinis et Hebraeis interpretibus exponi, diuersis etiam nominibus reddi a nostris Latinis, nec Hebraismo exacte, uel Latinae translationi consonare Graecam. Manifestius id erit, si contextum Hebraicum cum quacunque uersione non oscitanter contuleris, Rabinorumque et interpretum iudicia attentius obseruaueris omnibus his locis, ubicunque ulla horum portentorum fit mentio, quemadmodum Exodi cap.7.8.9.22; Leuit. 19.20; Deuteron.18; Hierem.27; Daniel. 2. 4; Reg. 21.2; Paralipom. 33 et reliquis.<sup>5</sup> Conuenientissimum itaque arbitratus sum, exulceratissimo potissimum hoc seculo<sup>6</sup> et tam adhuc in daemoniacarum eiusmodi imposturarum dignotione et censura

---

<sup>5</sup> Vocauit autem pharao **sapientes et maleficos**, et fecerunt etiam ipsi magi Aegypti per incantationes suas similiter. Ex.7:11 (Todos los textos latinos de la Biblia han sido tomados de la versión en línea de la *Noua Vulgata* del vaticano). Fecerunt autem et **malefici** per incantationes suas similiter eduxeruntque ranas super terram Aegypti. Ex.8:3. Nec poterant **malefici** stare coram Moyse propter ulcera, quae in illis erant et in omni terra Aegypti. Ex.9:11. Maleficam non patieris uiuere. Ex.22:17. Non declinetis ad **pythones** nec ab **hariolis** aliquid sciscitemini, ut polluamini per eos. Ego Dominus Deus uester. Lv.19:31. Anima, quae declinauerit ad pythones et hariolos et fornicata fuerit cum eis, ponam faciem meam contra eam et interficiam illam de medio populi sui. Lv.20:6. Nec inueniatur in te, qui filium suum aut filiam traducat per ignem, aut qui sortes sciscitetur et obseruet nubes atque auguria, nec sit **maleficus**, nec **incantator**, nec qui pythones consulat nec diuinos, aut quaerat a mortuis veritatem. Deut.18:10-11. Vos ergo nolite audire **prophetas** uestros et **diuinos** et **somniatores** et **augures** et **maleficos**, qui dicunt uobis: “Non seruietis regi Babylonis.” Jr.27:9. Respondentes ergo Chaldaei coram rege dixerunt: “Non est homo super terram qui sermonem regis possit indicare; quapropter neque regum quisquam magnus et potens uerbum huiusmodi sciscitatur ab omni hariolo et mago et Chaldaeis.” Dn.2:10. Tunc ingrediebantur **harioli**, **magi**, **Chaldaei** et **haruspices**; et somnium narraui in conspectu eorum, et solutionem eius non indicauerunt mihi. Dn.4:4. Et traduxit filium suum per ignem et hariolatus est et obseruauit auguria et constituit **pythones** et **haruspices** multiplicauit, ut faceret malum coram Domino et irritaret eum. 2R. 21:6. Transireque fecit filios suos per ignem in valle filii Ennom. Hariolatus est, sectabatur auguria, maleficis artibus inseruiebat, habebat secum **pythones** et **aruspices**; multaque mala operatus est coram Domino, ut irritaret eum. 2Par.33:6.

<sup>6</sup> Saeculo.

acciones de las lamias, al punto se presentan testimonios de la Sagrada Escritura en los cuales se lee el nombre de mago, de brujo, de encantador o incluso de ilusionista, según otros traducen, o de envenenador, y por ello al instante se aduce que se designa indistintamente a las llamadas comúnmente lamias o sagas. Por mi parte sé que estos hombres monstruosos con sus artes, ilusiones y adivinaciones ilícitas son expuestos de un modo diverso por los rabinos e intérpretes hebreos, que también son traducidos con diversos nombres por nuestros latinos, y que la lengua griega no concuerda exactamente con el hebraísmo o la traducción latina. Esto será más claro si comparas de manera cuidadosa el contexto hebreo con cualquier versión, y observas más atentamente los juicios de los rabinos y los intérpretes en todos estos lugares; dondequiera que se hace mención de estos portentos, como por ejemplo en Ex. 7, 8, 9, 22; en Lv. 19,20; en Deut. 18; en Jr. 27; en Dn. 2,4; en 2R. 21; en Par. 33, etcétera.<sup>7</sup>

Así pues, creí que lo más conveniente, sobre todo en este siglo tan agravado y hasta ahora de tal modo tan indocto e inculto en el diagnóstico y censura de las

---

<sup>7</sup> En esta nota y las siguientes, consigno los fragmentos especificados o citados por Weyer, modificando el texto cuando el autor lo ha anotado de manera errónea o inexacta. Asimismo he incluido algunas otras referencias que desarrollarían partes que el autor pasa por alto, por considerarlas previamente conocidas por sus lectores, y que ayudarían a comprender el texto. En las citas que aparecen a continuación, resalto en negritas las diversas palabras usadas para nombrar a los magos y sus portentos: “entonces llamó también el faraón a **sabios y brujos**, y los propios magos de Egipto hicieron de igual manera [esto] a través de sus encantamientos.” Ex. 7:11. “También los **brujos** hicieron lo mismo por medio de sus encantamientos y condujeron ranas sobre la tierra de Egipto.” Ex. 8:3. “Y los **brujos** no podían estar ante Moisés a causa de las llagas, que estaban en ellos y en toda la tierra de Egipto.” Ex. 9:11. “No tolerarás que la **bruja** permanezca con vida.” Ex. 22:17. “No acudiréis a **espíritus adivinatorios** ni desearéis conocer algo a partir de **adivinos**, de modo que os manchéis a través de ellos, yo Dios vuestro Señor.” Lv. 19:31. “A la persona que acudiera a **espíritus adivinatorios** y **adivinos**, y hubiera fornicado con ellos opondré contra ella mi rostro y la exterminaré de entre su pueblo.” Lv. 20:6. “Que no se encuentre en ti a ese que transporte a su hijo o hija a través del fuego, o que desee conocer la fortuna y observe las nubes y los augurios, ni a ese que sea **brujo** o **hechicero**, ni que consulte a los **espíritus adivinatorios** ni **adivinos**, o que indague la verdad a partir de los muertos.” Deut. 18:10-11. “Por lo tanto vosotros no escuchéis a vuestros **profetas** y **adivinos** ni a los **intérpretes de sueños**, ni a **augures** o **brujos**, que os dicen: ‘no sirváis al rey de Babilonia.’” Jr. 27:9 “Por consiguiente, respondiendo los caldeos ante el rey dijeron: ‘no hay hombre sobre la tierra que pueda mostrar el sermón del rey; por ello, tampoco ningún rey magno y poderoso desea conocer de este modo la palabra, a partir de cualquier **adivino**, **mago** o **caldeo**.’” Dn. 2:10. “Entonces entraban **adivinos**, **magos**, **caldeos** y **arúspices**, y en su presencia narré mi sueño y no me revelaron la solución de éste.” Dn. 4:4. “Y transportó a su hijo a través de fuego y vaticinó y observó los augurios y constituyó **adivinos** y multiplicó a los **arúspices**, de modo que actuaba mal ante el Señor y lo irritaba.” 2R. 21:6. “E hizo ir a sus hijos a través del fuego en el valle del hijo de Hinom. Vaticinó, escudriñaba los augurios, servía a artes maléficas, tenía consigo **adivinos** y **arúspices**, y obró muchas cosas malvadas ante el Señor, de modo que lo irritaba.” 2Par. 33:6.

indocto rudique, primum Lamias ab aliis quibuscum sine discrimine ut plurimum confunduntur, seiungere, ne tenebras offundat in illa opinionum uarietate, uocum et nominum permixtio, unde res saepe numero inextricabilibus adeo implicantur inuolucris, ut uix ullus postea se Theseus offerat, cuius ductu aliquis commonstretur exitus. Talis profecto hactenus extitit infamis magiae, incantationum et ueneficiorum labyrinthus. Hac ratione internoscitur clarius, de quibus mihi hic sermo erit, constabit et palam, ubi ab aliorum male inolita opinione, rationis et sacrosanctae Scripturae basi firmiter innixus, non temere dissentiam.

### QUID MAGUS INFAMIS (Caput I)

Magi infamis nomen generalius erit, nec tam angustis constrictum cancellis, lamiarum uero et ueneficarum appellatio strictioribus circumscribetur limitibus. Magum siquidem nuncupo, qui a daemone uel ab aliis aut e libris uoluntarie edoctus, praescripta barbarorum, ignotorum aut cognitorum uerborum formula, recitata, submurmurata applicatae, uel characteribus quibuscunque aut exorcismis dirisque execrationibus aut ceremoniis, solennibus ritibus, aut rebus

imposturas demoníacas, era separar en primer lugar a las lamias de los otros con los cuales son confundidas sin distinción,<sup>8</sup> para que la mezcla de voces y de nombres no esparza tinieblas en aquella variedad de opiniones, de donde las cosas muchísimas veces son enredadas por marañas a tal punto inextricables que difícilmente se presenta después un Teseo,<sup>9</sup> por cuya conducción se muestre alguna salida. Sin duda, hasta ahora ha existido un laberinto de magia infame, de encantamientos y de envenenamientos; por esta razón, se reconocen con mayor claridad esas acerca de las que yo expondré este sermón. Constará también públicamente en qué disiento no imprudentemente de la opinión mal desarrollada de otros, apoyándome firmemente en la base de la razón y de la Escritura sacrosanta.

### ¿QUÉ ES UN MAGO INFAME? CAPÍTULO I

El nombre de mago infame será bastante general y no estará constreñido a demarcaciones tan angostas; en cambio, la denominación de lamias y envenenadoras se circunscribirá a límites bastante estrechos. Llamo mago al que, instruido de forma voluntaria por el demonio o por otros o a partir de libros, ilícitamente intenta atraer al demonio hacia un ministerio mágico, engañoso, por otra parte, lúdico, mediante una fórmula prescrita de palabras bárbaras<sup>10</sup> desconocidas o conocidas, recitada, murmurada en secreto o aplicada, ya sea por medio de cualesquiera caracteres o exorcismos y funestas maldiciones o ceremonias, por medio de ritos solemnes o cosas

---

<sup>8</sup> A saber: magos, adivinos, brujos, arúspices, etc.

<sup>9</sup> Todos los nombres de personajes y lugares pueden ser confrontados en el apéndice.

<sup>10</sup> Palabra proveniente del griego βάρβαρος, empleada para designar al extranjero, cuya forma de hablar era a tal grado ininteligible que sólo se escuchaba salir de su boca el sonido *bar-bar*. Cf. LIDDELL, Henry y Robert SCOTT, *A Greek – English lexicon*, s.v. βάρβαρος ; LAHANAS, Michael, “The names of the greeks” en *Hellenica*. En este contexto el empleo de dicho vocablo se refiere al carácter oculto e incomprensible de las fórmulas o encantamientos usados por los magos.

plerunque adiunctis, pro suo arbitrio, daemonem in praestigiosum, fallax uel alioqui ludicrum ministerium, illicite euocare conatur, ut ascititia sese uel conspicua ostendat imagine, uel aliter prodat, et ad quaesita uel uoce uel susurro, siue picturis, siue notis, seu quocunque alio modo respondeat: uel qui aliud opus simili ratione praeter naturae legem perficere nititur. Sub hoc etiam nomine illos comprehendo, qui ab Habraeis, Graecis et Latinis hic uariis dicti nominibus superstitiose modoque uetito futura praedicunt.

Hunc magum γόητα uel ε πωδόν (licet haec uox minus generale magorum sit nomen) Graecis dictum, supra naturae ordinem saepe etiam aliquid moliri apparet in formando multifariam aere ficto,<sup>11</sup> in quacunque specie ostentanda, in mortuorum spectris educendis, in rerum abstrusarum aut alioqui longe dissitarum commonstratione, breuiter, miracula hic facere creditur,

---

<sup>11</sup> Inter Falsum et fictum. Falsum ad oratores pertinet, ubi ueritas saepe ita luditur, ut quae facta sunt negentur; fictum uero ad poetas, ubi quae facta non sunt facta dicuntur. Falsum est ergo quod uerum non est; fictum quod tantum uerisimile est. Isid., *De differentiis uerborum*.1.221.

generalmente añadidas según su voluntad,<sup>12</sup> para que se muestre con una imagen fingida o visible, o se presente de otro modo, y responda a las preguntas con una voz o un susurro, ya sea mediante pinturas, ya mediante marcas, ya de cualquier otro modo; o es aquel que se empeña en realizar, con similar método, algún trabajo contra la ley de la naturaleza. Bajo este nombre también incluyo a aquellos que, denominados por los hebreos, por los griegos y por los latinos con varios nombres, en este momento predicen supersticiosamente y de manera prohibida cosas futuras.

Es evidente que este mago, llamado por los griegos γοήτα ο ε πωδόν<sup>13</sup> (aunque esta voz sea el nombre menos general de los magos), realiza algo por encima del orden de la naturaleza<sup>14</sup> al formar en muchas partes aire ficticio,<sup>15</sup> al mostrar cualquier aspecto, al levantar a los espíritus de los muertos, en la demostración de cosas ocultas o largamente discutidas de otra manera; en resumen, se cree que hace milagros este a

---

<sup>12</sup> En magia existen dos tipos de ritos: verbales (aquellos que conllevan la pronunciación de una fórmula) y no verbales (aquellos que implican la perpetración de acciones o incluyen el uso de objetos simbólicos), y ellos involucran una serie de elementos que son los que permiten que “surja” la magia. Para mayor información cf. MAUSS, *A general theory of magic*, pp. 63-69.

<sup>13</sup> γοήτα es un vocablo derivado del griego γοήτεια: goecia, término que designa a la magia negra, agresiva o que es efectuada con fines malvados, vengativos o egoístas, cf. RALEIGH, *Magic*, pp. 25-34. Por su parte la palabra επωδόν (encantador, hechicero) proviene del verbo griego επαείδω que significa ya sólo cantar, ya entonar o usar encantamientos, ya salmodiar cf. LIDDELL y SCOTT, *op. cit.*, s.v. επαείδω.

<sup>14</sup> En efecto, el mago actúa contra la ley de la naturaleza, pero en complicidad con ella, en tanto que la conoce y la domina. Al respecto dice Eliphaz Levi: “ceder a las fuerzas de la naturaleza, es seguir la corriente de la vida colectiva, es ser esclavo de fuerzas secundarias. Resistir a la naturaleza y dominarla, es hacerse una vida personal, imperecedera; es franquear vicisitudes de la vida y de la muerte.” LEVI, *Dogma y ritual de la Alta Magia*, p. 33.

<sup>15</sup> El aire tiene un papel preponderante dentro de la magia y desde antiguo ha estado relacionado con las potencias espirituales, de manera especial, con los demonios. San Pablo (Efesios 2:2) llama a Satán *principem potestatis aeris*, es decir, “príncipe del poder del aire,” pues, cuando los demonios realizan alguna operación engañosa, emplean sustancias “aéreas” como la niebla o el humo. El aire a su vez tiene propiedades conductivas, dado su potencial de cargar o transportar cosas de un lugar a otro; el mal de ojo, por ejemplo, se transmite a través del aire, toda vez que los ojos del portador del mal lo infectan de una cualidad malvada, que entra en los ojos de la otra persona a través del propio aire. Cf. COLE, *The demonic arts and the origin of the medium*, pp. 3ss.

Ahora bien, el uso del adjetivo ficticio podría explicarse a partir de la definición que de la palabra da Isidoro: “entre falso y ficticio. Falso concierne a los oradores, en donde la verdad se simula de manera que se nieguen las cosas que fueron realizadas; en cambio, ficticio, a los poetas, en donde se dice que fueron realizadas las cosas que no fueron realizadas. Por tanto, falso es lo que no es verdadero; ficticio lo que sólo es verosímil.” Isid., *De differentiis verborum*. 1.221; a partir de lo cual conviene recordar la estrecha relación que hay entre el poeta y pintor con el mago, en tanto que este último encanta a través de la palabra y crea “imágenes llenas de vida,” pero al fin y al cabo ficticias.

quem honestiore uocabulo etiam θεουργόν uocare audent, licet quodam discerniculo, quasi illum ut artibus illicitis deditum censeant damnandum, hunc uero laudabilem, quamuis utrique sint ritibus daemonum fallacibus obstricti sub angelorum nominibus.

Huius factionis fuere famosi illi Pharaonis magi, qui mox ubi de lamiis disceptatur consultaturae, ab omnibus obtruduntur, quasi iidem utrorumque sint actus, quos longe lateque differre sentio. Vt igitur omnium obtutui haec magorum potestas uel potius fabula et ludibria magis pateant, clariusque innotescat horum et illarum discretio, agite oculis minime delusis contemplemur, solertique indagine inuestigemus magorum uel maleficorum Pharaonis conatus, opera et potentiam.

In manu Mosis, electi omnipotentis Dei ad Pharaonem legati, uirga reuera in uiuum, Dei uerbo, transformatur draconem uel serpentem.<sup>16</sup> Quo documento se a Deo coeli et terrae et omnium quae in eis sunt, conditore unico (cuius quippe solius est creatore, et res uere transmutare) missum esse testatur. Quod autem idipsum a Pharaonis magis, carminibus factum Scriptura dicit,

---

<sup>16</sup> Dixitque Dominus ad Moysen et Aaron: "Cum dixerit uobis pharao: 'Ostendite signum' dices ad Aaron: 'Tolle uirgam tuam et proice eam coram pharaone, ac uertetur in colubrum.'" Ingressi itaque Moyses et Aaron ad pharaonem fecerunt, sicut praeceperat Dominus; proiecitque Aaron uirgam coram pharaone et seruis eius, quae uersa est in colubrum. Vocauit autem pharao sapientes et maleficos, et fecerunt etiam ipsi magi Aegypti per incantationes suas similiter. Ex.7:8-11.

quien con un vocablo más honorable osan llamar incluso *θεουργόν*,<sup>17</sup> aunque con cierta distinción, como si juzgaran que aquél, como alguien entregado a ilícitas artes, debiera ser condenado, que éste, en cambio, es digno de alabanza, aunque ambos estén sujetos a ritos falaces de demonios con nombres de ángeles.

Fueron de esta facción aquellos famosos magos del faraón, quienes tan pronto como se debate o delibera acerca de las lamias, son encubiertos por todos, como si los mismos actos fueran propios de unas y otros; siento que éstos difieren enteramente. Así pues, para que esta fuerza de los magos, o mejor dicho, para que la fábula y engaños de éstos esté a la vista de todos y la distinción de éstos y de aquéllas se vuelva más conocida, vamos, contemplemos e investiguemos con diestra indagación las tentativas de los magos o brujos del faraón, sus obras y fuerza con los ojos lo menos engañados posible.

En la mano de Moisés, elegido como legado de Dios omnipotente ante el faraón, las varas se transforman realmente en dragón o serpiente viva, por la palabra de Dios.<sup>18</sup> Con este documento se testimonia que él fue enviado por el Dios del cielo y de la tierra y de todas las cosas que están en ellos, único creador (del único que, sin duda, es propio crear y transmutar verdaderamente las cosas).

Ahora bien, aquel que observe a profundidad el asunto entenderá que esto mismo que dice la Escritura que fue realizado por los magos del faraón mediante

---

<sup>17</sup> Palabra que designa al teúrgo o practicante de la Teúrgia; deriva del sustantivo griego *θεύργια* (de *θεός* y *έργον*: trabajo del dios) que da nombre a la magia espiritual (para conocer las distinciones entre los tipos de magia, cf. SHUMAKER, *The occult sciences in the Renaissance: a study in intellectual patterns*, pp.109 ss. En literatura esotérica la Teurgia usualmente es descrita como magia blanca y alta magia. Los magos la definen como “el gran trabajo,” y de acuerdo con Aleister Crowley, ocultista, místico y mago ceremonial que floreció hacia el año 1904, su objetivo es el de adquirir conocimiento del ángel guardián personal y conversar con él. Cf. GRUAGACH, *The Wiccan mystic*, p.60.

<sup>18</sup> “Y dijo el Señor a Moisés y a Aarón: ‘cuando os diga el faraón: ‘mostrad un signo,’ dirás a Aarón: ‘toma tu vara y arrojala ante el faraón, y se convertirá en culebra.’” Así entrando Moisés y Aarón hacia el faraón, hicieron como les había ordenado el Señor; y Aarón arrojó ante el faraón y sus siervos su vara, la cual se convirtió en culebra. Por su parte llamó el faraón a sabios y brujos, y los propios magos de Egipto hicieron lo mismo a través de sus encantamientos.” Ex. 7:8-11.

rem altius introspeciens, non eadem quae a Mose uere ostensa est, metamorphosin, sed saltem serpentis praestigiosam formam, obtutibus impii regis offusam apparuisse intelliget, quare etiam mendax serpentis magicae uanitatis facies, in praestigii reuelationem a uero Mosis serpente deuorabatur, uti mendacium a ueritate uincitur absorbeturque. Propterea, Iosepho teste, Moses inquit: Iam declarabo manifeste, non esse haec praestigias ueritatis specie parum cautis imponentes, sed ipsissimam Dei uirtutem, argumentum omnipotentis illius uoluntatis apud incredulos futuram. Et cum dicto uirgam in terram mittit, iubens ut fiat serpens, quae mox dicto parens, Aegyptiorum uirgas, quae serpentum specie reptabant, unam post aliam aggressa, omnes ad unam deuorauit.<sup>19</sup> Enimuero si uerus extitit magorum serpens, daemonis ope ex uirga ita transformatum esse oportuit. Ineptam autem prorsus esse ut in uiuam bestiam transmutari queat, uirgae materiem, cuius liquido constat, quemadmodum creare etiam ex nihilo, uel rem in multo dissimillimam aut etiam contrariam pro suo arbitrio uere transfundere essentiam, penes diabolum est minime. Corpoream materiam non subiici potentiae daemonis, quantum ad transmutationem ipsius ad formam, confirmat Augustinus:<sup>20</sup> Non est putandum, inquit, istis transgressoribus angelis ad nutum seruire hanc rerum uisibilium materiem, sed soli Deo. Fatendum tamen, daemones etiam celeritate incredibili quibusdam rebus emotis,

---

<sup>19</sup> Μωσῆς δ' οὐ καταπλαγείς, "οὐδ' αὐτὸς μὲν, εἶπεν, ὦ βασιλεῦ, τῆς Αἰγυπτίωνσοφίας καταφρονῶ, τοσῶδε μέντοι κρείττονα τὰ ὑπ' ἐμοῦ πραττόμενα τῆς τούτων μαγείας καὶ τέχνης φημί, ὅσω τὰ θεῖα τῶν ἀνθρωπίνων διαφέρει. δείξω δὲ οὐκατὰ γοητείαν καὶ πλάνην τῆς ἀληθοῦς δόξης τὰμὰ, κατὰ δὲ θεοῦ πρόνοιαν καιδύναμιν φαινόμενα". καὶ ταῦτ' εἰπὼν μεθήρισιν ἐπὶ τῆς γῆς τὴν βακτηρίαν κελεύσας αὐτὴν εἰς ὄφιν μεταβαλεῖν: ἡ δ' ἐπέιθετο καὶ τὰς τῶν Αἰγυπτίωνβακτηρίας, οἱ δράκοντες ἐδόκουν, περιουσα κατήσθιε μέχρι πάσας ἀνήλωσεν: εἶτ' εἰς τὸαὐτῆς σχῆμα μεταπεσοῦσαν κομίζεται Μωσῆς. J., A.J. 2.13. 3-4.

<sup>20</sup> Nec ideo putandum est istis transgressoribus angelis ad nutum seruire hanc uisibilium rerum materiam, sed deo potius a quo haec potestas datur quantum in sublimi et spiritali sede incommutabilis iudicat. Aug., *Trin.* 3.8.13.

encantamientos: la metaforfosis, no es la misma mostrada por Moisés, sino que una figura engañosa de una serpiente apareció desparramada ante los ojos del impío rey, por lo cual el falaz rostro de la serpiente de mágica vanidad era en verdad devorado por la serpiente de Moisés para la revelación del engaño, como la mentira es vencida y absorbida por la verdad. Por ello, como lo atestigua Josefo, dice Moisés: “ahora declararé de forma manifiesta que estas cosas no son embustes con forma de verdad que engañan a los poco cautelosos, sino la mismísima virtud de Dios que habrá de permanecer como argumento de su voluntad omnipotente entre los incrédulos’ y, al decir esto, arroja la vara a tierra ordenándole que se vuelva serpiente, la cual, obedeciendo enseguida a lo dicho, devoró a una todas las varas de los egipcios que reptaban con forma de serpientes, atacando a una después de la otra.”<sup>21</sup> En efecto, si se mostró como verdadera la serpiente de los magos, fue necesario que así fuera transformada a partir de una vara por obra del demonio. A cualquiera consta claramente que la materia de la vara es absolutamente incapaz de poder convertirse en una bestia viva; de igual modo, en manera alguna está en manos del diablo crear de la nada una cosa o incluso transformarla, por su propia voluntad, en una esencia totalmente diferente u opuesta. Agustín confirma que la materia corpórea no se encuentra sometida a la potencia del diablo, en cuanto a su propia transmutación hacia otra forma, diciendo: “no hay que pensar que esta materia de las cosas visibles está sometida a la voluntad de estos ángeles transgresores, sino solamente a Dios. No obstante, hay que decir que los demonios también con increíble rapidez, removidas

---

<sup>21</sup> “En efecto, Moisés sin turbarse dijo: ‘yo mismo, rey, no menosprecio la sabiduría de los egipcios, pero digo que las cosas realizadas por mí son más fuertes que la magia y el arte de éstos, cuanto las cosas divinas difieren de las humanas. Te mostraré que mis milagros no existen a partir del hechizo y el engaño del verdadero juicio, sino a partir del poder y la fuerza de Dios.’ Diciendo esto dejó caer el bastón sobre la tierra ordenándole que se transformara en serpiente y éste prevalecía sobre los bastones de los egipcios, los cuales parecía que eran serpientes, y yendo alrededor las devoraba hasta que las consumió todas.” J., *AJ.*, 2.13. 3-4.

serpentes, dracones uel quid aliud earum loco subiicere posse. Magi signa uidebantur potius facere, quam faciebant, ait Clemens.<sup>22</sup> Recte hic Iamblichus de Mysteriis: Quae fascinati imaginamur, praeter imaginamenta, nullam habent actionis et essentiae ueritatem. Eiusmodi nanque finis est magicae artis, non facere simpliciter, sed usque ad apparentiam imaginamenta porrigere, quorum mox nec uola (quod dicitur) nec uestigium apparet.<sup>23</sup>

Eodem censendum modo de reliquis signis, quod nimirum Moses eleuans manum, uirga ferierit fluminis aquam coram Pharaone et seruis eius, quae tota mutata est in sanguinem, mortuisque piscibus tantus extitit fluminis foetor, ut Aegyptii de eius aqua bibere non possent, totaque Aegyptus sanguine redundaret. Idem suis incantationibus Aegyptiorum magi effecerunt, a quibus plerique omnes Aegyptii idololatrae et idonea satanae organa pendebant, quorum oculis cuiuscunque coloris aut imaginis spectrum fraudulenter offerre, Dei permissu, daemonio facile erat, ut cor illud Pharaonis (quod Deus praeuidebat fore ut<sup>24</sup> induraretur) iusto Dei iudicio, maiori occallesceret duritie, meritamque tandem ille lueret poenam. Magorum autem fuisse praestigias facinus illud,

---

<sup>22</sup> Cumque ob haec Pharaon non uellet acquiescere, utpote habens arbitrii libertatem, rursum magi similia signa facere uisi sunt permitente deo, ut propositum regis probaretur ex arbitrii libertate, si magis crederet signis Moysi qui a Deo missus est, quam his quae magi uidebantur potius facere, quam faciebant. Clem. Rom., *Recogn.* 3.55 (Interp. Rufinus Aquilensis).

<sup>23</sup> ὅτε γὰρ ἐνέργειαν ὅτε ὀσίαν τὸν ὀρωμένων οὐτε ἀλήθειαν ἀταί ἐχουσιν, ἀχρι δὲ τοῦ δοκεῖν φαντάσμα φιλά προτεινέουσι. Iamb., *Myst.* 3.25.

<sup>24</sup> Perífrasis que sustituye al infinitivo futuro.

algunas cosas, pueden poner serpientes, dragones o alguna otra cosa en lugar de éstas.”<sup>25</sup> Dice Clemente: “parecía que los magos realizaban signos mejor que como los realizaban.”<sup>26</sup> Sobre este punto correctamente dice Jámblico en *Sobre los Misterios*: “las cosas que hechizados imaginamos, además de las apariciones, no poseen ninguna verdad de acción ni de esencia. De este modo, pues, el fin del arte mágico no es el actuar de manera simple, sino extender hasta la apariencia imágenes, de las que pronto no queda (eso se dice) ni rastro ni huella.”<sup>27</sup>

Del mismo modo ha de pensarse, sobre los otros signos, que ciertamente, elevando Moisés la mano, golpeó con la vara, ante los ojos del faraón y de sus siervos, el agua del río que fue transformada enteramente en sangre, y que al morir los peces surgió tan gran hedor del río que los egipcios no podían beber de su agua, y Egipto entero rebosaba en sangre.

Realizaban esto mismo con sus encantamientos, de los cuales dependían todos los egipcios, la mayoría idólatras, y los recursos idóneos de Satán, los magos de Egipto, a cuyos ojos era fácil para el demonio presentar de manera fraudulenta un espectro de cualquier color o imagen, con el permiso de Dios, para endurecer con mayor insensibilidad el famoso corazón del faraón (que Dios preveía que habría de endurecerse), por el justo juicio de Dios, y para que aquél finalmente sufriera un merecido castigo. Resulta evidente a la vista de todos que aquel crimen fueron [meros]

---

<sup>25</sup> “No por eso ha de ser pensado por estos ángeles transgresores que esta materia de las cosas visibles sirve a su voluntad, sino más bien a Dios, por el que les es dado este poder, en cuanto que juzga inmutable en su sede sublime y espiritual.” Aug., *Trin.* 3.8.13.

<sup>26</sup> “Y como con estas cosas el faraón no quisiera quedar satisfecho, pues teniendo libertad de arbitrio, pareció que los magos, permitiéndolo Dios, realizaban signos semejantes, para demostrar el propósito del rey a partir de la libertad de arbitrio, si creyera más en los signos de Moisés que fue enviado por Dios, que en estos que parecía que realizaban los magos mejor que como los realizaban.” Clem. Rom., *Recogn.* 3. 55. El texto original griego de Clemente se ha perdido y sólo ha llegado a nosotros a través de una traducción latina realizada hacia el siglo IV d.C., por el escritor y exégeta cristiano Rufino de Aquilea.

<sup>27</sup> “Estas mismas [sc. apariciones] no tienen ni la energía, ni la esencia de las que aparecen, ni verdad, pues se extienden hasta parecer meras apariciones.” Iamb., *Myst.* 3.25.

uel hinc palam est, quod unicus ille Aegypti fluius Nilus in sanguinem conuersus erat, eiusque pisces computruerant opera Mosis serui Dei. Nec ulla praeterea erat reliqua uniuersae Aegypti aqua non tincta, ut Aegyptios omnes undique circum flumen aquam effodere quam biberent, oporteret.<sup>28</sup> Unde proculdubio colligendum, magos tantummodo pauculae aquae antea in uase conseruatae uel effossae rubicundam praestigiose faciem ostendisse suis carminibus uel fascino, ut testatur Scriptura, hoc est ludificante daemonum operatione. Hi etenim agitatiss ad hanc delusionem commodis humoribus, spiritum opticum uel uisualem quibuscunque imaginibus imbuere queunt, quemadmodum plerisque melancholicis usuuenire obseruamus. Sic in hypochymatis uel suffusionis<sup>29</sup> oculorum initio ex humoris affluxu

---

<sup>28</sup> Dixit quoque Dominus ad Moysen: “Dic ad Aaron: “Tolle uirgam tuam et extende manum tuam super aquas Aegypti, super fluuios eorum et riuos ac paludes et omnes lacus aquarum, ut uertantur in sanguinem; et sit cruor in omni terra Aegypti, tam in ligneis uasis quam in saxeis.”” Feceruntque ita Moyses et Aaron, sicut praeceperat Dominus. Et elevans uirgam percussit aquam fluminis coram pharaone et servis eius; quae uersa est in sanguinem. Et pisces, qui erant in flumine, mortui sunt, computruitque fluius, et non poterant Aegyptii bibere aquam fluminis; et fuit sanguis in tota terra Aegypti. Feceruntque similiter malefici Aegyptiorum incantationibus suis; et induratum est cor pharaonis, nec audivit eos, sicut dixerat Dominus. Avertitque se et ingressus est domum suam nec ad hoc apposuit cor suum. Foderunt autem omnes Aegyptii per circuitum fluminis aquam, ut biberent; non enim poterant bibere de aqua fluminis. Ex. 7:19-24.

<sup>29</sup> Para esta época, tanto *hypochyma* como *suffusio* son sinónimos; *hypochyma* es el nombre griego para catarata (υπό: por debajo, χύμα: fluido) y *suffusio*, su traducción latina.

Igitur uel ex morbo uel ex ictu concrescit umor sub duabus tunicis, qua locum esse uacuum proposui; isque paulatim indurescens interiori [. . .] potentiae se opponit. Vitiique eius plures species sunt; quaedam sanabiles, quaedam quae curationem non admittunt. CELS., *De med.* 7.7.14.

Suffusio, Ὑπόχυσις [del griego υπό: por debajo, χυσις: derramamiento], Humor praeter naturam uel in pupilla uel inter Rhagoidem Tunicam et Crystallinum humorem concretio. Principio Fumi tantum et uapores obuersari ante oculos uidentur; postea Muscae et alia simulachra, pro diversa figura suffusionis. Abraham Cowley, en “*Notas en prosa*” a *Plantarum libre sex*, 1.739.

embustes de los magos, pues aquel único río de Egipto, el Nilo, había sido convertido en sangre, y sus peces se pudrían por obra de Moisés, el siervo de Dios. Además no quedaba en todo Egipto ningún agua no teñida, de tal manera que era necesario que todos los egipcios sacaran agua para beber, de todas partes en torno al río.<sup>30</sup> De donde sin duda hay que deducir, como es atestiguado por la Escritura, que los magos simplemente mostraron de forma engañosa una apariencia rojiza de un poco de agua antes guardada en un vaso, o bien derramada mediante sus encantamientos o un maleficio, es decir, mediante una engañosa operación de los demonios. Éstos pueden llenar, agitados los humores convenientes para esta ilusión, el espíritu óptico o visual de cualesquiera imágenes, como observamos que ocurre a la mayoría de los melancólicos.<sup>31</sup> Así, al inicio de la catarata o la sufusión<sup>32</sup> de los ojos, entendemos que,

---

<sup>30</sup> “También dijo el Señor a Moisés: ‘di a Aarón: “toma tu vara y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus ríos, arroyos, pantanos y todos los depósitos de agua, para que se conviertan en sangre, y que haya sangre en toda la tierra de Egipto, tanto en las vasijas de madera como en las de piedra.”’ Así hicieron Moisés y Aarón, como había ordenado el Señor. Y, elevando la vara, golpeó el agua del río ante el faraón y sus siervos, la cual se convirtió en sangre. Y los peces, que estaban en el río, murieron y el río se corrompió, y los egipcios no podían beber agua del río, y hubo sangre en toda la tierra de Egipto. Los brujos de los egipcios hicieron lo mismo, por medio de sus encantamientos, y el corazón del faraón se endureció y no los escuchó, como había dicho el Señor. Se apartó y entró en su casa [sc. el faraón] y no se interesó en esto. Entonces todos los egipcios extrajeron, al cavar alrededor del río, agua para beber, pues no podían beber del agua del río.” Ex. 7:19-24.

<sup>31</sup> La melancolía o *bilis atra* (del griego μέλας, μελαν- negro y χολή bilis) es una enfermedad. Algunos la describen como un estado de afectación de los sentidos por la bilis negra; otros la consideran una afección que hace que los hombres se transformen en bestias, o que se presenta cuando cierta facultad primordial de la mente, como la imaginación o la razón, se ve corrompida. Para Burton, autor del más famoso tratado sobre melancolía, el hombre melancólico es capaz de concebir imágenes fantásticas y de tener suposiciones absurdas a causa de una imaginación corrupta y violentada. (Para mayor información sobre esta enfermedad, cf. BURTON, *The anatomy of melancholy, passim*). La melancolía, para Weyer, es una enfermedad asociada a los humores del cuerpo, cuya característica primordial son las ilusiones o engaños. Cf. RADDEN, *The nature of melancholy: From Aristotle to Kristeva*, pp. 95-106.

<sup>32</sup> En medicina se llama catarata a la opacidad del lente (cristalino) del ojo. En el pasado, debido a que la catarata se dejaba sin tratamiento y a que ésta adquiría un denso color blanco que era totalmente visible, los médicos solían pensar que era provocada por la acumulación de los humores del ojo detrás del iris (a este proceso de extravasación o salida de algún líquido del vaso que lo contiene se le conoce actualmente con el nombre de sufusión), de ahí su nombre griego “fluido por debajo.” Cf. AWWAD, Shady, *Cataract: The Disease and the treatment*, <<http://www.doctorawwad.com/patientinfo.htm>>, 11-10-10. Ya Celso y más tarde Abraham Cowley daban una definición de esta enfermedad:

“Entonces, o a partir de una enfermedad o de un golpe se espesa el humor bajo las dos membranas, donde expuse que había un lugar vacío; y éste, endureciéndose de manera paulatina, se opone a la fuerza interior. Muchísimas son las especies del defecto de éste: algunas sanables, otras que no admiten curación.” Cels., *De med.*7.7.14.

“Sufusión: endurecimiento antinatural del humor o en la pupila o entre la membrana ragoide (úvea) y el humor cristalino. En un principio parece que sólo humos y vapores se presentan ante los ojos;

ad uisus organa ueluti pusillos culices obuersari intelligimus, interdum quasi ducentia quaedam corpuscula, plerunque ueluti caliginosa se oculis offerre, nonnullis tanquam lanarum filamenta et aranearum telas apparere, quibusdam circa lucernas circulos uideri. Plerisque item regio morbo laborantibus, propter suffusam bilem omnia lutea et flauescencia sese ostendere apparet, atque haec fiunt magis uel minus, hac uel illa forma, secundum humorum et spirituum uisiorum constitutionem, quemadmodum naturae peritis cognitum perspectumque est. Quid aliud dicendum de ranis ex Aegypti fluminibus eductis, quibus terra est cooperta, Aarone ex Dei mandato manu uirgam in fluuios et lacus protendente?<sup>33</sup>

---

luego moscas y otras imágenes, debido a la forma diversa de la sufusión.” COWLEY, “Notas en prosa” *Plantarum libri sex*, 1.739.

<sup>33</sup> Dixitque Dominus ad Moysen: “Dic ad Aaron: ‘Extende manum tuam cum baculo tuo super fluuios, super riuos ac paludes et educ ranas super terram Aegypti.’” Et extendit Aaron manum super aquas Aegypti, et ascenderunt ranae operueruntque terram Aegypti. Fecerunt autem et malefici per incantationes suas similiter eduxeruntque ranas super terram Aegypti. Vocauit autem pharao Moysen et Aaron et dixit: “Orate Dominum, ut auferat ranas a me et a populo meo, et dimittam populum, ut sacrificet Domino.” Dixitque Moyses ad pharaonem: “Constitu mihi, quando deprecari pro te et pro seruis et pro populo tuo, ut abigantur ranae a te et a domo tua et tantum in flumine remaneant.” Qui respondit: “Cras.” At ille: “Iuxta uerbum, inquit, tuum faciam, ut scias quoniam non est sicut Dominus Deus noster. Et recedent ranae a te et a domo tua et a seruis tuis et a populo tuo; tantum in flumine remanebunt.” Egressique sunt Moyses et Aaron a pharaone; et clamavit Moyses ad Dominum pro sponione ranarum, quam condixerat pharaoni. Fecitque Dominus iuxta uerbum Moysi, et mortuae sunt ranae de domibus et de uillis et de agris; congregaueruntque eas in immensos aggeres, et computruit terra. Videns autem pharao quod data esset requies, ingrauauit cor suum et non audiuit eos, sicut dixerat Dominus. Ex.2:1-11.

a causa del descenso del humor hacia los órganos de la vista, [sc. las imágenes] se presentan como pequeños mosquitos; que a veces se ofrecen a los ojos como corpúsculos que conducen ciertas cosas como caliginosas; que en algunos aparecen igual que hilos de lanas y telas de arañas; que en otros son vistas como los círculos alrededor de las lámparas. De igual forma es evidente que a la mayoría de quienes caen en esta enfermedad todas las cosas, a causa de la bilis derramada, se muestran ambarinas y amarillentas.<sup>34</sup> Y estas cosas suceden más o menos de esta o aquella forma, según la constitución de las visiones, de los humores y de los espíritus,<sup>35</sup> como es conocido y manifiesto para los peritos de la naturaleza.

¿Qué otra cosa hay que decir sobre las ranas sacadas de los ríos de Egipto, con las cuales, por mandato de Dios, fue cubierta la tierra, habiendo extendido Aarón la

---

<sup>34</sup> En medicina antigua, se creía que la enfermedad de la melancolía (que ocasionaba graves alteraciones físicas y psíquicas en el enfermo), era provocada por el predominio del humor de la bilis (de color amarillo en su estado normal) que se tornaba oscura o negruzca, en el cuerpo. Esta enfermedad pronto derivó en uno de los cuatro humores o temperamentos hipocráticos (cf. Nota siguiente). En este apartado Weyer refiere que los melancólicos aprecian las cosas de color amarillo, por tal motivo creo que nuestro autor fusiona aquí la enfermedad de la melancolía, el humor melancólico de bilis negra y el de bilis amarilla en un solo padecimiento. Para una descripción más detallada sobre los síntomas y características de la afección provocada por la bilis negra, cf. GARCÍA GUAL, *Del melancólico como atrabiliario. Según las antiguas ideas griegas sobre la enfermedad de la melancolía*, pp. 7-10.

<sup>35</sup> De acuerdo con las teorías de óptica renacentista, existían ciertas imágenes que aparecían en el aire, cuyos límites con la magia natural y demoníaca no se hallaban bien demarcados. Estas imágenes, sin importar el agente que las produjera, eran consideradas producto de la imaginación humana y se creía que la sustancia de la cual estaban hechas era toda clase de espíritus o *pneuma*. Cf. DUPRÈ, *Inside the camera obscura: Kepler's experiment and his theory of optical imagery*, p. 3. Según la fisiología galénica, el principio de la vida residía en el *pneuma* (primer instrumento del alma; materia sutil o de aire que pone a funcionar los órganos de alguna cavidad) que podía ser afectado por la imaginación. Este “espíritu, aire o soplo” tenía tres formas y tipos de acción: el espíritu animal (localizado en el cerebro, centro de la percepción sensorial y el movimiento), el espíritu vital (en el corazón, regulador de la circulación de la sangre y de la temperatura corporal) y el espíritu natural (residente en el hígado, centro de la nutrición y el metabolismo. Cf. Gal., *De plac Hipp. et Plat.* 7. 612 ss. Ahora bien, en lo que respecta a los humores o temperamentos, Galeno, siguiendo la tradición hipocrática, identificó la existencia de cuatro: colérico, melancólico, sanguíneo y flemático, que corresponden respectivamente a la predominancia de bilis amarilla, bilis negra, sangre y flema. De estos sólo me interesa resaltar aquellos que tienen que ver con la bilis: el colérico (bilis amarilla) con predisposición a la ira y el melancólico (bilis negra), a la tristeza. Cf. Gal., *Nat. Fac.* 1.13. 67 ss; MILLON, *Masters of the mind: Exploring the story of mental illness from ancient times to the new millenium*, p. 16.

Magorum ranas solummodo fuisse eadem ratione mere imaginarias, hinc luce meridiana clarius euadit, quod tantam ranarum colluuiem eos creare oportuisset, munus soli Deo peculiare, nec ulli unquam creaturae, multo minus Satanae eiusue clientelae concessum. Singularis haec Dei ab initio fuit et mansit praerogatiua, qua alium nullum dignatus est unquam. Adhaec, si ueras in terram ex aqua magi produxissent ranas, utique et reducere uniuersum hoc ranarum genus eadem arte potuissent. Procliuius etenim fuit multo, uisas in natium naturalemque suum locum, fluuium quipped et lacus repellere, quam in domos, penetralia, cubicula, cubilia, furnos, cellas, loca hisce animalibus aliena, imo aduersissima, primum eas non apparentes excire, ubi illis moriendum esset, quum in aquis, ut designato his uiuario, libere uictitent, aut saltem uitam illis adimere, quibus donasse uidebantur, facillimum fuisset. Vel quam sortitos credemus magos nocendi aut perficiendi potentiam, si ne ranas quidem laedere, aut carminibus,

vara con la mano, sobre los ríos y lagos?<sup>36</sup> De aquí resulta más claro que la luz del medio día que las ranas de los magos fueron meramente imaginarias,<sup>37</sup> y por esta misma razón fue necesario que ellos crearan tan gran caos de ranas, peculiar don permitido solamente a Dios y nunca a alguna creatura, mucho menos a Satán o a sus súbditos. Desde el inicio existió y permaneció esta singular prerrogativa de Dios de la cual nunca juzgó digno a ningún otro. Además, si los magos hubiesen llevado fuera del agua verdaderas ranas hacia tierra, ciertamente también hubiesen podido llevar de vuelta a todo este género de ranas, con el mismo arte. En efecto, hubiera sido mucho más fácil hacerlas regresar, una vez vistas, hacia su lugar nativo y natural, es decir, las corrientes y los estanques, que hacer salir a las que primero no eran visibles hacia casas, lugares recónditos, alcobas, cubiles, hornos, celdas, lugares ajenos a esos animales, mejor dicho, muy adversos, donde ellas habrían de morir, cuando vivían libremente en las aguas, como en un vivario designado para éstas; o habría sido más fácil, al menos, quitar la vida a aquellas a quienes parecía que había sido dada. ¿O qué poder de dañar o de realizar [cualquier cosa] creemos que recibieron los magos en suerte, si no pudieron herir ni siquiera a las ranas, o al menos ahuyentarlas con los cantos con los que

---

<sup>36</sup> “Y dijo el Señor a Moisés: ‘di a Aarón: extiende tu mano con tu báculo sobre los ríos, sobre los arroyos y los pantanos y conduce ranas sobre la tierra de Egipto.’ Y extendió Aarón su mano sobre las aguas de Egipto, y las ranas ascendieron y cubrieron la tierra de Egipto. Por su parte, también los brujos hicieron lo mismo a través de sus encantamientos y condujeron ranas sobre la tierra de Egipto. Entonces llamó el faraón a Moisés y a Aarón y dijo: ‘rogad al Señor que aparte las ranas de mí y de mi pueblo, y liberaré al pueblo para que haga sacrificios al Señor.’ Y dijo Moisés al faraón: ‘establece cuándo suplicaré por ti y por tus siervos y por tu pueblo, para que sean ahuyentadas las ranas de ti y de tu casa y para que sólo permanezcan en el río.’ Éste respondió: ‘mañana.’ Y aquél dijo: ‘que se haga según tu palabra, para que sepas que no existe ninguno como el Señor nuestro Dios. Y las ranas se apartarán de ti y de tu casa, y de tus siervos y de tu pueblo; sólo permanecerán en el río.’ Y salieron Moisés y Aarón de con el faraón y clamó Moisés al Señor por la promesa de las ranas que había convenido con el faraón. Y el Señor hizo según la palabra de Moisés, y murieron las ranas de las casas y de las villas y de los campos: y las reunieron en inmensos montones, y la tierra se corrompió. Pero viendo el faraón que había sido dada una tregua, endureció su corazón y no los escuchó, como había dicho el Señor.” Ex. 2: 1-10.

<sup>37</sup> Los magos, en el contexto del escepticismo, basaban sus ilusiones en el conocimiento óptico natural, es decir, eran capaces de crear efectos aparentes que podían engañar los sentidos. Por ello, intentaban controlar el espíritu o *pneuma*, que conectaba el espíritu humano y la imaginación con el cosmos; por ejemplo, el hechizo de las brujas en los niños pequeños, se efectuaba cuando éstas proyectaban espíritus animales (cf. Nota 20) a través de sus ojos—mal de ojo. Cf. DUPRÈ, *op. cit.*, pp. 17, 19; VERMEIR, *The physical prophet and the power of imagination*, pp. 9ss.

quibus eductae putabantur, tantum abigere ualuerunt? Hoc usqueadeo nequiuerunt, ut Pharaonem rex posito priore supercilio coactus fuerit suos aduersarios Aaronem et Mosem hortari, ut Deum pro depellendis a se suoque populo ranis deprecarentur. Quod etiam ita factum est, definitoque die ranae sunt exterminatae a domibus, eisdemque mortuis in cumulum coaceruatis foetebat regio. Sic Pharaonem etiam inuitum Domino Deo incomparabili honorem deferre oportuit, quemadmodum et ipsos magos, penes quos ea potestas minime fuit. Nam quum Deo non amplius praestigias permittente, cyniphes uel pediculos, tum homines tum bestias infestantes producere, Aaronem et Mosem imitati, necquicquam tentassent, coram Pharaone confessi sunt, Digitus Dei hic est, quasi dicerent, Digitus uel potentia Dei est, quae uere progignit et condit ex puluere, uel etiam nihilo, quicquid pro suo arbitrio uult, et quando illi placitum est. Id uero quod a nobis effectum uidisti, satanae digitus est, qui nihil unquam reuera procreare, sed phantasticam solum rerum imaginem dolose ostentare potest, quare nos eius clientes, ministrorum ipsius omnipotentis Dei ueritatem imitati sumus praestigiis, quibus te ac tuum populum hactenus illusimus, Deo uero ob tuam incredulitatem et cordis duritiem conniuen-<sup>38</sup> At cessat nunc illa permissionis hora, ut non amplius daemonii ludibriis relinquatur locus, sed Dei uiuentis ueritati testimonium perhibere cogamur. Ita Dei manum iam agnoscunt, qui ei antea suis imposturis derogarunt, Dei gloriam praedicant, qui suis eam fucis prius obscurarunt. Nec postea uiuum usqueadeo Deum glorificassent, nisi antea impediti, frustra suam tentassent artem. Nec Deo tam iusta puniendi contumaces occasio fuisset reliqua, nisi ad praestigias prius conniuisset, deinde impediisset, quo se suamque potentiam notam faceret, ostenderetque illam longe esse aliam,

---

<sup>38</sup> Palabra proveniente del verbo *conniveo*: cerrar los ojos, y de ahí disimular, asentir o tolerar, es decir, “cerrar los ojos” ante algo. Cf. VALBUENA, *Diccionario universal latino-español*, p.190.

se pensaba que habían sido conducidas? A tal punto no fueron capaces de esto que el rey faraón, levantada la ceja, se vio obligado a persuadir a Moisés y a Aarón, sus adversarios, de que suplicaran a Dios, a fin de que las ranas fueran apartadas de él y de su pueblo, lo cual, en efecto, así fue hecho y, determinado el día, las ranas fueron arrojadas de las casas, y debido a que estas mismas, ya muertas, fueron apiladas en un montón, la región hedía. Así, en efecto, fue necesario que el faraón contra su voluntad rindiera honor al Señor Dios incomparable; que del mismo modo también lo hicieran los propios magos, en cuyas manos de ninguna manera estuvo este poder. Puesto que, al ya no permitir Dios que produjeran ilusiones, mosquitos o piojos que devastan tanto a hombres como a bestias, algunos, imitando a Aarón y a Moisés, lo hubieran intentado en vano, confesaron en presencia del faraón: “este es el dedo de Dios, como dirían, es el dedo o la potencia de Dios, que verdaderamente engendra y crea a partir del polvo, o también de la nada cualquier cosa que quiere por su propia voluntad y cuando le place. Pero esto que viste que fue copiado por nosotros, es el dedo de Satán, quien nunca puede realmente crear nada, sino únicamente mostrar de manera dolosa una imagen fantástica de las cosas, por ello nosotros como sus súbditos, hemos imitado la verdad de los ministros del propio Dios omnipotente a través de ilusiones, con las cuales hasta ahora, te hemos engañado a ti y a tu pueblo, tolerándolo el verdadero Dios, a causa de tu incredulidad y dureza de corazón. Mas cesa ahora aquella hora de permisión, de manera que ya no se deja lugar a los escarnios del demonio, sino que somos obligados a dar testimonio de la verdad del Dios viviente.” Así reconocen ya la mano de Dios, quienes la negaron antes con sus imposturas; predicán ya la mano de Dios, quienes antes la obscurecieron con sus engaños. Y luego, no habrían glorificado al Dios a tal punto vivo, si antes no hubiese permitido sus embustes y luego los hubiese impedido, para que se hicieran conocidos él y su poder, y para mostrar que aquél es con mucho otro y es, por

ac ueluti ex diametro pugnantem cum ea quam Aegyptii idololatrae et magi in ueri Dei contemptum hactenus adeo uenerati essent. Iustinus martyr in explicationibus quaestionum Christianis propositarum quaestione 26, asserit, magorum Pharaonis miracula non fuisse uera, sed spectatum fascinatione oculorum opera daemonum.<sup>39</sup> Id ipsum et in Decretis legitur, in 2. Parte cap. 26. Quaest.5. Episcopi.<sup>40</sup> Quin et Auitus Alcimus episcopus Uiennensis, qui claruit sub Zenone et Anastasio Impp. Anno 490. Eandem quam tuemur sententiam, elegantissimis uersibus exprimit lib. 2. De peccato orig.<sup>41</sup> Hos Aegyptios incantatores Iannem et Mambrem fuisse, scribit Fulgus lib. 8. Cap.11.<sup>42</sup>

---

<sup>39</sup> Ac ea quidem miracula, quae a Mose edita sunt, cum diuina opera edita sint, mutatione naturae aquae quae proponebatur, in naturam eius quod efficiebatur, extiterunt. Ea autem quae Magi ediderunt, daemona opera edita sunt, qui faciebant, ut oculi eorum qui cernebant, serpentem, sanguinem et ranas quae non erant, uidere uiderentur. Just. Mar., *Quaestionum a gentibus christianis positarum*. 26.

<sup>40</sup> Nec ideo quisquam credere debet, quoslibet magicis artibus aliquid facere posse, sine permissu Dei, qui omnia quae fiunt, aut iusto iudicio facit, aut permissu suo ita fieri sinit. Quod praedicti magi leguntur similia fecisse Mosi, qui uirgam suam proiecit, et conuersa est in draconem, proieceruntque ipsi singuli uirgas suas, quae uersa sunt in dracones, sed deorauit uirga Aaron uirgas eorum. Non ergo fuerunt creatores draconum, nec magi, nec angeli mali, quibus ministris illa operabatur. c.2.26.5.14.

<sup>41</sup> Vana per inmensum disponere nomina coelum./Iam magicam digne ualeat quis dicere fraudem./ occultas tacito tentantem pectore uireis,/ diuinis iungi uirtutibus et cupientem?/ Legifer ut quondam uates sub rege superbo./ dum noua monstraret iussi miracula signi,/ commouit liuore magos, ut talia tentent./ accumulenteque suas coelo feruente ruinas./ Illis suppeteret recta si forte potestas,/ demere non etiam festinent addere monstra:/ aemula sed signis tantum, non uiribus aequa,/ quod remove nequit, duplicata sustinet ira,/ hinc est, laudato possunt quod carmine morsi./ cum tacita saeuos producent arte dracones,/ absenteis et saepe iubent conflagrare secum./ Tunc ut quisque grauem bello persenserit hydram,/ aspidis aut dirae clausas cognouerit aureis,/ concutit interius secreti carminis arma. AVITUS ALCIMUS, *De peccato originali Liber II*.

<sup>42</sup> Non minus efficaces in magica arte effectus Iannes atque Mambres Aegyptii ostenderunt, cum coram Pharaone (is enim Chancrees Aegyptius rex fuit) diuinum numen, quo Moyses utebatur, prodigiorum magnitudine ausi lacessere, ut virgae quas habebant serpentes viderentur, atque ut aqua cruentaretur, nascerenturque ranae fecerunt. FULGOSUS, *Factorum et dictorum memorabilium*. 8.11.

así decirlo, el que lucha diametralmente con ese que habían venerado los egipcios idólatras y los magos, hasta este momento, en desprecio del verdadero Dios. Justino Mártir en las *Explicaciones cristianas de las cuestiones*, en la cuestión 26 de las propuestas, narra que los milagros de los magos del faraón no fueron verdaderos, sino obras de los demonios por el hechizo de los ojos espectadores de quienes los veían.<sup>43</sup> Esto mismo también se ve en los *Decretos del Obispo*, en la parte 2, capítulo 26, cuestión 5.<sup>44</sup> Más aún Avito Alcimo, obispo vienés, quien se hizo célebre bajo el gobierno de los emperadores Zenón y Anastasio, en el año 490, expresa en el libro 2 *Sobre el pecado original*,<sup>45</sup> con versos muy elegantes, esta misma sentencia que defendemos; Fregoso escribe en el libro 8 capítulo 2 que estos hechiceros egipcios fueron Ianes y Mambres.<sup>46</sup>

---

<sup>43</sup> “Y estos milagros que fueron realizados por Moisés, puesto que fueron realizados por obra divina, persistieron en la mutación de la naturaleza del agua que era presentada, en la naturaleza de aquello que era efectuado. En cambio, estos que realizaron los magos, fueron realizados por obra de demonios, que hacían que pareciera que los ojos de éstos que miraban vieran una serpiente, sangre y ranas que no existían.” Just. Mar., *Quaestionum a gentibus christianis positarum*. 26.

<sup>44</sup> “Por eso nadie debe creer que algunos pueden hacer algo por medio de artes mágicas, sin el permiso de Dios, quien todas las cosas que suceden, o hace por su justo juicio, o con su venia permite que así sucedan. Se lee que cosas semejantes a lo que hicieron los magos, hizo Moisés, quien arrojó su vara, y fue convertida en dragón, y cada uno de éstos arrojó sus varas que fueron transformadas en dragones, pero la vara de Aarón devoró las varas de éstos. No fueron, por consiguiente, creadores de serpientes ni los magos, ni los ángeles malvados, ministros por quienes era efectuada aquella [obra].” c. 2.26.5.14.

<sup>45</sup> “Disponer vanos nombres a través del inmenso cielo. ¿Hay alguno que tenga el valor de mencionar dignamente el mágico fraude, que palpa en tácito pecho fuerzas ocultas, y que desea ser subyugado por virtudes divinas? El legislador, en otro tiempo como vate bajo el dominio de un rey soberbio, mientras mostraba nuevos milagros de un signo obligado, perturbó a los magos con la lividez, de manera que tientan tales cosas y acumulan con celo ferviente sus calamidades. Si, en efecto, para ellos hubiera suficiente poder, no se apresurarían a quitar o añadir prodigios: semejantes empero sólo en los signos, no iguales en fuerzas, lo que no puede remover, la ira duplicada lo sostiene, de ahí es lo que pueden, loado el encantamiento, los mordidos: con tácita arte producen fieras serpientes ausentes y las obligan con frecuencia a combatir con ellos de tal manera que entonces cualquiera que haya presentido la grave hidra en la guerra, o haya conocido los vientos cerrados de la temible áspid, golpea internamente las armas del encantamiento secreto.” AVITUS ALCIMUS, *De peccato originali Liber II*.

<sup>46</sup> “Sobre Ianes y Mambres, los magos egipcios. Los egipcios Ianes y Mambres no mostraron efectos menos eficaces en su mágico arte; se atrevieron a provocar al numen divino, que usaba Moisés, en la grandeza de sus prodigios, para que pareciera que las varas que tenían eran serpientes, e hicieron que el agua se ensangrentara y nacieran ranas.” FULGOSUS, *Factorum et dictorum memorabilium*., 8. 11.

Hi incantatores, magiam prophanam exercentes, aut si uoles, praestigiatores, Hebraeis dicuntur hartumim, Graecis ε πώδοι. Vox item illorum Habar traducitur Latine incantare, ε πάδειν Graece, quando scilicet arcana quaedam uerba a magis mussantur, quibus efficacia inesse mira putatur.<sup>47</sup> Quale illud est Virgilio nostri: *Frigidus in pratis cantando rumpitur anguis.*<sup>48</sup>

Quin et Daud eiuscemodi miracula fieri per tales incantationes uidetur de aspide surda significare, cuius mentionem facit Psal. 58.<sup>49</sup> Quo loco utitur uerbo isto Habar, et simul uerbo Labas, quod idem significat.

---

<sup>47</sup> Inscris chartae, quod dicitur abracadabra,/Saepius, et subter repetis, sed detrahe summae,/Et magis atque magis desint elementa figuris/Singula, quae semper rapies, et cetera figes,/Donec in angustum redigatur litera conum./His lino nexis collum redimire memento. QUINTUS SAMONICUS SERENNUS, *Liber medicinalis*. 52. 944-949.

<sup>48</sup> Carmina uel caelo possunt deducere Lunam;/carminibus Circe socios mutauit Vlixi;/frigidus in pratis cantando rumpitur anguis, Verg., *Ecl.* 8. 69-71.

<sup>49</sup> Venenum illis in similitudinem serpentis,/ sicut aspidis surdae et obturantis aures suas,/ quae non exaudiet uocem incantantium/ et uenefici incantantis sapienter. Psal. 58.

Estos hechiceros o, si quieres, prestidigitadores, que practican la magia profana, son llamados por los hebreos *hartumim*, por los griegos ἐπόδοι.<sup>50</sup> De igual manera la voz de aquéllos, *habar*, se traduce en latín como *incantare*, en griego como ἐπαδεῖν, cuando ciertamente son murmuradas por los magos ciertas palabras arcanas en las cuales se piensa que hay una eficacia maravillosa.<sup>51</sup> Como es aquella famosa sentencia de nuestro Virgilio: “la lánguida sierpe, al cantar, es aniquilada en los campos.”<sup>52</sup>

Realmente parece que David demuestra de esa manera, a partir de la sorda áspid, de la que se hace mención en el salmo 58,<sup>53</sup> lugar en el que se usa este verbo *habar* y también el verbo *lahas*<sup>54</sup> que significa lo mismo, que los milagros se realizan a través de tales encantamientos.

---

<sup>50</sup> La palabra *hartumim* es de etimología desconocida y de significado dudoso, de acuerdo con Mirecki estaría relacionada con el vocablo *heret* (cincel), de allí se cree que el grupo de magos, nombrados con este vocablo, eran una especie de escribas. La Septuaginta y la Vulgata relacionan este apelativo con el de “cantos,” por ello lo traducen como ἐπόδοι e *incantationes* respectivamente. Para mayor información al respecto, cf. MIRECKI, *Magic and ritual in the ancient world*, pp.187 ss.

<sup>51</sup> Se cree que estas palabras o, mejor dicho, fórmulas arcanas están compuestas en lenguajes especiales, el lenguaje de los dioses o de los espíritus y que, por ello, constituyen un *secretum secretorum*, cuyo conocimiento está disponible sólo para unos cuantos iniciados en las “artes ocultas”: magia, brujería y hechicería. Cada dios y demonio, además, posee un nombre “verdadero” oculto, cuyo conocedor alcanzará el máximo poder ilimitado, cf. TAPIA, “La magia de la hechicera de Teócrito,” *De filósofos, magos y brujas*, p. 43. En la antigua Grecia, ya se conocía el uso de determinadas fórmulas llamadas ἐφέσια γράμματα, a saber, una sucesión de palabras “sin significado aparente” (ἄσκι κατάσκι λίξ τέτραξ δαμναμένεος ἄασια), cuya primera mención literaria, según David Jordan, (*Ephesia gramata at Himera*, p. 106) es realizada por el poeta cómico Anaxilas. Otro ejemplo de fórmula mágica es el famoso ABRACADABRA de cuyo empleo con fines curativos, el médico latino Quinto Samónico Sereno, en su *Liber medicinalis* (Libro medicinal), ya da cuenta: “inscribe en un papiro lo que se dice como abracadabra, con más frecuencia y por debajo lo repites, pero hazlo bajar desde la parte más alta, y que más y más falten cada uno de los elementos de la figura, los cuales siempre sustraerás, y fijarás los demás hasta que las letras se reduzcan a un angosto cono. Recuerda rodear el cuello con esos nudos en lino.” QUINTUS SAMONICUS SERENNUS, *Liber medicinalis*. 52. 944-949.

<sup>52</sup> “Los encantamientos pueden incluso hacer bajar la luna del cielo; con encantamientos, Circe le transformó los compañeros a Ulises; al cantar es exterminada la lánguida sierpe en los prados.” Verg., *Ecl.* 8. 69-71.

<sup>53</sup> “En semejanza a aquéllos, el veneno de la serpiente, como del áspid sorda y que cierra sus oídos, que no oirá la voz de quienes hechizan ni del hechicero que realiza encantamientos de manera sabia.” Psal. 58.

<sup>54</sup> Verbo hebreo cuyo significado es: susurrar o pronunciar un encantamiento.

## DE MALEFICA IN ENDOR

### (Caput. II)

Hinc porro ad mulierem in Endor maleficam, uel Pythonis spiritu impraegnatam confugitur, quasi et illa fuerit una ex Lamiarum nostrarum numero, sed et eam fuisse magicae artis consciam, quae daemonis adminiculo freta illudebat<sup>55</sup> decipiebatque, et propterea a Lamiis nostris fuisse alienam, ostendere conabor.

Haec Samuelem excitasse legitur, e terra ascendentem solito corporis habitu et uestitu, ac futura in Dei manu adhuc posita praedicientem. Ecclesiasticoquoque autor tradit, ipsius Samuelis haec acta et uaticinia fuisse, quum ait, eum dormiuisse, regi notum fecisse finem uitae suae, exaltauisse uocem suam e terra, et uaticinatum esse, Delendam esse impietatem gentium.<sup>56</sup>

Etsi uero historiae circumstantiae, et Iesus Syrach asserere uideantur, ipsum apparuisse Samuelem, penitus tamen rem intuenti ostendam, non ipsum Samuelem, sed huius imagine diaboli spectrum, Pythiae foeminae libenter obsequutum, ut ludificaret, uisum fuisse.<sup>57</sup>

---

<sup>55</sup> En efecto, para este momento no existe clara distinción entre *ludus* o juego social y *lusus* o juego intelectual. Algunos estudiosos argumentan que *lusus* es más empleado en los terrenos de lo prenatal, es decir, de lo maravilloso, donde los objetos y eventos quedan fuera del normal curso de la naturaleza, pero no son sobrenaturales. De ahí que el vocablo *lusus* pasara muy pronto a ser utilizado como vocablo común en los tratados sobre ilusión óptica y, como consecuencia, sobre magia, y los verbos *ludere* e *illudere* comenzaran a ser empleados como sinónimos. Para más información sobre esto víd. DUPRÉ, *Kepler's experiment and his theory of optical imagery, passim*.

<sup>56</sup> Et, postquam dormiuit, prophetauit et notum fecit regi et ostendit illi finem uitae suae et exaltavit uocem suam de terra in prophetia ad delendam impietatem gentis. Si. 46:23.

<sup>57</sup> Dixitque ei mulier: "Quem suscitabo tibi?" Qui ait: "Samuelem suscita mihi." Cum autem uidisset mulier Samuelem, exclamavit voce magna et dixit ad Saul: "Quare imposuisti mihi? Tu es enim Saul!" Dixitque ei rex: "Noli timere. Quid uidisti?" Et ait mulier ad Saul: "Hominem diuinum uidi ascendentem de terra." Dixitque ei: "Qualis est forma eius?" Quae ait: "Vir senex ascendit et ipse amictus est pallio." Intellexit Saul quod Samuel esset et inclinauit se super faciem suam in terra et adorauit. Dixit autem Samuel ad Saul: "Quare inquietasti me, ut suscitarer?" Et ait Saul: "Coartor nimis. Siquidem Philisthim pugnant aduersum me, et Deus recessit a me et exaudire me noluit neque in manu prophetarum neque per somnia; uocaui ergo te, ut ostenderes mihi quid faciam." Et ait Samuel: "Quid interrogas me, cum Dominus recesserit a te et factus est aduersarius tuus? Fecit enim Dominus, sicut locutus est in manu mea, et scidit regnum de manu tua et dedit illud proximo tuo Dauid, quia non oboedisti uoci Domini neque fecisti iram furoris eius in Amalec. Idcirco quod pateris, fecit tibi Dominus hodie. Et dabit Dominus etiam Israel tecum in manu Philisthim; cras autem tu et filii tui mecum eritis, sed et castra Israel tradet Dominus in manu Philisthim." Statimque Saul cecidit porrectus in terram; extimuerat enim uerba Samuel, et robur non erat in eo, quia non comederat panem tota die illa et tota nocte illa. 1 Sam. 28:11-20.

## SOBRE LA BRUJA EN ENDOR CAPÍTULO III

De aquí, por cierto, se acude como refugio a esta mujer bruja en Endor,<sup>58</sup> impregnada por el espíritu de un hálito adivinatorio, como si aquella fuera una de entre el número de nuestras lamias, pero intentaré demostrar que estuvo consciente de su arte mágico aquella que confiada en la asistencia del demonio ilusionaba y defraudaba, y que por eso fue distinta de nuestras lamias.

Se lee que ésta despertó a Samuel que se elevó desde la tierra con la acostumbrada apariencia y vestidura del cuerpo, y que predijo las cosas futuras dispuestas aún en la mano de Dios. El autor del *Eclesiastés* también cuenta que los actos y vaticinios del propio Samuel fueron éstos, cuando dice: que él durmió, que hizo conocido al rey el fin de su vida, que elevó su voz desde la tierra, y que vaticinó que la impiedad de los gentiles debía ser destruida.<sup>59</sup>

Sin embargo, parece que las circunstancias de la historia y Jesús Ben Syra aseveran que el propio Samuel apareció; no obstante, mostraré enteramente al que vuelva la mirada hacia el asunto que no fue visto el propio Samuel, sino, con la imagen de aquél, un espectro del diablo, que libremente obedecía a la mujer pitonisa, para engañarla.<sup>60</sup>

---

<sup>58</sup> La bruja de Endor suele ser considerada nigromante y también llamada médium. En espiritismo, un médium es aquella persona capaz de comunicarse directamente con los espíritus y de actuar como “puente” entre éstos y los vivos; es una figura liminar que se encuentra justo “en medio” de dos mundos. Cf. GRAEBNER, *Spiritism: A study of its Phenomena and religious teachings*, pp. 21-32.

<sup>59</sup> “Y, luego de que durmió, profetizó e hizo conocido al rey y le mostró el final de su vida y elevó su voz desde la tierra, en una profecía, para destruir la impiedad del pagano.” Ec. 46:23.

<sup>60</sup> “Y le dijo la mujer: ‘¿a quién te resucitaré?’ Éste dijo: ‘resucítame a Samuel.’ Cuando vio la mujer a Samuel, exclamó con potente voz y dijo a Saúl: ‘¿por qué razón me has engañado? ¡Tú eres Saúl!’ Y le dijo el rey: ‘no temas, ¿qué has visto?’ Y dijo la mujer a Saúl: ‘vi a un divino hombre que ascendía desde la tierra.’ Y le dijo: ‘¿cuál es su apariencia?’ Ésta dijo: ‘un varón anciano asciende y lleva puesto un manto.’ Entendió Saúl que era Samuel y postró su faz en la tierra y lo adoró. Dijo entonces Samuel a Saúl: ‘¿por qué me has perturbado para que viniera?’ Y dijo Saúl: ‘estoy muy preocupado. Puesto que los filisteos pelean contra mí, y Dios se ha apartado de mí y no quiso escucharme ni por la mano de los profetas, ni a través de sueños; por eso te llamé, para que me muestres qué hacer.’ Y dijo Samuel: ‘¿por qué me interrogas, cuando Dios se ha apartado de ti y se ha convertido en tu adversario? El Señor hizo tal como ha hablado por medio de mi mano, y ha apartado el reino de tu mano y lo otorgó a tu pariente David, porque no obedeciste a la voz del Señor ni satisfaciste la ira de su furor contra Amalec. Por eso lo

Primo diserte seueroque edicto, a mortuis quaeri ueritatem, uetuit diuina uox, mulcta mortis constituta, nec per eos doceri uult uiuos, nec ab iis aliquas expectare patefactiones. Non inueniatur in te consulens mortuos, qui hoc facit, est βδέλυγμα Deo suo, hoc est, res talis quam odit Deus, abominatur, et in aeternam abiicit damnationem.<sup>61</sup> Proinde nos suo uerbo, in quo sese et uoluntatem suam expresse declarauit, inniti firmissime uoluit Christus, inquit: “Mosen habent et prophetas.”<sup>62</sup>

Adhaec piorum animas maleficarum carminibus e designata a Deo sede euocari, et in corpora inhumata compelli, uel falsissimum est, uel ne in sinu quidem Abrahae, loco beatis assignato, tutae existunt eorum animae, in Domini manu conseruatae. At satanam nihil unquam ab hac morte in sanctorum animas potuisse, nec bonos spiritus magicis artibus obedire,<sup>63</sup> nec secretas semel a corporibus et collocatas in definitis sedibus animas, si reuocentur, redire, ut ethnicis persuasum erat, confessum est hactenus, sed ascititia

---

que sufres, te lo ha hecho hoy Dios. Y también entregará el Señor a Israel junto contigo, en manos de los filisteos; mañana tú y tus hijos estaréis conmigo, pero también entregará el Señor los ejércitos de Israel en manos de los filisteos.’ Y al punto Saúl cayó postrado en tierra, y temía las palabras de Samuel, no tenía rubor en su rostro, porque no había comido pan en todo aquel día y toda aquella noche.” 1Sam. 28:11-20.

<sup>61</sup> Nec inueniatur in te, qui filium suum aut filiam traducat per ignem, aut qui sortes sciscitetur et obseruet nubes atque auguria, nec sit maleficus nec incantator, nec qui pythones consulat nec diuinos, aut quaerat a mortuis ueritatem; omnia enim haec abominatur Dominus et propter istiusmodi scelera expellet eos in introitu tuo. Deut. 18: 10-12.

<sup>62</sup> Cf. Lc.16:29.

<sup>63</sup> Oboedire.

Claramente en un primer y severo edicto, la divina voz prohibió, instituida la pena de muerte, que se indagara la verdad a partir de los muertos; no quiere que, a través de éstos, sean instruidos los vivos ni que esperen ciertas manifestaciones de aquéllos. Ojalá no se encuentre en ti a uno que consulta a los muertos, quien esto hace, es βδέλυγμα<sup>64</sup> a su Dios, un acto tal como Dios odia, rechaza y arroja a la condenación eterna.<sup>65</sup> Por ello Cristo quiso que nos apoyáramos de manera muy firme en su palabra, en la cual se manifestó él mismo y su voluntad, diciendo: “tienen a Moisés y a los profetas.”<sup>66</sup>

Además, o es falsísimo que las almas de los píos sean evocadas por los cantos de las brujas desde la sede designada por Dios, y que sean rechazadas hacia cuerpos insepultos, o bien las almas preservadas bajo la mano de Dios no permanecen seguras ni siquiera en el seno de Abraham, lugar asignado a los bienaventurados.<sup>67</sup> Pero hasta aquí se ha manifestado que Satán no tuvo nunca ningún poder, a partir de esta muerte, sobre las almas de los santos y que los buenos espíritus no obedecen a las artes mágicas, y que una vez que las almas son separadas de los cuerpos y colocadas en definidas sedes, aun si son llamadas, no regresan, como lo creían los paganos, sino que los

---

<sup>64</sup> En el Antiguo y Nuevo Testamento esta palabra es empleada para referirse a algo como objeto de horror, de abominación, como algo detestable, asqueroso o repugnante; a menudo este vocablo es usado para designar a la idolatría. Cf. TUGGY, *Léxico griego - español del Nuevo Testamento*, s.v. βδέλυγμα.

<sup>65</sup> “Que no se encuentre en ti a alguien que haga pasar a su hijo o a su hija a través del fuego, o que indague las suertes y observe las nubes y los augurios, que sea brujo o hechicero, que consulte espíritus pitónicos o adivinatorios, o busque la verdad a partir de los muertos. Dios abomina todas estas cosas y a causa de crímenes de este tipo los arrojará en tu presencia.” Deut. 18: 10-12.

<sup>66</sup> Cf. Lc 16:29.

<sup>67</sup> El “seno de Abraham” es otra forma de referirse al paraíso o a cierto lugar donde los justos esperan el juicio final. Es un símil, cuyo origen parece residir en la costumbre oriental de los comensales reclinados en el banquete. El comensal de la derecha se reclina sobre el “seno” del anfitrión. Abraham como “anfitrión” de la sede espiritual designada a los justos, sería el encargado de recibir a las almas o de permitirles “recostarse” en su seno en el banquete escatológico. Para mayor información sobre el simbolismo de esta expresión cf. GARCÍA, *La esperanza del Más Allá a través de la Biblia*, pp. 247 ss.

se illarum imagine ostentant daemones. Quocirca non a mortuis ipsis, uerum a daemonibus illorum habitu uestitis νεκρομάντεις responsa accipiebant, quae, si illi integris et expressis mortuorum corporibus cernerentur, νεκρομαντεία, sin uero tenues, nebulosas et euanidas sibi circumfunderent umbras, σκιομαντεία nuncupabantur. Vere nimis Chrysostomus ait: Non anima defuncti est quae dicit, Anima talis ego sum, sed daemon, qui haec, ut homines decipiat, sic confingit. Ibidem: Animae sunt in loco certo, et expectant iudicium, neque se inde possunt commouere.”<sup>68</sup>

Antea quoque Samuel plus minus biennio mortuus fuerat, et eius corpus si non omnino computruerat, tamen ita deformatum fuisse certum est, ut eximia illa specie uiua, qua antea innotuerat, et qua nunc se denuo fictus sistit Samuel, apparere nequiuisset, neque etiam deorum magnificentiam referre potuisset cadauerosum corpus, quilibet nouit, quum tamen deos e terra ascendere, se contueri affirmaret diuinatrix, multo quiuit minus loqui et uaticinari.

Quorsum etiam Samuelis piissimi uatis tam diu sepulti corpus, pallium consuetum eodem momento ex impiae fascinatricis mulierculae imperio incorruptum assumpsisset, quod in sepulchrum secum non assumpsit, nec eo amiciebatur

---

<sup>68</sup> Cf. Crisost., *Homiliae in Matt.* 28. 3.

demonios se muestran con una imagen prestada de aquéllas. En consecuencia, los νεκρομάντεις<sup>69</sup> no recibían de los propios muertos, sino de los demonios revestidos con la apariencia de aquéllos, respuestas, las cuales, si eran distinguidas por aquél con los cuerpos íntegros y visibles de los muertos eran llamadas νεκρομαντεία,<sup>70</sup> pero si se le presentaban alrededor como sombras tenues, nebulosas y evanescentes, σκιομαντεία.<sup>71</sup> Bastante [bien] dice Crisóstomo: “el alma del difunto no es la que habla, tal alma soy yo, sino es el demonio, quien así, para engañar a los hombres, inventa estas cosas.” En el mismo lugar: “las almas se encuentran en un lugar definido, y esperan el juicio; no se pueden mover de allí.”<sup>72</sup>

Además, Samuel había muerto más o menos dos años antes y su cuerpo, si no se había descompuesto completamente, es cierto, sin embargo, que estaba tan deformado que no pudo aparecer con aquel aspecto, con el que antes se había dado a conocer y con el que ahora el falso Samuel se presentaba otra vez. Cualquiera sabe también que su cuerpo cadavérico no pudo presentar la magnificencia de Dios, aunque la adivinadora afirmara que ella había visto, no obstante, que Dios ascendía desde la tierra; mucho menos pudo éste hablar y vaticinar.

¿Con qué fin el cuerpo del píísimo vate Samuel, sepultado ya desde hacía largo tiempo, portaría en un mismo momento, por mandato de una impía mujer hechicera, el manto habitual incorrupto que no portó dentro del sepulcro y con el que, una vez

---

<sup>69</sup> Nigromantes. Cf. Nota siguiente.

<sup>70</sup> Nigromancia (del griego νεκρός: muerto y μάντεια: adivinación). Es el arte mágico mediante el cual se pretende revelar los eventos futuros, consultando a los muertos. En sentido estricto esta denominación debería ser utilizada para designar a la adivinación que emplea cadáveres, práctica que surgió, estrictamente hablando, en la Edad Media de manos de un clérigo que empleó el ritual del exorcismo con algunas modificaciones (cf. PIGNOTTI, *The origin of Necromancy, passim*; NATHAN, *Territorios del mal*, pp. 56-59); sin embargo, ha sido usada tradicionalmente como sinónimo de la esciomancia. Cf. JEAN, *Magic and divination in the ancient world*, p.89; McCLELLAND, *Encyclopedia of reincarnation and karma*, p. 243. Debido al carácter herético y “satánico” de esta práctica, pronto pasó a convertirse en sinónimo de bruja y de magia demoníaca. Cf. NATHAN, *op. cit.*, pp.65-73.

<sup>71</sup> Esciomancia (del griego σκιά: sombra y μάντεια: adivinación). Término correcto para designar la comunicación con las almas de los muertos o sombras, o la observación de las sombras con propósitos adivinatorios. Cf. McCLELLAND, *Encyclopedia of reincarnation and karma*, s.v. esciomancia.

<sup>72</sup> Cf. Crisost., *Homiliae in Matt.*, 28. 3.

mortuus? Hoc autem sanctissimi uiri spectrum ostentare, illi fuisse facile, inficias ire<sup>73</sup> nolo, qui se in lucis angelum transformat,<sup>74</sup> cum primis apud impium regem, tum perditam satanae seruulam.

Deinde quum ipsa historia paulo ante testetur, Deum contumaci et abiecto regi Sauli ipsum consulenti responsa dare noluisse, uel per uiuentes prophetas aut sacerdotes, uel per somnia, multo minus per diuinum uatem ex norte suscitatum, quem nec uiuum audire uoluit, uel per angelum e coelis missum respondit regi, quem in furore suo omnino repudiarat. Quo etiam nomine motus Saul, Pythiam diuinatricem professionis ergo publico edicto iuxta Dei uoluntatem ex Israel exulantem, furtiue uero latentem, iniqua ratione consulere statuit, quasi indignabundi animi institutum fuisset, *Flectere si nequeo superos, Acheronta mouebo.*<sup>75</sup> Ideo non potuit non odisse et execrari hoc factum Deus, et iusto iudicio deploratam illusionem daemoniaca Saulis impietatem contra suum et ipsius praeceptum, contra etiam conscientiae testimonium designatam punire, ut in prae fracti Saulis mentem satanae fascinum merito permiserit. Nec nouum aut inauditum hoc est, ubi quos pertinacis impietatis homines esse praeuidet praescitque, magis solet excaecare, indurare, spiritui mendacii relinquere, et in reprobam tradere mentem. Exemplum esto Pharaonis inuicta pertinacia, fides mendacibus spiritibus data, et extrema inde punitio.

---

<sup>73</sup> Inficias ire = negare.

<sup>74</sup> Et non mirum, ipse enim Satanas transfiguratur se in angelum lucis; non est ergo magnum, si et ministri eius transfigurentur uelut ministri iustitiae, quorum finis erit secundum opera ipsorum. 2 Cor. 11:14-15.

<sup>75</sup> Verg., *Aen.* 7.312.

muerto, no había sido envuelto? No quiero decir que no fue fácil para aquel que se transforma en ángel de luz<sup>76</sup> mostrar este espectro del santísimo varón, en primer lugar ante el impío rey y especialmente ante la corrompida esclavilla de Satán.

Después, puesto que poco antes esta misma historia testifica que Dios no quiso dar respuestas al contumaz y abyecto rey Saúl que lo consultaba ni a través de profetas vivientes, ni de sacerdotes, ni a través de sueños, mucho menos a través de un divino vate resucitado de la muerte, al que no quiso escuchar cuando estaba vivo, tampoco respondió, a través de un ángel enviado desde el cielo, al rey a quien en su furor totalmente repudiaba. Conmovido Saúl por este nombre, decidió por una caprichosa razón consultar a la pitia adivinadora, que había sido desterrada de Israel a causa de su profesión, conforme a la voluntad de Dios, por un edicto público, pero que permanecía oculta furtivamente, como si fuera una disposición de su ánimo lleno de indignación: “si no puedo doblegar a los dioses, conmoveré al Aqueronte.”<sup>77</sup> Por ello Dios no pudo dejar de odiar y maldecir este hecho y, por su justo juicio, dejar de castigar, por medio de una ilusión demoníaca, la deplorada impiedad de Saúl, designada contra sí mismo y su precepto, e incluso contra el testimonio de su consciencia, de modo que permitió, con razón, el hechizo de Satán en la mente del inflexible Saúl. No es nuevo o inaudito esto, cuando se percibe y se sabe con antelación que algunos hombres son de pertinaz impiedad, con mayor razón suele enceguecerlos, endurecerlos, abandonarlos al espíritu de la mentira y entregarlos a una perversa mente. Sea un ejemplo la obstinación invencible del faraón, la fe otorgada a los espíritus falaces y de allí el cruel castigo extremo.

---

<sup>76</sup> “Y no me admiro, puesto que Satán mismo se transfigura en ángel de luz; no es por esto grandioso, si también sus ministros se transfiguran en ministros de justicia, cuyo fin será según sus obras.” 2 Cor 11:14-15.

<sup>77</sup> Verg., *Aen.*, 7.312.

Quod porro historia commemorat, Samuelem senem pallium indutum, indigne tulisse, quod e sua quiete excitus esset, atque eum Sauli regi loquutum uaticinatumque fuisse, hinc non conuincitur, uerum extitisse Samuelem hoc spectrum, quod diabolo spiritui milleartifici non sit difficile quamcunque formam mentiri, quiduis fingere, simulare, et de futuris iam antea uaticinio patefactis praedicere, maxime uero, de quibus manifesta praeludia, et euentus minime dubii indicia in foribus fere uidebantur. Nec ignorauit satan, certissima ese quae Sauli uaticinatus fuerat uir Dei Samuel, ideo a Samuele antea praedicta repetit, potuitque non temere coniecturam facere ex apparatu hostium magnifico et instructis copiis, item ex dictis, factis et circumstantiis reliquis belli praesentis, quam sortem in eo conflictu assequeretur Saul, potissimum quum ipsum a Deo abiectum, nec resipiscentem, et aduersus Dei mandatum postremo Pythiam uatem, diaboli mancipium consulentem, in sua haberet potestate, atque pro suo impellere nutu, et praesentis praelii obiicere posset exitio. Ideoque Saulem mortuum testatur Scriptura in transgressione sua,<sup>78</sup> qua praeuaricatus erat contra Dominum, nempe contra Domini uerbum, quod non custodiuit, et quod Pythonem consuluit interrogando, neque requisiiuit Dominum, ob hoc interfecit eum, translato regno ad Dauidem filium Isai. Porro si Iesu Syrach testimonium urgeatur (quanquam Hieronymo teste,<sup>79</sup> illi ab Ecclesia non concedatur autoritas<sup>80</sup> dogmata confirmandi ecclesiastica, nec rerum earundem controuersias dirimendi),

---

<sup>78</sup> Arripuit igitur Saul ense et irruit in eum; quod cum uidisset armiger eius, uidelicet mortuum esse Saul, irruit etiam ipse in gladium suum et mortuus est. 1Par. 10:4-5.

<sup>79</sup> Hic prologus Scripturarum quasi galeatum principium omnibus libris, quos de hebraeo vertimus in latinum, conuenire potest, ut scire ualeamus, quicquid extra hos est, inter apocrypha seponendum. Igitur Sapientia, quae uulgo Salomonis inscribitur, et Iesu filii Sirach liber et Iudith et Tobias et Pastor non sunt in canone. Hier., *Prologus sancti Hieronimi in libro regum*.

<sup>80</sup> Auctoritas.

Además la historia recuerda esto: que el anciano Samuel llevó indignamente el revestido palio, precisamente porque lo habría hecho salir de su reposo, y que éste habló y vaticinó al rey Saúl; a partir de aquí no se demuestra que el verdadero Samuel se haya presentado como este espectro, porque no es difícil para el diablo, espíritu de mil artificios, imitar cualquier forma, modelar cualquier cosa, simular y predecir acerca de las cosas futuras ya antes reveladas por medio de un vaticinio, sobre todo acerca de aquellas que parecía que eran preludios manifiestos e indicios, casi ante las puertas, de un acontecimiento en manera alguna dudoso. No ignoró Satán que eran muy ciertas las cosas que Samuel, hombre de Dios, había vaticinado a Saúl, por ello repitió las cosas antes predichas por Samuel y pudo hacer no al azar una conjetura, a partir del magnífico aparato de los enemigos y de los ejércitos guarnecidos, igualmente a partir de dichos, hechos y otras circunstancias de la presente guerra, de qué suerte alcanzaría Saúl, sobre todo porque a él mismo que fue rechazado por Dios, que no se arrepintió y que consultó contra el mandato de Dios a la pitia vate, esclava del diablo, lo tendría en su poder y podría con su asentimiento empujarlo y lanzarlo a la devastación de la presente batalla. Y por esto la Escritura atestigua que Saúl murió en su trasgresión,<sup>81</sup> con la cual había atentado contra el Señor, a saber, contra la palabra del Señor, que no guardó debido a que consultó a Pitón interrogándola y no buscó al Señor: por esto lo mató, habiendo transferido el reino a David, hijo de Isaías.

Ahora bien, si el testimonio fuera exagerado por Jesús Ben Sira (aunque, como atestigua Jerónimo,<sup>82</sup> no le sea concedida por la Iglesia la autoridad eclesiástica de confirmar los dogmas ni de dirimir las controversias de estas cosas), me

---

<sup>81</sup> “Entonces le arrebató Saúl la espada y se arrojó sobre ella; cuando vio esto su escudero, es decir, que Saúl estaba muerto, se arrojó también él mismo sobre su propia espada y murió.” 1Par 10:4-5.

<sup>82</sup> “Puede convenir aquí el prólogo de las escrituras, por así decirlo, principio galeato en todos los libros que tradujimos del hebreo al latín, de manera que sepamos que ha de ser puesto entre las obras apócrifas cualquiera que esté fuera de éstos. Así la Sabiduría, que se inscribe como de Salomón, el libro de Jesús

haec tamen quoque addere libet, ne pia huius libri doctrina eleuari putetur, Iesum Syrach solummodo ex primo Samuelis libro historiam proponere,<sup>83</sup> quod factum est, simplici enarrare oratione, quemadmodum legitur, ut ad auiate uirtutis aemulatione posteros inuitaret prouocaretque, Samuelis item laudes succincte recensere, minime disserere uoluisse, uerane an ficta fuerit Samuelis apparitio. Inter Hebraeorum autem Rabinos quanquam pauci aliter sentiant, tamen Pythonum opus esse, fere omnes censent, et nihil aliud praeter praetigias, uanitatem, mendacium et deceptionem. Samuelem intelligunt spiritum Pythonicum, qui induerat Samuelis speciem, item Samuelem uisum esse dicere Sauli. Mulier uidebat Samuelem, neque tamen audiebat eum alloquentem Saulem, sicuti nec Saul uidebat Samuelem, hoc est, illusionem illam diabolicam, quae uidebatur illi Samuel. Sunt inter eos qui haec omnia mulieris putant arte conficta, quae ex certis coniecturis sic deluserit Saulem. Kimhi contra aduersarios sic arguit: Si Deus suscitauit Samuelem, ut futurum euentum indicaret Sauli, cur euentum illum non magis reuelauit per somnia, aut per prophetas, aut per sacerdotum oracula, quam per maleficam mulierem? Huic nostrae sententiae subscribunt Tertullianus in libro de anima,<sup>84</sup> Iustinus martyr

---

hijo de Sirach, Judith, Tobías y el Pastor no están dentro del canon.” Hier., *Prologus sancti Hieronimi in libro regum*.

<sup>83</sup> Dilectus a Domino suo Samuhel propheta Domini renouauit imperium et unxit principes in gente sua. Si. 46:16.

<sup>84</sup> Et credo, quia mendacio possunt; nec enim pythonico tunc spiritui minus licuit animam Samuelis effingere post deum mortuos consulente Saule. Absit alioquin, ut animam cuiuslibet sancti, nedum prophetae, a daemonio credamus extractam, edocti quod ipse satanas transfiguretur in angelum lucis, nedum in hominem lucis, etiam deum se asseueraturus in fine signaque portentosiora editurus ad euertendos, si fieri possit, electos. Tert., *De anima*. 57.8.

agradaría, no obstante, añadir estas cosas, para que no se piense que la pía doctrina de este libro es desacreditadora; que sólo Jesús Ben Sira propone la historia del libro primero de Samuel,<sup>85</sup> al que es un hecho que narra con un simple discurso, como se lee, para invitar y provocar a los venideros hacia la emulación de la antigua virtud; igualmente que revisó de manera sucinta las alabanzas de Samuel; que de ninguna manera quiso discutir si la aparición de Samuel fue verdadera o ficticia.

En efecto, entre los rabinos de los hebreos, aunque pocos sientan de manera diferente, casi todos consideran, no obstante, que se trató de un trabajo propio de una pitonisa y de ninguna otra cosa excepto embustes, vanidad, mentira y engaño. Entienden que Samuel fue un espíritu adivinador que se había revestido de la apariencia de Samuel, igualmente que pareció que Samuel hablaba a Saúl. La mujer veía a Samuel y, sin embargo, no oía que fuera éste el que hablaba a Saúl, así como tampoco Saúl veía a Samuel, esto es, a aquella ilusión diabólica que se le aparecía como Samuel.

Entre éstos hay quienes piensan que todas estas cosas fueron formadas por el arte de la mujer, quien así, a partir de conjeturas seguras, engañaría a Saúl. Kimhi disputa así contra los adversarios: “si Dios incitó a Samuel, para que indicara a Saúl el evento futuro, por qué no reveló más bien aquel evento a través de sueños, o a través de profetas, o a través de oráculos de los sacerdotes, que a través de esta mujer bruja?” Se suscriben a esta sentencia nuestra Tertuliano en el libro *Sobre el alma*,<sup>86</sup> Justino Mártir

---

<sup>85</sup> “Amado por su Señor, Samuel, el profeta del Señor, renovó el imperio y ungió a los príncipes en su pueblo.” Si. 46:16.

<sup>86</sup> “También lo creo, puesto que tienen poder por medio de la mentira; no le fue permitido entonces al espíritu adivinatorio imitar el alma de Samuel, al consultar Saúl a los muertos después de [haber consultado] a Dios. De ninguna manera, creamos que el alma de cualquier santo, mucho menos de un profeta, es convocada por el demonio, conscientes de que Satán mismo se trasfigura en ángel de luz, con mayor razón en hombre de luz, también que si pudiera hacerlo aseveraría que él mismo es Dios y proclamaría, también al final, signos muy portentosos para subvertir a los elegidos.” Tert., *De anima*. 57.8.

in explicat. Quaest. 52.<sup>87</sup> Argutissimus ille sanctoris Theologiae censor Augustinus libro Quaestionum ueteris et noui Testamenti, quaest. 27. Item part.2 cap.26. quaest.5. nec mirum.<sup>88</sup> Idem Augustinus ad Simplicianum, quaest.3. lib.2.<sup>89</sup> et ad Dulcitium quaest.6.<sup>90</sup> et libello de cura pro mortuis agenda,<sup>91</sup> item lib.2. de doctrina Christiana, ca.26.<sup>92</sup> Author quoque libri de mirabilibus sacrae scripturae,<sup>93</sup> si is sit Augustini, Rabanus ad haec in epist. Ad Bonas. Abbat. “Bonos Spiritus non obedire carminibus magicis,” testatur Origenes in historia de Bileamo.<sup>94</sup>

---

<sup>87</sup> Caetera uero quae a diuinatrice facta sunt, daemonis opera facta sunt omnia, qui perfecit, ut oculi eorum qui cernebat, Samuelem qui non erat, uidere uiderentur, sed ueritas uerborum a Deo extitit, cuius concessu daemon Samuelis habitu et figura diuinatrici uideretur, doceretque rei futurae interpretationem. Just. Mar., *Quaestionum a gentibus christianis positarum*. 52 (Interp. Ioachimus Perionius).

<sup>88</sup> Porro autem est praestigium sathanas quo ut plurimos fallat etiam bonos in potestate se habere confingit. Quod apostolus inter caetera ait: Ipse sathanas transffigurat se in angelum lucis. Aug., *Quaestionum ueteris et noui testamenti*. 27.

<sup>89</sup> Quamquam in hoc facto potest esse alius facilius exitus et expeditior intellectus, ut non uere spiritum Samuelis excitatum a requie sua credamus, sed aliquod phantasma et imaginariam illusionem diaboli machinationibus factam, quam propterea Scriptura nomine Samuelis appellat, quia solent imagines earum rerum nominibus appellari quarum imagines sunt; sicut omnia quae pinguntur atque finguntur ex aliqua materia metalli aut ligni vel cuiusque rei aptae ad opera huiusmodi quaeque etiam uidentur in somnis et omnes fere imagines earum rerum quarum imagines sunt appellari nominibus solent. Aug., *Ep. ad simplicianum*. 2.3.2.

<sup>90</sup> Cf. Supra. nota anterior; Aug., *Ep. ad Dulcidium*. 6.3.

<sup>91</sup> Nam Samuel propheta defunctus uiuo Saüli etiam regi futura praedixit: quamuis nonnulli non ipsum fuisse qui potuisset magicis artibus euocari, sed aliquem spiritum tam malis operibus congruentem illius existiment similitudinem figurasse: cum liber Ecclesiasticus, quem Iesus filius Sirach scripsisse traditur, et propter eloquii nonnullam similitudinem Salomonis pronuntiatur, contineat in laude patrum, quod Samuel etiam mortuus prophetauerit. Aug., *De cura pro mortuis gerenda liber unus*. 15.

<sup>92</sup> Non enim quia imago Samuelis mortui Saul regi uera praenuntiauit, propterea talia sacrilegia, quibus imago illa praesentata est, minus execranda sunt, aut quia in *Actibus Apostolorum* uentriloqua femina uerum testimonium perhibuit Apostolis Domini, ideo Paulus apostolus pepercit illi spiritui, ac non potius feminam illius daemonii correptione atque exclusione mundauit. Aug., *De Doctr. Christ.* 2.23.

<sup>93</sup> Dicit autem quam facile fuit diabolo sibi manifestante per signa quam habebat cum phythonissa, aut in phantasia ei aliquid immutando. Aug., *De mirabilibus Sacrae Scripturae*. 2. 11B.

<sup>94</sup> Recte ergo etiam magica uti prohibet, quia magorum ministri angeli sunt refugae, et spiritus maligni, et daemonia immunda. Nullus enim sanctorum spirituum obtemperat mago. Non potest inuocare magus Michaellem, non potest inuocare Raphaellem, neque Gabrielem, multo magis magus inuocare non potest omnipotentem Deum, nec filium eius Dominum nostrum Jesum Christum, nec sanctum spiritum eius. ORIGENES, *In numeros Homilia*, 13. 5.

en la explicación de la cuestión 52,<sup>95</sup> aquel famoso censor agudísimo de la Santa Teología, Agustín, en el libro de las *Cuestiones del antiguo y nuevo testamento*, en la cuestión 27,<sup>96</sup> igualmente en la parte 2, capítulo 26, cuestión 5, y no es admirable. Igualmente Agustín a *Simpliciano* cuestión 3, libro 2 y a *Dulcidio* cuestión 6<sup>97</sup> y en el librito *Sobre los cuidados que han de llevarse a cabo en auxilio de los muertos*,<sup>98</sup> igualmente en el libro 2 *Sobre la doctrina cristiana*, capítulo 26.<sup>99</sup> También el autor del libro *Sobre los milagros de la Sagrada Escritura*, si éste es de Agustín;<sup>100</sup> Rábano a propósito de estas cosas, en la epístola a Bano Abad, Orígenes, en la historia sobre Balaam, atestigua que los espíritus buenos no obedecen a cantos mágicos.<sup>101</sup>

---

<sup>95</sup> “Pero, las restantes cosas que fueron realizadas por la adivinadora, fueron realizadas todas como obras del demonio, quien logró que pareciera que los ojos, de estos que veían, veían a Samuel, que no estaba, sino que surgió la verdad de las palabras a partir de Dios, por cuyo permiso parecía que el demonio estaba ante la adivinadora con la vestimenta y figura de Samuel, y le enseñaba la interpretación del futuro.” Just. Mar., *Questionum a gentibus christianis positarum*. 52.

<sup>96</sup> “Ahora bien es propio de Satán el hechizo por medio del cual, para engañar a muchos, también inventa que él tiene a los buenos en su poder. Esto dicen los apóstoles entre otras cosas: ‘satán mismo se transfigura en ángel de luz.’” Aug., *Quaestionum veteris et novi testamenti*. 27.

<sup>97</sup> “Aunque en este hecho puede existir otra salida más fácil y un discernimiento más conveniente, para que, en efecto, no creamos que el espíritu de Samuel fue despertado de su reposo, sino que fue realizado por maquinaciones del diablo algún fantasma e ilusión imaginaria, a la que la escritura llama con el nombre de Samuel, puesto que las imágenes suelen ser llamadas con los nombres de estas cosas, de las que son imágenes; así todas las cosas que son presentadas e inventadas, a partir de alguna materia de metal o leña, o de cualquier cosa apta para las obras de este tipo, y [las cosas] que aparecen en los sueños, y casi todas las imágenes suelen ser llamadas con nombres de esas cosas de las cuales son imágenes.” Aug., *Ep. ad Simplicianum*, 2 .3. 2. El mismo texto se encuentra en *Ad Dulcidium*. 6.

<sup>98</sup> “Pues el profeta Samuel predijo, difunto, al rey vivo Saúl las cosas futuras: aunque algunos piensan que él mismo no fue quien pudo ser convocado por artes mágicas, sino que algún espíritu figuró una semejanza congruente con la de aquél por tan malignas obras, como el libro del Eclesiástico, que se dice que escribió Jesús hijo de Sirach, y que por alguna semejanza de expresión se proclama de Salomón, contiene en la alabanza de los padres que Samuel profetizó incluso muerto.” Aug., *De cura pro mortuis gerenda*. 15.

<sup>99</sup> “No porque la imagen de Samuel, muerto, haya anunciado al rey Saúl cosas verdaderas, tales sacrilegios, por los cuales aquella imagen fue presentada, deben ser menos condenados, o [no] porque en los ‘Hechos de los apóstoles’ una mujer ventrílocua proporcionó un testimonio verdadero a los apóstoles del Señor, igualmente Pablo apóstol se entregó a aquel espíritu, y no más bien purificó mejor a la mujer del ataque y exclusión de aquel demonio.” Aug., *De Doctr. Christ.* 2. 23.

<sup>100</sup> “Dice también cuán fácil fue para él, al manifestarse el diablo a través de signos como los tenía con la pitonisa, o al inmutar para ésta algo en su fantasía.” Aug., *De mirabilibus Sacrae Scripturae*. 2. 11b.

<sup>101</sup> “Correctamente se prohíbe usar el arte mágica, porque los ángeles ministros de los magos son apóstatas, espíritus malignos y demonios inmundos. Ninguno de los espíritus santos obedecen a un mago. Un mago no puede invocar a Miguel, no puede invocar a Rafael, ni a Gabriel, mucho menos puede el mago invocar a Dios omnipotente, ni a su hijo nuestro señor Jesucristo, ni a su santo espíritu.” ORIGENES., *In numeros Homilia*, 13.5.

QUID LAMIA  
(Caput V)

Lamiam appello, quae ob foedus praestigiosum aut imaginarium cum daemone initum, propria ex suo delectu uoluntate, uel maligno daemonis instinctu impulsuue, illiusque ope, qualiacunque mala uel cogitatione uel imprecatione, uel reludicra atque ad institutum opus inepta designare putatur, uelut aerem insolitis ignire fulminibus, tronitru terrifico concutere, damnosa grandinis insoliti multitudine ferire, tempestates excitare, segetem in agro laetam alio transferre aut depopulari, morbos praeter naturam hominibus bestiisque ciere et mederi, paucis horis longissime euagari, choreas cum daemonibus ducere, epulari, succubum agere, homines in bestias commutare, et mille monstrosa rerum ludibria ostentare. Haec lamiae uulgo attribui uideo, maxime ex poetarum autoritate,<sup>102</sup> uerum: *Pictoribus atque poetis quidlibet audendi semper fuit aequa potestas.*<sup>103</sup>

Quo circa eam ut plurimum uetulam, mente<sup>104</sup> stupidam, indoctam, absque ullis libris, a spiritu daemoniaco praestigiis illusam, phantasia solum a diabolo imbuta uitiatque usqueadeo simulachris, ut fecisse constanter fateatur, quae nec facere potuit, nec in rerum natura unquam fuere, nec ipsa patitur natura, demonstrare conabor, ubi prius professionis modum et foedus, quod semper mordicus obiicitur, et uelut irreuocabilis sententiae perpetuum decretum urgetur serio nimis, exposuero.

---

<sup>102</sup> Cf. Supra, nota 31

<sup>103</sup> Hor., *Ars.* 9-10.

<sup>104</sup> Abl. de relación.

## ¿QUÉ ES UNA LAMIA? CAPÍTULO V

Llamo lamia a la que se piensa que por un pacto mágico o imaginario entablado con el demonio por propia voluntad a partir de su deseo, o por instigación maligna o por un impulso y con la asistencia de aquél, destina cualquier mal por su pensamiento o su imprecación o por un asunto frívolo e inepto a una obra instituida, por ejemplo, incendiar el aire con rayos insólitos, estremecerlo con un terrible trueno, golpearlo con una dañosa multitud de insólito granizo, convocar tempestades, transferir una abundante cosecha de un campo a otro o devastarla, provocar enfermedades y sanar contra la naturaleza a los hombres y a las bestias, recorrer largas distancias en pocas horas, conducir danzas con los demonios, celebrar banquetes, excitar a un súcubo, transformar a los hombres en bestias y mostrar mil burlas monstruosas de las cosas. Veo que a la lamia se le atribuyen estas cosas comúnmente, sobre todo, a partir de la autoridad de los poetas, como una verdad: “los pintores y los poetas siempre tuvieron semejante potestad de osar cualquier cosa.”<sup>105</sup>

Por lo cual intentaré demostrar que esta viejecilla casi siempre es estúpida de mente, indocta, a excepción de algunos libros, engañada con ilusiones por un espíritu demoníaco, manchada únicamente su fantasía por el diablo y viciada con fantasmas, hasta tal punto que confiesa constantemente que hizo cosas que ni pudo hacer, ni nunca estuvieron en la naturaleza de las cosas, ni la propia naturaleza soporta, una vez que yo haya expuesto bastante seriamente la forma de profesión y el pacto, que siempre se objeta férreamente y que siempre se persigue como un perpetuo decreto de irrevocable sentencia.

---

<sup>105</sup> Hor., *Ars.*, 9-10.

LAMIARUM PROFESSIONIS MODUS ET FOEDUS<sup>106</sup>  
(Caput VI)

Vt uero omnia daemonis instituta minime cohaerent, uariaque et mendacia comperiuntur, ita et professionis lamiarum modus ineptus, inutilis mancusque est, ac diuerse a quolibet eius factionis reo quaestionibusque subiecto narratur. Exempla sunt obuia in *Malleo maleficarum*, libro sic inscripto, ubi legitur: Modus profitendi duplex est, unus solennis, per simile, ad uotum solenne, alius priuatus, qui seorsum daemone quacunque hora fieri potest. Solennis inter eos fit, ubi lamiae in certam concionem statuto die ueniunt, et daemonem in assumpta hominis effigie uident, qui quum deseruanda sibi fide admonuerit, successumque in rebus mundanis prosperum, et uitae longitudinem promiserit, quae praesentes sunt, nouitiam suscipiendam ipsi commendant. Et daemon si in abneganda fide, cultu Christianismi, et extensa muliere (sic enim beatissimam uirginem Mariam nuncupant) et in sacramentis nunquam uenerandis inuenerit nouitiam seu discipulum procliuem, tunc daemon manum extendit, ac uiceuersa discipulus seu nouitia stipulata manu, illa seruaturum se pollicetur. Hinc daemon subiungit, ea non sufficere, sed *omagium*<sup>107</sup> deinde petit, continens,

---

<sup>106</sup> Este capítulo es casi en su totalidad una cita del *Malleus maleficarum*; por tal motivo sólo se incluyen en la nota los pasajes que presentan alguna modificación realizada por Weyer, que me parece tendenciosa: “[...] Hunc modum nos Inquisitores (experientia teste) percepimus in oppido Brisiaco Basiliensis diocesis, plenam informationem capiendo ab una iuuenula **Malefica** [...] Dicit enim, praefato Inquisitore mihi referente percepi, quod in Lauianensi ducatu quidam **Malefici** proprios natos infantes coxerant, et comederant. [...] Fuit insuper fama communis, Petro iudice in Botilgem referente, quod in terra Bernen. tredecim infantes deuorati essent a **Maleficis**[...]. Cum autem Petrus quæsuisset a quadam capta **Malefica**, per quem modum infantes comederent? INSTITUTORIS Henricus & Jacobus SPRENGER, *Malleus Maleficarum*. 2. 1.2. En efecto, como puede pareciarse, el autor cambia en algunas partes la designación de “bruja” por la de “lamia” y en otras (quizá aquellos pasajes más escalofriantes, por llamarlos de alguna manera) por la de “mago,” nombre que ya previamente se encargó de deslindar del de “lamia”.

<sup>107</sup> *Fides publica*: De acuerdo con Manuel J. Rodríguez, esta virtud habría sido la más importante dentro del escenario político romano, pues representaba tanto la confianza mutua entre el individuo y el Estado, como la aceptación de los designios de este último. Cf. RODRÍGUEZ, *Propaganda política y opinión pública en los panegíricos latinos del Bajo Imperio*, p. 80. A su vez *omagium* (del griego ομόω *iuro* y ἄγιος *sanctus*) se refiere al juramento solemne y “santo” que el vasallo debía pronunciar ante su rey o señor, para prometerle lealtad y obediencia. Se creía que por medio de este juramento, el vasallo se convertía en “hombre de otro,” etimología apócrifa otorgada a la palabra “homenaje.” Cf. COVARRUBIAS, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana o española*, p. 642.

LA FORMA DE PROFESIÓN DE LAS LAMIAS Y EL PACTO<sup>108</sup>  
CAPÍTULO VI

Así como todas las cosas establecidas por los demonios de ningún modo tienen coherencia y se sabe por experiencia que son inconstantes y engañosas, así también el modo inepto de profesión de las lamias es fútil y manco, y es narrado de manera diversa por cualquier reo de su facción o sometido a estas cuestiones. Hay ejemplos obvios en el *Malleus Maleficarum*, libro así inscrito donde se lee: “la forma de profesar es doble, una solemne, a través de la semejanza, para el voto solemne, otra privada, que puede ser realizada para demonio independientemente de cualquier hora. El solemne sucede entre éstos, cuando las lamias, establecido un día, llegan a cierta asamblea y ven que ha asumido apariencia de hombre<sup>109</sup> el demonio, quien, una vez que las amonesta en la fe que deben observar, les promete próspero éxito en las cosas mundanas y una larga vida, las que están presentes le recomiendan que una novicia sea aceptada. Y si el demonio encontrara a la novicia o a algún discípulo proclive a negar la fe, el culto del Cristianismo y a la mujer anómala (pues así llaman a la santísima virgen María), y a nunca venerar los sacramentos, entonces el demonio extiende su mano e igualmente el discípulo o la novicia, dando muestras de aceptación con la mano, promete que habrá de guardar aquellas cosas. De aquí el demonio añade que estas cosas no son suficientes, sino que luego demanda un juramento, obligándola: que se entregue a aquél para siempre en cuerpo y alma, y que quiera, de acuerdo a sus fuerzas, ganar para aquél a otros cualesquiera de cualquier sexo. Finalmente añade que ella prepare para sí a partir

---

<sup>108</sup> En los siguientes pasajes, se aprecia el cambio del vocablo original empleado por los autores del *Malleus Maleficarum*, a saber, *malefica*: bruja, que fue sustituido por nuestro autor por la palabra lamia: “de esta manera, nosotros los inquisidores (como lo atestigua la experiencia) recogimos información completa de una **bruja** jovencita, al capturarla en la ciudad de Brisiaco de la diócesis basiliense [...] Dice: en efecto, habiéndomelo referido el inquisidor entendí que en el ducado lavianiense ciertas **brujas** habían cocinado a sus propios hijos y los habían comido. [...] Fue conocido, como lo refiere el juez Pedro en Boltingen, el hecho de que en la tierra Bernense, trece infantes fueron devorados por las **brujas** [...]. Cuando en efecto, Pedro interrogara a cierta **bruja** capturada, de qué manera comerían a los infantes” INSTITORIS Henricus y Jacobus SPRENGER, *Malleus Maleficarum*, 2.1.2.

<sup>109</sup> Literalmente la traducción sería “en apariencia asumida de hombre.”

ut anima et corpore se in aeternum illi dedat, et pro uiribus alios quoscunque utriusque sexus illi adiungere uelit. Addit denique, ut certa unguenta ex ossibus et membris puerorum, et praecipue renatorum fonte baptismatis, sibi conficiat, per quae omnia sua instituta, ipsius adminiculo explere poterit. Hunc modum nos inquisidores (scribunt Mallei maleficarum authores) cognouimus in oppido Brisiaco Basiliensis dioecesis, plene a saga iuuenula informati. Deinde post legitur: Praefato inquisitore mihi referente intellexi, in ducatu Lausanensi quosdam magos coxisse et comedisse proprios infantes. Modus autem discendi talem artem fuit, ut dixit, quod magi in certam ueniant concionem, et opere eorum uerisimiliter daemonem in ascititia hominis specie conspiciant, cui discipulus necessario dat fidem de abnegando Christianismo, de eucharistia nunquam adoranda, et de calcando super crucem, quando latenter posset. Fuit insuper fama communis, Petro iudice in Boltingen narrante, quod in terra Bernensium tredecim infantes a lamiis essent deuorati, quamobrem etiam in tales parricidas satis duriter exarserat publica iustitia. Aliua postea iuuenis, tamen uxoratus, hunc refert ordinem. Oportet primo Dominico die, antequam

de huesos y miembros de niños y principalmente de renacidos en la fuente del bautismo, determinados ungüentos, a través de los cuales podrá consumir todos sus planes, con la ayuda de él mismo. Nosotros, los inquisidores (escriben los autores del *Malleus Malleficarum*), conocimos en la ciudad de Breisach del distrito basiliense esta forma [de profesión], informados plenamente por una bruja jovencita.” Después se lee: “habiéndomelo referido tal inquisidor, entendí que, en el ducado de Lausana, ciertos magos cocinaron y comieron a sus propios infantes. La forma, pues, de aprender tal arte fue, según dijo, que los magos llegaran a una determinada reunión y por obra de ellos mismos de manera verosímil vieran al demonio en su aspecto adquirido de hombre, a quien el discípulo necesariamente da fe de renegar del cristianismo, de no adorar nunca la eucaristía y de pisar sobre la cruz, de manera oculta cada vez que pueda.<sup>110</sup> Además, fue común la fama, según lo narra el juez Pedro en Boltigen, de que en la tierra de los bernenses trece niños habrían sido devorados por las lamias, por tal motivo la justicia pública se había inflamado con suficiente dureza contra tales parricidas. Luego otro joven, no obstante desposado, refiere este orden: conviene que el primer día domingo,<sup>111</sup> antes de que se consagre el

---

<sup>110</sup> Cada una de estas acciones es considerada un sacrilegio que es realizado por alguien que, sobre todo, desea ser iniciado en alguna secta ocultista. Los templarios, por ejemplo, fueron acusados de realizar estas prácticas blasfemas para iniciarse en los misterios de su orden. Cf. UVALLE, *Historia completa de la orden del temple*, p. 3.

<sup>111</sup> A propósito del significado que tiene el realizar ciertas acciones el primer domingo de mes, Filippo Picinelli dice: “en efecto, Francisco [sc. San Francisco de Borja] recibió del cielo el culto mensual de los santos y lo difundió por todo el orbe, con grande incremento de la piedad cristiana. Por lo demás Dios desde muy antiguo había ordenado: ‘en las calendas ofreceréis sacrificios,’ (las calendas eran el día primero de cada mes). En efecto, quería Dios que al principio de cada mes recordáramos no sólo el beneficio del gobierno divino, sino que pidiéramos por el transcurso feliz de todo el mes. Por eso hasta el día de hoy suelen los cristianos más piadosos en el primer domingo de mes renovar su espíritu, limpiar su alma con la confesión, acercarse a la Sagrada Eucaristía, dar gracias a Dios por los beneficios recibidos en el mes anterior y pedir sus gracias por el mes que empieza y consagrárselo todo, etcétera.” PICINELLI, *Los cuerpos celestes, volumen I*, pp. 219-220. A partir de esto cabe apuntar que las acciones realizadas por las brujas este primer domingo de mes, responden a una burla de la costumbre relatada por Picinelli, es decir, en “manos” de éstas, ese día se convierte en sacrílego y contrario a aquel otro celebrado por los cristianos.

aqua benedicta consecratur, discipulum futurum cum magistris templum ingredi, et ibidem abnegare, et caetera. Deinde omagium praestat magisterculo, id est, paruo magistro, ita enim daemonem, nec aliter, uocant. Sequitur postremo, de utre bibit, ut audies, quo facto, statim intrinsecus sentit se imagines nostrae artis concipere, et principalibus ritibus huius sectae imbui confirmarique. Quum autem modum quo infantes comederent, a saga capta inquireret Petrus, haec respondit, illum talem esse: infantibus nondum baptizatis uel etiam baptizatis insidiamur, praesertim quando crucis signo et orationibus non muniuntur. Hos in cunabulis, uel ad parentum latera iacentes ceremoniis nostris occidimus, quos, postquam putantur oppressi esse, uel aliunde mortui, ex sepulchro clam suffuramur, et in olla decoquimus, donec euulsis ossibus, uelut cera fere potabilis efficitur. De solidiore materia unguentum facimus, nostris uoluntatibus, actibus et transuectionibus commodum, de liquidiore uero humore utrem implemus, ex quo quicumque biberit, additis ceremoniis paucis, e uestigio nostrae artis conscius redditur et magister. Haec ille.

agua bendita,<sup>112</sup> el futuro discípulo junto con sus maestros ingrese al templo y que allí mismo reniegue [de la fe], etc.

Luego el iniciado presta juramento al maestrillo, esto es, al pequeño maestro, así pues llaman al demonio y no de otra forma.” Finalmente sigue: “bebe de un odre, como oirás, hecho lo cual al punto interiormente siente que él recibe imágenes de nuestro arte, que es imbuido y confirmado en los principales ritos de aquella secta.

Pero como Pedro preguntara a la bruja capturada la forma por la cual comían a los infantes ésta respondió que aquello era de esta manera: tendemos emboscadas a los infantes aún no bautizados o incluso a los bautizados, sobre todo, cuando no son resguardados por el signo de la cruz y por las oraciones.<sup>113</sup>

Los matamos, por medio de nuestras ceremonias, mientras yacen en las cunas o al lado de sus padres, después de que se piensa que éstos fueron sofocados o muertos de otro modo, los robamos de forma oculta del sepulcro y los cocemos en una olla hasta que, arrancados los huesos, se hace como una cera casi bebible. De la materia más sólida hacemos un unguento adecuado a nuestras voluntades, acciones y travesías, en cambio, del humor más líquido, llenamos un odre; cualquiera que bebe de éste, añadidas pocas ceremonias, de inmediato se vuelve un conocedor y maestro de nuestro arte.” Aquél [refirió] estas cosas.

---

<sup>112</sup> El agua bendita es utilizada como un elemento purificador y liberador del mal, toda vez que para algunos es la forma por medio de la cual se invoca a Dios y para otros el instrumento de poder para llegar a Dios. Cf. BENÍTEZ, *Culturas ecuatorianas: ayer y hoy*, p. 21.

<sup>113</sup> A través de las oraciones, sacrificios o la mediación de un profeta, se cree que es posible invocar la intervención de Dios en los asuntos humanos. De ahí que se piense que éstas tienen cierto poder protector, al igual que objetos con carácter sagrado como la cruz, usada a manera de un “amuleto” cuyo poder consiste en proteger a su portador de tipos específicos de energía negativa. Cf. MORRIS, *Religion and anthropology: a critical introduction*, p. 83; McANDREW, *People of power: a Philippine worldview of spirit encounters*, p. 57.

PROFESSIO LAMIARUM DILUITUR, OSTENDITURQUE FOEDUS ESSE  
PRAESTIGIOSUM, STULTUM, ET NULLIUS PONDERIS  
(Caput VII)

Quam haec non cohaereant, sint absona, indignaque quibus fides uel leuiter adiungatur, quilibet, dummodo non omnino mentis inops, et prae fracte concepta opinione praeoccupatus esse uelit, facile iudicabit. Foedus autem esse praestigiosum, phantasmate aut imaginatione uel phantastico praestringentis spiritus corpore fallaciter apparente, uel neruis opticis seu uisoriis indita subdole, quam satan uult, specie, commotis huc humoribus et spiritibus idoneis, uel sibilo, susurro aut murmure in organis auditus uitiatae formis imagini respondente, spiritus maligni arte excito, conflatum stabilitumque, ac inde nullius esse ponderis, haud obscure cognoscitur, potissimum si diuersa contrahentium essentia, contractus forma, modus et circumstantiae perspicaci mentis acie inspiciantur, atque rationis fideique nostrae aequilibrio exactius pensiculentur. Sic plerasque omnes actiones lamiae hactenus attributas, quas suas esse malesana quoque fatetur, ex corrupta a praestigiatore uirtute imaginatiua, non lamiae, sed ipsius satanae existere, palam sit. Huic etenim minime opus est alterius adminiculo in sua potentia ostendenda, aut actionibus declarandis, qui nec ullius uoluntate aut imperio cogitur, quam Dei et huius ministrorum bonorum,

LA PROFESIÓN DE LAS LAMIAS ES DILUCIDADA Y SE MUESTRA QUE EL  
PACTO ES ENGAÑOSO, ESTÚPIDO Y DE NINGUNA IMPORTANCIA  
CAPÍTULO VII

A qué grado no son coherentes y a qué grado son falsas e indignas esas cosas a las que la fe se añade levemente, cualquiera fácilmente juzgará, con tal que no sea del todo pobre de mente ni, concebida una opinión, quiera preocuparse de manera obstinada. No obscuramente se sabe que el pacto es engañoso, porque aparece falazmente un cuerpo fantástico de un espíritu deslumbrante o mediante un fantasma que se muestra, o la imaginación, o porque [se hace patente] una imagen, que quiere Satán, introducida un poco artificiosamente en los nervios ópticos o visuales, movidos aquí los humores y los espíritus idóneos,<sup>114</sup> o porque un silbido, un susurro o un murmullo, excitado por el arte del espíritu,<sup>115</sup> responde, en los órganos del oído, a la imagen viciada por las formas; y de allí que se afiance y se consolide que [sc. el pacto] no sea de ninguna importancia, sobre todo, si la diversa esencia de quienes lo contraen, la forma de convenio, el modo y las circunstancias son observadas por la inteligencia perspicaz y, de manera más exacta, son reflexionadas por el equilibrio de nuestra razón y nuestra fe. De manera que sea evidente que casi todas las acciones atribuidas hasta este punto a la lamia, que se confiesa que son también cosas malsanas de ésta, que existen a partir de una virtud imaginativa corrompida por el ilusionador, no provengan de la lamia, sino del propio Satán. En efecto, en manera alguna es necesaria la asistencia de otro al mostrar su potencia, o al declarar sus acciones, para éste que no es forzado por la voluntad o el imperio de nadie, más que el de Dios y el de sus ministros buenos; aquel malicioso

---

<sup>114</sup> Se creía que los demonios eran capaces de obscurecer la visión de los hombres a través de imágenes imbuidas en su mente, corrompiendo la imaginación de éstos a través de ilusiones o engaños. Tanto los demonios como los ángeles poseían un poder pneumático vehicular; dado que el *pneuma* era semi-espiritual y semi-material y, a su vez, instrumental en el proceso de la visión, los espíritus visuales u ópticos podían ser enviados por estos entes espirituales desde el cerebro hacia los ojos, a través de los nervios ópticos. DUPRÈ, *op. cit.*, p. 19.

<sup>115</sup> La magia es descrita como arte, en tanto que el ilusionismo hace del mago un artista y del artista un mago, un *alter deus* capaz de confundir los sentidos del espectador con sus engaños. Cf. COLE, *op. cit.*, p. 623.

malis non coactus, sed sponte et quidem libenter obsequitur, Deo permittente, malitiosus ille ueterator, secus licet fingat simuletque, teste Porphyrio, ut suis praestigiis nos magis irretiat. Non uero stricte colligari pactum imaginarium, doloque malo mendaciter ab altera parte initum necesse est, quum a praestingente spiritu apud stupentem, nec mentis compotem satis hominem aliter fieri nequeat. Siquidem quod daemon extensa manu firmaque stipulatione lamiam recipiat, falsissimum esse, neminem dubitare oportet, quum spiritus carnem et ossa non habeas, ipsa Veritate<sup>116</sup> teste. Tatianus adhaec contra Graecos hic recte scribit, daemones omnes non carnea, sed spirituali concrezione constare, qualis est ignis et aeris, quae corporum constitutio a solis illis perspicui potest, qui spiritu Dei muniuntur, non item a caeteris hominibus quos anima regit.<sup>117</sup>

Praeterea dolosa haec stipulatio, maxime in perniciosum finem conficta sine testibus aut uadibus contra Dei uoluntatem, si tantum habebit momento usqueadeo seruumque credat, quasi omnis resipiscentiae uia deinceps sit praecclusa, quo hac ratione tandem extrema cogitet moliaturque, quamuis non magis huic, imo multo minus, ut uitiata phantasia deluso, quam quibusuis aliis grauiter peccantibus conuersionis locus erit praecitus. Petrus siquidem antea breui a Christo praemonitus, contra conscientiae testimonium ter Christum, addito etiam iuramento, negat,

---

<sup>116</sup> Al ser la Biblia palabra de Dios y la palabra de Dios y él mismo verdad absoluta, el vocablo *Veritas* pasa a ser usado como sinónimo de Biblia. Cf. VROOM, *Religions and the truth: philosophical reflections and perspectives*, p. 236.

<sup>117</sup> Cf. TATIANUS, *Ad graecos*, 25.

veterano no es forzado por cosas malvadas sino que obra de acuerdo a su voluntad y también de manera libre, permitiéndolo Dios, aunque finja e imite de otra manera, como lo atestigua Porfirio, para envolvernos más con sus engaños. En efecto, no es estrictamente necesario que el pacto imaginario sea establecido, ni que sea iniciado de manera mendaz por la otra parte con malvado dolo, pues no puede ser realizado de otra manera por el espíritu deslumbrante ni ante el hombre que permanece suficientemente confundido, ni ante el hombre suficientemente dueño de su mente. Conviene que nadie dude que es falsísimo el que el demonio con la mano extendida y una firme promesa reciba a la lamia, pues el espíritu no tiene carne ni huesos, como lo atestigua la propia Biblia. Taciano a propósito de estas cosas, en *Contra los griegos*, allí correctamente escribe que “todos los demonios están constituidos no por una concreción carnal sino espiritual, cual es la del fuego y el aire, constitución de los cuerpos que puede ser sólo percibida por aquellos que son protegidos por el espíritu de Dios, no de la misma manera por los demás hombres, a quienes rige el alma.”<sup>118</sup>

Además esta dolosa promesa, efectuada sobre todo para un fin pernicioso, sin testigos o fiadores, contra la voluntad de Dios, si es de tanta importancia, [alguno] creerá que es un siervo tan fervorosamente, como si se le hubiera cerrado toda vía de penitencia sucesivamente, al punto que, por esta razón, finalmente piense y maquine cosas extremas, aunque para aquél, como para el engañado por una viciada fantasía, el lugar de conversión no esté más cerrado, es más lo esté mucho menos, que para aquellos que pecan gravemente.

Pedro, pronosticado poco antes por Cristo, contra el testimonio de su conciencia, niega tres veces a Cristo añadido incluso un juramento, y una vez

---

<sup>118</sup> TATIANUS, *Ad graecos*, 25.

atqui agnito errore, lachrymisque fisis, in gratiam recipitur.<sup>119</sup> De hoc et reliquis huc facientibus copiosus postea cap.24.<sup>120</sup>

### FOEDERIS VANI DAEMONSTRATIO RELIQUA (Caput VIII)

Adhaec, quod ullis ceremoniis pueros occidere quis posset, falsissimum est, meraque satanae suggestio, et inanis credulitas. Item quod illos ex sepulchris clam effodiant, nihil esse nisi daemonicam persuasionem ex imaginatiua ui<sup>121</sup> corrupta, aut alto somno uitata, palam constabit, si monumenta inspiciantur, unde eos extractos esse narrant lamiae, ibi etenim adhuc inuenientur reconditi. Nec haesitare uolo, eodem modo in mentem illis inductam esse infantis decoctionem in olla confectam, donec exemptis ossibus caro redderetur potabilis. Tam enim istud existit inhumanum, tetricum, crudele, et propterea creditu difficile, ut si uel meis hoc intuerer oculis, citius horribilis huius spectaculi fascino eos mihi praestritos crediderim, quam nefandum hoc et plusquam tragicum, omnemque exuperans fidem condimentum uere apparatus esse fatear. Sed esto, quod ex Stygia palude proserpant eius unguenti artifices horridae striges, quae omnem humani sensus imaginem prorsus exuerit; cedo tamen, unde illi unguento ea uirtus, ut si quis

---

<sup>119</sup> Petrus uero sedebat foris in atrio; et accessit ad eum una ancilla dicens: "Et tu cum Iesu Galilaeo eras!" At ille negauit coram omnibus dicens: "Nescio quid dicis!" Exeunte autem illo ad ianuam, uidit eum alia et ait his, qui erant ibi: "Hic erat cum Iesu Nazareno!" Et iterum negauit cum iuramento: "Non noui hominem!" Post pusillum autem accesserunt, qui stabant, et dixerunt Petro: "Vere et tu ex illis es, nam et loquela tua manifestum te facit." Tunc coepit detestari et iurare: "Non noui hominem!" Et continuo gallus cantauit; et recordatus est Petrus uerbi Iesu, quod dixerat: "Priusquam gallus cantet, ter me negabis." Et egressus foras plorauit amare. *Mt. 26: 69-75.*

<sup>120</sup> Capitulo titulado: "Quarundam obiectionum confutatio."

<sup>121</sup> Sinónimo de *uis cogitatiua*, durante el sueño es la encargada de producir el habla y también de crear visiones (al realizar esta función recibe el nombre de *phantasia*). Es aquella racionalidad sensorial en el *anima uitalis* (alma vital, localizada tanto en el corazón como en el cerebelo). Cf. KAULBACH, *Imaginative prophecy in the B-text of Piers Plowman*, p. 40; BRANN, *The world of the imagination: sum and substance*, pp.57 ss.

reconocido el error y derramadas las lágrimas, es recibido en la gracia.<sup>122</sup> Sobre esto y las restantes cosas aquí expresadas se hablará de manera más abundante luego, en el capítulo 24.<sup>123</sup>

## DEMOSTRACIÓN RESTANTE DEL PACTO VANO CAPÍTULO VIII

Además, el hecho de que alguien pudiera matar a los niños en algunas ceremonias es falsísimo y mera sugestión de Satán y vana credulidad. Igualmente, que, el hecho de que los sustraigan ocultamente de sus sepulcros, no es otra cosa sino persuasión demoníaca, a partir de la fuerza imaginativa corrupta o viciada por un profundo sueño, constará abiertamente, si se inspeccionan las lápidas de donde narran las lamias que éstos fueron extraídos, allí en efecto aún se encontrarán enterrados. Y no quiero dudar que del mismo modo, fue inducida en la mente de aquélla la cocción de un infante realizada en una olla hasta que, arrancados los huesos, la carne se volviera potable. Pues existe esto tan inhumano, tétrico, cruel y por ello difícil de creer, que si lo contemplara con mis propios ojos, antes creería que éstos me fueron cegados a causa del hechizo de este horrible espectáculo, que confesar que este es un aparato nefando y muy trágico, y que es en verdad un condimento que supera toda fe. Pero sea que desde la laguna Estigia se deslicen las artífices de este unguento, las hórridas estriges, que totalmente se han despojado de toda imagen de sentimiento humano; sin embargo, concedámoslo: ¿de dónde aquel unguento tiene tal virtud, que si alguien se

---

<sup>122</sup> “En efecto Pedro estaba sentado afuera en el atrio y se acercó a él una esclava diciendo: ‘tú estabas con Jesús el Galileo.’ Y aquél lo negó ante todos diciendo: ‘no sé de qué hablas.’ Saliendo entonces aquél hacia la puerta, lo vio otra esclava y les dijo a quienes estaban allí: ‘éste estaba con Jesús el Nazareno!’ Y de nuevo lo negó con un juramento: ‘no conozco a ese hombre.’ Poco después se aproximaron quienes estaban parados y dijeron a Pedro: ‘verdaderamente tú también eres uno de aquellos, pues tu palabra te descubre.’ Entonces empezó a maldecir y a jurar: ‘no conozco al hombre.’ E inmediatamente cantó el gallo y recordó Pedro las palabras de Jesús y lo que había dicho: ‘antes de que cante el gallo, me negarás tres veces.’ Y saliendo lloró amargamente.” Mat. 26: 69-75.

<sup>123</sup> Capítulo final intitulado: “Refutación de algunas objeciones.” Cf. WEYER, *De lamiis liber*, pp. 92-108; intro, p. 17.

eo inungatur, fiat sceleratum uoluntatum, execrabilium artium, et transuentionum incredibilium particeps? uel si eo sedile aut lignum illinatur, mox alter huic innixus per aera feratur, quemadmodum Lamiae persuasum habent, et Malleus maleficarum testatur? Non libet hic anxie de mortuae putidaeque et uirulentae huius carnis decoctae temperamento et uiribus disceptare. Siquidem in rerum natura eam ita paratam non inueniri, firmiter credo; idem de liquidioris materiae in utre, ut dictum est, conseruatae praeparatione, potatione et uirtute dictum uolo. Interim negandum non est, miseras has milierculas ita formis uirtuti phantasticae impressis a daemone dementatas, non aliter ac si haec ita uere fierent, scire, uti fere omnes illarum praeter naturam actiones, imaginariae saltem uidentur, et propterea quaestionibus adactae flammisque propinquaе sua aperte confitentur flagitia, per somnum uel simulachrum illis solummodo cognita. Idipsum extra omnem controuersiam ponunt confirmantque Decreta ad hunc modum: Quaedam mulierculae inseruientes satanae, daemonum illusionibus seductae, credunt se alia nefanda quoque agere, puta paruulos a lacte matris auellere, assare et comedere, domi per caminos seu fenestras intrare, et habitantes uariis modis inquietare, quae omnia et consimilia solum phantastice accidunt eis.<sup>124</sup> Cum ea uero quae fossula facta, et lotio infuso uel aqua, digitoque moto se tempestatem ciere arbitratur, colludit daemon

---

<sup>124</sup> Illud etiam non est omittendum, quod quaedam sceleratae mulieres retro post sathanam conversae, daemonum illusionibus et fantasmatis seductae, credunt se et profitentur, cum Diana nocturnis horis dea paganorum, uel cum Herodiade, et innúmera multitudine mulierum equitare super quasdam bestias, et multa terrarum spacia intempestae noctis silentio pertransire, eiusque iussionibus obedire uelut dominae, et certis noctibus uocari ad eius seruicium. c. 2.26.5.10.

ungiera con éste, se volvería cómplice de voluntades criminales, de artes execrables y de travesías increíbles, o que si un asiento o un leño se impregnara con él, al instante otro sentado en él sería llevado a través del aire, como lo tienen sabido las lamias y lo atestigua el *Malleus Maleficarum*? No me agrada discutir aquí escrupulosamente sobre el estado de esa carne cocinada, muerta, podrida y virulenta ni sobre sus fuerzas. Si es que creo firmemente que ésta, así preparada, no se encuentra en la naturaleza de las cosas, lo mismo quiero decir sobre la preparación, bebida y propiedad de la materia más líquida conservada en el odre, como se ha dicho. Entretanto no hay que negar que sé que estas míseras mujercillas fueron enloquecidas así por medio de formas imprimidas a una virtud fantástica por el demonio, y que no sería de otra manera si las cosas ocurrieran realmente así, como al menos parece que todas las acciones de aquéllas son, según la naturaleza, imaginarias, por ello obligadas por los interrogatorios y cercadas por las llamas confiesan abiertamente sus infamias, sólo conocidas por aquéllas a través de un sueño o un fantasma.<sup>125</sup>

Por ello mismo, los *Decretos* fuera de toda controversia establecen y confirman esto mismo: “ciertas mujercillas que son sirvientes de Satán, seducidas por las ilusiones del demonio, creen que ellas mismas realizan también otras cosas nefandas como arrancar del seno materno a los niños, asarlos y comerlos, entrar en las casas a través de chimeneas o ventanas e inquietar a los habitantes de distintas formas; todas esas cosas y también [otras] semejantes son cosas que les suceden sólo de manera fantástica. Pero, con esta que, una vez hecha una fosita, derramada también orina o agua, y movido un dedo piensa que ella misma provoca una tempestad, juega

---

<sup>125</sup> El fantasma o aparición es una segunda variedad de sueño mundano. Es un sueño falso que ocurre justo antes del momento de despertar, pero que está lleno de terribles espectros o fantasmas. Cf. CASTELLS, *Fernando de Rojas and the Reinassance vision: phantasm, melancholy and didacticism in Celestina*, p. 35.

aerem turbans, ut illam sibi addictam, in officio contineat. Huius ergo ex utre potionis tartareae, sed imaginariae in foedere usus, ipsum quoque praestigiosum esse, praeter multam eius diuersitatem, apertius demonstrat lubetque hic cum Horatio dicere: *Ne quodcunque uolet, poscat sibi fabula credi, neu pransae Lamiae uiuum puerum extrahat aluo.*<sup>126</sup>

Pacti item uanitatem id quoque docet, quod eo inito ceremonias quasdam contra Ecclesiae statuta cogantur obseruare, quemadmodum diebus Dominicis ieiunare, aut sextis feriis (ut aiunt) carnibus uesci, aut crimina in confessione celare, uel tempore eleuationis in terram spuere, uel sub Missae actione uerba proferre inutilia, uel aliquid simile designare, ita Mallei referunt fabricatores. Haec qualia et quanta sint delicta, quilibet pius, tenuiter modo sacrarum literarum cognitione tinctus, intelligit. Etenim quum dies Dominicus

---

<sup>126</sup> Cf. Hor., *Ars.* 339-340.

el demonio turbando el aire para mantener en el oficio a aquella adicta a él.”<sup>127</sup> Así pues, el uso de esta poción tartárea del odre, imaginaria sin embargo en el pacto, demuestra muy claramente que éste también es engañoso, más allá de su múltiple diversidad, y me agrada decir aquí junto con Horacio: “que no vuele cualquier cosa, que no exija para sí ser creída una fábula, y que no extraiga un niño vivo del vientre de una lamia recién desayunada.”<sup>128</sup>

De igual modo esto también enseña la vanidad del pacto: que en un principio se les obligue a observar algunas ceremonias contra los estatutos de la Iglesia, como ayunar en los días del Señor o alimentarse de carnes los viernes (según dicen),<sup>129</sup> u ocultar sus pecados en la confesión,<sup>130</sup> o escupir en la tierra al momento de la elevación, o proferir palabras inútiles durante el desarrollo de la misa<sup>131</sup> o alguna cosa semejante, así lo refieren los autores del *Malleus*. Cualquier persona pía empapada sólo de manera tenue por el conocimiento de las palabras sagradas entiende en efecto cuáles y cuántas cosas son delitos, pues, debido a que el día domingo fue consagrado en primer lugar a

---

<sup>127</sup> “No se debe omitir aquello: que ciertas mujeres criminales convertidas antes a Satán, seducidas por ilusiones de los demonios y por fantasmas, creen y confiesan que ellas montan sobre ciertas bestias junto con Diana, diosa de los paganos, en las horas nocturnas, o con Herodías y con una innumerable multitud de mujeres, y que viajan a través de muchos espacios de la tierra, en el silencio de la noche ya bien entrada, y que obedecen como señoras las órdenes de éste, y que son llamadas al servicio de éste, en determinadas noches.” c. 2.26. 5. 10.

<sup>128</sup> Hor., *Ars.*, 339-340.

<sup>129</sup> Debido a que Jesús murió en viernes, los cristianos adoptaron la costumbre de hacer este día penitencia, que incluía el abstenerse de carne. Al respecto dice José Ortiz Cantero: “desde que empezó la Iglesia, los Christianos se acostumbraron a señalar en la religion, absteniendose algunos dias de comer carne, para distinguirse de las demás Gentes, que sin distincion en cualquier dia comian de todos manjares; y tambien para que sirviese de penitencia y mortificacion. Entonces obserbaban mas dias de los que tenemos en nuestros tiempos: pues ahora en cada Semana solo el Viernes, en memoria de la Pasion de Nuestro Divino Maestro, es Abstinencia de todo genero de carne.” ORTIZ, *Directorio catequístico: glossa universal de la doctrina christiana*, p. 454 (Se ha conservado la ortografía del texto original).

<sup>130</sup> Juan Martínez de la Parra distingue dos tipos de pecados: los de comisión y los de omisión, también llamados delitos. Estos últimos son aquellos que están constituidos por obligaciones que debiéndose hacer no se hacen. A propósito de la confesión el mismo autor añade: “ahora, pues, para que sea entera la confesion, no basta confesar los pecados, es menester confesar tambien los delitos; no basta, digo, confesar lo que se hizo, es menester confesar, lo que debiendose hacer, no se hizo.” MARTÍNEZ, *Luz de verdades católicas, y explicación de la doctrina christiana*, p. 336 (Se ha conservado la ortografía del texto original). Por lo tanto, al ocultar pecados al momento de la confesión, se comete un pecado de omisión.

<sup>131</sup> Una norma de teología moral al escuchar la misa, es hacerlo de manera atenta; al respecto dice Francisco Lárraga: “durante la misa no sea curioso en hablar, ni ligero en hablar; sino que recogido medite la pasión del Señor.” LÁRRAGA, *Prontuario de la teología moral*, p. 662.

sit audiendo Dei uerbo, orationibus, et diuino cultui inprimis consecratus, his nemo fructuosius uacarit, quam qui mentem a cibi nebulis serenam conseruarit. Est, inquit Christus, aliquod daemoniorum genus, quod non eiicitur, nisi orationibus et ieiuniis. Sobrios hinc nos esse iubet Petrus, et uigilantes ad orandum, quia aduersarius noster diabolus, tanquam leo rugiens, obambulat, quaerens quem deuoret.<sup>132</sup> Item Paulus suos docet Corinthios,<sup>133</sup> ne fraudetis uos inuicem, nisi si quid ex consensu pro tempore, ut uacetis ieiunio et precationi. Ita ieiunium et oratio fere coniunguntur, et quidem ordine optimo, ut quod apud Tertullianum legitur,<sup>134</sup> ieiunare die Dominico, nefas existimari, non immerito mirer, minusque Melchiadis papae edictum uideatur commendandum, quo ne die Dominico ieiunaretur, cauit.

Quod uero carnibus uesci urgente necessitate (si modo absit offendiculum, contemptus et gula) liceat diebus a pontifice Romano uetitis, alii defendunt ex his Christi uerbis: audite et intelligite, non quod ingreditur in os, impurat hominem, sed quod egreditur ex ore, hoc impurum reddit hominem.<sup>135</sup> Item ex Paulo ad Coloss.2. Ne quis uos<sup>136</sup> iudicet in cibo aut potu, aut in parte diei festi, aut nouilunii, aut sabbathorum, quae sunt umbra rerum futurarum, corpus autem Christi.<sup>137</sup> Et post, si mortui estis cum Christo ab elementis mundi, quid quasi uiuentes in mundo, decretis tenemini? Ne tetigeris, ne gustaris, neque contrectaris,

---

<sup>132</sup> Cf. 1Petr. 5:8-9.

<sup>133</sup> Cf. 1Cor. 7:5.

<sup>134</sup> Itaque de cetero indifferenter ieiunandum ex arbitrio, non ex imperio nouae disciplinae, pro temporibus et causis uniuscuiusque. Tert., *Ieiun.* 2.3.

<sup>135</sup> Cf. Mt. 15:10-11.

<sup>136</sup> Uso de nominativo por genitivo partitivo.

<sup>137</sup> Cf. Coloss. 2:16-17.

escuchar la palabra de Dios, las oraciones y el divino culto, nadie se ocupará de estas cosas más provechosamente que quien haya preservado de las tinieblas del alimento su mente serena. Es, dice Cristo, algún tipo de demonios, el que no es expulsado sino mediante oraciones y ayunos. Por ello Pedro nos ordena que nos mantengamos sobrios y vigilantes para orar, porque el diablo nuestro adversario, como un león que ruge, deambula buscando a quién devorar.<sup>138</sup> Igualmente Pablo enseña a sus corintios: “no os defraudéis los unos a los otros, ni siquiera si algo es [establecido] a partir de un consentimiento mutuo y por un tiempo, a fin de que os ocupéis del ayuno y la oración.”<sup>139</sup> Así, usualmente, se conjuntan el ayuno y la oración y en efecto con orden óptimo según lo que se lee en Tertuliano: “me admiro, no sin mérito, de que se considere ilícito ayunar en día domingo y de que sea visto como menor el edicto del papa Melquiades, en el cual dispone que no se ayune en día domingo.”<sup>140</sup> Pero algunos defienden el que sea permitido alimentarse con carnes por urgente necesidad (con tal que estén ausentes el tropiezo, el desdén y la gula) en días prohibidos por el pontífice romano, a partir de las palabras de Cristo: “escuchad y entended, no lo que entra en la boca hace impuro al hombre, sino lo que sale de la boca, esto vuelve impuro al hombre.”<sup>141</sup> De igual modo, las de Pablo a los colosenses: “que ninguno de vosotros juzgue en efecto que el cuerpo de Cristo está en la bebida o en parte del día festivo o del novilunio o de los sábados. Estas cuestiones son sombra de las cosas futuras.”<sup>142</sup> Y luego: “si moristeis con Cristo lejos de los elementos del mundo, ¿por qué como si vivieran en el mundo sois retenidos por decretos? No toques, no pruebes, ni manosees;

---

<sup>138</sup> “Manteneos sobrios, vigilad. Vuestro adversario el diablo deambula como león rugiente buscando a quién devorar. Resistidle fuertes en la fe, sabiendo que este sufrimiento que está en el mundo, le sucede a vuestra fraternidad.” 1Petr. 5:8-9.

<sup>139</sup> 1Cor 7:5.

<sup>140</sup> “Así, sobre lo restante, hay que ayunar indistintamente a partir de la voluntad, no de la ordenanza de la nueva disciplina, según los tiempos y los motivos de cada uno.” Tert., *Iejun.*, 2.3.

<sup>141</sup> Cf. Mat. 15:10-11.

<sup>142</sup> Cf. Coloss. 2:16-17.

quae omnia pereunt abusu iuxta praecepta et doctrinas hominum, quae uerbotenus quidem speciem habent sapientiae per superstitionem ac humilitatem animi, et laesionem corporis, non per honorem aliquem ad expletionem carnis.<sup>143</sup> Ad Timotheum hic quoque scribit, spiritus certo loquitur, quod in posterioribus temporibus desciscent quidam a fide, attendentes spiritibus impostoribus, ac doctrinis daemoniorum per simulationem falsiloquorum, caetero notatam habentium conscientiam, prohibentium contrahere matrimonium, iubentium abstinere a cibis, quos Deus creauit ad uescendum cum gratiarum actione fidelibus, et iis qui cognouerunt ueritatem, quod quicquid creauit Deus, bonum sit, et nihil reiiciendum, si cum gratiarum actione sumatur, sanctificatur enim per sermonem Dei ac precationem. De his si commonefeceris fratres, bonus eris minister IESU Christi, enutritus in sermonibus fidei, bonaeque doctrinae, quam usque sequutus es. Caeterum profanas et aniles fabulas reiice.<sup>144</sup> Haec Paulus, item: omne quod in macello uenditur, edite, nihil interrogantes propter conscientiam.<sup>145</sup> Domini siquidem est terra et pleniudo eius.<sup>146</sup>

Adhaec, quod ex pacto certa celare crimina in confessione cogantur, quis amabo singula distincte enarrabit peccata? Quum plerunque omnes nostri cogitatus, uerba et actiones sint peccatorum labe conspurcata? Aut quonam diuinae uoluntatis testimonio,

---

<sup>143</sup> Cf. Coloss. 2:20-23.

<sup>144</sup> Spiritus autem manifeste dicit, quia in novissimis temporibus discedent quidam a fide, attendentes spiritibus seductoribus et doctrinis daemoniorum, in hypocrisi loquentium mendacium et caeteriatam habentium suam conscientiam, prohibentium nubere, abstinere a cibis, quos Deus creauit ad percipiendum cum gratiarum actione fidelibus et his, qui cognouerunt ueritatem. Quia omnis creatura Dei bona, et nihil reiiciendum, quod cum gratiarum actione percipitur; sanctificatur enim per uerbum Dei et orationem. Haec proponens fratribus bonus eris minister Christi Iesu, enutritus uerbis fidei et bonae doctrinae, quam assecutus es; profanas autem et aniles fabulas deuita. 1Tim. 4:1-7.

<sup>145</sup> Cf. 1Cor. 10:25-26.

<sup>146</sup> Cf. Psa. 23.

todas estas cosas perecen con su consumo y tienen que ver con los justos preceptos y doctrinas de los hombres, las cuales sólo en palabras tienen una especie de sabiduría a través de la superstición y humillación del alma y daño del cuerpo, no a través de alguna honra para la satisfacción de la carne.”<sup>147</sup> También aquí escribe para Timoteo: “ciertamente el espíritu dice que en los últimos tiempos se apartarán de la fe algunos, que atienden a espíritus impostores y a doctrinas de demonios a través de la simulación de falsos dichos, al cauterio de quienes tienen una notada convivencia, de quienes prohíben contraer matrimonio, de quienes obligan a abstenerse de los alimentos que Dios creó para alimentar a sus fieles con la acción de gracias, y a estos que conocieron la verdad. Sea bueno el hecho de que Dios haya creado algo y que nada deba ser rechazado, si fuera tomado con una acción de gracias, pues es santificado a través de la palabra de Dios y de la oración. A partir de esto, si recuerdas a tus hermanos estas cosas, serás un buen ministro de Jesucristo, nutrido en los sermones de la fe y de la buena doctrina que siempre seguiste. Por lo demás, rechaza las habladurías profanas y propias de ancianas.”<sup>148</sup> Estas cosas [dice] Pablo. De igual modo: “todo lo que es vendido en el mercado, consumid, sin preguntar nada a causa de la conciencia.”<sup>149</sup> Así es la tierra del señor y su plenitud.”<sup>150</sup>

Además de estas cosas, el que sean obligadas a ocultar según el pacto los crímenes seguros en la confesión, por favor, ¿quién narrará puntillosamente cada uno de sus pecados? ¿Cuándo de manera generalizada todos nuestros pensamientos, palabras y acciones han sido manchados por las ruinas de los pecados? ¿O por cuál testimonio de

---

<sup>147</sup> Cf. Coloss. 2:20-23.

<sup>148</sup> “El espíritu dice de manera manifiesta que en los últimos tiempos algunos se apartarán de la fe, entregándose a espíritus seductores y doctrinas de demonios, de los mentirosos que hablan en la hipocresía y de quienes tienen cauterizada su conciencia, de quienes prohíben casarse, abstenerse de los alimentos que Dios creó para el consumo de los fieles, con una acción de gracias, y de estos que conocieron la verdad; que toda criatura de Dios es buena, y nada digno de desprecio lo que se consume con una acción de gracias, pues se santifica a través de la palabra de Dios y de la oración.” 1Tim 4:1-7

<sup>149</sup> Cf. 1Cor. 10:25-26.

<sup>150</sup> Cf. Psa. 23.

exacta illa singulorum scelerum enarratione opus esse conuincetur? Quo ordine ea recensuit publicanus ille in templo, aut latro in cruce?<sup>151</sup>

Tam quoque graue est delictum in terram tempore eleuationis spuere, quam sputum in ore continere. Et aequalem poenam merentur uerba inutilia tam sine Missa, quam sub eius actione prolata. Huc adducatur commissum in calcanda secreto cruce flagitium, item, quod die Dominico ante lustralis aquae consecrationem templum ingrediantur Lamiae et mille alia anicularum deliramenta, eo huc adducta a daemone, ut sub religionis praetextu superstitionem impietatemque inueheret et stabiliret. Hic praestigiosi foederis neruum palam cernit quilibet pius. Rectissime ergo Augustinus ait: Omnes artes huiusmodi uel nugatoriae uel noxiae superstitionis, ex quadam pestifera societate hominum et daemonum, quasi pacta infidelis et dolosae amicitiae, penitus sunt repudiandae.<sup>152</sup> Et Origenes: Incantationes diaboli sunt seductiones, daemonum irrisiones, idololatriae faex, animarum infatuatio, atque cordium scandalum.<sup>153</sup>

---

<sup>151</sup> “Duo homines ascenderunt in templum, ut orarent: unus pharisaeus et alter publicanus. Pharisaeus stans haec apud se orabat: “Deus, gratias ago tibi, quia non sum sicut ceteri hominum, raptores, iniusti, adulteri, uelut etiam hic publicanus; ieiuno bis in sabbato, decimas do omnium, quae possideo.” Et publicanus a longe stans nolebat nec oculos ad caelum levare, sed percutiebat pectus suum dicens: “Deus, propitius esto mihi peccatori.” Dico uobis: Descendit hic iustificatus in domum suam ab illo. Quia omnis, qui se exaltat, humiliabitur; et, qui se humiliat, exaltabitur.” Lc. 18: 10-14.

Unus autem de his, qui pendebant, latronibus blasphemabat eum dicens: “Nonne tu es Christus? Salvum fac te ipsum et nos!” Respondens autem alter increpabat illum dicens: “Neque tu times Deum, quod in eadem damnatione es? Et nos quidem iuste, nam digna factis recipimus! Hic uero nihil mali gessit.” Et dicebat: “Tesu, memento mei, cum ueneris in regnum tuum.” Et dixit illi: “Amen dico tibi: Hodie mecum eris in paradiso.” Lc. 23:39-43.

<sup>152</sup> Omnes igitur artes huiusmodi uel nugatoriae uel noxiae superstitionis, ex quadam pestifera societate hominum et daemonum, quasi pacta infidelis et dolosae amicitiae constituta, penitus sunt repudianda et fugienda Christiano. Aug., *De Doctr. Christ.* 2. 36.

<sup>153</sup> Cf. *In Job.* 3.

la voluntad divina será convencida de que se requiere aquella famosa narración exacta de cada uno de los crímenes? ¿Con qué orden aquel famoso publicano les pasó revista a estas cosas en el templo o el ladrón en la cruz?<sup>154</sup>

Tan grave incluso es el delito de escupir en tierra al momento de la elevación, como el de contener el escupitajo en la boca. Y de igual forma merecen castigo las palabras inútiles sea sin que se desarrolle la misa, sea durante su celebración. Que aquí se traiga la cuestión de que se cometa la infamia de pisotear en secreto la cruz, de igual modo el que en día domingo antes de la consagración del agua lustral las lamias entren al templo y otras mil extravagancias de viejecillas, por ello a tal grado fue inducida por el demonio que so pretexto de la religión, introduce y afianza la superstición e impiedad. En este punto, cualquier persona pía distingue abiertamente el núcleo del engañoso pacto. Por lo tanto de manera muy correcta dice Agustín: “todas las artes de este tipo o de una superstición fútil o nociva a partir de cierta sociedad pestífera de los hombres y de los demonios, como los pactos del infiel y las amistades dolosas deben ser totalmente repudiadas.”<sup>155</sup> Y Orígenes: “los encantamientos del diablo son seducciones, burlas de los demonios, heces de la idolatría, fatuidad de las almas y escándalo de los corazones.”<sup>156</sup>

---

<sup>154</sup> “Dos hombres subieron al templo para orar: uno fariseo y el otro publicano. El fariseo, manteniéndose de pie, consigo mismo oraba estas cosas: ‘Dios, te doy gracias, porque no soy como el resto de los hombres, ladrones, injustos, adúlteros, también como este publicano; ayuno dos veces los sábados, doy la décima parte de todas las cosas que poseo.’ Y el publicano manteniéndose de pie a lo lejos, no quería ni alzar los ojos al cielo, sino que golpeaba su pecho diciendo: ‘Dios, sé benévolo conmigo, un pecador.’ Os digo: ‘éste bajó a su casa, disculpado por aquél. Porque todo el que se exalta, será humillado, el que se humilla, será exaltado.’” Lc. 18: 10-14. “Uno de estos ladrones que estaba colgado, blasfemaba diciéndole: ‘¿acaso no eres tú el Cristo? ¡Sálvate a ti mismo y a nosotros!’ El otro, respondiéndole, increpaba a aquél diciéndole: ‘¿acaso no temes a Dios tú que sufres la misma condena? ¡Nosotros, en verdad, de manera justa, pues recibimos cosas dignas a nuestros actos! Pero éste no hizo nada malo.’ También decía: ‘Jesús, acuérdate de mí, cuando llegues a tu reino.’ Y le dijo: ‘así sea: hoy estarás conmigo en el paraíso.’” Lc. 23:39-43.

<sup>155</sup> “Entonces todas las artes de este tipo o de superstición inútil o pernicioso, a partir de cierta sociedad de los hombres y de los demonios, como si un pacto de amistad infiel y doloso fuera establecido, deben ser totalmente repudiadas y evitadas por el cristiano.” Aug., *De Doctr. Christ.* 2. 36.

<sup>156</sup> Cf. ORIGENES, *Homiliae in Job*, 3.

QUI HOMINES DAEMONUM ILLUSIONIBUS ARTIBUSQUE MAGIS SUNT  
EXPOSITI  
(Caput IX)

Hic porro id hominum genus maxime imperitur, quod tali est temperamento, vel a causis externis vel internis movetur, ut a daemonis spectro appetitum, vel illius suggestionem tentatum, se uti organum illius voluntati non ineptum, ex fucata inductione facile praestet. Eiusmodi sunt melancholici, et ob iacturam vel qualencunque aliam causam tristes, item Deo dissidentes, impii, illicite curiosi, perverse in religione Christiana instituti, invidi, impotentis odii, maliciosi, vix mentis compotes, similesque lubricae fidei (qui enim facile credit, facile et recedit, vel insignis maliciae mulierculae, effoetae, stupidae, sensibusque vacillantes. Hunc sexum cum primis ad oritur subdolanus ille veterator, quo nomine Evam convenientius suae persuasioni organum, non Adam in rerum primordiis, quum solum existerent duo homines, aggressus est, quam levi etiam disputationis velitatione vicit, quare et merito infirmius vasculum mulierem appellat D. Petrus.<sup>157</sup> Hinc secundum veterum Graecorum instituta, provide admodum ex lege tutores et curatores mulieribus dari solitos legimus, sine quorum arbitrio et autoritate nihil eis agere licebat, ut retulit Harpocraton.

---

<sup>157</sup> Viri similiter cohabitantes secundum scientiam quasi infirmiori vaso muliebri impertientes honorem, tamquam et coheredibus gratiae vitae, uti ne impediatur orationes vestrae. **1Pet. 3:7**

QUÉ HOMBRES ESTÁN MÁS EXPUESTOS A LAS ILUSIONES Y ARTES DE  
LOS DEMONIOS  
CAPÍTULO IX

Por lo demás, sobre todo es alabado este género de hombres que es de tal temperamento, que es movido por causas o externas o internas, que es alcanzado por el espectro del demonio o tentado por la sugestión de aquél, o que se ofrece a partir de la falsa inducción como un instrumento no inepto para su voluntad . Son de este tipo los melancólicos y los tristes por la pérdida o cualquier otra causa, igualmente quienes disiden de Dios, los impíos, los ilícitamente curiosos, los perversamente instituidos en la religión cristiana, los envidiosos, los de un odio inmoderado, los maliciosos, los difícilmente dueños de su mente e igualmente los de fe inconstante (pues quien fácilmente cree, fácilmente se retracta) o las mujercillas de insigne malicia, fatigadas, estúpidas y vacilantes en sus sentidos.

Aquel astuto veterano acomete principalmente a este sexo; nombre con el cual, al inicio de las cosas, cuando sólo existían dos hombres, se acercó no a Adán [sino] a Eva, instrumento más conveniente para su persuasión, a la cual venció por medio de una ligera disputa, por esto también meritoriamente Pedro llama a la mujer vasito muy frágil.<sup>158</sup> De allí que, según los estatutos de los antiguos griegos, leemos que de manera totalmente previsoramente a partir de la ley, tutores y cuidadores habituales eran dados a las mujeres, sin el arbitrio y la autoridad de los cuales no les era lícito hacer nada, como refirió Harpocración.<sup>159</sup>

---

<sup>158</sup> “De manera semejante los hombres que cohabitan según el conocimiento, que rinden honor a la mujer casi como a un vaso muy frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, con el fin de que vuestras oraciones no sean obstaculizadas.” 1Petr. 3:7

<sup>159</sup> Harpocración era considerado un censor de las mujeres. Garland asegura que este autor habría sugerido la imposición, además de tutores, de una multa a las mujeres que violaran las restricciones de su correcto comportamiento social. Cf. GARLAND, *Gynaikonomoi: an investigation of Greek censors of women*, p.38. Las mujeres en la antigua Grecia tenían limitada libertad y derechos; el padre, marido u otro pariente de sexo masculino era su tutor. Cf. BANCROFT, *Living in ancient Greece*, p. 42.

Illiusmodi itaque hominibus ut instrumentis congruis insidiatur diabolus quibuscunque potest modis, suo tempore et loco, singulos, ut cuiusque animi studia et affectus ex certis indiciis cognoverit, peculiari aliqua ratione adoritur, insectatur, illicit, vel assumpta plausibili forma, vel cogitatione imaginationeque varie agitata et corrupta, donec tandem ipsius proposito consentiant, se ipsius persuasioni dedant, quicquid in mentem ille ingerat credant, tanquam foedere obligati, ab illius nutu pendentes, ipsi obtemperantes, vera omnia esse quae suggerit rati, formas in imaginativa virtute vel phantastica ab eo ingestas revera substantialiter (ut sic dicam) existere confidentes sanctissime. Nec sane aliter queunt, quum illorum mentem ex primo assensu imaginibus inanibus vitiarit, consopitis vel concitatis in hoc opus corporis humoribus et spiritibus, ut hac ratione ad organa accommodata species aliquas inducat, perinde ac si extrinsecus eis occurrerent vere, non solum dormientibus, verum et vigilantibus, atque hoc modo aliqua foris vel existere vel fieri putentur, quae tamen revera nec sunt nec fiunt, nec saepe in rerum natura existunt. Ea est horum immundorum spirituum subtilitas incomprehensibilis prope et fraus infatigabilis, sensus hominum eludens. Sic et veterum Aegyptiorum sensus obsedis daemonem, docet apud Clementem D. Petrus.<sup>160</sup>

---

<sup>160</sup> Denique veteres Aegyptiorum, qui de coelesti cursu et astrorum natura rationem sibi vixi sunt reperisse, obsidente sensus eorum daemone, omnibus nihilominus contumeliis nomen incommunicabile subiecerunt. Clem. Rom., *Recogn.* 5.20.

De ese modo el diablo tiende una trampa, en cualquier forma que puede, en su propio momento y tiempo, a los hombres, como instrumentos convenientes; de manera que conoce los intereses y los afectos de cualquier ánimo a partir de determinados indicios, aborda a cada uno por cualquier peculiar razón, lo persigue, lo tienta por medio de una forma asumida plausible o por medio del pensamiento y la imaginación agitada de manera diversa y corrompida, hasta que finalmente consientan en su propósito, se rindan a su persuasión, crean cualquier cosa que aquél induce en su mente, como si fueran obligados por el pacto, como si estuvieran pendientes del asentimiento de aquél, sometiéndose a él mismo, creyendo que todas las cosas que sugiere en su razón son verdaderas, confiando de manera religiosísima en que las formas inducidas por éste existen (por así decir) verdaderamente y de manera substancial. En verdad no tienen poder de otra manera, puesto que desde que el primer consentimiento vició la mente de aquéllos con imágenes inanes y, adormecidos o concitados los humores del cuerpo y los espíritus hacia esta obra de modo que, por tal motivo, introduce, en los órganos convenientes, algunas apariencias, como si en verdad les ocurrieran por fuera no sólo a los que duermen sino también a los que permanecen despiertos, de este modo se piensa que suceden por fuera algunas cosas, que en verdad no son ni suceden y con frecuencia no existen en la naturaleza de las cosas. Esta es la sutilidad perfectamente incomprensible de estos inmundos espíritus, fraude infatigable, sentido que se burla de los hombres. Así también Pedro enseña en Clemente que el demonio dominó los sentidos de los antiguos egipcios.<sup>161</sup>

---

<sup>161</sup> “Finalmente los antiguos egipcios, quienes parecía que encontraron el conocimiento en el curso celeste y la naturaleza de los astros, apoderándose el demonio de sus sentidos, asignaron a todas las ofensas un nombre incommunicable.” Clem. Rom., *Recogn.*, 5.20.

QUOMODO IN CORRUMPENDA PHANTASIA NATURALIBUS QUANDOQUE  
PHARMACIS SOPORIFERIS UTATUR DIABOLUS  
(Caput. XI)

Interdum et in hunc finem naturalia quaedam pharmaca Lamiis supeditat fraudulentus ille magister, quibus ubi se inunxerint confricuerintque per fornacem mox se euolaturas, ac per aerem longe lateque euagaturas ad tripudia, dulcissima symposia, concubitus, et gratissima rerum spectacula, confidunt, quae tamen per insomnia ipsis ingerit milleartifex, ubi ab inunctione somniferi omnino unguenti, in profundissimum lethargicumque somnum delabuntur insciae. Haec ne somnia uideantur, libuit adducere, quid solertissimus occultarum causarum indagator Ioannes Baptista Porta Neapolitanus libro 2. capite 26. Magiae naturalis, siue de miraculis rerum naturalium, scribit: Adeo dira, inquiens, cupido hominum mentes inuasit, ut quae natura mortalium commoditati elargita est, abutantur, ut multis horum simul coaceruatis componant Lamiarum unguenta, quae quanquam ipsae superstitionis plurimum admiscent, naturali tamen uenire patet intuenti, quaeque ab eis acceperim, referam. Puerorum pinguedinem aheneo uase decoquendo ex aqua capiunt, inspissando quod ex elixatione ultimum nouissimumque subsidet,

DE QUÉ MODO Y CUÁNDO UTILIZA EL DIABLO FÁRMACOS NATURALES  
SOPORÍFEROS PARA CORROMPER LA FANTASÍA  
CAPÍTULO XI

Además también para este fin, aquel fraudulento maestro proporciona a las lamias ciertos fármacos naturales; cuando se ungen y se frotan con ellos, confían en que, a través de la chimenea, ellas pronto saldrán volando y, a través del aire, vagarán de un lado a otro hacia danzas, dulcísimos banquetes, concúbitos y gratisimos espectáculos de las cosas<sup>162</sup> que, sin embargo, a través de los sueños<sup>163</sup> les induce el de los mil artificios, cuando ciertamente, a partir de la unción del unguento totalmente somnífero, las ignorantes se deslizan hacia un muy profundo y letárgico sueño. Para que no parezca que estas cosas son extravagancias, me pareció oportuno citar qué escribe el ingeniosísimo investigador de las cosas ocultas Giovanni Batista della Porta en el libro 2, capítulo 26 de su *Magia natural o Sobre los milagros de las cosas naturales*, donde dice: “el funesto deseo de los hombres invadió sus mentes de tal manera que abusan de las cosas que la naturaleza proporcionó para comodidad de los mortales; que, mezcladas muchas de éstas, componen los unguentos de las lamias; que, aunque estas mismas mezclan muchísimo de la superstición se hace, no obstante, evidente para el que observa que provienen de una fuerza natural; también referiré qué cosas aprendí de ellas. Toman del agua hirviente, en un vaso de bronce, la grasa de los niños, espesando lo último y más nuevo que a partir del cocimiento se asienta. De allí la

---

<sup>162</sup> Estos “simposios” o *Sabbats* de las brujas, también llamados aquelarres (del vasco cuyo probable significado sea prado del macho cabrío, por ser éste la personificación encarnada de Satán), eran reuniones en las que se creía que las brujas se entregaban a toda clase de ritos y orgías, y veneraban al diablo. Cf. CALLEJO, *Breve historia de la brujería*, p.77.

<sup>163</sup> De acuerdo con la teoría aristotélica del sueño y de los ensueños (imágenes presentadas durante el sueño), los últimos constituirían una afectación del sentido común, pues durante el sueño nada pueden percibir los sentidos, lo que es más, no hay consciencia de esa percepción; no obstante, parecería haber cierta sensación de que se percibe algo. Cf. ARIST, *Insomn.*, p. 3. Para más información al respecto, cf. AMELLA, *Los tratados aristotélicos sobre el sueño*; SUÁREZ, Emilio, *El sueño y la fenomenología en Aristóteles*, p. 7ss. En efecto, mientras que para Aristóteles los sueños eran producto de procesos fisiológicos identificables, para otros autores, como Sinesio de Cirene, podían ser también causados por factores espirituales y divinos. Cf. CASTELLS, *Fernando de Rojas and the Renaissance vision: phantasm, melancholy and didacticism in Celestina*, p. 34.

inde condunt, continuoque inseruiunt usui, cum hac immiscent eleoselinum, aconitum, frondes populneas, et fuliginem. Vel aliter sic, Sion, acorum uulgare, pentaphyllon, uespertilionis sanguinem, solanum somniferum, et oleum (etsi diuersa commiscent, ab iis parum dissidebunt) simul conficiunt, partes omnes perungunt, eas antea perfricando ut rubescant, et reuocetur calor, rarumque fiat quod erat frigore concretum. Ut relaxetur caro, aperiaturque pori, adipem adiugunt, uel oleum ipsius uicem subiens, ut fuccorum uis intro descendat, et fiat potior uegetiorque, id esse in causa, non dubium reor. Sic non illuni nocte

reservan y la emplean para su continuo uso, con ésta mezclan perejil, acónito, hojas de álamo y hollín.<sup>164</sup> O de otra manera, mezclan así: berro, mirto, una planta de cinco hojas, sangre de murciélago, belladona y aceite<sup>165</sup> (aunque mezclen diversas cosas, se separarán poco de éstas); se ungen todas las partes [del cuerpo] frotándolas antes para que enrojezcan y para que el calor vuelva y se torne ralo lo que estaba comprimido por el frío. Para que se ablande la carne y se abran los poros, añaden grasa o aceite, sustituyéndolo en lugar de aquella, para que la fuerza de las pociones penetre y la torne mejor y más vigorosa, sin duda creo que esto es por esta razón. Así parece que ellas son transportadas durante la noche, al claro de la luna, en una noche no sin luna, a través de

---

<sup>164</sup> Se cree que estas plantas mágicas tienen propiedades especiales. El perejil es utilizado para atraer la buena fortuna y en la práctica de la adivinación. Cf. EASSON, *Una bruja en cada mujer: la maga que hay en ti*, p. 60; REY, *Historia de las hierbas mágicas y medicinales*, p. 86. Por su parte, el acónito se emplea para alejar a los malos espíritus; es usado además como planta iniciática en las ceremonias rosacruces y con frecuencia también se dice que es de naturaleza venenosa, esto quizá a partir del origen que le atribuye Paracelso: la espuma de la boca de Cerbero. Cf. THOMPSON, *Mysteries and secrets of magic*, p. 300; PUTZ, *Botánica oculta: las plantas mágicas según Paracelso*, p. 212. El álamo siempre ha sido considerado de naturaleza mágica, debido a que sus hojas tiemblan; se cree que tiene propiedades curativas y una energía especialmente poderosa. Cf. SLATE, *El gran libro del aura: el poder de la energía del aura para la sanación y el equilibrio interior*, p. 174; WEBSTER, *Flower and tree magic: Discover the natural enchantment around you*, p. 19. El hollín tiene un lugar importante dentro de la magia negra; gracias a su color, éste es vinculado con la inmundicia y las fuerzas malignas de espíritus “inferiores.” Cf. ROSO, *El simbolismo de las religiones del mundo y el problema de la felicidad*, p. 364; BAYLEY, *The lost language of symbolism. Volume II*, p. 177.

<sup>165</sup> Al berro se le atribuyen propiedades reconstituyentes. Cf. REY, *op. cit.*, p. 296. Sobre el mirto, se dice que estimula la sensualidad. Cf. DECLAREMONT, *Legends of incense, herb and oil magic*, p. 89. El uso de una planta de cinco hojas tiene que ver más con las propiedades mágicas que se piensa que tiene el número cinco, que con alguna cualidad específica de la planta de cinco hojas. El número cinco, en primer lugar, simboliza la conjunción de los cuatro elementos y del espíritu; representa a su vez la humanidad, puesto que el hombre tiene cinco sentidos y cinco dedos en cada mano y pie, por tal motivo el “5” es también considerado un puente entre el ser físico del hombre y el misterio de los números. Representa eternidad y, dado que es el resultado de la suma de 3+2, combina la trinidad del espíritu con los opuestos de la experiencia humana. Es un número considerado masculino que representa la realidad última del espíritu. Cf. NICHOLS, *Jung and Tarot: an archetypal journey*, p.126. Por su parte, la naturaleza nocturna y habilidad de navegar a través de las sombras hacen del murciélago un animal propio de la brujería. Algunos de los poderes que se cree que se obtienen, con alguna parte del cuerpo del animal o con su sangre, son los siguientes: capacidad de ver en la obscuridad, invisibilidad, buena suerte e incremento de la pasión amorosa. Cf. JOHNSON (comp.), *The little giant encyclopedia of spells & magic*, p. 90. En lo que respecta a la belladona y el aceite, se sabe que son elementos comunes en los brebajes de las brujas. La belladona es altamente venenosa y, cuando es ingerida, causa delirios y alucinaciones; en magia existe la creencia de que esta planta está consagrada al diablo, quien incluso se dedica a cultivarla especialmente en la noche de *Walpurgis* (Voz derivada de Walpurga, nombre de una monja alemana. Tal apelativo sirve para denominar a la noche de las brujas, esa festividad pagana celebrada en Europa central y del norte en la noche del 30 de mayo). Cf. THOMPSON, *op. cit.*, p. 134; DECLAREMONT, *op. cit.*, p. 79; KELLEY, *The book of Halloween*, p. 105. El aceite es una representación del espíritu divino, que funciona como conector entre el mundo físico y el espiritual. Cf. DENNIS, *The encyclopedia of jewish myth, magic and mysticism*, p. 192.

per aera deferri uidentur ad conuiuia, sonos, tripudia, et formosorum iuuenum<sup>166</sup> concubitus, quos maxime exoptant, tanta est imaginationis uis, impressionum habitus, ut fere cerebri pars ea quae memoratiua dicitur, huiusmodi sit plena, quumque ualde sint ipsae ad credendum naturae pronitate faciles, sic impressiones capessunt, ut spiritus immutentur, nihil nocte dieque aliud cogitantes, et ad hoc adiuuantur, quum non uescantur nisi betis, radicibus, castaneis et leguminibus. Dum haec pensiculatus perquirendo operam nauarem (ancipiti enim immorabar iudicio) incidit mihi in manus uetula quaedam (quas a strigis auis nocturnae similitudine striges uocant, quaeque puerulorum sanguinem e cunis absorbent) sponte pollicita, breuis mihi temporis spacio allaturam responsa, iubet omnes foras egredi, qui mecum acciti erant testes, spoliisque<sup>167</sup> nudata, tota se unguento ualde perfricuit, nobis e portae rimulis conspicua, sic soporiferorum ui succorum cecidit, profundoque occubuit somno. Fores ipsi patefacimus, multum uapulat, tantaque uis soporis fuit, ut sensum eriperet. Ad locum foras redimus. Iam medelae uires fatiscunt flaccescuntque.

---

<sup>166</sup> Gen. de cualidad.

<sup>167</sup> Abl. de relación.

los cielos, hacia sus convivios, ruidos, danzas y concúbitos con jóvenes hermosos,<sup>168</sup> a quienes ansían sobre todo. Tan grande es la fuerza de la imaginación, tan grande la impresión de la sensación, que esa parte del cerebro, que se llama memorativa,<sup>169</sup> se encuentra llena de este modo, puesto que también, en gran medida, ellas mismas son susceptibles a creer en la inclinación de la naturaleza, conciben de tal manera las impresiones, que sus espíritus se alteran, no pensando en ninguna otra cosa de noche ni de día y para esto son ayudadas, porque no se alimentan sino de acelgas, raíces, castañas y legumbres.<sup>170</sup> Mientras yo realizaba, indagando de manera muy cuidadosa, estas cosas, (pues me detenía en mis pensamientos con juicio dudoso) me encontré con cierta viejecilla (de las que llaman estriges a partir de su similitud con el ave nocturna estrige, y quienes absorben la sangre de los bebés en sus cunas) ofreciendo espontáneamente que, por su voluntad, me daría respuestas en un espacio de corto tiempo, ordena que salgan todos los que habían sido llamados junto conmigo como testigos y, despojada de sus vestiduras, visible para nosotros desde las hendiduras de la puerta, se frotó toda enérgicamente con el unguento; así cayó por la fuerza de los jugos soporíferos y sucumbió al sueño profundo. Nosotros abrimos las puertas, mucho nos golpea [el olor]; tan grande fue su fuerza soporífera que nos arrebató el sentido. Nos fuimos hacia el espacio exterior. Ya se van debilitando y enflaqueciendo las fuerzas del

---

<sup>168</sup> Según el *Malleus maleficarum*, la bruja, para ser iniciada, debía elegir a un joven de la secta y desposarlo. Cf. KRAMMER, Heinrich y Jacob, SPRENGER, *El martillo de las brujas*, p. 223.

<sup>169</sup> Los neuroanatomistas del Renacimiento aceptaban la teoría medieval, según la cual el cerebro estaba conformado por celdillas (*cellulae*) o ventrículos que contenían ciertas virtudes: del sentido común (*sensus communis*) e imaginativa (*imaginatiua*, encargada de recordar las formas de la experiencia sensorial como imágenes y de combinar éstas para crear nuevas formas (*phantasia*) de cosas nunca antes experimentadas), localizadas en el primer ventrículo; racional o estimativa (*aestimatiua seu cogitatiua*, entre cuyas funciones se hallaba la de juzgar las formas, esto es, comprobar la corrección de las imágenes y descubrir sus intenciones, bien de ayudar o de dañar), en el segundo, y en el tercero la memorativa (*memoratiua*, la cual guarda las imágenes, formas e intenciones y las presenta según sean requeridas), alojada en el cerebelo. Para mayor información al respecto cf. KOLVE, *Chaucer and the imagery of narrative: The first five Canterbury tales*, p. 23; LLUÍS, *Sobre medicina y filosofía natural en el Renacimiento*, p. 69.

<sup>170</sup> Comer vegetales esencialmente crudos, práctica que se conoce con el nombre de “crudivorismo,” se cree que, en magia, potencia la purificación del espíritu y, con ello, la afluencia de energía para la realización de la magia. Cf. WEBSTER, *Vegetarianism and Occultism*, pp. 19ss.

A somno seuocata, multa incipit fari deliria, se maria montesque transmeasse, falsa depromens responsa. Negamus, instat, liuorem ostendimus, pertinaciter resistit magis. Hucusque Ioannes Baptista.

Quid hic tam pertinaci studio insulsi foederis sanctitari stabitur? Quid inuectum a spiritu sathanico somnium pro sanctissima ueritatis fide mordicus defendetur? Serii ne locum et pondus sortietur phantasiae ludibrium? Quae Lamiae longius se euagatas breui temporis spacio, admirandisque rerum spectaculis recreatas contendunt pactionis uirtute, eas altissimo ex inunctione, uel naturali humectatione cerebri, somno immersas, in eodem ea uidisse, artificio daemonis, phantasiae talibus imaginibus imbuentis, comperiet is qui solerti indagine tempus, locum et reliquas circumstantias peruestigarit.

Quae uetulae per arctissimum foramen ad corporis humani magnitudinem minime proportionatum se euolasse affirmant, his contradicit rerum natura, ratio, et ipsissima philosophia. Quae conuentus egisse choreasque duxisse hoc uel illo loco et tempore fatentur, eas in lecto suauiter huiusmodi naenias<sup>171</sup> tunc somniasse, intelliget is qui singula sagacius inquisierit. Pecuniam stipulatus sathan, offert, sed imaginariam, quae fumi instar euanescit. Quae hic mutuae obligationis fides?

---

<sup>171</sup> Canto fúnebre; lamento entonado por las plañideras en un funeral romano. También se usa para denotar cierto tipo de rima infantil para arrullar a los niños; encantamiento. Tiene una oscura conexión con la parte extrema del intestino. De acuerdo con Ann Suter sólo una mujer con “voz exquisita” podía ser la que interpretara la *nenia*, que era acompañada de flauta y un instrumento de cuerda. La conexión de la *nenia* con el encantamiento se da precisamente a través del canto y al poder de éste para someter y “adormecer” las voluntades. Cf. SUTER, *Lament: studies in the ancient Mediterranean and beyond*, 258-261.

fármaco. Ella, alejada del sueño, comienza a hablar, dejando salir falsas respuestas, muchas cosas delirantes: que ella había atravesado mares y montes. Negamos [todo], ella insiste; le mostramos los moretones, ella insiste más pertinazmente.” Hasta aquí lo que dice Giovanni Battista.

¿Por qué se insistirá aquí con tan pertinaz interés en la santidad de ese insulso pacto? ¿Por qué en vez de la santísima fe de la verdad se defiende férreamente que el sueño fue inducido por un espíritu satánico? ¿Acaso el engaño de la fantasía ocupará por suerte el lugar y la importancia de una cosa seria? Estas lamias afirman más ampliamente que por la fuerza del pacto vagaron durante un breve espacio de tiempo y que fueron reestablecidas para admirar los espectáculos de las cosas; éste que con diestra indagación investigue el tiempo, lugar y restantes circunstancias, descubrirá que ellas, a partir de una muy penetrante unción, o a través de la humectación natural del cerebro, fueron inmersas en el sueño; que en ese mismo vieron aquellas cosas por artificio del demonio, quien impregna la fantasía con tales imágenes. Estas viejecillas afirman que ellas salieron volando a través de un estrechísimo orificio en manera alguna proporcional a la magnitud del cuerpo humano, la naturaleza de las cosas, la razón y la propia filosofía las contradicen. Éstas confiesan que hicieron sus asambleas y condujeron sus bailes en este o aquel lugar y tiempo; sin embargo, quien indague más sagazmente cada cosa, entenderá que éstas, entonces, en el lecho, soñaron suavemente encantamientos<sup>172</sup> de este tipo. Si Satán promete dinero, lo ofrece, pero uno imaginario, que se desvanece a la manera del humo. ¿Qué confianza de mutua obligación hay aquí?

---

<sup>172</sup> Cf. Nota 74 al latín.

AEREM NULLO MODO A LAMIIS TURBARI POSSE, NEC FRUGES  
EXCANTARI  
(Caput. XII)

Atqui et posse aerem concitare pro sua libidine pactionis ratione has aniculas dices; uerum singulari arte etiam hic illuduntur, uti et in aliis, a daemone, qui simulatque ex elementorum motu et naturae cursu citius faciliusque quam homines, mutationem aeris et tempestates fore praeuidet, uel alicui infligendam ex abstrusa Dei uoluntate plagam, cuius ipsum spectat exequutio, intelligit, tunc harum muliercularum mentes agit, uariisque imbuit imaginibus et suggestionem multiplicitatis, quasi ob inuidiam in proximum, uel ob uindictam aduersus inimicum, sint aerem turbaturae, tempestates excitaturae, et prouocaturae grandines. Itaque eas instruit, ut quandoque silices post tergum, occidentem uersus proiciant, aliquando ut arenam aquae torrentis<sup>173</sup> in aerem coniciant, plerunque scopam in aqua intingant, coelumque uersus spargant, uel fossula facta et lotio infuso uel aqua, digitum moueant, subinde in olla porcorum pilos bulliant, nonnunquam trabes uel ligna in ripa transverse collocent, et alia id genus deliramenta efficiant, atque ut arctius eas satan illaqueet, diem et horam sibi dictis rationibus notas praetigit. Quum uero hae successum uident, nimirum quascunque desideratas in aere turbationes, magis confirmantur, quasi euentus hic subsequatur ipsarum operationem, qua ne aquae quidem stillam elicere possent. Nec sanae mentis hominem opinari decet, futili uesanarum muliercularum actioni obedire elementa, et ad harum nutum institutam a Deo naturalium rerum seriem impediri uel inuerti, quod haud dubie contingeret, si harum arbitrio tempestates, pluuias, grandines et fulmina inseruient,

---

<sup>173</sup> En latín clásico se esperaba el uso de ab con ablativo.

QUE EL AIRE DE NINGÚN MODO PUEDE SER TURBADO POR LAS LAMIAS  
NI LOS FRUTOS SER ENCANTADOS  
CAPÍTULO XII

Pues bien, dirás que estas viejecillas pueden agitar el aire según su voluntad gracias a la naturaleza del pacto; pero aquí, también son engañadas con singular arte, como en otras cosas, por el demonio, quien a partir del movimiento de los elementos y del curso de la naturaleza prevé, más rápida y fácilmente que los hombres, que habrá una mutación del aire y de las tempestades, o entiende que, por la oculta voluntad de Dios, ha de ser infligida a alguien una plaga cuya ejecución lo espera; entonces agita las mentes de estas mujercillas y las impregna de imágenes varias y de sugestión múltiple, como si ellas pudieran turbar el aire, convocar tempestades, conjurar tormentas y provocar granizo, por envidia al prójimo o por venganza contra el enemigo. Y las instruye de tal manera que a veces arrojen piedras detrás de su espalda hacia el occidente, otras veces lancen arena del torrente del agua hacia el aire; a menudo empapan su escoba con agua y la rocíen hacia el cielo o, hecho un hoyito y vertida en él orina o agua, muevan el dedo; en seguida hiervan en una olla pelos de puercos, con frecuencia coloquen de manera transversa traveses y troncos en la orilla, y ejecuten otras cosas delirantes de este tipo y, para enlazarlas más fuertemente, Satán les impregna señales como el día y la hora con las razones dichas. Pero cuando éstas ven el suceso, sin duda, algunas perturbaciones deseadas en el aire, más se afirman, como si este suceso siguiera a la obra de ellas mismas, con la cual no podrían sacar ni siquiera una gota de agua. No conviene que el hombre de mente sana crea que los elementos obedecen la fútil acción de locas mujercillas ni que, por su voluntad, la sucesión de cosas naturales instituida por Dios es estorbada o invertida; esto sin duda acontecería, si las tempestades, lluvias, granizos y rayos sirvieran a su voluntad de tal modo que, en el momento y como éstas

ut quodcumque et quomodo hae iubeant, ae insequantur, sic quoque diuina potentia ab humana uoluntate superaretur tanquam in seruitutem redacta, ut pulchre docet Hippocrates.<sup>174</sup> Recta itaque erit sententia haec Senecae: Rudis adhuc antiquitas credebat, et attrahi imbres cantibus et repelli, quorum nihil posse fieri, tam est palam, ut huius rei causa nullius philosophi schola sit adeunda.<sup>175</sup>

Caeterum de tempestatum plagarumque lucidissimis authoribus et causis, exemplum minime dubium in Iobo proponitur, minae item earundem euidētissimae in Prophetis leguntur aduersus eos, quibus ad diuinae uocis monitionem aures obduruere, ut Aggaei secundo: Percussi uos uento urente et aurigine, atque omnium manuum uestrarum opera, et non fuit qui ad me conuerteretur.<sup>176</sup> Et capite primo: Ponite corda uestra super uias uestras, dicit Dominus.<sup>177</sup> Seminastis multum, et collegistis parum, et caetera. Et infra: Respexistis ad amplius, et factum est minus, et intulistis in domum, et ego exufflaui illud. Propter hoc, inquit, prohibi sunt super uos coeli, ne darent rorem, et terrae prohibitum est, ne daret germen suum, et caetera.<sup>178</sup> Item Iohelis primo: Dissipata sunt horrea, disiectae apothecae, confusum est triticum, ingemuit animal.<sup>179</sup> Leuit.26: Si non feceritis mandata mea, dabo coelum uobis desuper ferreum, et terram aeneam, et consumetur incassum labor uester, et caetera. Si autem in praeceptis meis ambulaueritis, dabo uobis pluuias temporibus suis,

---

<sup>174</sup> εἰ δὲ τοῦ θεοῦ ἡ δύναμις ὑπὸ ἀνθρώπου γνώμης κρατέεται καὶ δεδούλωται. Hp., *Morb. Sacr.* 1.51.

<sup>175</sup> Cf. Sen., *Q.N.* 4.7.3.

<sup>176</sup> Percussi vos ariditate et rubigine et grandine omnia opera manuum uestrarum, et non fuit in uobis qui reverteretur ad me, dicit Dominus. **Hg. 2:17.**

<sup>177</sup> Et nunc ponite corda uestra a die hac et supra: Antequam poneretur lapis super lapidem in templo Domini. **Hg. 2:15.**

<sup>178</sup> Cf. **Hg. 1:9-10.**

<sup>179</sup> Computruerunt semina/ subtus glebas suas,/ demolita sunt horrea,/ dissipatae sunt apothecae,/ eo quod exaruit triticum./ Quid ingemuit animal,/ perterrita sunt armenta boum,/ quia non est pascua eis?/ Sed et greges pecorum disperierunt. **Jl. 1:17-18**

lo ordenaran, aquéllas siguieran; así también la potencia divina como reducida a la esclavitud sería superada por la voluntad humana, como bellamente enseña Hipócrates.<sup>180</sup> También será verdadera esta sentencia de Séneca: “aquí la antigüedad inculta creía que las lluvias eran tanto atraídas como repelidas por cantos, nada de lo cual podría suceder como es evidente, de modo que esta causa no ha de ser aceptada por la escuela de ningún filósofo.”<sup>181</sup>

Por lo demás sobre los brillantísimos autores y las causas de las tempestades y de las plagas, sin duda se propone un ejemplo en Job, igualmente se leen en los profetas las amenazas evidéntísimas de aquéllos contra éstos, a quienes los oídos se les insensibilizaron ante la amonestación de la voz divina. Como en el segundo de Hageo: “incluso siendo vosotros golpeados por el viento quemante y por la ictericia y por la obra de todas vuestras manos, no hubo ninguno que se convirtiera hacia mí”<sup>182</sup> y en el capítulo primero: “poned vuestros corazones sobre vuestras vías, dice el Señor.<sup>183</sup> Han sembrado mucho y cosechado poco,” etc. Y más abajo: “habéis vuelto la mirada hacia lo alto y lo mínimo ha sido hecho, y lo habéis llevado a casa y yo lo he desaparecido con un soplo.” Por esto, dice: “se prohibió que los cielos sobre ustedes dieran rocío y se prohibió que [éste] diera a la tierra su fruto,” etc.<sup>184</sup> Igual en el primero de Joel: “fueron dispersados los graneros, esparcidas las bodegas, fue revuelto el trigo, gimió el animal.”

<sup>185</sup> En Levítico 26: “si no hicierais mis mandatos, desde arriba les otorgaré un cielo de hierro y una tierra de bronce y en vano se consumirá vuestro trabajo,” etc. Si, en cambio, caminarais en mis preceptos, os daré lluvias oportunas y la tierra parirá su

---

<sup>180</sup> “Si la fuerza del dios es gobernada y esclavizada por el razonamiento humano.” Hp., *Morb. Sacr.* 1.51.

<sup>181</sup> Sen., *Q.N.* 4.7.3.

<sup>182</sup> “Os golpeé a vosotros y a todas las obras de vuestras manos con aridez, con herrumbre y con granizo, y no hubo en ustedes alguno que se convirtiera hacia mí,” dice el Señor.” Hg. 2:17.

<sup>183</sup> “Y ahora cambiad vuestros corazones a partir de este día y en lo subsiguiente: antes de poner piedra sobre piedra, en el templo del Señor.” Hg. 2:15.

<sup>184</sup> Cf. Hg. 1:9-10.

<sup>185</sup> “Las semillas se pudrieron en sus suelos, los graneros fueron destruidos, las bodegas fueron vaciadas, por ello se secó el trigo. ¿Por qué gimió el animal? Porque las manadas de bueyes fueron atormentadas, porque no es pascua para ellos. Pero incluso las greyes de ovejas perecieron.” Jl. 1:17-18.

et terra gignet germen suum.<sup>186</sup> His et Iohelis secundo capite, rerum ubertas promittitur: Zelatus est Dominus terram suam, et pepercit populo suo, et dicit, ecce ego mittam uobis frumentum, uinum et oleum, et replebimini in eis, et caetera. Ecclesiastici tricesimonono: Bona bonis creata sunt ab initio, sic nequissimis bona et mala. Initum necessariae rei<sup>187</sup> uitae hominum, aqua, ignis et ferrum, sal, lac et panis similagineus, et mel et botrus uuae, et oleum et uestimentum, haec omnia sanctis in bona, sic et impiis et peccatoribus in mala conuertentur. Sunt spiritus qui ad uindictam creati sunt, et in furore suo confirmauerunt tormenta sua. Et in tempore consummationis effudent uirtutem, et furorem eius qui fecit illos confundent. Ignis, grando, fames et mors, omnia haec ad uindictam creata sunt.<sup>188</sup>

Ansam uero huius infidelitatis pronam admodum obtulerunt rustici, fide in deum uiua minus instructi, qui multifariam hoc etiam tempore secundum eorum incredulitatem uexantur a Satana, ut alias lac ademptum, alias foetum, alias segetes, alias armentum etiam a Lamiis interemptum putent, et uniuersam agriculturam non Deo acceptum ferant, sed soli maleuolorum hominum subiiciant arbitrio.

Porro a contrario quis forte opponet, pluuiam cieri posse carminibus in perniciem a maleficis, quum ex iure scripto constet, aliquos in salutem prouocare pluuiam. Nam lex 4. C. de mathematic. et malefic.<sup>189</sup> Constantini est, qua admittit eos

---

<sup>186</sup> Si in praeceptis meis ambulaueritis et mandata mea custodieritis et feceritis ea, dabo uobis pluias temporibus suis, et terra gignet germen suum, et pomis arbores replebuntur. Lv. 26:3-4

<sup>187</sup> Genitivo partitivo.

<sup>188</sup> Cf. Ec. 39:30-35.

<sup>189</sup> Imp. Constantinus A. et C. ad Bassum pf. p. Eorum est scientia puniendi et severissimis merito legibus uindicanda, qui magicis accincti artibus aut contra hominum moliti salutem aut pudicos ad libidinem deflexisse animos deteguntur. nullis uero criminationibus implicanda sunt remedia humanis quaesita corporibus aut in agrestibus locis, ne maturis vindemiis metuerentur imbres aut ruentis grandinis lapidatione quaterentur, innocenter adhibita suffragia, quibus non cuiusque salus aut existimatio laederetur, sed quorum proficerent actus, ne diuina munera et labores hominum sternerentur. *Cod. Theod.*9.16.3.

germen.”<sup>190</sup> A éstos también, en el capítulo segundo de Joel, se promete abundancia de cosas: “el señor cuidó su tierra y miró por su pueblo” y dice: “he aquí que yo os enviaré fruto, vino y aceite y seréis saciados con éstos,” etc. En Eclesiastés 39: “desde el inicio las cosas buenas fueron creadas para los buenos, así también las cosas buenas y malas fueron creadas para los peores. El principio de un asunto necesario para la vida de los hombres, agua, fuego y hierro, sal, leche y pan de harina, también miel y racimos de uvas, aceite y vestimenta, todas estas cosas se convertirán en cosas buenas para los santos; en cambio, en cosas malas para los impíos y pecadores. Hay espíritus que fueron creados para la venganza y en su propio furor han consolidado sus tormentos. Y al momento de la consumación derramarán virtud y confundirán el furor de aquel que los hizo. Fuego, granizo, hambre y muerte, todas estas cosas fueron creadas para la venganza.”<sup>191</sup>

En efecto los rústicos, menos instruidos en la viva fe hacia Dios, le ofrecieron de este modo el puño inclinado de su infidelidad; ellos que en muchas formas también en este tiempo según su incredulidad son vejados por Satán de modo que piensen que ora la leche fue suprimida, ora el producto, ora las cosechas, ora el ganado fueron aniquilados por las lamias; de modo que consideren que su agricultura no fue aceptada por Dios; sino que se sometan ellos solos al arbitrio de hombres malévolos.

Por lo demás, quizá, alguno replicará por lo contrario que la lluvia puede ser invocada por las brujas a través de cantos para un maleficio, puesto que consta según la ley inscrita que algunos provocaron la lluvia para la salud. Pues existe la ley 4 c “Sobre las matemáticas y los brujos” de Constantino<sup>192</sup> en la cual admite a estos que, mediante

---

<sup>190</sup> “Si caminarais en mis preceptos y custodiarais mis mandamientos e hicierais estas cosas, os daré lluvias en su tiempo, y la tierra parirá su germen, y los árboles estarán repletos de fruta.” Lv. 26:3-4.

<sup>191</sup> Ec. 39:30-35.

<sup>192</sup> “El emperador Constantino, Augusto y César, a Basso, prefecto del pretorio. Ha de ser castigado y reivindicado con mérito por severísimas leyes el conocimiento de esos que se descubre que, dotados de artes mágicas o maquinando contra la salud de los hombres, cambiaron a voluntad sus ánimos virtuosos.

qui precibus, carminibus aut medicamentis pluuiam impetrare ualent, aut aliquid quod ad hominum salutem spectat, et caetera. Bartolus ibi,<sup>193</sup> summa et mens legis est, mea opinione, ut si quis istis artibus ad utilitatem hominum utatur, permissae sint, ut scribit Iosephus de Salomone libro 8. capite 2.<sup>194</sup> quae alioqui uetitae per se sunt, et maxime si in alicuius perniciem conuertantur. Hic paucis cum bona uenia respondeo, Christianum Imperatorem credidisse aliquam in his esse uim, haud secus atque multi alii, et quidem plerique θεοι ac poetae. Ex quo consequitur, magnam hunc ea in re iniuriam Deo fecisse, qui non piis uotis et culpa deprecationibus supplicandum, sed contestationibus impiis ac adiurationibus cogi Deum posse, ut hoc aut illud nobis donaret, arbitratur, qui et amplam diabolo aperuisse fenestram, quum uero Deo relicto, per Satanae aut ministros aut ministeria quid se consequuturum confideret.

Hic et explodenda uenit illa duodecim Tabularum lex: Qui fruges excantasset, poenas dato, neue alienam segetem pellexeris excantando, ne incantanto, ne agrum defruganto.<sup>195</sup> Nullo siquidem modo incantationum uerbis aut imprecationibus fruges laedi queunt, sed a daemone quidem, Deo concedente, aut ueneficiis,

---

Pero, no deben ser implicados en ninguna incriminación los remedios buscados para los cuerpos humanos o, en lugares agrestes, para que las lluvias no fueran temidas por las cosechas maduras o éstas fueran golpeadas por la lapidación del precipitante granizo; remedios invocados inocentemente a manera de votos, en los cuales no es lastimada la salud o el juicio de alguno, sino que los actos de aquéllos servirían para que ni los dones divinos, ni las labores de los hombres se echaran por tierra.” *Cod. Theod.* 9.16.3.

<sup>193</sup> Interpretatio. Malefici vel incantatores vel immissores tempestatum vel ii, qui per invocationem daemonum mentes hominum turbant, omni poenarum genere puniantur. *Ibid.*

<sup>194</sup> παρέσχε δ' αὐτῷ μαθεῖν ὁ θεὸς καὶ τὴν κατὰ τῶν δαιμόνων τέχνην εἰς ὠφέλειαν καὶ θεραπείαν τοῖς ἀνθρώποις: ἐπωδᾶς τε συνταξάμενος αἷς παρηγορεῖται τὰ νοσήματα καὶ τρόπους ἐξορκώσεων κατέλιπεν, οἷς οἱ ἐνδούμενοι τὰ δαιμόνια ὡς μηκέτ' ἐπανελθεῖν ἐκδιώξουσιν. J., A.J. 8.2.45.

<sup>195</sup> Qui fruges excantassit . . . neue alienam segetem pellexeris . . . *Leg. xii. Tab.8.*

oraciones, cantos o medicamentos, son capaces de obtener la lluvia, o algo que vele por la salud de los hombres, etc. Allí Bartolo [dice]:<sup>196</sup> “la parte esencial y propósito de la ley es, según mi opinión, que si algunos emplean estas artes para beneficio de los hombres, les sean permitidas,” como escribe Josefo sobre Salomón en el libro 8 capítulo 2.<sup>197</sup> Estas cosas que en otro sentido fueron prohibidas por sí mismas, sobre todo si se vuelven en perjuicio de alguien. Aquí en pocas palabras respondo con indulgencia que el emperador cristiano creyó que había alguna fuerza en estas cosas, no de otro modo a como muchos otros, la mayoría: ἄθεοι<sup>198</sup> y poetas. A partir de lo cual se sigue que, en este asunto, hizo una gran injuria a Dios ese que pensaba que no se debería suplicar ni mediante píos votos ni deprecaciones de culpa, sino que Dios podía ser obligado por contestaciones impías y abjuraciones a que nos diera esto o aquello, más aún que abrió al diablo una amplia ventana, cuando en efecto, abandonado Dios, confió en que él mismo habría de conseguir algo a través de los ministros o ministerios de Satán.

Aquí también viene aquella famosa ley de las doce tablas digna de condenación: “quien haya hechizado los frutos, que sea castigado,” o “no atraigas haciendo encantamientos la cosecha ajena,” “que no vayan a encantar, que no vayan a volver infértil el campo.”<sup>199</sup> De ningún modo los frutos pueden ser devastados por las palabras e imprecaciones de encantamientos, sino por el demonio, permitiéndolo Dios, o por

---

<sup>196</sup> “Interpretación: que los brujos, hechiceros o convocadores de tempestades o aquellos que a través de la invocación de demonios turban la mente de los hombres sean castigados por todo género de penas.” *Idem.*

<sup>197</sup> “Dios le permitió que aprendiera el arte contra los demonios, para socorro y cura para los hombres. Compuso encantamientos, por medio de los cuales son aliviadas las enfermedades y dejó atrás las prácticas de exorcismos con las cuales los que atan a los demonios, los expulsan, de manera que no regresen más.” *J., A.J.*, 8.2.45.

<sup>198</sup> Del griego α (alfa privativa) sin y θεός dios. Se usa para denominar a aquella persona que no cree en Dios o cree que Dios no existe. Cf. COMTE-SPONVILLE, *Invitación a la filosofía*, p. 99.

<sup>199</sup> *Leg. XII. Tab.8.*

CONCUBITVM DAEMONIS ET LAMIAE ESSE IMAGINARIVM  
(Caput XIII)

Nunc ad faces nupciales et concubitus daemones ac lamiae progrediamur. Atqui tam stupere mortalium genus, ut eiusmodi congressum uere perfici inter spiritum ossium et carnis expertem, et hominem carnalem,<sup>200</sup> credant, profecto dolendum. Quod autem ipsae lamiae id confiteantur, sensus communis usu illas a satana priuatas dementatasque, eo magis conuincitur. Nec enim natura fieri potest, nec assentior philosophia, spiritus corpore nudatos, amore foeminarum carnalium capi, aut ex iis generare posse. Siquidem fontem habet suum et inferiores ortus, cupiditates, si desit causa, desit effectus. Vbi non sunt membra genitalia, non est coeundi studium aut potestas. Vbi nullus in uenis sanguis et in arteriis spiritus, nec eorundem fomes cibus et potus, ibi nec sperma. ubi non fuit quaerenda successio et propagatio, non adhibuit generando cupiditatem natura. Sicut spiritus nudi esurire aut sitire nequeunt, sic nec Veneris libidine possunt inflammari. Se amore captos esse quandoque mentiuntur daemones, ut amentes uicissim foeminas in officio arctius constringant, ardentem animarum perditionem depereuntes.

---

<sup>200</sup> Videte manus meas et pedes meos, quia ipse ego sum! Palpate me et videte, quia spiritus carnem et ossa non habet, sicut me videtis habere ” Lc. 24:39.

venenos; mucho menos estas cosas pueden ser transportadas de otro modo; los antiguos chuparon de las mamas de los poetas el calostro de esa persuasión derivado también hacia nosotros.

### QUE EL CONCÚBITO DEL DEMONIO Y LA LAMIA ES IMAGINARIO CAPÍTULO XIII

Ahora avancemos hacia las antorchas nupciales y el concúbuto del demonio y de la lamia. En efecto, sin duda ha de lamentarse que el género de los mortales pierda el sentido, de tal manera que piense que realmente se lleva a cabo un encuentro de este modo entre un espíritu privado de huesos y de carne<sup>201</sup> y el hombre carnal. Por otra parte, el hecho de que las mismas lamias confiesen esto, convence tanto más de que aquéllas fueron privadas del uso del sentido común y enloquecidas por Satán. Pues en la naturaleza no puede suceder, ni la filosofía puede asentir en que los espíritus, desnudos de cuerpo, sean cautivados por el amor de féminas carnales, o que a partir de ellas puedan engendrar. Verdaderamente el deseo tiene su propia fuente y orígenes inferiores: si falta la causa, falta el efecto. Donde no hay miembros genitales, no existe la voluntad ni la capacidad de unirse. Donde no hay ninguna sangre en las venas ni espíritu en las arterias,<sup>202</sup> ni estímulo de los mismos, comida y bebida, allí tampoco hay esperma. Donde no tuvo que buscarse sucesión ni propagación, la naturaleza no admitió el deseo de procrear. Así como los espíritus desnudos no pueden sentir hambre o sed, así tampoco pueden ser inflamados por el deseo de Venus. Los demonios siempre fingen que ellos fueron capturados por el amor, para, a su vez, constreñir a las féminas dementes más estrechamente en el oficio, pues desean ardientemente la perdición de sus almas.

---

<sup>201</sup> “Ved mis manos y mis pies, porque soy yo mismo. Palpadme y vedme, porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que tengo yo.” Lc. 24:39.

<sup>202</sup> Se refiere al espíritu vital (*spiritus vitalis*) que reside en el corazón. Es responsable de las emociones, el pulso y el movimiento de la sangre que distribuye calor y da vida al cuerpo. Cf. OCHS, *A history of nerve functions: from animal spirits to molecular mechanisms*, p. 25.

At praefractionibus suaeque opiniones tenacibus obtruditur ea Mosis sententia: Quod filii Dei ad filias hominum ingressi sunt, atque hae genuerunt potentes et celebres uiros, atque hinc cum multis alioqui doctis uiris, daemones posse mulierum concubitu frui et generare, conuincere student.<sup>203</sup> Verum hic non est difficile erroris fontem agnoscere, nec durum probare, solitas sacras literas filios Dei nuncupare dilectos illi, illumque colentes. Vt de Israele: Ex Aegypto uocaui filium meum. Et in Exodo: Filius meus Israel.<sup>204</sup> In Psalmo quoque clara existit differentia, cum homines sunt filii Dei, et cum non sunt.<sup>205</sup> Ego dixi, Dii estis, et filii excelsi omnes, uos autem sicut homines moriemini. Ecce eosdem filios Dei et homines appellat, sed filios Dei, qui creati ab illo, factique uelut dii, futuri, si Deum coluerint, homines autem, quia in terrenam fragilitatem dilapsi, regis coelestis imagine denigrata. Tales erant illi aluionis tempore filii Dei, bona progenies ex Seth, quae commista cum filiabus hominum, scilicet corruptissimis foeminis, quae sicut uxor Adam, deincepsque ferme omnes sic maritos suos corruerunt, unde corruptiores filii nati, origo mali, sanguinis pii cum impio comisito, propterea nati belicosi, superbi, contumeliosi. Haec sunt ueriora, a natura non abhorrentia, cum illa sint poetarum fabulis similia.

---

<sup>203</sup> Gigantes erant super terram in diebus illis et etiam postquam ingressi sunt filii Dei ad filias hominum, illaeque eis genuerunt: isti sunt potentes a saeculo viri famosi. **Gn. 6:4.**

<sup>204</sup> Cum puer esset Israel, dilexi eum et ex Aegypto uocaui filium meum. Os. 11:1.

<sup>205</sup> Ego dixi: "Dii estis, et filii Excelsi omnes." Vos autem sicut homines moriemini. Psa. 81:6-7.

Y esta sentencia de Moisés es recubierta por obstinaciones tenaces de su opinión: que los hijos de Dios abordaron a las hijas de los hombres y que éstas procrearon potentes y célebres varones y de allí que en otros aspectos, junto con muchos varones doctos, se esfuerzan por convencer a muchos varones doctos de que los demonios pudieron disfrutar del concúbito de las mujeres y procrear.<sup>206</sup> Pero aquí no es difícil reconocer la fuente del error, ni es difícil probar que las Sagradas Escrituras de manera habitual llaman hijos de Dios a los amados por aquél y a quienes le rinden culto.

Como [está escrito] sobre Israel: “desde Egipto llamé a mi hijo,” y en el Éxodo: “mi hijo Israel.”<sup>207</sup> En Salmo también existe una manifiesta diferencia de cuándo los hombres son hijos de Dios y cuándo no lo son: “yo dije: ‘sois dioses, también sois todos mis hijos excelsos, pero vosotros como hombres moriréis.’”<sup>208</sup> He aquí que llama a los mismos, hijos de Dios y hombres; pero los hijos de Dios, quienes fueron creados por aquél y hechos como dioses, habrán de ser eternos, si rinden culto a Dios; por su parte los hombres morirán, puesto que se disiparon en la fragilidad terrena, denigrada la imagen del rey celeste. Tales eran, en la época del diluvio, aquellos hijos de Dios, la buena progenie de Seth, que fue mezclada con las hijas de los hombres, a saber, con mujeres corruptísimas, que como la esposa de Adán, en adelante así corrompieron casi todas a sus maridos, de donde nacieron hijos más corruptos, origen del mal, mezclanza de sangre pía con impía; por ello, nacieron belicosos, soberbios y contumaces. Estas cosas son más verdaderas, no irreconciliables con la naturaleza, aunque aquéllas sean semejantes a las fábulas de los poetas.

---

<sup>206</sup> “En aquellos días, había gigantes sobre la tierra y también después los hijos de Dios abordaron a las hijas de los hombres, y aquellas los parieron: éstos son varones potentes y famosos de ese siglo.” Gn. 6:4.

<sup>207</sup> “Como fuera mi hijo Israel, lo amé y llamé a mi hijo de Egipto.” Os. 11:1.s

<sup>208</sup> “Yo dije: ‘sois dioses y mis hijos excelsos todos. Vosotros, en cambio, como hombres moriréis.’” Psa. 81:6-7.

Caeterum peculiare daemonis prius cum uiro, deinde cum muliere congressus figmentum commentatur nimis impudenter, et absurde admodum argumentantur plerique Theologi (uelut Mallei maleficarum architecti Henricus Institoris et Iacobus Sprenger ordinis praedicatorum, eiusdemque ordinis Petrus de Palude, atque Martinus de Arles theologiae professor, et alii) eundem scilicet daemonem uiri scelerati prius succubum, effici mulieri deinde incubum, semenque uiro antea ademptum, mulieris inde sinui in ipso actu instillari, atque hinc foetum concipi progignique, quem tamen Grillandus ait non dicendum filium daemonis, sed eius cuius erat sperma.<sup>209</sup> Proinde dum ad choreas translatae sunt uxores, satanam alium daemonem in forma succubi marito substernere, qui adeo bene se accommodet coire uolenti, ut etiam callidissimum quenque falleret, ut ait Thomas d.tit. 95.<sup>210</sup> Nae id ridiculum nimis uidetur, quam quod multis debeat confutari argumentis. Hoc solummodo dicam, illam seminis ex sanguine et spiritu humano temperiem generationi aptam

---

<sup>209</sup> Cf. GRILLANDUS, *Tractatus de sortilegiis*. 7. 13.

<sup>210</sup> Si tamen ex coitu Daemonum aliqui interdum nascuntur, hoc non est per semen ab eis decisum, aut a corporibus assumptis, sed per semen alicuius hominis ad hoc acceptum, utpote quod idem Daemon qui est succubus ad virum, fiat incubus ad mulierem; sicut et aliarum rerum semina assumunt ad aliquarum rerum generationem, ut Augustinus dicit, III de Trin.; ut sic ille qui nascitur non sit filius Daemonis, sed illius hominis cuius est semen acceptum. THOMAS AQUINAS, *S.Th.* 51.3.

Por lo demás la mayoría de los teólogos desvergonzadamente comenta la representación peculiar de la unión del demonio, primero con un varón, después con una mujer [como los autores del *Malleus maleficarum*, Heinrich Krämer y Jakob Sprenger de la orden de los predicadores,<sup>211</sup> y de la misma orden Pierre de la Palude y Martín de Arles, profesor de teología, y otros]: que este mismo, esto es, el demonio se ofrece primero como súcubo<sup>212</sup> del varón criminal, luego como ícubo<sup>213</sup> a la mujer, y que el semen arrebatado antes al varón, de allí en este acto es introducido en la concavidad de la mujer, y que de aquí es concebido y procreado el feto, al que, sin embargo, dice Grillandi, no hay que llamar hijo del demonio, sino hijo de aquel de quien era el esperma.<sup>214</sup> Por consiguiente, mientras las esposas fueron trasladadas a las danzas, Satán tiende a otro demonio, en forma de súcubo, debajo del marido, para que se acople bien con el que quiere copular, de tal forma que engañe incluso al más sagaz, como [dice] Tomás [en] el título 95.<sup>215</sup> Seguramente parece que es en exceso ridículo esto que debe ser completamente refutado por muchísimos argumentos. Sólo diré esto: que aquella temperatura del semen, a partir de la sangre y el espíritu humano, apta para

---

<sup>211</sup> La Orden de los predicadores fue fundada por Santo Domingo de Guzmán y es otra manera de referirse a los dominicos, orden mendicante cuya función principal es la propagación intelectual de la fe. GONZÁLEZ, *Boticas monásticas, cartujanas y conventuales en España*, p. 65.

<sup>212</sup> El súcubo era un demonio que adquiría forma femenina para robar el aliento de sus víctimas masculinas (se creía que quien perdía el aliento, perdía el alma), con las que tenía relaciones sexuales mientras éstas dormían. Se piensa que su nombre deriva del verbo latino *succubare*: “yacer debajo.” Cf. HAIRSTON, *Succubi: Decoding the secrets of power distribution within relationships*, p. 4; GUILLEY, *The encyclopedia of demons and demonology*, p. 249.

<sup>213</sup> Contraparte masculina del súcubo, cuyo probable origen se encuentre en el verbo latino *incubare*: “yacer encima o sobre.” Este demonio, junto con el súcubo, podía ser convocado por toda suerte de brujas o hechiceras; se pensaba además que estos demonios eran utilizados por el diablo para atormentar las almas de los hombres, degradarlas y corromperlas. Cf. GUILLEY, *op. cit.*, p. 119.

<sup>214</sup> Cf. GRILLANDUS, *Tractatus de sortilegiis*, 7. 13.

<sup>215</sup> “Si, en efecto, a partir del coito de los demonios algunos entre tanto nacieran, esto no sería a través de la semilla dispuesta por éstos, o por los cuerpos tomados, sino a través de la semilla de algún hombre extraída para esto, puesto que lo que de manera semejante un demonio que es un súcubo hace al varón, un ícubo hace a la mujer; como también toman las semillas de unas cosas, para la generación de otras cosas, como dice Agustín III *De Trinitate* (Sobre la Trinidad) ; así como aquel que nace no es hijo del demonio, sino de aquel hombre de quien es extraída la semilla.” THOMAS AQUINAS, *S. Th.* 51.3.

in ordinatis a Deo locellis, extra propria conceptacula, qualicunque praesertim translatione corrumpi et interire, propterea quod spiritus ac calor ille cordis totiusque corporis nec adsit, nec quantitate et qualitate iusta sit in eo temperatus, quamuis eam temperiem a daemone conseruari posse nugetur Thomas, tum propter motus celeritatem, tum fomenta adhibendo, quibus illa defenditur. Si enim hoc fieri posset, quam foecunda monstrorum mater tam longo tempore extitisset humanum genus, semine ex feris uel bestiis permutato, translatoque ab incubo daemone, et mulieris sinui infuso? En horribilem consequentiam.

Quae uero se passas illiusmodi ueneream cum diabolo uelitationem asserunt, iis mentem talibus idolis et imaginibus somnorinis uitiauit Satan, potissimum altioris somni illusionem oppressis, ut infima corporis parte succusata quandoque ad eum modum, qui Veneri communis est, libidinem explesse fateantur, quemadmodum etiam quotidie usuuenire in sanis obseruamus, quibus ex eiusmodi simulachris uoluptas tanta pro obiecta in somno specie delectabili gignitur, ut cum multa titillatione, seminis subsequatur quandoque effusio. Infinitis partibus citius faciliusque in his hominibus id euenire potest, quorum phantasiam procliuem seruilemque quibuscunque uult imaginibus imbuit soporis spiritus. Horribile huius delusionis spectaculum in monasterio Nazareth Coloniae anno sexagesimoquarto supra sesqui millesimum uisum, et a me descriptum lib. 4. cap. 12. de Praestigiis daemonum,<sup>216</sup> nec absimile aliud in fine cap.10.<sup>217</sup>

---

<sup>216</sup> De uirginibus in Monasterio Nazareth Coloniae exagitatis a daemone et alibi.

<sup>217</sup> Religiosae uirgines daemoniacae, quae Lamiarum maleficio exagitari credebantur.

la generación en las celdillas dispuestas por Dios, fuera de sus propios receptáculos, sobre todo a partir de cualquier transfusión, se corrompe y muere, precisamente por eso el espíritu y aquel famoso ardor del corazón y de todo el cuerpo ni está presente, ni está templado en la justa cantidad y cualidad, aunque asienta Tomás en que esta temperatura puede ser conservada por el demonio ora por la rapidez del movimiento, ora al aplicar fomentos con los cuales aquella se mantiene. Si esto pudiera suceder, ¿cuán fecunda madre de monstruos hubiese sido el género humano en tan largo tiempo, permutado el semen a partir de fieras y bestias, trasladado por un demonio íncubo y vertido en la concavidad de la mujer? Ved la horrible consecuencia.

A esas, que afirman que en verdad ellas sufrieron de aquel modo una disputa venérea con el diablo, Satán les vició la mente con tales ídolos e imágenes somníferas imprimidas, sobre todo, por la ilusión de un sueño tan profundo que confiesan que siempre saciaban su libido del modo, que le es común a Venus, agitada la parte más baja del cuerpo, tal como observamos que cotidianamente sucede en las cosas naturales, en las cuales, a partir de fantasmas de tal tipo, es engendrado un placer tan grande por la apariencia deleitable enviada en el sueño, que la efusión del semen siempre llega con mucho cosquilleo. En infinitas partes, puede suceder esto más rápida y fácilmente en estos hombres, cuya fantasía proclive y servil impregnó con cualesquiera imágenes el espíritu del sopor. Un horrible espectáculo de este engaño fue visto en el monasterio de Nazareth en Colonia, en el año 1564 y que fue descrito por mí en el libro 4, capítulo 12 de *Sobre los engaños de los demonios*,<sup>218</sup> y otra cosa no diferente al final del capítulo

---

<sup>218</sup> En este capítulo titulado: “Sobre las vírgenes, en el monasterio de Nazareth en Colonia y en otra parte, asediadas por el demonio,” Weyer relata el famoso caso de posesión diabólica masiva que aconteció a las monjas que habitaban en un monasterio en Colonia. Para mayor información al respecto, cf. SLUHOVSKY, *Believe not every spirit: possession, mysticism, & discernment in early modern Catholicism*, p. 251.

eiusdem libri. Docetur et lib. 3 cap. 24 historiis aliquot,<sup>219</sup> cur ex diis ac uirginibus homines nasci confictum sit, et qua ratione spiritus ac dii cum mulieribus coeant, ostendo item cap. 30 commixtionis diabolicae figmentum comprobantes historias omnes esse fabulosas.<sup>220</sup> Fui autem in eodem libro uberius studio de foedissimo ludibriosae huius commixtionis negotio, ut quum omnis illa sagarum turba se ea uitari confiteatur, et unaquaeque suum certo indagitet nomine procum, si huic congressui nihil inesse ueritatis obtinero, promptius uniuersa praestigiosae pactionis et daemniacorum phantasmatum machina collabatur, ueritas elucescat clarius, diaboli regnum eat pessum altius, et unio in populo Christiano citius renascatur, conserueturque inuiolatus.

---

<sup>219</sup> Cur ex Diis ac uirginibus homines nasci confictum sit, et qua ratione spiritus ac Dii cum mulieribus coiant, historiis aliquot docetur.

<sup>220</sup> De Merlino, cygno naviculam aurea trahente catena, cygnea turri Clivensi, fantastica coniuge, et reliquis satanici concubitus exemplis.

10 del mismo libro.<sup>221</sup> Se enseña también en el libro 3 cap. 24 con algunas historias,<sup>222</sup> por qué se ha creído que a partir de dioses y de vírgenes nacen hombres y por qué razón los espíritus y los dioses se unen con mujeres, e igualmente muestro en el capítulo 30 que todas las historias que confirman la imagen de la mezcla diabólica son ficticias.<sup>223</sup> En este mismo libro fui más profundo en el estudio sobre el asunto feísimo de esta mezcla frívola, con el fin de que, cuando aquella turba de sagas confiese que ella es viciada por ésta, y cada una ciertamente descubra a su pretendiente con un nombre determinado, si yo demuestro que nada de verdad existe en este encuentro, más prontamente colapse la maquinaria completa de este pacto engañoso y de los fantasmas demoníacos, la verdad resplandezca más claramente, se hunda más profundamente el reino del diablo y la unidad en el pueblo cristiano renazca más rápidamente y se conserve más inviolable.

---

<sup>221</sup> Al final de este capítulo: “Vírgenes religiosas demoníacas, quienes se creía que eran asediadas por un maleficio de las lamias,” nuestro médico narra la historia de un demonio que con forma de perro, en aquel famoso monasterio en Colonia, se escurrió bajo el hábito de una monja, dentro del cual pareció haber “indicios de una batalla.”

<sup>222</sup> El título completo de este capítulo es: “Se muestra con algunas historias por qué se ha creído que los hombres nacen a partir de dioses y vírgenes, y por qué razón los espíritus y los dioses se unen con mujeres;” aquí el autor refiere algunos pasajes de diferentes mitologías como la romana, la bíblica y la egipcia, donde los dioses tienen descendencia de mujeres mortales.

<sup>223</sup> En este apartado: “Sobre Merlín, sobre el cisne que arrastra por medio de una cadena de oro una barquita, sobre Schwanenburg, la torre de Cleves, sobre la cónyuge fantástica y los restantes ejemplos del concúbite satánico,” el autor narra la historia de cómo Merlín vaticinó los reinados de Hengest y Vortigerno, la historia de Lohengrin o el caballero del cisne y el palacio de Schwannenburg, residencia del duque de Cleves, el relato de Magdalena, una mujer que dio a luz clavos, huesos, crines, piedras, hierro y otras extrañas cosas cuando fue embarazada por el diablo, y basado en varios argumentos cataloga todo esto como falso e imposible.

HOMINES ULLIUS REI POTENTIA IN BESTIAS TRANSFORMARI NEQUIRE  
(Caput. XIV)

Ad Lamiarum omnipotentiam tandem quoque refertur, quod se in lupos, hircos, canes, feles aut alias bestias pro suae libidinis delectu uere et substantialiter momento transmutare, et tantillo tempore in homines rursus reformare posse fateantur, idque deliramentum ab eximiis etiam uiris pro ipsa ueritate defendatur. Caeterum admirari satis nequeo, ullum mortalium saltem leuiter mentis sensu tinctum inueniri, qui eo dementiae sit dilapsus, ut hominem ad Dei similitudinem et imaginem creatum, conformatumque ex corpore, anima et spiritu, Dei et spiritussancti templum, rationis hospitium, cupidum scientiarum organum, sublimem, erectum, et ad coeli quasi cognationis domiciliique pristini conspectum excitatum, imo μικροκόσμον, cui Deus omnia subiecit, oues, boues, campi pecora, uolucres coeli et pisces maris, eaque propter solum hominem condidit, hunc inquam in lupum, bestiam irrationabilem, pestilentissimum brutorum gurgitem uoraginemque, siue in ullam aliam creaturam, rei ullius potentia, uel uirtute manifesta, occulta aut specifica uere transmutari credat. Ordinis enim diuini prouidentia non admittit, occlamant sacrae literae, contradicunt Decreta,<sup>224</sup> ipse Augustinus<sup>225</sup> aliquot locis,

---

<sup>224</sup> Quisquis ergo aliquid credit posse fieri, aut aliquam creaturam in melius aut in deterius immutari, aut transformari in aliam speciem vel similitudinem, nisi ab ipso creatore, qui omnia fecit, et per quem omnia facta sunt, proculdubio infidelis est, et pagano deterior. *c. 2.26.5.12.*

<sup>225</sup> Nam et nos cum essemus in Italia audiebamus talia de quadam regione illarum partium, ubi stabularias mulieres inbutas his malis artibus in caseo dare solere dicebant quibus uellent seu possent uiatoribus, unde in iumenta ilico uerterentur et necessaria quaeque portarent postque perfuncta opera iterum ad se redirent; nec tamen in eis mentem fieri bestialem, sed rationalem humanamque seruari, sicut Apuleius in libris, quos asini aurei titulo inscripsit, sibi ipsi accidisse, ut accepto ueneno humano animo permanente asinus fieret, aut indicauit aut finxit. Aug., *C.D.* 18. 18.

QUE LOS HOMBRES NO PUEDEN POR NINGÚN PODER SER  
TRANSFORMADOS EN BESTIAS  
CAPÍTULO XIV

Finalmente también se atribuye a la omnipotencia de las lamias el que ellas confiesen que pueden convertirse por el deseo de su voluntad y, en un momento, de manera substancial en lobos, machos cabríos, perros, gatos u otras bestias y volver a transformarse en seres humanos en muy poco tiempo, y el que esta extravagancia sea defendida, en favor de la verdad misma, incluso por varones extraordinarios. Por lo demás no puedo maravillarme de manera suficiente de que alguno de los mortales se encuentre impregnado al menos levemente en el sentido de la mente, que haya caído en tal grado de demencia que crea que el hombre, creado a imagen y semejanza de Dios y formado a partir de cuerpo, alma y espíritu, templo de Dios y del Espíritu Santo, refugio de la razón, deseado órgano de las ciencias, sublime, elevado, y casi de la consanguinidad del cielo y animado a la vista del prístino domicilio, más bien del μικροκόσμος,<sup>226</sup> a quien Dios subordinó todas las cosas, ovejas, bueyes, rebaños del campo, aves del cielo y peces del mar y creó todas estas cosas a causa del hombre solo, que éste, digo, se transforma en lobo, bestia irracional, abismo y vorágine la más pestilente de los brutos, o en alguna otra criatura, mediante el poder de alguna cosa o de una virtud manifiesta, oculta o específica. La providencia del divino orden no lo admite, la Sagradas Escrituras lo claman, los Decretos<sup>227</sup> lo contradicen. Agustín mismo en algunos lugares,<sup>228</sup>

---

<sup>226</sup> De acuerdo con Paracelso el hombre estaría anclado en medio de dos mundos: el visible y el invisible, el elemental y el celestial, el de la materia que sirve a su cuerpo y el del poder que sirve a su alma. ha recibido sabiduría, conocimiento y la composición de su cuerpo a partir de la sabiduría celestial (los astros) y su carne y sangre de los elementos. Es un microcosmos (del griego μικρός pequeño y κόσμος orden, universo, mundo, tierra), en tanto que es hijo del mundo entero. El hombre es espejo del mundo e incluye en sí mismo las mismas formas que existen en el macrocosmos. Cf. HELLER, *Renaissance man*, pp. 387-388; PAGEL, *Paracelsus: an introduction to philosophical medicine in the era of the Renaissance*, pp. 65-71; LIDDELL, *op. cit.*, s.v. μικρός y κόσμος.

<sup>227</sup> “Cualquiera que, en efecto, crea que algo puede suceder, o que alguna criatura puede ser convertida en algo mejor o peor, o ser transformada en otra especie o en algo semejante, a no ser por el propio creador,

D. Thomas,<sup>229</sup> ipsissima rerum natura atque ratio minime patiuntur. Si itaque obtinero, illam metamorphosin non reuera fuisse factam, quod etiam nemo mentis sanae inficiari poterit, et propterea imaginariam esse confessionem, atque hac in parte falsissimam, quam fidem quaeso merebuntur reliqua quae confitentur flagitia, quae in ea transformatione et larua lupina solum fuisse designata, nec aliter eo modo fieri potuisse, iam in confessum uenit? Al mera profecto sunt deliria, et plusquam nugae, immo insaniam. Dolendum sane, prudentium uirorum oculos hactenus tam densa caligine fuisse obductos, ut sibi uel fidei momentum in his ludibriis extorqueri permiserint. Sed ea fuit superioris potissimum seculi labes<sup>230</sup> et caecitas, quo pro libidine sum hominibus crasse nimis, ridicule et nocentissime collusit ueterator ille. Vtinam animo cuiuslibet hoc obstricti fascino etiamnum ex immensa Dei misericordia insonet dulcissima illa uox Ephata,<sup>231</sup> ut quemadmodum ea ex Christi ore potenter prolata surdo aures aperiebat, ueritati inde conuertendas, et linguae uinculum soluebatur, qua porro ueritatem praedicaret,

---

quien hizo todas las cosas, y a través de quien todas las cosas fueron hechas, sin duda es un infiel, y peor que un pagano.” c. 2.26.5.12.

<sup>228</sup> “Pues también nosotros cuando estábamos en Italia escuchábamos tales cosas sobre alguna región de aquellas partes, donde decían que las mujeres mesoneras, e imbuidas en ciertas artes malvadas, solían dar [algo] en el queso a los viajeros que querían o podían, de donde al instante se transformaban en burros y las cosas necesarias que portaran, luego de que terminaban las obras, se las regresaban; y que sin embargo, la mente de éstos no se volvió bestial, sino que se conservó racional y humana, como Apuleyo, en los libros a los cuales dio el título de asno dorado, indicó o representó que le ocurrió a él mismo que, una vez aceptado el veneno, se volviera asno de un ánimo humano permanente.” Aug., *C.D.* 18.18.

<sup>229</sup> Praeterea, daemones non operantur nisi per modum artis. Sed ars non potest dare formam substantialem; unde dicitur in cap. De numeris: sciant auctores alchimiae, species transformari non posse. Ergo nec daemones formas substantiales inducere possunt. THOMAS AQUINAS, *In [II] Sent.* 7.3.1.5.

<sup>230</sup> Mancha, mancilla, destrucción, pérdida, ruina, caída. El pecado en teología cristiana es visto como una mancha que ensucia el alma y la priva del esplendor y hermosura espiritual. Es a su vez la imagen que representa la desdicha que vino sobre la humanidad a causa de sus malas obras. Cf. GARRET, *Teología sistemática: Tomo I Bíblica, Histórica y Evangélica*, p. 476; GUIJARRO, *Buen uso de la teología moral: según la doctrina y el espíritu de la Iglesia*, p.74; XIMENEZ, *Dictionarium manuale latino-hispanum ad usum puerorum*, p.376.

<sup>231</sup> Et apprehendens eum de turba seorsum misit digitos suos in aurículas eius et exspuens tetigit linguam eius et suspiciens in caelum ingemuit et ait illi: “Effetha,” quod est: “Adaperire.” *Mc.* 7:33-34.

Sto. Tomás,<sup>232</sup> la naturaleza misma de las cosas y la razón en manera alguna lo soportan. Si yo comprobara así que aquella famosa metamorfosis no fue realmente hecha y, por eso, que la confesión es imaginaria y en esta parte falsísima, entonces nadie de mente sana podría ser envenenado; por favor, ¿qué fe merecerán las restantes infamias que confiesan como pecados, que viene [ella] ya a confesar que solamente fueron señalados en esta transformación y por esta larva<sup>233</sup> lupina, y que no pueden haber sucedido de otra manera?

Y sin duda los delirios son genuinos, y más que simplezas, al contrario locuras. Hay que afligirse verdaderamente de que los ojos de varones prudentes hayan sido hasta este punto obstruidos por tan densa niebla que permitieran que su propia razón o la de su fe les fuera incluso arrancada en estos engaños. Pero éste fue sobre todo el pecado y ceguera del siglo anterior, en el cual aquel famoso veterano jugó demasiado confusa, ridícula y nocivamente con los hombres a favor de su placer. Ojalá resuene en el ánimo de cualquier encadenado por este encantamiento, aún ahora, por la inmensa misericordia de Dios, aquella dulcísima voz *Efata*,<sup>234</sup> así como ésta, producida desde la boca de Cristo, potentemente abría al sordo los oídos que habían de regresar, desde entonces, a la verdad y desataba la atadura de la lengua, con la cual luego predicaría la verdad, así

---

<sup>232</sup> “Además, los demonios no operan sino a través de una especie de arte. Pero el arte no puede dar forma substancial, de donde se dice en el capítulo “Sobre los números”: los autores de alquimia saben, que las especies no pueden ser transformadas. Por lo tanto los demonios no pueden inducir formas substanciales.” THOMAS AQUINAS, *In [III] Sent. 7.3.1.5.*

<sup>233</sup> Figura de una persona fallecida proveniente del latín *larua*: máscara, fantasma, espectro, aparición. En este contexto hace referencia a la apariencia de lobo, con la cual se ha revestido la lamia. Cf. MAGGI, *In the company of demons: Unnatural beings, love, and identity in the italian Renaissance*, p. 95.

<sup>234</sup> “Y apartándolo de la turba puso sus dedos en sus orejas y escupiendo tocó su lengua y mirando hacia el cielo clamó y le dijo: ‘*efata*,’ que es: ‘ábrete.’” Mc. 7:33-34.

ita et ex hac gratia luminis diuini radius effulgeat, quo offusis tam impotenter a Diabolo tenebris semel tandem coelesti luce discussis profligatisque, in clarissimae ueritatis conspectum et cognitionem citra praestigiarum impedimentum recta perueniri possit. Facessant hic poetarum figmenta, Circes omnipotentia, Demarchi fabula, Apulei metamorphosis, et Luciani transformatio. De lycanthropia morbo, quo se in lupos conuerti credunt homines, consule lib. 4. cap. 23. de Praest. daem. et de naturali sexus humani mutat. cap. sequens eiusdem libri.

Si qui uero obuagari in Liuonia et locis finitimis uideantur lupi noxii, quos lamias putant, Germanis *Werwolff* dicti, ii certe uel ueri sunt lupi, in eiusmodi tragoediam exagitati a daemone, qui interim horum uagis erroribus et actionibus,

también, a partir de esta gracia de la luz divina, resplandezca el rayo, por medio del cual pueda llegarse correctamente, de una vez por todas, destrozadas y denotadas finalmente por la luz celeste las sombras derramadas de manera tan impotente por el diablo, al rostro y conocimiento de la clarísima verdad, más allá del impedimento de los engaños.

Aquí se contradicen las imágenes de los poetas, la omnipotencia de Circe,<sup>235</sup> la fábula de Demarco,<sup>236</sup> la metamorfosis de Apuleyo<sup>237</sup> y la transformación de Luciano.<sup>238</sup> Consulta el libro 4. Cap. 23 “Sobre la licantrópía, enfermedad por la cual creen los hombres se convierten en lobos” de *Sobre los engaños de los demonios* y el capítulo siguiente “Sobre la mutación del sexo natural humano,” del mismo libro.<sup>239</sup>

Si en verdad parece que en Livonia y territorios vecinos vagan algunos lobos dañinos, los cuales [algunos] piensan que son lamias, llamados por los germanos *Werwolff*,<sup>240</sup> éstos ciertamente o son lobos verdaderos atormentados hacia una tragedia de este tipo por el demonio, quien entretanto gracias a los errores y acciones vagas de

---

<sup>235</sup> Se refiere con la alusión a la hechicera a aquel pasaje de la *Odisea* donde Circe convierte a los compañeros de Odiseo en cerdos. Cf. Hom., *Od.*, x. 229 ss.

<sup>236</sup> Agripa en su obra “Filosofía oculta” relata que hubo cierto hombre llamado *Demarchus Parrhasitus* que realizó un sacrificio humano en honor a Júpiter Liceo, con lo cual obtuvo el poder de transformarse en lobo. Cf. AGRIPPA, *Three books of occult philosophy*, p. 693.

<sup>237</sup> Con esta mención el autor hace referencia al “Asno de oro” de Apuleyo, cuyo argumento se narra en la nota siguiente.

<sup>238</sup> Se refiere con esto a una obra ya perdida atribuida a Luciano: *Las metamorfosis*, fuente para aquella famosa obra de Apuleyo en la que se narra cómo un joven hombre llamado Lucio es transformado en asno, y la serie de aventuras por las que tiene que atravesar hasta que logra recuperar su forma humana al consumir una rosa. Cf. PERRY, *The ancient romances: a literary-historical account of their origins*, p. 211.

<sup>239</sup> En este libro cuarto titulado: “Sobre estas cosas que se piensa que son afectadas por un maleficio de las lamias,” Weyer dedica todo el capítulo 23 a una detallada descripción de la enfermedad de la licantrópía, sus síntomas y sus posibles causas. Asimismo, en el capítulo siguiente, realiza toda una argumentación para demostrar que es imposible que los hombres puedan transformarse en bestias.

<sup>240</sup> Además de utilizar los encantamientos para defenderse o atacar, se creía que las brujas eran capaces de usarlos para transformarse o transformar a otros en bestias; la palabra *werewolff* significa literalmente hombre lobo y hace referencia a una figura humana mitológica que tenía la habilidad de convertirse en lobo, apariencia bajo la cual era capaz de realizar toda clase de atrocidades. Para más información, cf. STUART, *A view of society in Europe, in its progress from rudeness to refinement*, p. 302; OTTEN, *A Lycanthropy reader: werewolves in Western culture*, p. 1ss.

delirorum λυκανθρώπων phantasiae organa imbuit uitiatque, ut ii se esse excursionum  
erronearum et actionum authores corrupta imaginatione arbitrentur fateanturque, quod  
quidem diabolo non esse difficile, ex descripto λυκαντροπίας morbo cuilibet non  
omnino rudi constat, dum humores et spiritus in haec ludibria idoneos commouet,  
potissimum quibus atrae bilis nebulae cerebrum uitare solent, cuiusmodi existit fatuum  
monstruosumque id genus hominum, uel certe daemones censendi sunt eiusmodi lupi,  
qui eam assumpserunt formam, ut male credulos hos homines magis irretirent suis  
uafrauentis, insontes grauarent, et sanguinis innocentis reum redderent magistratum.  
Interea ii qui se in lupos credunt transformatos, alto immersi somno diaboli studio,  
alicubi iacere comperiuntur, quorum somnia iis confundit imaginibus, quas hominum  
oculis praestigiose in pueris uel insectandis uel uorandis, siue armento laedendo, aut  
longe lateque hinc inde uagando, aut uario impetu insiliendo obiicit ueterator ille, ut  
profecto non leuiter denuo mirer, cordatos inueniri uiros, qui delusorum horum  
hominum confessioni tanquam ueracissimae innixi, mortis sententiam contra eosdem  
pronunciare non grauarentur. Sed uno ab illis uerbo categorice mihi uelim responderi,  
utrum uere in lupos transmutari homines credant, necne. Nihil condere aut uere unquam  
transmutare diabolus potuisse, multo minus eiusdem clientelam, copiose in nostris de  
Praestigiis daemonum libris demonstraui. Solius id Dei munus et opus est,

éstos les impregnó y vició los órganos de la fantasía de delirios λυκανθρώπων,<sup>241</sup> de tal forma que éstos, corrompida la imaginación, piensen y confiesen que ellos son autores de travesías y acciones erróneas, lo cual a partir de la enfermedad descrita de la λυκανθρωπίας<sup>242</sup> consta a cualquiera no del todo ignorante que no es difícil [de hacer] para el diablo, mientras conmueve los humores y los espíritus idóneos hacia estos engaños, sobre todo a quienes las negras nieblas de la bilis suelen viciar el cerebro; de este modo existe este género fatuo y monstruoso de hombres, o ciertamente han de ser considerados lobos de este tipo los demonios que asumen esta forma, para enredar más a estos hombres crédulos mediante sus artificios, para agobiar a los inocentes y para volver al magistrado un reo de sangre inocente.

Entretanto estos que creen que fueron transformados en lobos, inmersos por el esfuerzo del diablo en un profundo sueño, son descubiertos mientras yacen en alguna parte, cuyos sueños confunde con estas imágenes, que aquel famoso veterano arroja a los ojos de los hombres de manera engañosa: al perseguir o devorar niños, o al destruir el ganado, o al vagar de aquí para allá en todas direcciones, o al saltar con ímpetu variado, de modo que sin duda de nuevo me admiro, no levemente, de que se encuentren varones sensatos que, apoyados en la confesión, como si fuera muy verdadera, de estos hombres delirantes, no se rehúsen a pronunciar sentencia de muerte contra estos mismos. Pero en una palabra quisiera de manera categórica que me fuera respondido por aquéllos, si en verdad creen que los hombres son transformados en lobos o no. Demostré ampliamente en mis libros *Sobre los engaños de los demonios* que el diablo no pudo formar ni transformar nunca nada. Este don y obra es únicamente de Dios, de

---

<sup>241</sup> Licántropo u hombre lobo, del griego λύκος lobo y άνθρωπος hombre, Cf. LIDDELL, *op. cit.*, s.v. λυκάνθρωπος.

<sup>242</sup> De acuerdo con Avicena, la licantropía es una enfermedad mental a causa de la cual los hombres, creyendo que son lobos, corren a través de las cuevas y campos aullando durante la noche. Otros, como el propio Weyer, la consideran una variedad de melancolía. Cf. OTTEN, *op. cit.*, p.46; GUILLEY, *The encyclopedia of vampires, werewolves, and other monsters*, p. 192.

cuius priuilegii praerogatiua neminem dignatus is est unquam, occlament ut uolent,  
furiantque quicunque uiri sanguinum.

cuya prerrogativa él jamás juzgó digno a nadie, que griten cuanto quieran y enfurezcan cualesquiera hombres sanguinarios.

## BIBLIOGRAFÍA

### TEXTO Y TRADUCCIONES

WEYER, Johannes, *De lamiis*. Basilea, 1582. *Digitale Bibliothek, Bayerische StaatBibliothek*, 03-09-09, <<http://daten.digitale-sammlungen.de/~db//0002//bsb00022760/images/>>

WIER, Johannes, *De l'imposture et tromperie des diables* (Trad. Jaques Grevin de Clemont). París,1667. *Google Books*, 04-02-10.

WEYER, Johannes, (ed. Pedro Vanden Berge), *Ioannis Wieri Opera omnia*. Amsterdam: Pedro Vanden Berge, 1660. *Google Books*, 04-05-10.

ALBERTINI, Arnaldo, *De agnoscendis assertionibus catholicis et haereticis tractatus*. 27-02-11, <<http://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=ucm.5320233470;page=root;view=image;size=100;seq=232;num=68>>

AUGUSTINUS, *De mirabilibus sacrae scripturae*, 14-08-10, <[http://dfg-viewer.de/show/?set\[image\]=320&set\[zoom\]=default&set\[debug\]=0&set\[double\]=0&set\[mets\]=http%3A%2F%2Fmdz10.bib-bvb.de%2F~db%2Fmets%2Fbsb00020633\\_mets.xml](http://dfg-viewer.de/show/?set[image]=320&set[zoom]=default&set[debug]=0&set[double]=0&set[mets]=http%3A%2F%2Fmdz10.bib-bvb.de%2F~db%2Fmets%2Fbsb00020633_mets.xml)>

———, *De trinitate*, 19-08-10, <<http://www.thelatinlibrary.com/augustine/trin3.shtml>>

———, *Opera omnia*, 09-08-10, <[http://www.augustinus.it/spagnolo/index\\_lat.htm](http://www.augustinus.it/spagnolo/index_lat.htm)>

———, *Quaestionum veteris et novi*. 14-08-10, <[http://dfg-viewer.de/show/?set\[image\]=22&set\[zoom\]=default&set\[debug\]=0&set\[double\]=0&set\[mets\]=http%3A%2F%2Fmdz10.bib-bvb.de%2F~db%2Fmets%2Fbsb00020634\\_mets.xml](http://dfg-viewer.de/show/?set[image]=22&set[zoom]=default&set[debug]=0&set[double]=0&set[mets]=http%3A%2F%2Fmdz10.bib-bvb.de%2F~db%2Fmets%2Fbsb00020634_mets.xml)>

- BURMANNUS, Petrus (ed.), *Poetae latini minores Tom. II.* Amsterdam, 1731. *Google Books*, 20-09-10.
- CELSUS, *De medicina III* (Trad. W.G. Spencer). Londres: Heinemann, Cambridge University, 1938, 649 pp.
- CHRYSOSTOM, John, *The Homilies.* 13-08-10, <[http://en.wikisource.org/wiki/Nicene\\_and\\_Post-Nicene\\_Fathers:\\_Series\\_I/Volume\\_X/The\\_Homilies\\_of\\_St.\\_John\\_Chrysostom/Homily\\_28](http://en.wikisource.org/wiki/Nicene_and_Post-Nicene_Fathers:_Series_I/Volume_X/The_Homilies_of_St._John_Chrysostom/Homily_28)>
- CICERO, *De natura deorum, Academica* (Trad. H. Rackham). Londres: Heinemann, The Loeb Classical Library, 1933, 664 pp.
- CLEMENS ROMANUS, *Rekognitionen in Rufins Übersetzung* (Interp. Rufinus Aquiliensis). Berlín:Verlag, 1992. *Google Books*, 27-08-10.
- Collectio pisauensis: omnium poematum, & carminum, fragmentorum latinorum.* Pisauro, 1766. *Google Books*, 29,08-10.
- Corpus iuris canonici.* Nueva Jersey: The lawbook exchange, 2000. *Google Books*, 18-08-10.
- Corpus Thomisticum: S.Thomae de Aquino Opera Omnia.* 24-09-10, <<http://www.corpusthomisticum.org/iopera.html>>
- COWLEY, Abraham, *Cowley's Prose Notes--Plantarum Libri Sex,* 14-08-10, <<http://etext.virginia.edu/kinney/works/notes.htm>>
- DE HIPONA, Agustín, *La ciudad de Dios* (Trad. Joseph Cayetano Díaz de Beyral y Bermúdez), Madrid: Imprenta real, 1793. *Google Books*, 17-09-10.
- DELLA PORTA, Giovanni Battista, *Magiae Naturalis.* 30-08-10, <<http://homepages.tscnet.com/omard1/jportab2b.html>>
- DÜBNER, Friedrich, *Scholia Graeca in Aristophanem: cum prolegomenis grammaticorum.* París:Didot, 1843. *Internet Archive*, 26-02-11, <<http://www.archive.org/details/scholiagraecain02dbgoog>>
- FULGOSUS, *Factorum et dictorum memorabilium.* Colonia: Arnold Birckmann,1604. *Google Books*, 17-10-10.
- GALENUS, *De placiti Hippocratis et Platonis.* 15-09-10, <<http://www.archive.org/stream/clauidiigalenide01mlgoog#page/n661/mode/1up>>

- GALEN, *On the natural faculties.* 05-09-10,  
<<http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus:text:1999.01.0256:book=1:section=13&highlight=humour>>
- HIPPOCRATE, *Opera omnia (texte grec avec traduction latine et commentaires)* (Anuce Foes, éditeur). Francfort sur le Main : Wechel héritiers d'André, 1595. *BIUM*, 29-08-10,<  
<http://web2.bium.univ-paris5.fr/livanc/?p=684&cote=00002&do=page>>
- HOMER, *The Odyssey I* (Trad. A.T. Murray). Londres: Heinemann, The Loeb Classical Library, 1938, 465 pp.
- HORACE, *Odes and Epodes Latin & English* (Trad. Niall Rudd). Massachusetts: Loeb Classical Library, 2004. *Google Books*, 28-08-10.
- HORACE, *Satires, Epistles, Ars Poetica* (Trad. H.Rushton Farrelough).Oxford: Harvard University, 1939, 508 pp.
- HYERONYMUS, *Prologus sancti Hieronymi in libro regum.* 23-08-10,<<http://www.thelatinlibrary.com/bible/prologi.shtml>>
- Imperatori Theodosiani Codex,* 13-09-10,  
<<http://www.thelatinlibrary.com/theodosius/theod09.shtml>>
- INSTITORIS, Heinrich et Jacobus, SPRENGER, *Malleus Maleficarvm*, 17-08-10,  
<<http://digital.library.cornell.edu/cgi/t/text/pageviewer-idx?c=witch;cc=witch;q1=profitendi;rgn=full%20text;idno=wit060;didno=wit060;view=image;seq=00000244>>
- ISIDORUS HISPANIENSIS, *De differentiis verborum,* 10-10-10,  
<<http://www.kennydominican.joyeurs.com/LatinPatrology/Isidore/DifferentiisVerborum.htm>>
- JOSEFO, *Antigüedades judías* (Trad. José Vara Donado), Madrid: Akal, 1997. *Google Books*, 15-09-10.
- JOSEFUS, *Antiquitates iudaicae.* 17-08-10,  
<<http://pace.mcmaster.ca/york/york/showText?book=2&chapter=13&textChunk=whistonSection&chunkId=3&go.x=0&go.y=0&go=go&text=anti&version=&direction=&tab=&layout=split>>
- JUSTINUS MARTYR, *Opera omnia.* París, 1554. *Google Books*, 29-08-10.
- KRAMMER Heinrich & Jacob SPRENGER, *Malleus Malleficarum: The hammer of witches* (Trad. Montague Summers). Forgotten books, 2008. *Google Books*, 04-08-10.
- Lex duodecim tabularum*, 08-09-10, <<http://www.thelatinlibrary.com/12tables.html>>

*Noua vulgata. Bibliorum Sacrorum editio*, 09-09-10,  
<[http://www.vatican.va/archive/bible/nova\\_vulgata/documents/nova-vulgata\\_index\\_lt.html](http://www.vatican.va/archive/bible/nova_vulgata/documents/nova-vulgata_index_lt.html)>

PHILOSTRATUS, *The life of Apollonius of Tyana I* (Trad. F.C. Conybeare). Londres: Heinemann, 1912, 622 pp.

*P. Ovidii Nasonis quae svpersvnt*. Lipsiae: Officina Tauchnitii, 1820. *Google books*, 03-09-10.

SENECA, *Naturales Quaestiones II* (Trad. Carmen Codoñer). Madrid: Consejo superior de investigaciones científicas, 1979, 178 pp.

SENECA, *Seneca: The tragedies* (Trad. David R. Slavitt). Maryland: The John Hopkins University Press, 1995. *Google Books*, 21-08-10.

TATIANUS, *Oratio ad graecos*, Oxoniae: John Owen, 1700. *Google Books*, 20-09-10.

TERTULLIANUS, *De ieiunio*, 13-08-10, <[http://www.tertullian.org/latin/de\\_ieiunio.htm](http://www.tertullian.org/latin/de_ieiunio.htm)>

*Thesaurus Linguae Graecae*. University of California, Silver Mountain Software, 1999. [CD-ROM]

VIRGIL, *Aeneid VII-XII, The minor poems*. Londres: Heinemann, Harvard University, 1940, 583 pp.

———, *Eclogues, Georgics, Aeneid I-VI* (Trad. H.Rushton Farrelough). Londres: Heinemann, 1940, 593 pp.

## LITERATURA ESPECIALIZADA

### LITERATURA BÁSICA

BARONA, Josep, *Sobre medicina y filosofía natural en el Renacimiento*. Valencia: Universitat de Valencia, 1993. *Google Books*, 04-09-10.

BURKERT, Walter, *The orientaling revolution: Near Eastern influence on Greek culture*. 1a ed. Massachussets: Harvard University Press, 1995. *Google Books*, 26-02-11.

BURRIS, Edward, "The terminology of witchcraft." *Classical Philology Vol. 31, No. 2*, Abril 1936: *Jstor*, 27-02-10, <<http://www.jstor.org/stable/264710>>

- COLE, Michael, "The *demonic arts and the origin of the medium*," *The Art Bulletin* Vol.84, No.4. Diciembre 2002: Jstor, 14-10-10, <<http://www.jstor.org/stable/3177287>>
- COHEN, Esther y Patricia VILLASEÑOR (eds.), *De filósofos, magos y brujas*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2009, 326 pp.
- DUPRE, *Kepler's experiment and his theory of optical imagery*. 07-09-10, <[igitur-archive.library.uu.nl/phys/2009-0312-204304/s2.pdf](http://igitur-archive.library.uu.nl/phys/2009-0312-204304/s2.pdf)>
- FOUBISTER, Linda, *Goddess in the Grass: Serpentine Mythology and the Great Goddess*. Toronto: Ecce Nova, 2003. *Google Books*, 23-02-11.
- GARCÍA GUAL, *Del melancólico como atrabiliario. Según las antiguas ideas griegas sobre la enfermedad de la melancolía*. 05-08-10, <<http://www.raco.cat/index.php/Faventia/article/viewFile/49859/55476>>
- HELLER, Agnes, *Renaissance man*. Boston: 1978. *Google Books*, 03-10-10.
- HESTER, Marianne, *Lewd women and wicked witches: a study of the dynamics of male domination*. Nueva York: Routledge, 2003. *Google Books*, 15-08-10.
- KAMIR, *Every breath you take: stalking narratives and the law*. Michigan: The University of Michigan Press, 1961. *Google Books*, 25-02-11.
- KING, Helen, *Hippocrates' woman: reading the female body in ancient Greece*. 24-02-11, <<http://www.downarchive.com/ebooks/164743-hippocrates-woman-reading-the-female-body-in.html>>
- KOENIGSBERGER, et al, *Europe in the sixteenth century*. 01-02-11, <<http://www.filestube.com/09726972422e9ae603ea,g/H-G-Koenigsberger-Europe-in-the-Sixteenth-Century.html>>
- KRAMMER, Heinrich y Jacob SPRENGER, *El martillo de las brujas* (Trad. Miguel Jiménez Monteserín). Valladolid: Maxtor, 2010. *Google Books*, 04-10-10.
- LEA, Charles (comp.), *Materials toward a history of witchcraft*. Nueva York: Thomas Yoselof, 1957. *Scribd*, 29-09-10.
- MILLER, Sarah, *Medieval Monstrosity and the Female Body*. Nueva York: Routledge, 2010. *Google Books*, 15-02-11.

———, *Virgins, mothers, monsters: Late-medieval readings of the female body out of bounds*. 19-02-11, <<http://www.docstoc.com/docs/46999092/Virgins-mothers-monsters-Late-medieval-readings-of-the-female-body-out-of-bounds>>

MUCHEMBLED, Robert, *Historia del diablo. Siglos XII-XX*. (Trad. Federico Villegas). México: Fondo de Cultura Económica, 2009, 360pp.

NATHAN BRAVO, Elia, *Territorios del mal. Un estudio sobre la persecución europea de brujas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2002, 225 pp.

RUIZ, Teófilo, *The terror of History. Mystics, heretics and witches in the Western tradition*. 23-08-10, <[http://www.shareseeking.com/Terror-of-History-Mystics-Heretics-and-Witches-in-the-Western-Tradition\\_517328.html](http://www.shareseeking.com/Terror-of-History-Mystics-Heretics-and-Witches-in-the-Western-Tradition_517328.html)>

SHUMAKER, Wayne, *The occult sciences in the Renaissance: a study in intellectual patterns*. California: California University Press, 1972. *Google Books*, 12-09-10.

VERMEIR, “The physical prophet and the power of imagination.” *Studies in History and Philosophy of Science Part C: Studies in History and Philosophy of Biological and Biomedical Sciences, Volume 35*. Octubre 2004: *Sciencedirect*, 17-10-10.

WEST, David, *Some cults of Greek goddesses and female daemons of Oriental origin*. PhD thesis. Glasgow: University of Glasgow, 1990, 19-09-10, <<http://www.filestube.com/dMNJD3GWW5SwHj4v4Adnij/Some-cults-of-Greek-goddesses-and-female-daemons-of-oriental-origin-pdf.html>>

#### AMPLIACIÓN DE LA LITERATURA ESPECIALIZADA

AGRIPPA, Heinrich Cornelius, *Three books of occult philosophy* (Trad. James Freake). Minnesota: Llewellyn, 1993. *Google Books*, 17-08-10.

ALLEN, Prudence, *The concept of woman: The Early humanist reformation, 1250-1500*. Cambridge: Eerdmans Publishing, 2002. *Google Books*, 23-09-10.

AMELLA, Francisco, *Los tratados aristotélicos sobre el sueño*. 14-09-10, <<http://www.scb-icf.net/nodus/138TratadosAristotelicos.htm>>

ARIST. *On dreams* (Trad. J. I. Beare). 15-09-10, <<http://classics.mit.edu/Aristotle/dreams.html>>

ATSMA, “Akheron,” *Theoi Greek Mythology. Exploring Mythology in classical literature and art*. 14-10-10, <<http://www.theoi.com>>

- , “Aphrodite,” *Theoi Greek Mythology. Exploring Mythology in classical literature and art*. 24-08-10, <<http://www.theoi.com>>
- , “Circe,” *Theoi Greek Mythology: Exploring Mythology in Classical Literature and Art*. 15-11-10, <<http://www.theoi.com>>
- , “Python,” *Theoi Greek Mythology: Exploring Mythology in Classical Literature and Art*. 12-10-10, <<http://www.theoi.com>>
- , “Styx,” *Theoi Greek Mythology. Exploring Mythology in classical literature and art*. 17-10-10, <<http://www.theoi.com>>
- AWWAD, Shady, *Cataract: The Disease and the treatment*. 01-10-10, <<http://www.doctorawwad.com/cataract.htm>>
- BACHOFEN, Johann, *El matriarcado: una investigación sobre la ginococracia en el mundo antiguo*, Madrid: Akal, 1989. *Google Books*, 16-04-11.
- BALODIS, *Livonian History*. 14-09-10, <<http://homepage.mac.com/uldis/livonia/history.html>>
- BANCROFT, Norman, *Living in ancient Greece*. Nueva York: Thalamus Publishing, 2009. *Google Books*, 03-08-10.
- BAYLEY, Harold, *The lost language of symbolism. Volume II*. California: The book tree, 2007. *Google Books*, 16-09-10.
- BAUR, "St. John Chrysostom." *The Catholic Encyclopedia. Vol. 8*. Nueva York: Robert Appleton Company, 1910. 25-11-10, <<http://www.newadvent.org/cathen/08452b.htm>>
- BEATTIE, Tina, *God's mother, Eve's advocate: a Marian narrative of women's salvation*. Londres: The University of Bristol, 2002. *Google Books*, 17-08-10.
- BENÍTEZ Lylian y Alicia GARCÉS, *Culturas ecuatorianas: ayer y hoy*, Quito: Abya Yala, 1993. *Google Books*, 15-09-10.
- BETANCOURT, Fernando, *Derecho romano clásico*. 3ª ed. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2007. *Google Books*, 29-11-10.
- BODIN, *On the demonmania of witches* (Trad, Jonathan L. Pearl). Toronto: Center for Reformation and Renaissance studies, 1995. *Google Books*, 13-02-11.
- BOYD, *Satan and Māra: Christian and Buddhist symbols of evil*. Amsterdam: Brill, 1975. *Google Books*, 07-08-10.

- BRANN, Eva, *The world of the imagination: sum and substance*. Maryland: Rowman and Littlefield Publishers, 1991. *Google Books*, 17-09-10,
- BRANSON, *Return to the Cemetery: More Ghosts and Hauntings*. [Sin lugar de impresión]: New Image Productions, 2009. *Google Books*, 06-09-10.
- BRÉHIER, Louis. "Federico Fregoso." *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 6. Nueva York: Robert Appleton Company, 1909. 24-11-10, <<http://www.newadvent.org/cathen/06263a.htm>>
- BULFINCH, Samuel, *A Bible Dictionary*. Charleston: Bibliolife, 2008. *Google Books*, 12-07-10.
- BUNDI, "Basilea," *Lexicon Istorice Retic*. 23-11-10, <[http://www.elir.ch/index.php?id=450&t\\_articles\\_id=127&lemma=basilea&chavazzin=&lemma\\_lang=i](http://www.elir.ch/index.php?id=450&t_articles_id=127&lemma=basilea&chavazzin=&lemma_lang=i)>
- BURTON, *The anatomy of melancholy*. Massachusetts: Digireads, 2010. *Google Books*, 01-09-10.
- CALLEJO, *Breve historia de la brujería*. Madrid: Nowtilus, 2006. *Google Books*, 09-08-10.
- CASTELLS, Ricardo, *Fernando de Rojas and the Reinassance vision: phantasm, melancholy and didacticism in Celestina*. Pennsylvania: Pennsylvania State University Press, 2000. *Google Books*, 16-08-10.
- CIRAULO, Jean (ed.), *Magic and divination in the ancient world*. Amsterdam: Brill-Styx, 2002. *Google Books*, 12-08-10.
- CIRLOT, *Dictionary of symbols*. Nueva York: Dover Publications, 2002. *Google Books*, 09-11-10.
- COMTE-SPONVILLE, *Invitación a la filosofía*. Barcelona: Paidós, 2002. *Google Books*, 05-07-10.
- COVARRUBIAS, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid: Editorial Castalia, 1995. *Google Books*, 17-09-10.
- CHADWICK, John, *Hippocratic writings*, Nueva York: Penguin, 1995. *Google Books*, 28-10-10.
- CHAPMAN, John. "Tertullian." *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 14. Nueva York: Robert Appleton Company, 1912. 25-11-10 <<http://www.newadvent.org/cathen/14520c.htm>>
- DECLAREMONT, Lewis, *Legends of incense, herb and oil magic*. Texas: Dorene Publishing, 1938. *Google Books*, 15-10-10.

- DENNIS, Geoffrey, *The encyclopedia of jewish myth, magic and mysticism*, Minnesota: Llewellyn Publications, 2007. *Google Books*, 05-09-10.
- GALEN, *On semen (Trad. Phillip De Lacy)*. Berlin: Akademie Verlag, 1992. *Google Books*, 06-08-10,17-09-10.
- DICKEY, Eleanor, *Ancient Greek scholarship: a guide to finding, reading, and understanding Scholia, Commentaries, Lexica, and Grammatical Treatises, from their beginnings to the Byzantine period*. Nueva York: Oxford University Press, 2007. *Google Books*, 17-09-10.
- DRISCOLL, James F. "Saul." *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 13. New York: Robert Appleton Company, 1912. 25-11-10  
<<http://www.newadvent.org/cathen/13486d.htm>>
- DUBLER, "Boltingen," *Dizionario storico della Svizzera*. 21-09-10,  
<<http://www.hls-dhs-dss.ch/textes/i/I473.php>>
- EASSON, Cassandra, *Una bruja en cada mujer: la maga que hay en ti*. Londres: Ediciones Robinbook, 2000. *Google Books*, 03-08-10.
- ELTON, "Zeno," *De imperatoribus romanis: An Online Encyclopedia of Roman Emperors*. 26-08-10, <<http://www.roman-emperors.org/zeno.htm>>
- ESCARTÍN, Antonio de, *Pintura de la Historia de la Iglesia*. Madrid: Imprenta real, 1796. *Google Books*, 09-08-10.
- ESTORNÉS, "Martín de Arles y Andosilla," *Auñamendi Eusko Entziklopedia*. 15-09-10,  
<[http://www.euskomedia.org/aunamendi/4137?idi=en&primR=1&op=9&f3=31\\$009&fp3=1\\$1&fclick=3&pos=6](http://www.euskomedia.org/aunamendi/4137?idi=en&primR=1&op=9&f3=31$009&fp3=1$1&fclick=3&pos=6)>
- FINNEY, Gail, *Women in Modern Drama: Freud, Feminism, and European Theater at the Turn of the century*. Nueva York: Cornell University Press, 1989. *Google Books*, 23-0-11.
- GAD, Mohamed, *In Search of God: God and Religious Scriptures: Seeking Proof of Divine revelation*. Bloomington: iUniverse, 2009. *Google Books*, 07-09-10.
- GARCÍA, Maximiliano, *La esperanza del Más Allá a través de la Biblia*. Salamanca: Editorial San Esteban, 1992. *Google Books*, 14-10-10.
- GARLAND, *Gynaikonomoi: an investigation of Greek censors of women*. Maryland: John Hopkins University, 1981. *Google Books*, 16-09-10.
- GARRET, James, *Teología sistemática: Tomo I Bíblica, Histórica y Evangélica*. Texas: Editorial Mundo Hispano, 2003. *Google Books*, 24-08-10.

- GONZÁLEZ, José, *Boticas monásticas, cartujanas y conventuales en España*. Coruña: tresCtres editores, 2002. *Google Books*, 08-10-10.
- GRAEBNER, Theodore, *Spiritism: A study of its Phenomena and religious teachings*. Londres: Read Books Design, 2010. *Google Books*, 04-08-10,
- GRIMASSI, *Witchcraft: A mystery tradition*. Minnesota: Llewellyn, 2004. *Google Books*, 12-01-11.
- GRUAGACH, *The Wiccan mystic*. Minnesota: WitchGrotto Press, 2007. *Google Books*, 12-07-10.
- GUIJARRO, Francisco, *Buen uso de la teología moral: según la doctrina y el espíritu de la Iglesia*. Valencia: D. Benito Monford, 1793. *Google Books*, 19-10-10.
- GUILLEY, Rosemary, *The encyclopedia of vampires, werewolves, and other monsters*. Nueva York: Infobase Publishing, 2004. *Google books*, 10-09-10.
- HAIRSTON, Brandon, *Succubi: Decoding the secrets of power distribution within relationships*. Arizona: Wheatmark, 2011. *Google Books*, 09-01-11.
- HEALY, Patrick, "Tatian." *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 14. Nueva York: Robert Appleton Company, 1912. 25-11-10,<  
<<http://www.newadvent.org/cathen/14464b.htm>>
- HIRSCH, "David," *Jewish Encyclopedia*. 05-08-10,  
<<http://www.jewishencyclopedia.com> >
- , "Balaam," *The Jewish Encyclopedia*. 23-11-10,  
<<http://www.jewishencyclopedia.com> >
- , "Jacob," *The Jewish Encyclopedia*. 23-11-10,  
<<http://www.jewishencyclopedia.com> >
- , "Salomon," *The Jewish Encyclopedia*, 04-09-10,  
<<http://www.jewishencyclopedia.com> >
- , "Seth," *The Jewish Encyclopedia*. 13-08-10,  
<<http://www.jewishencyclopedia.com> >
- JACOBS, "Moses," *The Jewish Encyclopedia*. 26-11-10,  
<<http://jewishencyclopedia.com>>

- JENNINGS, Hargrave, *Ophiolatrea*. Minnesota: Kessinger Publishing, 1996. *Google Books*, 23-02-11.
- JOHNSON, Jane (comp.), *The little giant encyclopedia of spells & magic*. Nueva York: Sterling Publishing, 1999. *Google Books*, 11-11-10.
- JORDAN, David, *Ephesia gramata at himera*. 01-08-10, <<http://www.uni-koeln.de/phil-fak/ifa/zpe/downloads/2000/130pdf/130104.pdf>>
- KAULBACH, Ernest, *Imaginative prophecy in the B-text of Piers Plowman*. Nueva York: St. Edmundsbury Press. *Google Books*, 15-09-10.
- KELLEY, Ruth, *The book of Halloween*. [Sin lugar de impresión]: Forgotten books, 2009. *Google Books*, 11-06-10.
- KENNEDY, Daniel, "Peter Paludanus," *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 11. Nueva York: Robert Appleton Company, 1911. 29-11-10, <<http://www.newadvent.org/cathen/11434c.htm>>
- , Daniel, "St. Thomas Aquinas," *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 14. Nueva York: Robert Appleton Company, 1912. 29-11-10, <<http://www.newadvent.org/cathen/14663b.htm>>
- KIPPENBERG, *Popular religion*. Amsterdam: Brill, 1984. *Google Books*, 26-01-11.
- KIRSCH, Johann Peter, "St. Peter, Prince of the Apostles." *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 11. Nueva York: Robert Appleton Company, 1911. 25-11-10, <<http://www.newadvent.org/cathen/11744a.htm>>
- , Johann Peter, "Pope St. Miltiades." *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 10. Nueva York: Robert Appleton Company, 1911. 26-11-10, <<http://www.newadvent.org/cathen/10318a.htm>>
- KNOX, Vicesimus, *Christian philosophy, or, An attempt to display by internal testimony the evidence and excellence of revealed religion*. 1a ed. Filadelfia: Emmor Kimber, 1804. *Google Books*, 30-08-10.
- KOLVE, V.A, *Chaucer and the imagery of narrative: The first five Canterbury tales*. California: Stanford University Press, 1984. *Google Books*, 07-09-10.
- LAHANAS, Michael, "The names of the greeks" en *Hellenica*. 17-09-10, <<http://www.mlahanas.de/Greeks/LX/NamesOfTheGreeks.html>>
- LÁRRAGA, Francisco, *Prontuario de la teología moral*. Pamplona: Por la viuda de Rada, 1819. *Google Books*, 12-07-10.
- "Lausanne," *Dictionnaire historique de la Suisse*. 23-11-10, <<http://www.hls-dhs-dss.ch/textes/f/F2408.php>>

- LEBRETON, Jules, "St. Justin Martyr." *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 8. Nueva York: Robert Appleton Company, 1910. 24-11-10, <<http://www.newadvent.org/cathen/08580c.htm>>
- LEVI, Eliphas, *Dogma y ritual de la Alta Magia*. Buenos Aires: Kier, 2007. *Google Books*, 14-08-10.
- LEWIS, Spence, *Encyclopedia of Occultism and Parapsychology*. Minnesota: Kessinger Publishing, 2003. *Google Books*, 11-11-10.
- MAUSS, Marcel, *A general theory of magic*. Londres: Norton & Company, 1975, 145 pp.
- MAGGI, Armando, *In the company of demons: Unnatural beings, love, and identity in the italian Renaissance*, Chicago: The University of Chicago Press, 2006. *Googlebooks*, 28-10-10.
- MARTÍNEZ, Juan, *Luz de verdades católicas, y explicación de la doctrina christiana*. Madrid: Por la viuda e hijo de Don Pedro Marín, 1793. *Google Books*, 17-07-10.
- MCANDREW, John, *People of power: a Philippine worldview of spirit encounters*. Manila: Ateneo de Manila University Press, 2001. *Google Books*, 14-07-10.
- MCCLELLAND, Norman, *Encyclopedia of reincarnation and karma*. Carolina del Norte: McFarland & company, 2010. *Google Books*, 13-08-10.
- MICHELET, Jules, *La bruja* (Trad. Estela Canto). 02-09-10, <<http://www.todotegusta.com/2009/04/descarga-directa-libros-completos>>
- MIGUEL, Edward, "Poverty and Witch Killing," *The Review of Economic Studies* Vol. 72, No. 4. Octubre 2005: *Jstor*, 11-10-10, <<http://www.jstor.org/stable/3700704>>
- MILLON, Theodore, *Masters of the mind: exploring the story of mental illness from ancient times to the new millennium*. Nueva Jersey: Wiley, 2004. *Google Books*, 16-10-10.
- MIRECKI, Paul, *Magic and ritual in the ancient world*. Amsterdam: Brill, 2002. *Google Books*, 03-08-10.
- MORRIS, Brian, *Religion and anthropology: a critical introduction*. Nueva York: Cambridge University Press, 2006. *Google Books*, 13-08-10.
- NICHOLS, Salie, *Jung and Tarot: an archetypal journey*. Massachusetts: Red Wheel/Weiser, 1980. *Google Books*, 12-09-10.
- O'CONNOR & E F ROBERTSON, *Giambattista Della Porta*. 04-09-10, <<http://www-history.mcs.st-andrews.ac.uk/Biographies/Porta.html>>

- OCHS, Sidney, *A history of nerve functions: from animal spirits to molecular mechanisms*. Nueva York: Cambridge University Press, 2004. *Google Books*, 07-06-10.
- ORTIZ, José, *Directorio catequístico: glossa universal de la doctrina christiana*. Madrid: Por Francisco del Hierro, Impresor de la Real Academia, 1727. *Google Books*, 19-08-10.
- OTTEN, Charlotte, *A Lycanthropy reader: werewolves in Western culture*. Nueva York: Syracuse University Press, 1986. *Google Books*, 11-07-10.
- PAGEL, Walter, *Paracelsus: an introduction to philosophical medicine in the era of the Renaissance*. Nueva York: 1982. *Google Books*, 09-11-10.
- PERRY, Edwin, *The ancient romances: a literary-historical account of their origins*. California: California University Press, 1967. *Google Books*, 14-11-10.
- PICINELLI, Filippo, *Los cuerpos celestes, volumen I (El universo simbólico)* (Trad. Eloy Gómez Bravo), Zamora, Mich: El Colegio de Michoacán, 1997. *Google Books*, 17-09-10.
- PIETERSMA, Albert, *The Apocryphon of Jannes and Mambres the magicians*. Amsterdam: Brill, 1994. *Google Books*, 31-10-10.
- PIGNOTTI, Arthur, *The origin of Necromancy*, 03-08-10, <[http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:qlbgH0UIkikJ:www.arthurpignotti.com/Research\\_Docs/Necromancy.doc+necromancy+origin&cd=4&hl=es&ct=clnk&gl=mx](http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:qlbgH0UIkikJ:www.arthurpignotti.com/Research_Docs/Necromancy.doc+necromancy+origin&cd=4&hl=es&ct=clnk&gl=mx)>
- POHLSANDER, "Constantine I," *De imperatoribus romanis: An Online Encyclopedia of Roman Emperors*. 13-09-10, <<http://www.roman-emperors.org>>
- PRAT, Ferdinand. "Origen and Origenism." *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 11. Nueva York: Robert Appleton Company, 1911. 25-11-10, <<http://www.newadvent.org/cathen/11306b.htm>>
- , "St. Paul." *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 11. Nueva York: Robert Appleton Company, 1911. 26-11-10 <<http://www.newadvent.org/cathen/11567b.htm>>
- PUTZ, Rodolfo, *Botánica oculta: las plantas mágicas según Paracelso*. Madrid: Maxtor, 2006. *Google Books*, 12-09-10.
- RADDEN, *The nature of Melancholy: From Aristotle to Kristeva*. Nueva York: Oxford University Press, 2000. *Google Books*, 02-10-10.
- RALEIGH, *Magic*. Minnesota: Kessinger Publishing, 2003. *Google Books*, 02-08-10.

- REY, Mar, *Historia de las hierbas mágicas y medicinales*. Madrid: Ediciones Nowtilus, 2008. *Google Books*, 05-07-10.
- REYES, Alfonso, "Sobre la traducción," *Obras completas de Alfonso Reyes.14*. México, D.F: Fondo de Cultura Económica,1997. *Google Books*, 01-03-11.
- , *Libros malditos: Textos mágicos, prohibidos, secretos, condenados y perseguidos*. 3ª ed. Madrid: EDAF, 2006, *Google Books*, 15-09-10.
- ROBINSON, B.A, *World religions / Neopagan religions Goddess worship: that real "old time religion?"* 03-08-10, <<http://www.religioustolerance.org/goddess.htm>>
- ROCHA, José, *En los límites de lo inexplicable*. Buenos Aires: Kier, 1984. *Google Books*, 03-09-10.
- RODRÍGUEZ, Manuel, *Propaganda política y opinión pública en los panegíricos latinos del Bajo Imperio*.Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca,1991. *Google Books*, 20-09-10.
- ROSO, Mario, *El simbolismo de las religiones del mundo y el problema de la felicidad*. Sevilla: Renacimiento, 2006. *Google Books*, 12-09-10.
- SALTET, Louis. "St. Jerome." *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 8. Nueva York: Robert Appleton Company, 1910. 25-11-10 <<http://www.newadvent.org/cathen/08341a.htm>>
- SCTJM, *Herejía*.21-09-10, < <http://www.corazones.org/diccionario/herejia.htm>>
- SCHAMS, *Jewish scribes in the Second-Temple period*. Sheffield: Sheffield Academic Press, 1998. *Google Books*, 18-09-10.
- SCHOOK, "Vita Wieri," *Wieri opera omnia*. 1660, *Google books*, 07-09-10.
- SHAHAN, Thomas, "St. Avitus." *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 2. Nueva York: Robert Appleton Company, 1907. 24-11-10, <<http://www.newadvent.org/cathen/02161c.htm>>
- SLATE, Joe, *El gran libro del aura: el poder de la energía del aura para la sanación y el equilibrio interior* (Trad. Julia Fernández Treviño). Madrid: Edaf, 1999. *Google Books*, 27-08-10.
- SLUHOVSKY, Moshe, *Believe not every spirit: possession, mysticism, & discernment in early modern Catholicism*. Chicago: The Chicago University Press, 2007. *Google Books*, 07-08-10.

- SMITH et al, *Dictionary of Greek and Roman Antiquities*. 14-09-10,  
 <<http://www.ancientlibrary.com/smith-bio/0257.html>>
- SOUVAY, Charles, "Aaron." *The Catholic Encyclopedia. Vol. 1*. Nueva York: Robert Appleton Company, 1907. 24-11-10,  
 <<http://www.newadvent.org/cathen/01003a.htm>>
- STUART, Gilbert, *A view of society in Europe, in its progress from rudeness to refinement*. Bristol: Thoemmes Press, 1995. *Google Books*, 18-09-10.
- SUÁREZ, Emilio, *El sueño y la fenomenología onírica en Aristóteles*. 14-09-10,  
 <<http://revistas.ucm.es/fl/02100746/articulos/CFCA7373110279A.PDF>>
- SULLIVAN, Richard, "Dissent and Reform in the Early Middle Ages by Jeffrey Burton Russell," *Speculum Vol. 42, No. 1*, Enero 1967: *Jstor*, 11-10-10,  
 <<http://www.jstor.org/stable/2856128>>
- SUTER, Ann, *Lament: studies in the ancient Mediterranean and beyond*. Nueva York: Oxford University Press, 2008. *Google Books*, 01-07-10.
- TENNEY, Frank, *Vergil: a biography*. 11-10-10,  
 <[http://www.gutenberg.org/catalog/world/readfile?fk\\_files=1478731&pageno=3](http://www.gutenberg.org/catalog/world/readfile?fk_files=1478731&pageno=3)>
- The Penny cyclopædia of the Society for the Diffusion of Useful Knowledge*. Londres, 1836. *Google Books*, 06-08-10.
- THOMPSON, *Mysteries and secrets of magic*. Londres: Hazell, Watson y Viney Ld. London and Aylesbury, 1927. *Google Books*, 19-10-10.
- TUGGY, Alfredo, *Léxico griego-español del Nuevo Testamento*. Texas: Editorial Mundo Hispano, 2003. *Google Books*, 02-09-10.
- VOLTAIRE, *Diccionario filosófico* (Trad. Juan B. Bergua). Madrid: Clásicos Bergua, 1966. *Google Books*, 17-10-10.
- VROOM, *Religions and the truth: philosophical reflections and perspectives*. Amsterdam: Rodopi, 1989. *Google Books*, 06-09-10.
- WEBSTER, Richard, *Flower and tree magic: Discover the natural enchantment around you*. Minnesota: Llewellyn publications, 2008. *Google Books*, 14-09-10.
- WEBSTER, Charles, *Vegetarianism and Occultism*. Nueva York: Cosimo, 2007. *Google Books*, 04-09-10.

WILSON y FELL, "Theraphim," *The complete dictionary of arts and sciences*. Londres, 1766. *Google Books*, 12-07-10.

ZOLLA, Elémire, *Los místicos de occidente: Mundo antiguo pagano y cristiano* (Trad. José Pedro Tosaus Abadía), Barcelona: Paidós, 2000. *Google Books*, 04-07-10.

## DICCIONARIOS

DE VALBUENA, Manuel, *Diccionario Universal Latino-Español*. Madrid: Imprenta Real, 1826. *Google Books*, 12-09-09.

GARDIN, Jean Baptiste, *Latin synonyms with their different significations*. (Trad. J.M.Gosset). Londres: Richard Taylor, 1809. *Google Books*, 11-11-09.

LIDDELL & SCOTT, *A Greek-English Lexicon*. Nueva York: Oxford-Clarendon, 1996, 2042 pp.

*Oxford Latin Dictionary* (ed. P.G.W. Glare). Nueva York: Oxford-Clarendon, 1997, 2126 pp.

PIMENTEL ÁLVAREZ, Julio, *Breve diccionario latín-español español-latín*. 4ª ed. México: Porrúa, 2006, 690 pp.

XIMENEZ, Stephano, *Dictionarium manuale latino-hispanum ad usum puerorum*. Madrid: Tipografía Regia, 1818. *Google Books*, 23-11-10.

## APÉNDICE

### ÍNDICE DE NOMBRES Y LUGARES

#### A

ABRAHAM. Padre de los hebreos de acuerdo con la Biblia. Primer patriarca del pueblo de Israel después del diluvio. Cf. JACOBS et al, *Jewish Encyclopedia*, s.v. Abraham.

AGUSTÍN DE HIPONA, (354-430 d.C.). Santo y filósofo cristiano; obispo de Hipona en África, uno de los principales Padres de la Iglesia entre cuyas principales obras se encuentran *Las confesiones* y *La ciudad de Dios*. Cf. HIPONA, Agustín de, *La ciudad de Dios*, p. xxxiii ss.

ALCIMO, Avito (490-526 d.C.). Obispo y poeta vienés famoso por varias de sus cartas y el largo poema *De spiritualis historiae gestis* (Hechos de la historia espiritual), compuesto en hexámetros, que trata sobre diversos temas bíblicos. Cf. SHAHAN, *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 2, s.v. St. Avitus.

ANASTASIO I ISAÚRICO. (430-518 d.C.) Sucesor del emperador Zenón en el Imperio Bizantino. Cf. ELTON, *De imperatoribus romanis: An Online Encyclopedia of Roman Emperors*, s.v. Anasthasius.

APULEYO (125-180 d.C.). Prosista latino, autor del *Asno de oro* o *Las metamorfosis*, de quien se dice que fue acusado de usar magia para atraer la atención de una mujer adinerada. Cf. SMITH et al, *Dictionary of Greek and Roman Antiquities*, s.v. Apuleius.

AQUERONTE. Nombre que recibían varios ríos en la antigua Grecia que se creía que estaban conectados con el inframundo, lugar donde posteriormente se los ubicó. En autores tardíos, este vocablo es empleado como sinónimo del mundo de los muertos. Cf. AT SMA, *Theoi Greek Mythology. Exploring Mythology in classical literature and art*, s.v. Akeron.

AQUINO, Tomás de (1224-1274 d.C.). Santo, teólogo y filósofo cdominico. Llamado también “Doctor angélico” o “Doctor común,” es el principal representante de la escolástica y autor de la *Suma teológica*. Cf. KENNEDY, Daniel, *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 14, s.v.St. Thomas Aquinas.

ARLES, Martín de (1451-1521 d.C.). Doctor de teología y canon en Pamplona y archidiácono de Aibar. Autor del famoso tratado sobre demonología y brujería: *Tractatus de superstitionibus, contra maleficia seu sortilegia quae hodie vigent in orbe terrarum* (Tratado sobre las supersticiones contra los maleficios o sortilegios que hoy florecen en el mundo). Cf. ESTORNÉS, *Auñamendi Eusko Entziklopedia*, s.v. Martín de Arles y Andosilla.

AARÓN. Personaje bíblico; hermano mayor de Moisés y primer Sumo sacerdote de los judíos. Cf. SOUVAY, *The Catholic Encyclopedia*. Vol.1., s.v. Aaron.

## B

BALAAM. Personaje bíblico; adivino y hechicero de Mesopotamia. Cf. HIRSCH, *The Jewish Encyclopedia*, s.v. Ballam.

BASILEA. Tercera ciudad más poblada de Suiza, localizada a orillas del Rin. Limita tanto con Francia como con Alemania. Cf. BUNDI, *Lexicon Istoric Retic*, s.v. Basilea.

BEN SYRA, Jesús. Presunto escriba de cuya vida se sabe muy poco. Es presumiblemente el autor del libro del Eclesiástico o de la Sabiduría. Cf. SCHAMS, *Jewish scribes in the Second-Temple period*, p. 98.

BOLTIGEN. Cómuna (menor entidad territorial en la división política de Suiza) suiza perteneciente al cantón (entidad política) de Berna. Cf. DUBLER, *Lexicon Istoric Retic*, s.v. Boltingen.

BREISACH: Antigua ciudad alemana situada en el Rin muy cerca de Friburgo. Cf. *The Penny cyclopædia of the Society for the Diffusion of Useful Knowledge*, s.v. Breisach.

## C

CIRCE. Hechicera de la mitología griega, hija del Sol, famosa por transformar a los compañeros de Odiseo en cerdos, cuando éstos arribaron a su isla, Eea. Cf. ATSMÁ, *Theoi Greek Mythology: Exploring Mythology in Classical Literature and Art*, s.v. Circe.

CLEMENTE ROMANO (88-97 d.C.). Santo cristiano, obispo de Roma, mártir y papa, cuyo pontificado se cree que inició hacia finales del s. I. Cf. ESCARTÍN, Antonio de, *Pintura de la Historia de la Iglesia*, p. 90.

COLONIA. Cuarta ciudad más grande de Alemania ubicada a orillas del Rin y una de sus metrópolis más antiguas; se encuentra entre las principales de Europa. Fue asimismo una urbe imperial asiento del arzobispo. Cf. MURRAY, *The encyclopædia of geography: comprising a complete description of the Earth*, s.v. Colonia.

CONSTANTINO I. También llamado “el Grande.” Emperador del imperio romano; santo cristiano que legalizó el cristianismo en el Imperio, también fue el fundador de Bizancio. Cf. POHLSANDER, *De imperatoribus romanis: An Online Encyclopedia of Roman Emperors*, s.v. Constantite I.

CRISTO. Del griego χριστός: el mesías o el ungido. Apelativo otorgado a Jesús de Nazareth, figura central del cristianismo. Cf. KNOX, *Christian philosophy, or, An attempt to display by internal testimony the evidence and excellence of revealed religion*, p. 130.

## D

DAVID (1040-970 a.C.). Segundo rey del reino de Israel de gran relevancia en la tradición judía, cristiana y musulmana. Fue ungido en secreto por Samuel como sucesor

de Saúl, con cuya hija contrajo matrimonio. Su hazaña más famosa fue derrotar al gigante Goliat. Cf. HIRSCH, *Jewish Encyclopedia*, s.v. David.

DECRETOS DEL OBISPO. Mejor conocido como el *Canon episcopi*. Es un documento medieval, redactado por Regino de Prüm hacia el 906 por orden del arzobispo de Tréveris, que dicta la conducta y las creencias que debe tener un obispo; contiene además numerosas referencias sobre brujería. Fue derogado por Inocencio VIII al considerarlo “inadecuado” debido a que negaba la existencia física de las brujas. Cf. CALLEJO, *Breve historia de la brujería*, p. 126.

## E

ENDOR. Ciudad, que era la supuesta residencia de la famosa bruja que consultó Saúl, localizada al sur del monte Tabor en la Baja Galilea. Cf. BULFINSH, *A Bible Dictionary*, s.v. Endor.

ESTRIGES. Espíritus nocturnos dedicados a beber sangre, que pasaron a ser sinónimo de bruja. Ovidio los describe así: *Sunt avidae volucres, non quae Phineia mensis/guttura fraudabant, sed genus inde trahunt:/grande caput, stantes oculi, rostra apta rapinis;/canities pennis, unguibus hamus inest;/nocte volant puerosque petunt nutricis egentes,/et vitiant cunis corpora rapta suis;/carpere dicuntur lactentia viscera rostris,/et plenum poto sanguine guttur habent./est illis strigibus nomen; sed nominis huius/causa quod horrenda stridere nocte solent.* “Son aves ansiosas, no las que privaban las fauces finas de su alimento, sino que de allí derivaron su género: son de enorme cabeza, ojos enhiestos, picos aptos para las rapiñas; tienen plumas grisáceas y un garfio en las uñas; vuelan durante la noche y atacan a los niños que carecen de aya, y corrompen los cuerpos arrebatados de sus cunas; se dice que, con sus picos, arrancan a los lactantes sus vísceras y tienen la garganta llena de la sangre bebida. El nombre de aquéllas es estriges; pero la causa de este nombre es que suelen producir un sonido estridente durante la noche horrenda.” Ovid., *Fasti*. 6.131-140.

EVA. Personaje femenino bíblico y consorte de Adán (primer hombre creado por Dios), que fue tentada por el demonio en forma de serpiente a probar el fruto del árbol del conocimiento y que suele ser culpada por la ruina de la humanidad, al haber inducido a su par masculino a pecar y al haber traído al mundo la muerte. Cf. Gn. 2-3; BEATTIE, *God's mother, Eve's advocate: a Marian narrative of women's salvation*, p. 103.

## F

FARAÓN. Título honorífico otorgado a los reyes de Egipto, cuyo probable significado sea “su majestad.” Cf. GAD, *In Search of God: God and Religious Scriptures: Seeking Proof of Divine revelation*, p. xvi.

FLAVIO JOSEFO (37-38 – 101 d.C.). Historiador judío autor de *Las Antigüedades judías*, que participara como caudillo en la rebelión de los judíos contra los romanos. Fue trasladado como esclavo a Roma donde se convirtió en predilecto de la familia Flavia y escribió la mayor parte de su obra. Cf. JOSEFO, *Antigüedades judías*, pp. 10-13.

FREGOSO, Federico (1480-1541 d.C.). Cardenal de Gubbio, originario de Génova. Perteneció a una de las cuatro principales familias burguesas italianas de finales del

siglo XIV. Cf. BRÉHIER, "Federigo Fregoso." *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 6, s.v. Federico Fregoso.

## G

GRILLANDI, Paolo (1490-? d.C.). Jurista italiano. Inquisidor y juez en Roma; autor del *Tractatus de hereticis et sortilegiis* (Tratado sobre los herejes y sortilegios). Cf. REY, *Libros malditos*, p. 41.

## H

HIPÓCRATES DE COS (460-370 a.C.). Médico griego, considerado una de las figuras más importantes de la historia de la medicina. Es también conocido como "el padre de la medicina." Escribió: *Sobre la enfermedad sagrada*, *Aforismos* y *Sobre los aires, aguas y lugares*. Cf. CHADWICK, *Hippocratic writings*, p.51 ss.

HORACIO (65-27 a.C.). Poeta lírico latino originario de Venusia, que perteneció al círculo de Mecenas. Es uno de los autores más importantes de la Antigüedad, entre algunas de cuyas obras se encuentran *Odas*, *Épodos*, *Sátiras* y el *Carmen secular*. Cf. RUDD, *Epodes Latin & English*, p. 1-3.

## I

IANNES y MAMBRES: Par de hermanos egipcios que practicaban la magia y la hechicería y que reprodujeron mediante estas artes los milagros realizados por Moisés. Cf. PIETERSMA, *The Apocryphon of Jannes and Mambres the magicians*, p. 44.

ISRAEL: Nombre dado al patriarca Jacob cuando luchara con un ángel. Su significado es "el que lucha con Dios" y es usado para referirse al pueblo judío. Cf. HIRSCH, *The Jewish Encyclopedia*, s.v. Jacob.

## J

JÁMBLICO (243-325 a.C.). Filósofo griego neoplatónico y pitagórico de quien sólo se conoce que nació en Calcis y que estudió bajo la tutoría de Porfirio. Se le atribuye la composición del *De mysteriis* (Sobre los misterios egipcios), obra de la cual Ficino hiciera una traducción latina. Cf. ZOLLA, *Los místicos de occidente: Mundo antiguo pagano y cristiano*, p. 210.

JERÓNIMO DE ESTRIDÓN, (340-420 d.C.). Santo cristiano y estudioso, mejor conocido por la traducción que realizó de la Biblia del griego y hebreo al latín (Vulgata). Cf. SALTET, *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 8, s.v. St. Jerome.

JUAN CRISÓSTOMO. También conocido como Juan de Antioquía. Santo cristiano, patriarca de Constantinopla y Padre de la Iglesia. Es considerado uno de los tres pilares de la Iglesia Ortodoxa. Cf. BAUR, "St. John Chrysostom." *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 8, s.v. St. John Chrysostom.

JUSTINO MÁRTIR (100-165 d.C.). Filósofo, mártir y santo. Fue uno de los primeros apologistas cristianos. Cf. LEBRETON, *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 8, s.v. St. Justin Martyr.

## K

KIMHI, David (1160-1235 d.C.). También conocido como Radak o David Kimchi. Rabino, comentador bíblico, filósofo y gramático medieval, entre cuyas obras más importantes se encuentra la elaboración de una gramática y un diccionario de raíces griegas. Cf. VOLTAIRE, *Diccionario filosófico*, p. 635.

## L

ESTIGIA. Nombre del principal río del inframundo griego, a través del cual los muertos debían pasar para poder ingresar al Hades. Cf. ATSMÁ, "Styx," *Theoi Greek Mythology. Exploring Mythology in classical literature and art*.

LAUSANA. Quinta ciudad más poblada de Suiza, ubicada a las orillas del lago Lemán. Cf. *Dictionnaire historique de la Suisse*, s.v. Suisse.

LIVONIA. En la Edad Media, territorio ubicado en las costas del Mar Báltico, en las actuales Latvia y Estonia. Cf. BALODIS, *Livonian History*.

LUCIANO DE SAMOSATA (125-181 a.C.). Escritor griego de origen sirio. No se sabe mucho de su vida; entre sus principales obras se encuentran sus diálogos satíricos y morales, *El maestro de retórica*, *Lucio y el Asno* (apócrifa) y *La diosa siria*. Cf. SMITH et al, *Dictionary of Greek and Roman Antiquities*, s.v. Lucian.

LUCIO ANNEO SÉNECA (1 a.C.-65d.C.). Llamado también Séneca "el joven." Filósofo estoico y dramaturgo romano que fuera tutor del emperador Nerón. Entre sus obras se hallan: *Epístolas morales*, *La Apocolocintosis* y *Cuestiones naturales*. Cf. SLAVITT, *Seneca: The tragedies*, p. xxi ss.

## M

MALLEUS MALEFICARUM (El martillo de las brujas). Es el tratado más conocido (e infame) sobre la cacería de brujas; compuesto hacia el 1486 por dos monjes dominicos: Jacob Sprenger y Heinrich Kramer, es una especie de guía espiritual que aconseja cómo actuar frente a un caso de brujería. Este tratado fue condenado por varias facciones de la Iglesia por considerarlo ilegal y antiético, a pesar de lo cual llegó a ser en su tiempo el libro más popular después de la Biblia. Cf. KRAMER Heinrich y Jacob SPRENGER, *Malleus Maleficarum: The hammer of witches*, (trad. Montagne Summers) p.1 ss.

MELQUIADES (?- 313 d.C.). Trigésimo segundo papa. Santo cristiano originario de África. Cf. KIRSCH, *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 10, s.v. St. Justin Martyr.

MOISÉS. Libertador y líder hebreo entre cuyas principales hazañas se encuentra la de guiar al pueblo de Israel fuera de la tierra de Egipto y otorgarle las tablas de la ley. Para

mayor información sobre el mito de Moisés cf. JACOBS, *Jewish Encyclopedia*, s.v. Moses.

MONASTERIO DE NAZARETH. Monasterio famoso por los casos de posesión satánica, según unos, o episodios de histeria, de acuerdo con otros, que en él sucedieron. Cf. LEWIS, *Encyclopedia of Occultism and Parapsychology*, s.v. Nazareth.

## N

## Ñ

## O

ORÍGENES (185-232 d.C.). Erudito cristiano, Padre de la Iglesia, es considerado uno de los tres pilares de la Iglesia Cristiana. Cf. PRAT, *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 11, s.v. Origen and Origenism.

## P

PABLO DE TARSO (10-67 d.C.). Saulo de Tarso, Pablo Apóstol o San Pablo. Es también conocido como “el Apóstol de los gentiles”; santo cristiano, es considerado una de las fuentes principales de la iglesia cristiana primitiva. Cf. PRAT, *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 11, s.v. St. Paul.

PALUDE, Pierre de la (1275-1342 d.C.). Teólogo y arzobispo francés, perteneciente a la orden de los dominicos. Dedicó su vida a escribir y enseñar. Escribió comentarios a todos los libros de la Biblia. Cf. KENNEDY, Daniel, *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 11, s.v. Peter Paludanus.

PITIA. Otra designación para pitonisa. Nombre derivado de Pitón que servía para designar a la mujer que recibía las respuestas del dios en los oráculos. Luego pasó a utilizarse como sinónimo de adivina. Cf. ROCHA, *En los límites de lo inexplicable*, p. 137.

PITÓN. Serpiente que por órdenes de Gea custodiaba el oráculo de Delfos y que fue muerta por el dios Apolo. Cf. ATSMÁ, *Theoi Greek Mythology: Exploring Mythology in Classical Literature and Art*, s.v. Python.

PORTA, Giovanni Batista della (1535-1615 d.C.). Erudito, astrónomo, literato y filósofo italiano autor de varios tratados científicos y obras de teatro. Cf. O'CONNOR y E F ROBERTSON, *Giambattista Della Porta*, *passim*.

## Q

## R

RÁBANO MAURO (776-856 d.C.). Abad y obispo alemán. Conocido como el *primus praeceptor Germaniae*, primer maestro de Alemania, fue escritor, filósofo y teólogo. Cf. BUTLER, *Butler's Lives of the Saints: February*, p. 45.

## S

SALOMÓN. Tercer y último rey de Israhel. Hijo de David y Betsabé, famoso por su sabiduría. Cf. HIRSCH, *The Jewish Encyclopedia*, s.v. Salomon.

SAMUEL. Personaje bíblico del Antiguo Testamento. Profeta y último juez de Israel que ungió a Saúl y David como reyes. Cf. WILBERFORCE, *Heroes of hebrew History*, pp. 198-228.

SASSOFERRATO, Bartolo de (1313-1357 d.C.). Jurista italiano; comentador. Es considerado el autor más influyente de todos los tiempos en su ramo. Cf. BETANCOURT, *Derecho romano clásico*, p.130.

SATÁN. Vocablo (derivado del hebreo *sâtan* que significa “oponerse”) empleado, sobre todo en el Antiguo Testamento, para referirse a la encarnación del mal, un personaje malévolo y malicioso de la tradición cristiana. En la Septuaginta es traducido con el griego διάβολος: diablo. Cf. BOYD, *Satan and Māra: Christian and Buddhist symbols of evil*, p. 13.

SAÚL. Primer rey de Israel que guardara un odio exacerbado contra David, debido a la admiración que el pueblo y la propia familia de Saúl le profesaban. Es famoso por haber recurrido a la bruja de Endor, habiendo primero prohibido las prácticas brujeriles, para que ésta suscitara al fallecido profeta Samuel. Cf. DRISCOLL, *The Catholic Encyclopedia. Vol. 13*, s.v. Saul.

SETH. Tercer hijo de Adán y Eva que vivió hasta la edad de 932 años. Uno de los primeros seres humanos en pisar la tierra; fue padre de Enoch. Cf. HIRSCH, *The Jewish Encyclopedia*, s.v. Seth.

SIMÓN PEDRO (1 a.C.-67d.C.). Santo cristiano, uno de los doce apóstoles de Jesús. Se le conoce como “el príncipe de los apóstoles;” fue el primer papa de la Iglesia Católica. Cf. KIRSCH, *The Catholic Encyclopedia. Vol. 11*, s.v. St. Peter, Prince of the Apostles.

## T

TACIANO (120-180 d.C.). Apologista cristiano de quien sólo se tiene la certeza de que nació en Asiria. Su obra más célebre es la *Oración contra los griegos* donde trata de probar la inutilidad del paganismo. Cf. HEALEY, *The Catholic Encyclopedia. Vol. 14*, s.v. Tatian.

TERTULIANO (160-220 d.C.). Padre de la Iglesia, apologista y teólogo cristiano, cuya obra más famosa es el *Apologético*. Cf. CHAPMAN, *The Catholic Encyclopedia. Vol. 14*, s.v. Tertullian.

TESEO. Héroe ateniense que matara al Minotauro. Con ayuda de la princesa Ariadna, quien le entregó una madeja de hilo, pudo éste encontrar el camino de regreso del

laberinto donde habitaba el monstruo. Cf. D.S., *Bibliotheca historica*, 4, 59-61; PLU, *Thes, passim*.

## U

## V

VALERIO HARPOCRACIÓN. Gramático griego de Alejandría que compuso un glosario de oradores griegos, importante fuente de fragmentos perdidos y de información histórica de Atenas. Cf. DICKEY, *Ancient Greek scholarship: a guide to finding, reading, and understanding Scholia, Commentaries, Lexica, and Grammatical Treatises, from their beginnings to the Byzantine period*, p. 94.

VENUS. Diosa romana asociada al amor, el erotismo, la belleza y la fertilidad. Se encontraba en estrecha relación con la deidad griega Afrodita. Cf. ATSMÁ, *Theoi Greek Mythology. Exploring Mythology in classical literature and art*, s.v. Aphrodite.

VIRGILIO (70 – 19 a.C.). Poeta latino originario de Mantua, cuyas obras son *Las Bucólicas*, *Las Geórgicas*, y *La Eneida*. Es uno de los autores de la Antigüedad que mayor influencia ha tenido en la literatura posterior. Cf. FRANK, *Vergil: a biography*, pp. 1ss.

## W

## X

## Y

## Z

ZENÓN (425-491 d.C.). También conocido como Flavio Zenón o Zenón de Bizancio. Fue uno de los principales emperadores del Imperio Romano de Oriente. Cf. ELTON, *De imperatoribus romanis: An Online Encyclopedia of Roman Emperors*, s.v. Zeno.

